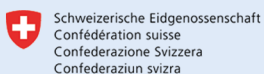


Jhonny L. Ledezma Rivera (Compilador)



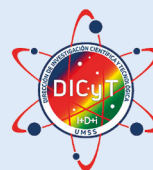
ECONOMÍA FAMILIAR CAMPESINA EN TIEMPOS DE CAMBIO CLIMÁTICO

Estrategias de vida y transformaciones sociales, alimentarias y agrarias en
las comunidades interandinas de Cochabamba, Bolivia



Embajada de Suiza

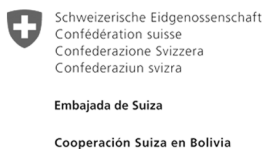
Cooperación Suiza en Bolivia



Jhonny L. Ledezma Rivera (Compilador)

ECONOMÍA FAMILIAR CAMPESINA EN TIEMPOS DE CAMBIO CLIMÁTICO

Estrategias de vida y transformaciones sociales, alimentarias y agrarias en
las comunidades interandinas de Cochabamba, Bolivia



ECONOMÍA FAMILIAR CAMPESINA EN TIEMPOS DE CAMBIO CLIMÁTICO

Estrategias de vida y transformaciones sociales, alimentarias y agrarias en las comunidades interandinas de Cochabamba, Bolivia

Los conocimientos generados en las acciones de investigación, resultado del Proyecto de investigación: **“Situación de la seguridad y soberanía nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático. Casos de estudio: Sistema de vida de los municipios de Vacas y Anzaldo”**, en el marco del PIAACC-II-UMSS con apoyo de la Cooperación Suiza en Bolivia, se constituye en un bien público de acceso libre, gratuito y queda totalmente prohibida su comercialización. El contenido de los textos, es de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Investigador principal: Jhonny L. Ledezma Rivera

Investigadores Asociados: Jaime Delgadillo Pinto, Fernando Gonzales Fernández, Daniel V. Eid Rodríguez, Carla Ascarrunz Mendivil y Edwin Claros Arispe

Investigadores Adscritos: Shirley Rasguido Pairumani, Vladimir Paniagua Delgadillo, Victor Hugo Albarracin Jaldin, Carlos Crespo Flores, Edward Herman Pinaya y Rilma Patiño Rojas

Tesistas de Grado: René Saravia Villarroel, Gerson Rodríguez Ugalde, Mayomi D. Delgado Vallejos, Kelvin Romero Maldonado, Delia Callejas Veizan y Lourdes Lupe Lupe

Tesista de Posgrado: Efraín Gómez Lara, Eduardo López Apaza, Verónica Ramos Cachi y Juan Carlos Rojas Calizaya

Apoyo a la investigación: Isabel Calizaya Caero, Victoria Ramos Poma, Alan Yonatan Guzmán Arrázola, Isabel Velásquez Vallejos, Carolina Padilla Melgar, Angela Andrea Michel Cabezas, Daniela Arana López y Kenia A. Siles Román.

Cuidado de edición: Edwin Claros Arispe, Juan Carlos Rojas Calizaya, Jhonny L. Ledezma Rivera y Andrés Uzeda Vásquez

Portada: Cinthya Saavedra Loayza

Producción: Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (INCISO)

Dirección: Calle Calama N° 0255, entre Esteban Arze y Nataniel Aguirre

Tel.: (591-4) 4502821

Correo electrónico: inciso-facso@umss.edu

D.L.: 2-1-86-2023 P.O.

ISBN: 978-9917-9957-4-6

Impresión: Talleres Gráficos “Kipus” Telfs.: 4237448 – 4116196
Cochabamba-Bolivia

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	5
INTRODUCCIÓN	7
PARTE I. ASPECTOS METODOLÓGICOS	11
¿Cómo se hizo la investigación? Entre multi, inter, transdisciplinariedad <i>Jhonny L. Ledezma Rivera y Jaime Delgadillo Pinto</i>	13
Una experiencia vivencial en la investigación intercultural desde el diálogo de saberes <i>Eduardo López Apaza y Nelson Tapia Ponce</i>	25
PARTE II. ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS	39
Las comunidades de los municipios de Vacas y Anzaldo y sus características sociodemográficas <i>Carla Ascarrunz Mendiivil</i>	41
PARTE III. SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA NUTRICIONAL	57
Cambios en el patrón de consumo alimentario de las familias campesinas de Rodeo (Vacas), Caranota y Jatun Pujru B (Anzaldo) de Cochabamba <i>Fernando Gonzales Fernández</i>	59
PARTE IV. ECONOMÍA FAMILIAR CAMPESINA Y PLURIACTIVIDAD	85
“Ser campesino no es una profesión... es un modo de vida ante todo”. Aproximaciones al modo de ser campesino <i>Juan Carlos Rojas Calizaya</i>	87
Pluriactividad campesina: aproximaciones para su estudio <i>Efraín Gómez Lara</i>	99
Dinámicas familiares, estrategias de vida y pluriactividad ¿Hacia dónde va la economía familiar campesina en las comunidades interandinas de Cochabamba? <i>Jhonny L. Ledezma Rivera, Juan Carlos Rojas Calizaya y Verónica Ramos Cachi</i>	113
PARTE V. ESTRATEGIAS Y PRÁCTICAS CAMPESINAS ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO	201
Estrategias y prácticas socioculturales y agroecológicas de adaptación al cambio climático en la producción agropecuaria. Caso comunidades de Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, municipio de Vacas <i>Jaime Delgadillo Pinto y Jhonny L. Ledezma Rivera</i>	203

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, los agradecimientos son para las familias de las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria del municipio de Vacas, y Caranota y Jatun Pujru B del municipio de Anzaldo. Sin la apertura de estas comunidades no hubiese sido realizar las investigaciones, fruto de lo cual se presentan los resultados. La apertura de las comunidades de estudio de Vacas se debió a los contactos del Dr. Jaime Delgadillo, Docente Investigador de AGRUCO (Centro de Investigación Agroecología Universidad Cochabamba). Además, el Dr. Delgadillo fue Investigador Asociado del proyecto de investigación “Situación de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático. Casos de estudio: Sistemas de vida de las comunidades de los municipios de Vacas y Anzaldo” (PIA.ACC-II-PCT.19).

Seguidamente, se agradece a CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado), a través de su Directora Regional de Cochabamba, Ing. Nancy Camacho. Esta institución (ONG –Organización No Gubernamental–) trabaja varios años en las comunidades de estudio del municipio de Anzaldo, lo cual ha facilitado el ingreso del proyecto de investigación sin demoras. Además, CIPCA participó en el estudio a través de un Investigador Adscrito, Lic. Vladimir Paniagua, Ingeniero Industrial de profesión.

Se agradece a quienes tuvieron a su cargo los cuidados de edición del presente libro: Dr. Edwin Claros Arispe, Lic. Juan Carlos Rojas Calizaya, Dr. Jhonny Ledezma Rivera y Dr. Andrés Uzeda Vásquez.

Los agradecimientos también van para cada uno de los investigadores asociados y adscritos con quienes hemos podido compartir experiencias y visiones de la realidad rural, salvando diferencias de visiones y responsabilidades propias que dejaron tiempo limitado. De hecho, la gran mayoría de los investigadores asociados y adscritos participaron en los talleres comunales participativos de diagnóstico y elaboración de lineamientos de propuestas. Algunos otros, como el Dr. Jaime Delgadillo, participaron en las actividades agropecuarias, en particular en las comunidades de estudio del municipio de Vacas. Debemos resaltar la participación de dos profesionales locales en el proceso de investigación, el año 2021, Rilma Patiño, Lic. en Gestión del Desarrollo Endógeno Sustentable y Agroecología, oriunda del municipio de Vacas; y el año 2022 hasta la fecha (marzo 2023), Víctor Albarracín, Lic. en Comunicación Social, oriundo del municipio de Anzaldo, más exactamente de la comunidad de estudio Jatun Pujru B.

A cada uno de los tesisistas de pregrado y posgrado que participaron de manera comprometida en el recojo de información, en los talleres comunales participativos, en estudio de casos y en encuestas. Aunque, en la sistematización de los resultados para sus trabajos de investigación no siempre hemos tenido el éxito esperado, a la fecha sólo quedaron 9 tesisistas, de los 12 que habíamos iniciado con entusiasmo. Y de los 9, posiblemente sólo 4 terminen con éxito.

A los que participaron como apoyo en la investigación en distintos momentos, ayudando desde la recolección de datos (talleres comunales participativos y encuestas), hasta en la rendición de cuentas, también les agradecemos. Esta última tarea no es menor, en tanto ocupa un buen tiempo, sobre todo del Investigador Principal.

A las autoridades facultativas, decanos y directores académicos que estuvieron al mando de la Facultad de Ciencias Sociales en los últimos cuatro años, porque el proyecto si bien se ha ejecutado entre el 1 de abril de 2021 a 31 de marzo de 2023, su diseño y elaboración data desde enero de 2020. A ellos también va el agradecimiento.

Finalmente, agradecer de manera especial por el financiamiento y asesoramiento, a la Cooperación Suiza en Bolivia y a la DICyT (Dirección de Investigación Científica y Tecnológica) de la Universidad Mayor de San Simón, particularmente a todas las personas que trabajan y trabajaron en dichas instituciones y unidades. Es necesario reiterar que, sin el aporte financiero de la Cooperación Suiza en Bolivia, no se hubiera llegado a este momento: presentar este libro que es un compilado de textos escritos por el Equipo de Investigación PIA.ACC-II-PCT.19.

Dr. Jhonny L. Ledezma Rivera

Investigador Principal PIA.ACC-II-PCT.19

INTRODUCCIÓN

Jhonny L. Ledezma Rivera

Este libro es parte de una investigación mayor realizada en las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria del municipio de Vacas, y en las comunidades de Caranota y Jatun Pujru B del municipio de Anzaldo. Investigación que se realizó en el periodo de abril de 2021 a marzo de 2023, en el marco del Proyecto de Investigación Aplicada para la Adaptación al Cambio Climático, Fase II (PIA.ACC-II) financiado por la Cooperación Suiza en Bolivia.

El proyecto de investigación se denomina “Situación de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático. Casos de estudio: Sistemas de vida de las comunidades de los municipios de Vacas y Anzaldo”, cuyos objetivos iniciales se detallan a continuación:

El objetivo general que guió la investigación fue: Analizar la situación de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y la pluriactividad campesina factor de resiliencia ante el cambio climático desde la perspectiva de género y generacional en los sistemas de vida de los municipios de Vacas y Anzaldo. Y los objetivos específicos: 1. Explicar la disponibilidad, los gastos en consumo de alimentos, el patrón de consumo alimentario y el sistema de demanda de alimentos de las familias campesinas y explicar, a partir de los mismos, los trastornos en la conducta alimentaria; 2. Describir las características de la pluriactividad campesina, desde la perspectiva de respuesta a factores climáticos, sociales, género y generacional, productivos, alimentarios y medio ambientales; 3. Construir tipologías de familias desde las perspectivas de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y la pluriactividad campesina, esto con el fin de identificar la heterogeneidad de estrategias de vida que tienen las familias como respuesta al cambio climático; y 4. Elaborar, con los actores locales de manera participativa, propuestas de políticas públicas en función de las tipologías de familias halladas en el proceso de la investigación.

En lo que toca al presente texto, se han priorizado los tres primeros objetivos específicos de la investigación, en los siguientes aspectos: 1. Seguridad y soberanía alimentaria nutricional; 2. Economía familiar campesina y pluriactividad; y 3. Estrategias y prácticas campesinas ante el cambio climático.

Después de esta breve explicación, se explica el por qué del título “ECONOMÍA FAMILIAR CAMPESINA EN TIEMPOS DE CAMBIO CLIMÁTICO. Estrategias de vida y transformaciones sociales, alimentarias y agrarias en las comunidades interandinas de Cochabamba, Bolivia”. Este título, en opinión de los autores, resume el espíritu del contenido del libro, porque los distintos textos escritos por el equipo de investigación PIA.ACC-II-PCT.19, se orientaron a plasmar desde el estado de arte, el proceso metodológico e, incluso, los principales resultados. Indudablemente, no pueden agotarse las temáticas tratadas en una sola publicación de estas características, sin embargo, son un buen punto de partida para seguir trabajando los siguientes meses, con el desafío de escribir artículos científicos más densos para su posible publicación en alguna revista indexada a nivel nacional o internacional.

La metodología seguida en la investigación fue una combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas, como los talleres comunales participativos, la observación participante, las entrevistas en profundidad y las encuestas. Se han seguido los lineamientos de la IAP (Investigación Acción Participativa) y el diálogo de saberes, perspectivas metodológicas que cuestionan hacer de la investigación ocupada en sí misma, guardando distancia del objeto de estudio para cuidar la objetividad; en ese sentido, se dieron algunos pasos para hacer acción en las comunidades y con las familias campesinas en torno a algunas de sus necesidades o demandas, como la mejora de los sistemas de riego mediante la compra de politubos para las comunidades de Caranota, Phuyu Phuyu Grande y Candelaria, aunque para esta última no fue exactamente para riego, sino para mejorar el agua para consumo humano; sin embargo, siempre existe la posibilidad de que el recurso agua sea también utilizado para el riego de cultivos en sus patios. En el caso de la comunidad de Jatun Pujru B, se compraron plantines de cebolla, betarraga, repollo y manzana, debido a que esta comunidad cuenta con agua suficiente (represa) para regar, lo que falta son familias que se dediquen a la agricultura, dado que la mayor parte de las familias son “residentes” que, en el lenguaje local, significa los que no viven en la comunidad pero tienen sus parcelas y participan de actividades puntuales. La socialización de los principales resultados fue permanente a lo largo del proceso de la investigación a través de los talleres comunales participativos que se realizaron en las comunidades de estudio, en distintos momentos.

El libro está dividido en cinco partes: Parte I. Aspectos metodológicos, aquí se presentan dos escritos de los autores Jhonny Ledezma, Jaime Delgadillo, Eduardo López y Nelson Tapia, que intentan recuperar los procesos metodológicos a lo largo de la investigación, por cierto, tarea nada fácil porque se considera que se debe seguir trabajando. Parte II. Aspectos

sociodemográficos, donde sólo se presenta el escrito de Carla Ascarrunz, en base al procesamiento de los datos sociodemográficos de la encuesta aplicada en las cuatro comunidades de estudio, muestra interesantes resultados para triangular, a futuro, con las observaciones de campo. Parte III. Seguridad y soberanía alimentaria nutricional, también con un solo escrito de Fernando Gonzales, que presenta el cruce de resultados de la Encuesta de Hogares con los de la Encuesta diagnóstica sobre consumo, gasto y hábitos alimenticios en las comunidades de estudio. Parte IV. Economía familiar campesina y pluriactividad con tres escritos por parte de Juan Carlos Rojas, Efraín Gómez, Jhonny Ledezma y Verónica Ramos. Los dos primeros escritos son algo así como estados de arte y reflexiones, de cara a los trabajos de investigación de posgrado de Maestría y Doctorado, por tanto, en proceso de maduración y desarrollo; el tercer escrito, es un documento más extenso porque recoge información empírica del trabajo de campo en lo que toca a las dinámicas familiares, estrategias de vida y pluriactividad, de las cuatro comunidades de estudio. Finalmente, la parte V. Estrategias y prácticas campesinas ante el cambio climático, donde se presenta el texto de Jaime Delgadillo y Jhonny Ledezma, documento que resalta algunas estrategias y prácticas socioculturales y agroecológicas de adaptación al cambio climático en la producción agropecuaria en las comunidades de estudio del municipio de Vacas.

PARTE I. ASPECTOS METODOLÓGICOS

¿Cómo se hizo la investigación? Entre multi, inter, transdisciplinariedad

Jhonny L. Ledezma Rivera¹
Jaime Delgadillo Pinto²

INTRODUCCIÓN

Este breve texto, intenta narrar y reflexionar en torno al desarrollo de la investigación “Situación de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático. Casos de estudio: Sistemas de vida de los municipios de Vacas y Anzaldo”. El proyecto de investigación contó con el apoyo de la Cooperación Suiza en Bolivia, a través de la Dirección de Investigación Científica y Tecnológica (DICyT) de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS). La narración se realizará en primera persona del singular y del plural, porque relata la experiencia vivencial del autor del texto y del equipo de investigadores y tesistas que participaron del proyecto debido a que se trata de una primera reflexión sobre la temática que servirá como insumo para su posterior abordaje teórico conceptual; algo así como las páginas finales del cuaderno de campo para sistematizar aquella información, ideas y reflexiones hechas sobre la marcha para evitar que se pierdan, que deben ser retomadas luego para una valoración más sosegada con auxilio de teorías.

La naturaleza del proyecto de investigación requirió conformar un equipo multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario. Para una mejor comprensión, como punto de partida, se puede decir que estas tres palabras parecen tener cercanía conceptual. La multidisciplinariedad significaría algo así como agrupar varias disciplinas para investigar un objeto de estudio, desde la especificidad de abordaje teórico y metodológico de cada disciplina. La interdisciplinariedad significaría también agrupar distintas disciplinas, pero no sólo involucra lecturas desde sus propias disciplinas, sino interacción entre las disciplinas; es algo así como estudiar un objeto de estudio desde y con el diálogo de conocimientos y metodologías disciplinares. Finalmente, la transdisciplinariedad, desde nuestro punto de vista significa ir más allá de la propia disciplina; es decir, si yo soy economista de formación básica y

1 Lic. en Economía de la Universidad Mayor de San Simón. Magíster en Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica de la Universidad Mayor de San Simón. Doctorado en Ciencias Agrarias de la Universidad Autónoma de Chapingo (México). Docente Investigador del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón. Email: j.ledezma@umss.edu.

2 Docente Investigador del Centro de Investigación AGRUCO de la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia. Dirección: Av. Petrolera Km 4 s/n. Correo: ja.delgadillo@umss.edu.bo.

tengo además estudios de Antropología y/o Sociología, ya de por sí tengo una lectura transdisciplinar de la realidad porque combino de hecho paradigmas y enfoques de investigación. Para resumir esta parte, la conformación del equipo de investigación podría entenderse como la aplicación del pluralismo epistemológico, tanto teórico como metodológico.

Otras lecturas respecto a la transdisciplina, entre ellas la de AGRUCO (Centro de Investigación Agroecología Universidad Cochabamba), plantean ir más allá de las disciplinas científicas en tanto proponen el diálogo de saberes, lo cual significa diálogo del saber científico con los saberes no científicos (populares). Incluso, la versión más avanzada plantea el diálogo intercientífico, en tanto se reconoce el conocimiento local (conocimiento endógeno) como una forma de conocimiento científico. El presente proyecto no ha explorado ni abordado esta perspectiva que podrá ser considerada en el futuro, debido a que en el ámbito rural y campesino se interactúa con población de raíces indígenas y existencia precolonial.

Ahora, en la investigación realizada se pueden encontrar varios elementos que llevan a pensar que se ha combinado lo multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario. Lo primero que resalta es que en el proyecto han participado economistas, sociólogos, antropólogos, comunicadores sociales, pedagogos, médicos, agrónomos y nutricionistas. Al mismo tiempo, dichos investigadores, además de su formación básica, tienen formación posgradual en otras disciplinas; por ejemplo, agrónomos con formación posgradual en sociología rural, economistas con formación posgradual en sociología rural, sociólogos con formación posgradual en demografía; etc. Por otra parte, en el proceso se han organizado espacios de coordinación de las actividades, pero también para la puesta en común de la información y el análisis desde las distintas miradas. Sin duda, se requiere profundizar este análisis que pueden aportar algunas pistas acerca de la aplicación de los 3 paradigmas de investigación.

I. LA INVESTIGACIÓN COMO PROCESO...

El desarrollo de la investigación ha significado muchas horas de reuniones de planificación de trabajo de campo y lecturas, como también de socialización de resultados dentro el equipo de investigación. Así mismo, coordinación para las reuniones de planificación y socialización de los resultados de la investigación con las comunidades de estudio.

1.1. Trabajo en equipo

Trabajar en equipo, suena agradable, es algo así como trabajar juntos cooperando, cada uno desde su especificidad, dialogando, abriendo la mente a

otras miradas, no estancarse en una sola mirada disciplinar, etc.; sin embargo, es un proceso que es fácil decirlo pero cuesta mucho llevarlo a cabo.

El caso que se describe a continuación, describe las acciones y decisiones asumidas para ir hacia una investigación interdisciplinar y transdisciplinar. El proyecto de investigación tiene tres componentes:

1. Seguridad y soberanía alimentaria nutricional
2. Pluriactividad campesina y cambio climático
3. Estrategias y prácticas campesinas ante el cambio climático

En el primer componente han trabajado economistas, nutricionistas y médicos. La idea inicial fue recoger información de manera conjunta, que sirva tanto para el análisis socioeconómico como para el análisis médico-nutricional. Pero, debido a los tiempos de los investigadores y la necesidad de contar con datos específicos, la recolección de información primaria se ha dividido en dos boletas. Para el análisis económico, se aplicó la boleta “Encuesta diagnóstica sobre consumo, gasto y hábitos alimenticios” y para la temática de nutrición la “Encuesta recordatorio de 24 horas”, junto a ella se tomó el peso, la talla y en algunos casos se tomó muestras de sangre a los encuestados. El propósito inicial para el análisis era cruzar la información de ambas boletas, sin embargo, los tiempos y enfoques impidieron ese propósito. Al final, se ha trabajado la información de manera separada, con el desafío de triangular la información posteriormente, quizás para un artículo científico a publicar en alguna revista indexada ya que se considera que el análisis cruzado tiene potencial para una mejor comprensión de las relaciones entre hábitos y prioridades en el gasto de las familias campesinas con sus hábitos de consumo y posibles enfermedades.

El segundo componente pluriactividad campesina y cambio climático, se ha trabajado entre economistas, pedagogos, sociólogos y antropólogos; aquí se hizo el esfuerzo de mirar la temática desde distintas disciplinas. En este caso, se entiende que la interdisciplinariedad es posible en tanto los investigadores tienen enfoques transdisciplinares; por ejemplo, el pedagogo tiene aperturas a miradas antropológicas y sociológicas, y el economista a miradas antropológicas y sociológicas. Estas aperturas permiten complementariedades y avanzar en la interpretación integral de la investigación.

El componente de estrategias y prácticas campesinas ante el cambio climático, se ha trabajado desde la sociología y la agronomía. Aquí vale mencionar que el agrónomo tiene aperturas a la sociología rural, lo cual permite lecturas sociales de la realidad, es decir, no encerrarse en explicaciones técnicas, sino avanzar hacia las interpretaciones sociales.

1.2. Metodología plural

Hacer la investigación desde la interdisciplina y la transdisciplina, significa combinación de teorías, técnicas y formas de explicar e interpretar los resultados (datos). En esta oportunidad vamos a poner énfasis en lo que significa la combinación de técnicas en el recojo de información de campo.

1.2.1. Los primeros pasos...

Para comenzar el estudio, se reunió el equipo de investigación a fin de considerar la aplicación de las siguientes técnicas: talleres comunales, encuestas, entrevistas en profundidad y estudios de caso. Los que vienen de las Ciencias de las Salud (Medicina y Nutrición) y Economía, privilegiaron las encuestas, en tanto el objetivo epistemológico es explicar la realidad. En cambio, los que vienen de las disciplinas Sociología y Antropología, están más entrenados para realizar investigaciones desde la experiencia vivencial (estudio de caso y entrevista en profundidad). Cabe aclarar que, los que vienen del campo de la Sociología, también tienen entrenamiento para levantamiento de encuestas; de hecho, dentro del equipo de investigación participó activamente una investigadora socióloga con vasta experiencia en el diseño, aplicación, procesamiento e interpretación de encuestas.

El proyecto de investigación inició oficialmente el 1 de abril de 2021. Como primer paso, para iniciar el proceso de la investigación en campo, se vió por conveniente la presentación del proyecto de investigación en cada una de las comunidades de estudio: Phuyu Phuyu Grande y Candelaria en el municipio de Vacas, y Caranota y Jatun Pujru B en el municipio de Anzaldo. El 18 de abril de 2021 se presentó en las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria, municipio de Vacas; sin embargo, por la dinámica de las comunidades y la pandemia, no se pudo realizar la presentación del proyecto en las comunidades de Caranota y Jatun Pujru B (municipio de Anzaldo) hasta agosto de 2021, cuando iniciamos con los talleres participativos de diagnóstico inicial.

1.2.2. El desarrollo de la investigación...

Talleres comunales participativos de diagnóstico situacional

Para iniciar cualquier proceso de investigación, se consideró necesario realizar talleres comunales de diagnóstico situacional; para ello se diseñaron matrices con la participación de todo el equipo de investigadores. Luego, para recoger la información diagnóstica en los talleres comunales se conformaron tres comisiones de trabajo, cada una con dos o tres facilitadores y con personas

de apoyo logístico. La información recolectada se organizó por comisiones, en las siguientes temáticas:

Comisión 1:

1. Áreas importantes para la producción agropecuaria
2. Calidad de los productos agrícolas (pasado y presente)
3. Calidad de los productos pecuarios (pasado y presente)
4. Infraestructura productiva, insumos y medios de comercialización

Comisión 2:

1. Historia productiva de la zona (desde 1990 hasta la actualidad 2021)
2. Principales problemas y alternativas de solución en los procesos productivos agrícolas
3. Principales problemas y alternativas de solución en el manejo pecuario

Comisión 3:

1. Ciclo de vida comunal / ciclo regenerativo
2. Migraciones: interna y externa
4. Mapa de actores / Presencia institucional / Organizaciones sociales y económicas e instituciones

En los talleres comunales para los diagnósticos, la participación de comunarios por sexo, fue la siguiente:

Tabla 1

Talleres comunales participativos de diagnóstico situacional: Número de participantes por comunidad y sexo

Comunidad	Fecha taller	Número de participantes		
		Hombres	Mujeres	Total
Phuyu Phuyu Grande	15/08/2021	16	28	44
Candelaria	15/08/2021	11	9	20
Jatun Pujru B	24/08/2021	13	10	23
Caranota	24/08/2021	8	14	22
Total		48	61	109

Fuente: Lista de participantes talleres comunales participativos, agosto 2021.

Como se puede observar en el Tabla 1, en total participaron más mujeres. Sin embargo, donde efectivamente hubo participación mayoritaria de las mujeres fue en las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Caranota; mientras que en las comunidades de Candelaria y Jatun Pujru B, si bien participaron menos mujeres, pero la diferencia no es grande en comparación a los hombres.

Cabe aclarar que los talleres comunales participativos se realizaron los días domingos, coincidiendo con las fechas de las reuniones mensuales que tienen fijadas los sindicatos, porque los dirigentes nos explicaron que en otro día era muy difícil reunir a la gran mayoría de los afiliados a los sindicatos agrarios.

Talleres comunales participativos para la elaboración de lineamientos de propuestas

Para el segundo taller comunal participativo que realizad en las comunidades de estudio, el propósito fue recoger información sobre lineamientos de propuestas que ayuden a pensar, a perfilar cuales son los imaginarios que tienen como colectivo social; es decir, como quieren ver a sus comunidades, de aquí a 5 años, 10 años o 20 años.

Para recoger la información, nuevamente se organizaron tres comisiones o grupos de trabajo, quienes dinamizaron el trabajo sobre las siguientes temáticas:

Comisión 1:

1. Estrategias y prácticas desarrolladas en la agricultura (cultivos y ganadería) por la comunidad para hacer frente a los efectos del cambio climático (sequía, lluvias torrenciales, granizadas, heladas, vientos huracanados, nevadas y otros).
2. Innovaciones y emprendimientos desarrollados en la agricultura (cultivos y ganadería) por instituciones (privadas y públicas) para hacer frente a los efectos del cambio climático (sequía, lluvias torrenciales, granizadas, heladas, vientos huracanados, nevadas y otros).

Comisión 2:

1. Planificación para mejorar la producción agrícola, para hacer frente a los efectos del cambio climático (sequía, lluvias torrenciales, granizadas, heladas, vientos huracanados, nevadas y otros).
2. Planificación para mejorar la producción pecuaria, para hacer frente a los efectos del cambio climático (sequía, lluvias torrenciales, granizadas, heladas, vientos huracanados, nevadas y otros).

Comisión 3:

1. Construcción de propuestas desde la percepción de las mujeres.

La tabla que viene a continuación resume la participación, por sexo, en los talleres realizados en las comunidades de estudio.

Tabla 2

Talleres comunales participativos de elaboración de lineamientos de propuestas: Número de participantes por comunidad y sexo

Comunidad	Fecha taller	Número de participantes		
		Hombres	Mujeres	Total
Jatun Pujru B	13/02/2022	16	10	26
Phuyu Phuyu Grande	20/02/2022	22	18	40
Candelaria	20/02/2022	4	10	14
Caranota	06/03/2022	25	14	39
Total		67	52	119

Fuente: Lista de participantes talleres comunales participativos, febrero y marzo de 2022.

Si observamos la tabla 2, lo primero que resalta es la mayor participación general de hombres en relación a las mujeres. En tres comunidades se tuvo más hombres que mujeres, sólo en Candelaria participaron más mujeres que hombres; esa mayor presencia de mujeres en Candelaria explica porqué actualmente (desde enero de 2023) una mujer sea dirigente de la máxima organización sindical de la comunidad. En cambio, la mayor presencia de varones en las otras tres comunidades se explica por el interés (y curiosidad) generado por la presencia de los investigadores en campo y por la mayor relación que se logró con los dirigentes.

Encuestas

Para el levantamiento de información de familias y personas en las cuatro comunidades se aplicaron tres encuestas, dos sobre nutrición y una sobre datos sociodemográficos y actividades económicas.

Las primeras dos fueron las siguientes: 1. “Encuesta diagnóstica sobre consumo, gasto y hábitos alimenticios”, y 2. “Encuesta recordatorio de 24 horas”. Para aplicar la primera encuesta se vio que la información a recoger requería de cierto conocimiento de la realidad y cercanía con los encuestados, por lo que se decidió coordinar con los directores de las unidades educativas

de Rodeo (Vacas) y La Viña (Anzaldo) para capacitar a los estudiantes de quinto y sexto de secundaria en el contenido y aplicación de la encuesta de manera que cada uno se encargó de recoger información en sus comunidades de origen. Decisión y estrategia que, desde nuestro punto de vista, fue acertada y exitosa. Algunas encuestas faltantes fueron recogidas por los tesisistas y los investigadores del equipo PIA.ACC-II-PCT.19.

Por su parte, la segunda encuesta fue aplicada en los colegios, como también se aprovecharon las ferias regionales, los talleres y las reuniones sindicales en las comunidades de estudio. Esta encuesta se hizo separada de la primera, porque requería tomar datos *in situ* sobre talla, peso y en algunos casos, también se tomaron muestras de sangre.

En relación a la encuesta sociodemográfica y de actividades económicas, para recoger la información se aprovecharon los talleres comunales participativos para la elaboración de lineamientos de propuestas y, en casos faltantes, completaron dicha tarea los investigadores en sus tareas de campo. Esta encuesta sirvió básicamente para analizar la pluriactividad campesina.

Estudios de caso

Los estudios de casos se utilizaron con el propósito de complementar la información resultado de los talleres y encuestas. Los estudios de caso son propios de estudios antropológicos por lo que fueron utilizados sobre todo por los tesisistas de pregrado y posgrado de sociología y antropología. Esta técnica se caracteriza por quedarse en la comunidad por periodos de entre 5 a 10 días en cada viaje, en algunos casos con intervalos y en otros, de manera continua. Dichas estadías en las comunidades de estudio, significaron ganarse la confianza de los comunarios para no ser vistos como extraños, sino como uno más de ellos, lo que en algunos casos se logró. De ese modo se pudo recoger información desde la vivencia de los comunarios y los investigadores, asimismo permitió realizar entrevistas en profundidad a las familias de estudio y a los informantes clave.

Cada tesisista de pregrado y posgrado en las zonas de estudio (Anzaldo y Vacas) identificaron entre 3 a 4 familias de estudio por comunidad, mismas que fueron elegidas en base a criterios conectados con los objetivos de cada investigación-tesis. Sin embargo, un criterio importante para elegir familias de seguimiento (familias caso) fue el ciclo de vida familiar como criterio que ayudó a elegir familiar heterogéneas, disímiles en su ciclo de vida, o por lo menos, esa fue la pretensión. El ciclo de vida familiar, teóricamente nos permite identificar tres tipos de familias: 1. Familias jóvenes, con edad de

los padres, igual o menor a 30 años; 2. Familias intermedias, con edad de los padres, entre 30 a 50 años; y 3. Familias mayores, con edad de los padres, por encima de los 50 años.

A partir de esos tres grupos de familias, el siguiente paso fue encontrar estrategias de vida desplegadas por las familias; búsqueda realizada con el debido cuidado ya que, se tenía cierta seguridad de que las estrategias de vida de una familia joven no eran similares a las de una familia mayor, porque las necesidades y las expectativas son diferentes. La información recolectada muestra que las familias jóvenes tienen hijos menores, que luego estarán en edad de estudiar; en cambio, las familias mayores tienen hijos que ya migraron por motivos de estudio o trabajo. Quedan claras las diferencias.

El diálogo de saberes

En los estudios de caso, lo que prima es el diálogo de saberes, los tesisistas e investigadores aprenden de los comunarios y los comunarios aprenden de los tesisistas e investigadores. Durante la participación de los tesisistas e investigadores en las actividades agropecuarias, en el trabajo de campo, se pudo aplicar y ver el diálogo entre iguales, nadie es más que el otro. Esta horizontalidad se puede valorar cuando se hace estudios de caso, donde lo que interesa es entender antes que explicar, entender por qué y como hacen lo que hacen las familias campesinas. El interés no se centra en encontrar relaciones de causa y efecto, sino estudiar para comprender la integralidad del fenómeno estudiado desde la complejidad. Este abordaje de la integralidad desde la complejidad no es nada sencillo, es un proceso vivencial; de manera que quien ha vivido esa experiencia puede entender lo que está describiendo, en cambio, quienes no se arriesguen a vivir esas experiencias, posiblemente desvaloricen este tipo de estudios.

II. AVANCES Y DESAFÍOS

En lo que hace a la elaboración y aplicación de los instrumentos de recojo de información y para el trabajo de campo, se hicieron esfuerzos para hacerlo en equipo, aunque con ciertas dificultades se logró organizar equipos de trabajo para la recolección de información. De ese modo, las miradas interdisciplinarias y transdisciplinarias estuvieron presentes en el trabajo de campo, donde unos aprendieron de los otros. Es decir, sociólogos y antropólogos aprendiendo a tomar datos de peso y talla, o las nutricionistas participando en las actividades agrícolas, sobre todo en la cosecha de papa en las comunidades de estudio de Vacas, es decir, trabajando la tierra conjuntamente con los comunarios. Sociólogos y antropólogos, aprendiendo la parte técnica de la producción

de los limones y papaya, de los agrónomos y los comunarios, esto ocurrió en particular en Caranota, municipio de Anzaldo.

A esta altura del proceso, falta todavía camino por recorrer, en lo que significa el análisis y la interpretación de los resultados de la investigación; preocupación y expectativa a la vez. Al momento, a pesar de los esfuerzos realizados para el presente compilado, los textos han sido escritos de manera individual a excepción de cuatro escritos, debido a que el recojo de información duró hasta el mes de noviembre de 2022 condicionado por la dinámica de las familias y las actividades comunales. En consecuencia, si bien los textos reflejan transdisciplinariedad derivada de la formación y experiencia de sus autores, lamentablemente no se pudo avanzar más, como hubiésemos querido, hacia la interdisciplina desde y con los distintos campos del conocimiento que integran el proyecto de investigación PIA.ACC-II-PCT.19.

Por otra parte, se considera como un desafío no menor, que estamos pensando con algunos miembros del equipo de investigación, es triangular la información recolectada, sobre todo entre las temáticas de los gastos de consumo, la situación alimentaria y la pluriactividad. Se asume como una pista a profundizar, resultado de la propia investigación.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Como se dijo al principio, se trata de una suerte de apuntes y reflexiones preliminares. Este texto hizo el intento de describir el proceso de la investigación, donde se ha mostrado la pluralidad metodológica y teórica en el diseño y recolección de la información; también se ha explicado la utilización de instrumentos y técnicas cualitativas y cuantitativas, con la idea de triangular la información en el proceso de análisis e interpretación de los resultados.

Esta combinación de enfoques ha permitido contar con una cantidad apreciable de información, en cantidad y calidad, que hace posible triangular la información y, por tanto, explicar y entender la complejidad de la realidad actual de las comunidades rurales de estudio. Así como la aplicación de instrumentos que permitieron recoger información estática, combinada con los estudios de caso con los que se recogió la información en su dinámica; en ese proceso los investigadores han vivido la experiencia, no han esperado que le cuenten, él o ella, la ha vivido. Adicionalmente, se ha completado y ampliado la información con entrevistas en profundidad y con los talleres comunales.

Es importante remarcar que un elemento importante en los estudios cualitativos, son los diálogos horizontales, cortos y largos, que uno tiene en el trabajo de campo, donde conversamos entre iguales, aprendemos en el

proceso de investigación; los comunarios aprenden de nosotros los tesistas e investigadores y los tesistas e investigadores aprendemos de los comunarios.

Finalmente, algunos retos que tenemos para adelante, a pesar de los avances logrados: Queremos profundizar en el análisis e interpretación de los resultados de la investigación, es decir, triangular las temáticas estudiadas, buscar puentes entre los estudios de gastos alimentarios, nutrición, la pluriactividad, prácticas y estrategias campesinas, cambio climático y género. Y con la reflexión de esos procesos, identificar elementos para contribuir al debate sobre multi, inter y transdisciplina en el quehacer científico.

Una experiencia vivencial en la investigación intercultural desde el diálogo de saberes

Eduardo López Apaza¹
Nelson Tapia Ponce²

INTRODUCCIÓN

En el presente documento de investigación se presenta una síntesis de la experiencia vivencial en la Investigación Participativa Revalorizadora, en el marco del proyecto de PIA.ACC-II-PCT.19, sobre la “Situación de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático: Casos de estudio: Sistemas de vida de los municipios de Vacas y Anzaldo”, para esto se utilizó la técnica de taller comunal. En particular, forma parte de mi proyecto de investigación: Sistema agroalimentario campesino en las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria. Se optó por la metodología cualitativa y se emplearon técnicas como: la entrevista en profundidad, la observación participativa, el diario de campo y la historia de vida con enfoque Histórico Cultural Lógico (HCL).

Por tanto, a través de este documento, presento la experiencia vivencial en la investigación intercultural que hace referencia con exclusividad al enfoque, principio y fundamento de la Investigación Participativa Revalorizadora. Además, se caracteriza la técnica de taller comunal en los dos municipios (Vacas y Anzaldo) con el proyecto de investigación PIA.ACC-II-PCT.19, por otro lado, las fases y la importancia de la técnica de historia de vida; en el proceso de levantamiento de los datos para mi proyecto de investigación sobre sistema agroalimentario campesino, en las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria del municipio de Vacas.

-
- 1 Lic. en Sociología con dos Maestrías (Magister en Sociolingüística, del programa de formación en educación intercultural bilingüe para países andinos PROEIB Andes y Magister en Agroecología, Cultura y Desarrollo Endógeno Sostenible en Latinoamérica). Actualmente Doctorantes en: Diálogo de Saberes, Agroecología y Nuevos Paradigmas de las Ciencias, en AGRUCO-UMSS. Email: edu.lopez@umss.edu
 - 2 Doctor en Agroecología, Campesinado e Historia por la Universidad de Córdoba (España). Profesor investigador del Centro Universitario AGRUCO en la Facultad de Ciencias Agrícolas, Pecuarias Forestales y Veterinaria, de la Universidad Mayor de San Simón (Bolivia). Email: n.tapia@umss.edu.bo.

I. INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA REVALORIZADORA: CONTRIBUCIONES Y DESAFÍOS EN EL SISTEMA AGROALIMENTARIA CAMPESINO

La Investigación Participativa Revalorizadora (IPR) es una experiencia metodológica aplicada en el marco del proyecto de Investigación PIA.ACC-II-PCT.19, sobre la “Situación de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático”. Casos de estudio: Sistemas de vida de los municipios de Vacas y Anzaldo”, y se formula una pregunta: ¿Cuál es el contenido del principio, finalidad, enfoque y fundamento de la Investigación Participativa Revalorizadora?

La IPR plantea como principio lo inter-metodológico de investigación no solo para la co-producción de conocimiento en el ámbito académico, sino también para contribuir en la transformación de las comunidades del municipio de Vacas. Según Chilisa, “las metodologías de investigación indígena poscolonial deben ser formados por la resistencia al euro-occidental, crear nuevas metodologías de investigación que tenga en cuenta el pasado y el presente como un continuo en el futuro”. (2012, p. 12)

La IPR tiene un enfoque metodológico descolonizador que se fundamenta en la confianza mutua de reciprocidad y el diálogo intercultural (investigadores, comunidades y selección de estudios de casos), contribuyendo a que las comunidades no solo participen en el proceso de investigación, sino que son agentes de cambio e impulsores para solucionar las problemáticas sobre el sistema alimentario y seguridad alimentaria en las comunidades (en este caso Phuyu Phuyu Grande y Candelaria).

La IPR se fundamenta de la siguiente forma: primero, investigación es indagar para entender o conocer, interpretar y explicar la realidad del sistema agroalimentario campesino contextualizado con el enfoque Histórico Cultural Lógico; es decir, comprender desde las múltiples percepciones de los actores locales; segundo, participativa se refiere a los actores que forman parte del proyecto de investigación (comunidades, estudios de casos y los investigadores); tercero, revalorizadora es valorar y recrear la intra culturalidad (prácticas, costumbres, visiones del mundo sobre el sistema agroalimentario campesino).

Tabla 1

El diálogo entre la ciencia positivista y ciencia indígena

FUNDAMENTO ACADÉMICO		FUNDAMENTO CAMPESINO		
↓				
Los únicos investigadores científicos que aplican el conocimiento universal.	Investigadores que extraen el conocimiento de la comunidad para producir conocimiento universal.	Investigadores interculturales que trabajan con las comunidades campesinas (Phuyu Phuyu Grande y Candelaria) para la co-creación de conocimiento.	Las comunidades campesinas que usan el conocimiento universal e indígena para desarrollar prácticas productivas.	En comunidades campesinas que reproducen sus sabidurías ancestrales en la practicas productivas.
↑		Co-creación de conocimiento		Propiedad campesina
Propiedad académica				

Fuente: Elaboración propia con base a Moreno (2021) y trabajo de campo, (2021-2022).

“En el proceso de revalorización de los saberes locales tiene implicación de una metodología particular basado en la Investigación Participativa Revalorizadora” (Tapia, 2016, p. 104). Entonces, la IPR consiste en el proceso de construcción del enfoque metodológico alternativo a partir de los contextos históricos particulares y tiene las siguientes características:

Por una parte, la IPR desafía la participación directa de los investigadores y protagonizan los investigados para la co-producción de conocimiento sobre el sistema agroalimentario campesino: primero, plantea la coproducción de conocimiento (autoría del investigador académico y del investigador local); segundo, la IPR parte desde la vida cotidiana y está interrelacionado con lo material, social y cultural, es decir, es de carácter holístico e integral: por ejemplo, es contextualizado (plantea desde las comunidades del municipio de Vacas); tercero, la IPR plantea que investigadores académicos y actores locales están al mismo nivel y trabajan de manera colaborativa para la co-creación de conocimientos y, tiene fundamento filosófico y praxis desde la visión intracultural e intercultural; y por último, la IPR toma en cuenta el pasado, presente y futuro para explicar la realidad contextual de las comunidades (en este caso Phuyu Phuyu Grande y Candelaria) sobre la situación actual del sistema agroalimentario campesino.

Por otra parte, la IPR genera alternativas para resolver problemas; a partir del resultado de la investigación generado con apoyo del proyecto PIA.ACC-II-PCT.19; en dicho proyecto se utilizó la opción inter-metodológica que consiste en: primero, la IPR “nos está planteando el desafío de ir más allá de la monodisciplina, de complementariedad de disciplinas, de paradigmas y enfoques de investigación” (Ledezma, s/f, p. 105); segundo, la IPR empodera la amplia participación con toma de decisiones propias de los actores involucrados (investigadores, comunidades y estudio de casos) y tercero, según la Ley 300 (Ley Marco de la Madre Tierra y Desarrollo Integral para Vivir Bien) se destaca fomentar la IPR para valorar las prácticas ancestrales en el sistema agroalimentario campesino.

La IPR es una metodología para realizar la investigación de otra forma que proyecta la mirada desde el interior de las comunidades campesinas e indígenas, sin embargo, la investigación (positivista, interpretativa y transformativa) logran proyectar la metodología desde el contexto externo; como si el investigador estuviera fuera de la sociedad que estudia, porque “un paradigma de investigación es una forma de describir una visión del mundo que se formó por suposiciones filosóficas acerca de la naturaleza de la realidad social (ontología)”, (Chilisa, 2012, p. 20). Entonces, el paradigma de la investigación endógena participativa propone un diálogo permanente entre la ciencia eurocéntrica y las ciencias indígenas para la vida.

En síntesis, la ciencia positivista es incapaz de conocer la realidad contextualizada porque es eminentemente universal y tiene una raíz de la globalización moderna, asimismo, la ciencia occidental es beneficiada desde la colonización de los pueblos indígenas y, además, a lo largo de la historia los pueblos indígenas fueron experimentados y objetos de estudio sin beneficio alguno. La IPR por su lado, contribuye con el siguiente postulado: es particular, contextual y, además, no existe la separación de lo material y lo inmaterial en el proceso de generación del conocimiento.

1.1. Técnica de taller comunal: aporte a la Investigación Participativa Revalorizadora

En la Investigación Participativa Revalorizadora se utilizan técnicas de investigación participativas para la recolección de datos o información primaria, como el taller comunal, la historia de vida, la entrevista en profundidad, el círculo de diálogo y la observación participante. En el proyecto de investigación PIA.ACC-II-PCT.19, se aplicó el taller comunal para el diagnóstico de la “Situación de seguridad y soberanía alimentaria y pluriactividad campesina”, en los dos municipios de Vacas y Anzaldo.

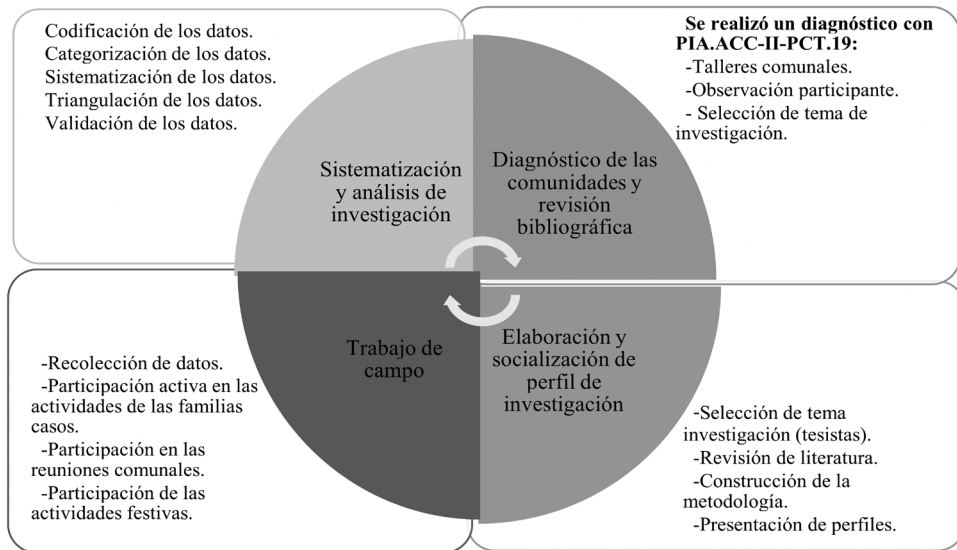
La técnica de taller comunal se puede aplicar a nivel familiar, comunal, municipal y regional. “Un taller es una experiencia de trabajo colectivo. El intercambio, hablar y escuchar, dar y recibir, argumentar y contra argumentar, defender posiciones y buscar consensos es propio de un taller”. (Valdez, 2001, p. 17). Además, “alguna situación que se quiere resaltar en el taller, bajo propósitos comunes que pueden favorecer tanto a los investigadores y a los comunarios” (Entrevista, N.T.P., 16/08/2021). La técnica de taller comunal ha sido fundamentalmente para recuperar y recrear los saberes y conocimientos ancestrales, en el proyecto de seguridad y soberanía alimentaria desarrollado, como se muestra en la figura 1.

En primer lugar, con el equipo del proyecto de investigación PIA.ACC-II-PCT.19 elaboramos las guías metodológicas en portafolio, asimismo en los estudios de caso se utilizó papelógrafos y marcadores y masking para transcribir información sobre la seguridad, soberanía alimentaria y pluriactividad campesina.

Se asume que los equipos de investigadores de manera colaborativa tienen el rol de elaborar las guías o matrices para el taller comunal. Asimismo, es importante considerar el tiempo de los actores locales para desarrollar los talleres en función del calendario agropecuario sin dificultades.

Figura 1

Proceso de aplicación del proyecto PIA.ACC-II-PCT.19



Fuente: Elaboración propia en el marco del proyecto de investigación PIA.ACC-II-PCT.19, 2021-2022.

Por otra parte, se reconceptualizó la técnica de taller comunal, así el taller “es una reunión de personas (hombres, mujeres, jóvenes) con propósitos planteados de manera conjunta entre los investigadores y los que están de algún modo dando información” (Entrevista, N.T.P., 16/08/2021). Entonces, la técnica de taller comunal fue un espacio donde se reunieron un conjunto de actores locales de las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria. Esta técnica de taller comunal fue muy útil para realizar un diagnóstico acerca de la situación de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático en el marco del proyecto PIA.ACC-II-PCT.19, es decir, la técnica de taller comunal fue importante para la generación de los datos o información de las comunidades participantes (Phuyu Phuyu Grande y Candelaria).

En tercer lugar, la técnica de taller comunal tiene algunos requisitos a cumplir que son: primero es importante documentar las discusiones del taller, pero pidiendo permiso de los participantes activos para grabar audios o filmación del proceso; segundo, el facilitador tiene que hablar preferentemente la lengua quechua para tener confianza con los participantes (crear un clima de confianza mutua); tercero, los participantes tienen que ser de 6 a 10 personas para un buen desarrollo del taller comunal y; cuarto, el taller comunal duró aproximadamente unas cuatro horas para el trabajo detallado. Entonces, es importante la técnica de taller comunal para el proceso de la operativización de la realidad rural campesina.

Figura 2

Talleres comunales en las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria



A su vez es necesario considerar que la Investigación Participativa Revalorizadora plantea otra forma de realizar investigación; desde la cosmovisión de los pueblos indígena originarios campesino, con elementos fundamentales: primero, una mirada cíclica - “*muyu*” y, segundo, tomando en cuenta el carácter colectivo, tercero, considerando que la Naturaleza o Madre Tierra es sujeto de derecho, por tanto, no es un objeto o cosa. Entonces, realizar una investigación de carácter colectivo fue muy complejo.

A manera de conclusión, el taller comunal es una técnica muy útil para operativizar o levantar información para generar datos y testimonios de los actores locales. Además, esta técnica es utilizada también para la validación de la información obtenida con otras técnicas que resulten dudosas. Por tanto, la Investigación Participativa Revalorizadora plantea su propia metodología, y sus propias técnicas cualitativas para la co-producción de conocimiento desde una visión endógena.

1.2. Historia de vida: técnica en la Investigación Participativa Revalorizadora

La técnica de historia de vida se aplicó en la Investigación Participativa Revalorizadora (IPR) para la interpretación de las interacciones sociales de manera cíclica e histórica y que solo se encuentra a través de la experiencia colectiva o personal, desde un enfoque Histórico Cultural Lógico (HCL), en el sistema agroalimentario campesino en el contexto de las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria se aplicó la técnica de historia de vida a estudios caso seleccionados a partir de la experiencia vivencial en los lugares de estudio.

Según la Ley 070 los docentes investigadores tienen que plantear la investigación desde la perspectiva de los actores o del contexto y, también, la Ley 300 plantea que la Investigación Participativa Revalorizadora (IPR) tiene fundamentos jurídicos, la investigación indígena tiene el enfoque metodológico cualitativo de carácter subjetivo, vivencial y experiencial de los hechos en el campo productivo, visto desde el enfoque agroecológico. Entonces, la técnica de la historia de vida permitió recoger información o datos a partir de los relatos de las personas (estudio de casos), y desde la perspectiva de las familias seleccionadas como estudio caso de las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria.

Por otra parte, la historia de vida “es una técnica de investigación cualitativa que consiste básicamente en el análisis y transcripción que efectúa un investigador del relato que realiza una persona sobre los acontecimientos y

vivencias más destacados de su propia vida” (Martin, 1995, p. 42). Asimismo, “la historia de vida permite traducir la cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas, relatos, y constituye una expresión de la permanente interacción entre la historia personal y la historia social”. (Puyana y Barreta, 1994, p. 186). Por tanto, la técnica de historia de vida es fundamental para realizar una Investigación Participativa Revalorizadora porque permitió generar información, analizar e interpretar los conocimientos generados, socializar los resultados a los beneficiarios y transformar la realidad de las comunidades a partir de los resultados. En síntesis, la técnica de historia de vida capta la visión subjetiva de la realidad de las comunidades a partir de su historia personal o colectiva.

Tabla 2

Experiencia vivencial en el trabajo de campo en las comunidades

Familias de estudio de caso	Experiencias y anécdotas como investigador intercultural
<p>Primitivo</p> <p>Casado: Casado</p> <p>Religión: Católico</p> <p>Comunidad: Phuyu Phuyu Grande</p> <p>Técnicas utilizadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Observación participante (OP) -Diario de campo (DC) -Historia de Vida (HV). 	<p>Día sábado 23/10/2021, se realizó OP a Don Primitivo de todo el proceso de la siembra y aproximadamente a las 9:10 llegamos a su parcela. Se inició participando en el proceso de la siembra, donde utilizaron los insumos (abono, <i>wanu</i> de oveja, semilla comprada), las herramientas para la siembra (<i>chujchuka</i>, arado y bueyes) y al medio día nos invitó plato especial (pollo criollo, papa, chuño con maní mezclado, arroz y con su ensalada tomate, cebolla). En el proceso de la siembra me pregunté: ¿en tanto calor uno ayuda en la siembra solo para recoger datos o información o por lo que es una investigación participativa?, cuando veo a mi compañera, le preguntan en quechua y le hablan en quechua, solo ella se quedaba callada o en silencio, porque ella no hablaba ni entiende en la lengua quechua. (DC, 23/10/2022). Asimismo, se aplicó historia de vida, sin embargo, fue difícil entrar a su casa; visitamos como cinco veces para charlar sobre el tema territorial, sistema de producción y cambios alimentarios fuera de su casa, otro día le ayudamos a sembrar papa y nos dijo entren a la casa y luego se programó para realizar historia de vida.</p>

<p>Sixto</p> <p>Casado: Casado</p> <p>Comunidad: Phuyu Phuyu Grande</p> <p>Técnicas utilizadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Observación participante (OP) -Diario de campo (DC) -Historia de Vida (HV) 	<p>Día martes 26/10/2021, se realizó acompañamiento a Don Sixto, a la feria de Punata, y compró algunos vivires para la semana. Es importante ver la parte de estrategias de consumo de alimentos de las familias seleccionadas. Por otra parte, en la feria de Punata indagamos el precio de la semilla (100 Bs la carga y los insumos para producir (OP). Además, se observó la feria de la venta de ganado, porque Don Sixto nos contó a través de la historia de vida que era también <i>mañasu</i> (HV). Se ayudó en el proceso de la siembra y en la cosecha de papa (OP).</p> <p>Lo primero que hizo es investigarnos a nosotros ¿de dónde venimos? ¿a qué nos dedicamos? ¿en que trabajamos? ¿Qué estamos haciendo en la comunidad de Phuyu Phuyu Grande? Entonces, poco a poco nos ganamos la confianza de Don Sixto y hasta que nos diga entren a la casa, porque conoce bien sobre la comunidad, es activo en la comunidad, yo le pregunté: ¿si sabe tocar algún instrumento musical? ¿Cuándo podemos tocar unos charanquiaditas? En la siembra de su parcela, se nos oscureció para bajar a la Sub alcaldía Rodeo-Vacas; se hizo lleno de neblina e hizo muy frío. Y mi compañero punateño, vino un rato donde están sembrando y observó algunas cosas y se fue a su casa.</p>
<p>Marina</p> <p>Casado: Casado</p> <p>Comunidad: Candelaria</p> <p>Técnicas utilizadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Observación participante (OP) Historia de Vida (HV) 	<p>Día viernes 29/10/2021, se levantó información a través de la historia de vida de la Doña Marina, sobre relatos de la tierra-<i>Jallpa</i> y agua a secano para producción agrícola. También se realizó la OP en el proceso de la cocina en la casa de Marina para ver qué productos consumen en su familia (estrategias de consumo). Cuando visitamos, su mamá de Doña Marina nos invitó chuño crudo, y no hay como decir (no me envites), hacer una investigación participativa es muy complejo y compromiso ético.</p>
<p>Freddy</p> <p>Casado: Casado</p> <p>Comunidad: Candelaria</p> <p>Técnicas utilizadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Observación participante (OP) Historia de Vida (HV) 	<p>Día jueves 28/10/2021, se realizó la OP en el proceso de la cocina para ver qué productos principales consumen, acceso de alimentación y estrategias de consumo en la familia.</p> <p>Asimismo, se realizó historia de vida a Don Freddy sobre acceso a la tierra y agua que son componentes más importantes para la producción agrícola en comunidad de Candelaria.</p>

Desde la experiencia institucional en AGRUCO-UMSS se remendó a las investigaciones desde la perspectiva de los pueblos indígenas; en particular, los tesisistas en pregrado y posgrado en AGRUCO que aplicaron la técnica de historia de vida en las distintas disciplinas; como, por ejemplo: (Ciencias Sociales, Educación, Comunicación Social, Agronomía y otros). Además, en el marco del proyecto de investigación PIA.ACC-II-PCT.19 se aplicó la técnica de historia de vida no solo para beneficiarse en extraer los datos o información y defender la tesis para obtener el título académico, como dice Bourdieu capital institucional, sino también se contribuyó con un proyecto concreto en beneficio a las comunidades en función a los resultados de la investigación participativa, como se muestra en la tabla 2.

Por otra parte, a partir de la experiencia en la investigación endógena en el marco del proyecto de investigación indicado, que vivimos en las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria realizando la investigación Participativa Revalorizadora, en particular, en mi proyecto de investigación se aplicó la técnica historia de vida. Las características de la técnica historia de vida a partir de la experiencia vivida en las comunidades de la siguiente manera: primero, los actores locales que narraron su historia y pudieron reconstruir sus experiencias vivenciales, descritos con ojos del pasado-presente-futuro y el investigador intercultural recibió las historias narradas del sistema agroalimentario campesino. Segundo, a través de relatos o narraciones de vivencia propia que proporciona expresiones, pensamientos y sentimientos acerca de lo que producían en las parcelas y lo que comían cada familia. Tercero, el investigador intercultural que reflexiono juntamente con los actores locales sobre los datos obtenidos de manera participativa de las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria.

Figura 3

Aplicación de historia de vida en las comunidades

HISTORIA DE VIDA	{	Fundamentos legales	{	<ul style="list-style-type: none"> - Ley 300, plantea la IPR. - Ley 070 plantea desde contexto.
	}	Características de la historia de vida	{	<ul style="list-style-type: none"> - El actor local que narra su historia. - Construcción del conocimiento. - Investigador reflexiona.
	}	Fases de la historia de vida	{	<ul style="list-style-type: none"> - Elaboración de guía de historia de vida. - Recolección de datos. - Almacenamiento de datos. - Presentación y publicación de datos.

Fuente: Elaboración propia en el marco del proyecto de investigación PIA.ACC-II-PCT.19, 2021-2022.

Por último, las fases de la técnica de historia de vida en la investigación indígena son: 1^{ra} fase, se realizó una planificación de la investigación, para ello se requirió una revisión del marco teórico, los objetivos y la estrategia metodológica. Además, se elaboró una guía de historia de vida en función a los objetivos; 2^{da} fase, es la recolección de datos a través de la técnica de historia de vida, tiene que tener estrategias bien concretas para recoger los datos (ganarse la confianza recíprocamente); 3^{ra} fase, almacenamiento de la información, se grabó en celular y se transcribió textualmente los relatos de la historia de vida. Entonces, la ética del investigador intercultural tiene que comunicar al sujeto informante o pedir permiso para la grabación, citar y publicar; 4^{ta} fase, análisis de datos. Los datos se analizaron con el software Atlas ti. 9; y 5^{ta} fase, en esta fase el trabajo de investigación tiene que ser socializado a las comunidades los resultados de investigación.

En resumen, la técnica de historia de vida es fundamental en la investigación indígena, porque la historia de vida expresa lo que ha vivido, anécdotas, relatos y sentimientos de las personas y el investigador es el que recibe información a través narraciones y metáforas; lo más cerca o confiable de la realidad posible sobre el sistema agroalimentario campesino en las comunidades de Rodeo-Vacas.

A MANERA DE CONCLUSIONES

La ciencia positivista como paradigma hegemónico dentro el conocimiento científico universal se encuentra en crisis (a nivel ecológico, epistemológico, energético, económico y político), porque se posiciona en lo abstracto y, además, la ciencia occidental se declara como una visión universal y única. Además, ya que en función de ello se establecen los siguientes elementos: la metodología, método, técnica y herramientas de análisis de datos o información, en vista de ello se hace necesario el cuestionamiento a los conceptos, métodos, y modos de pensamiento, que plantea la investigación positivista; para Bourdieu es necesario la ruptura epistemológica. En ese sentido, la descolonización de la metodología en la investigación implica desestructurar y desmontar o develar toda la institucionalidad del estatuto de la ciencia positivista para ver con nuevos ojos, para ello; es necesario construir un enfoque metodológico alternativo a partir de los contextos históricos particulares.

La finalidad de la Investigación Participativa Revalorizadora no solo es co-producir conocimientos, sino también busca soluciones con proyectos concretos acorde a la realidad social en función a los resultados. Además, la IPR, por una parte, plantea la necesidad de devolver lo investigado a la comunidad como medio de empoderamiento y, por otra parte, el actor local se convierte

en co-investigador en la investigación y tiene un rol mucho más importante, autónomo y participativo.

Ahora, la técnica de taller comunal cobra importancia en el levantamiento de datos en los espacios de las reuniones comunales, es decir, esta técnica es muy útil y fundamental para recolección de la información o datos primarios para realizar cualquier diagnóstico, por ejemplo, el diagnóstico de la “Situación de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático. Casos de estudio: Sistemas de vida en los municipios de Vacas y Anzaldo”.

De la misma forma, la técnica de historia de vida nos permite conocer, investigar y analizar de manera participativa diferentes categorías de las experiencias de vida de los campesinos que han tenido un importante impacto sobre los cambios en el sistema agroalimentario campesino de las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Chilisa Bagele (2012). *Indigenous research methodologies*. SAGE Publications.
- Estado Plurinacional de Bolivia (2010). Ley N° 070. *Ley de la Educación “Avelino Siñani - Elizardo Pérez”*. La Paz.
- Estado Plurinacional de Bolivia (2012). Ley N° 300. *Ley Marco de la Madre Tierra y Desarrollo Integral para Vivir Bien*. La Paz.
- Martin García, A. (1995). *Fundamento teórico y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social*. Universidad de Salamanca: Facultad de Educación. (págs. 41-60).
- Moreno Cely, A., Cuajera Nahui, D., Escobar Vasquez, C., y Tapia Ponce, N. (2021). Breaking monologues in collaborative research: bridging knowledge systems through a listeningbased dialogue of wisdom approach. *Sustainability Science*, 919-931.
- Ledezma Rivera, J. (S/N). Reflexiones sobre las formas de hacer investigación - Hacia el pluralismo metodológico. En D. Ricaldi Arévalo, G. Villa Diaz, y J. Quiroga Morales, *Dialogo Intercientífico: de la Teoría a la Práctica* (págs. 98-106). S/N: S/N.

- Puyana V. y Barreta, J. (1994). *La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas*. Universidad Nacional de Colombia: Departamento de Trabajo Social.
- Tapia Ponce, N. (2016). El diálogo de saberes e investigación participativa revalorizadora: contribuciones y desafíos al desarrollo sustentable. En F. Delgado, y R. Stephan, *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teóricos metodológicos para sustentabilidad alimentaria y del desarrollo* (págs. 89-133). La Paz: Plural.
- Tapia Ponce, N. (lunes de agosto de 2021). Entrevista personal sobre taller comunal. (E. L. Apaza, Entrevistador)
- Valdez, L. (2001). *Preparación y ejecución de talleres de capacitación: una guía práctica*. Santo Domingo.

PARTE II. ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Las comunidades de los municipios de Vacas y Anzaldo y sus características sociodemográficas

Carla Ascarrunz Mendivil¹

INTRODUCCIÓN

El proyecto “Situación de la seguridad y soberanía nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático. Casos de estudio: Sistema de vida de los municipios de Vacas y Anzaldo” ha seleccionado Candelaria y Phuyu Phuyu Grande del municipio de Vacas y Caranota y Jatun Pujru B del municipio de Anzaldo para comprender la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y la pluriactividad campesina en tiempos de cambio climático.

El propósito de este documento es poner en consideración del lector los aspectos poblacionales más relevantes de las comunidades mencionadas, para ello se presenta a continuación una descripción de las provincias Esteban Arze y Arani en cuya jurisdicción se encuentran los mencionados municipios; seguidamente, se muestran las características familiares y aspectos sociales individuales de la población de las comunidades participantes en el proyecto de investigación.

I. ASPECTOS GENERALES DE LA PROVINCIA Y SUS MUNICIPIOS

La provincia Esteban Arze cuenta con cuatro municipios Tarata, Anzaldo, Arbieta y Sacabamba según datos del último Censo en Bolivia 2012, su población alcanza a 37.245 habitantes; en orden de importancia por tamaño poblacional Arbieta acoge al 46,8 %, Tarata 22,1% Anzaldo 19,3%, y Sacabamba 11,7%. Comparando los resultados de dos periodos censales solo el municipio de Arbieta muestra un crecimiento poblacional, explicable por procesos migratorios hacia el Valle Alto (Tabla 1).

¹ Lic. en Sociología con Maestría en Gestión educativa. Actual directora del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales. Email: c.ascarrunz@umss.edu

Tabla 1*Población por Municipio provincia Esteban Arze*

Municipio	Censo 2001		Censo 2012	
	Total	%	Total	%
Provincia Esteban Arze	31,997	100	37.245	100
Tarata	8,715	27,2	8.242	22,1
Anzaldo	9,126	28,5	7.192	19,3
Arbieto	9,438	29,5	17.445	46,8
Sacabamba	4,718	14,7	4.366	11,7

Fuente: Elaboración con base a www.ine.gob.bo.

La provincia de Arani cuenta con dos municipios Arani que acoge al 51% de la población de la provincia y Vacas el 48,5%, comparando los resultados censales 2001 y 2012 la provincia ha perdido población especialmente el municipio de Vacas (Tabla 2), esto es explicable por el movimiento de la población posiblemente por dificultades con la agropecuaria por sequías y otros fenómenos naturales que en la actualidad afectan a la agropecuaria.

Tabla 2*Población por Municipio provincia de Arani*

Municipio	Censo 2001		Censo 2012	
	Total	%	Total	%
Provincia Arani	24,053	100,0	18.444	100,0
Arani	11,542	48,0	9.504	51,5
Vacas	12,511	52,0	8.940	48,5

Fuente: Elaboración con base a www.ine.gob.bo.**I.1. Acceso a servicios básicos**

El Censo Nacional de Población y Vivienda del 2012 (CNPV-2012), registró 12234 viviendas particulares con ocupantes presente en la Provincia Esteban Arze y 6346 en la provincia de Arani (Tabla 3).

Tabla 3*Viviendas particulares con ocupantes presentes 2012*

Municipio	Nº	%
Provincia Esteban Arze	12.234	100
Tarata	2.593	21,2
Anzaldo	2.636	21,5
Arbieto	5.532	45,2
Sacabamba	1.473	12,0
Provincia Arani	6.346	100
Arani	3.144	49,5
Vacas	3.202	50,5

Fuente: Elaborado con base a Fichas Municipales CPV- INE 2012.

Para conocer las diferencias en las condiciones de vida de la población de los municipios se recurre a las fichas municipales del CNPV-2012 elaboradas por el INE, a continuación, se presentan los resultados en tablas comparativas.

El municipio con menor carencia en acceso al agua por cañería a de red es Tarata (31,2%) mientras que el déficit registrado en Arbieto es de 62%, en Anzaldo 58,8%, y en Sacabamba 48,9%.

Tabla 4

Municipios de la provincia Esteban Arce según acceso a servicios básicos

Total viviendas	Tarata		Anzaldo		Arbieto		Sacabamba	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	2.593		2.636		5.532		1.473	
Cuenta con agua por cañería de red	1.785	68,8	1.086	41,2	2.086	37,7	752	51,1
Cuenta con energía eléctrica	1.842	71,0	1.369	51,9	4.200	75,9	702	47,7
Usa gas en garrafa para cocinar	1.314	50,7	541	20,5	3.548	64,1	247	16,8
Dispone la basura a carro basurero o contenedor	696	26,8	379	14,4	264	4,8	107	7,3

Fuente: Elaborado con base a Fichas Municipales CPV- INE 2012.

La energía eléctrica es el servicio que alcanza a una mayoría de la población en Tarata, Arbieto y Anzaldo; es Sacabamba el municipio con mayor carencia de este servicio (Tabla 4). El uso de gas en garrafa para cocinar es la fuente de energía utilizada por la mayoría de la población en Arbieto y Tarata, mientras que en Anzaldo y Sacabamba su uso no supera el 20%, para estas familias la principal fuente energética registrada es la leña. El sistema de recojo de basura es una tarea pendiente en los cuatro municipios, la mayoría de la población dispone su basura de forma tradicional, reutiliza, quema o utiliza algún espacio de la comunidad, esta es la causa del deterioro del paisaje y la proliferación de focos de contaminación en las comunidades.

Tabla 5

Municipios de la provincia Arani según acceso a servicios básicos

	Arani		Vacas	
	Nº	%	Nº	%
Total viviendas	3144		3202	
Cuenta con agua por cañería de red	2006	63,8	1825	57,0
Cuenta con energía eléctrica	2615	83,2	2097	65,5
Usa gas en garrafa para cocinar	1995	63,5	749	23,4
Dispone la basura a carro basurero o contenedor	812	25,8	6	0,2

Fuente: Elaborado con base a Fichas Municipales CPV- INE 2012.

En la provincia de Arani la carencia de acceso al agua por cañería de red alcanza a 36.2% de las viviendas en el municipio de Arani y 43% en el municipio de Vacas. La energía eléctrica es el servicio que cubre a la mayoría de las viviendas en ambos municipios (Tabla 5). El gas en garrafa es la fuente principal de energía para cocinar en Arani 63% de las viviendas lo usa, mientras que en Vacas el 76,6% de las viviendas usa la leña como su principal fuente de energía. El sistema de recojo de basura o la disposición en contenedor es una carencia para la mayoría de las viviendas en ambos municipios (Tabla 5).

Ahora bien, estos datos es necesario considerarlos con cuidado, debido a que corresponden al 2012, han pasado 10 años, los municipios y la política social implementada desde el gobierno, han debido generar varios cambios.

I.2. Economía de los municipios participantes en el proyecto

a) Anzaldo

Está ubicado territorialmente a 62 km al sudeste de la ciudad de Cochabamba, su economía se basa en la agropecuaria, los principales productos son la papa, trigo, maíz, cebada, entre otros. En sus cercanías se encuentra el Parque nacional Toro Toro, que es un área protegida ahora declarada como patrimonio de la humanidad, Anzaldo es usado como una parada para los turistas que visitan esta atracción turística (<https://es.wikipedia.org/wiki/Anzaldo>). La condición del parque, la inauguración del nuevo camino y la ampliación de la visita turística son nuevas oportunidades para este municipio.

b) Vacas

La base de la economía de la población es la agricultura. La papa es el alimento privilegiado que se produce en la región, con una extensa variedad. Asimismo, se cultivan otros productos agrícolas como oca, papalisa, trigo, cebada, avena, haba, tarwi y arveja. En la pecuaria está la cría de ganado vacuno, ovino, porcino y otros animales domésticos. Además, de emprendimientos de crianza de peces (pejerrey y trucha) en las lagunas del municipio. ([https://es.wikipedia.org/wiki/Vacas_\(Cochabamba\)#Econom%C3%ADa](https://es.wikipedia.org/wiki/Vacas_(Cochabamba)#Econom%C3%ADa))

La feria del pescado se ha convertido en un atractivo turístico de importancia en la región junto a su hermoso paisaje con bañados de agua que hacen la delicia de sus visitantes.

II. METODOLOGÍA

Con el acuerdo y consentimiento de los participantes se procedió a distribuir responsabilidades para un acompañamiento en la cotidianidad de las tareas

productivas de las familias para entender de mejor manera las dinámicas, limitaciones y dificultades a los que se enfrentan en las diferentes fases del proceso productivo; este trabajo ha sido registrado en diarios de campo, registro fotográfico, entrevistas, y aplicación de una encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) que se ha recogido en un taller, la que fue completada recorriendo cada unidad familiar.

Los datos de la encuesta fueron sistematizados en una base de datos (paquete estadístico SPSS), sus tablas de salida son las que se utilizan en el presente análisis.

III. CARACTERÍSTICAS FAMILIARES DE LAS COMUNIDADES

A continuación, se presenta el número de encuestas aplicadas en las familias de las comunidades de estudio, la cual varía de 15 a 21, haciendo un total de 77 familias encuestada. Estas encuestas familiares representan entre el 43% al 59% de las familias (Tabla 6).

Tabla 6

Familias encuestadas por comunidad

Municipio	Comunidad	Cantidad			% de familias encuestadas
		De afiliados	De familias	De familias encuestadas	
Vacas	Phuyu Phuyu Grande	40	37	21	57%
	Candelaria	37	35	15	43%
Anzaldo	Caranota	45	38	21	55%
	Jatun Pujru B	34	34	20	59%
Total		156	144	77	53%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

En este apartado se presenta a continuación las principales características sociodemográficas de los responsables de las familias, y aspectos familiares; la mayoría se encuentra en plena edad productiva 20 – 60 años; la proporción de adultos mayores con responsabilidad familiar en general es de 29,9% y es diferente por comunidad (Tabla 7), es posible, que el hecho deba a las expectativas de los jóvenes que buscan otros “horizontes” para establecer su hogar.

Tabla 7*Grupo de edad del responsable de la familia*

Grupo de edad	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
20 - 60	15	71,4%	17	85,0%	9	60,0%	13	61,9%	54	70,1%
Mas de 60 años	6	28,6%	3	15,0%	6	40,0%	8	38,1%	23	29,9%
Total	21	100,0%	20	100,0%	15	100,0%	21	100,0%	77	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

La responsabilidad familiar, en las cuatro comunidades observadas, recae mayoritariamente en los varones, Caranota se destaca por contar con mayor porcentaje de familias liderizadas por mujeres (Tabla 8).

Tabla 8*Responsable familiar por sexo*

Sexo	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hombre	16	76	18	90	13	87	19	90	66	66
Mujer	5	24	2	10	2	13	2	10	11	11
Total	21	100	20	100	15	100	21	100	77	77

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

La composición familiar predominante es el hogar nuclear, ambos progenitores con hijos a nivel general representa el 74%. Es la comunidad de Caranota que destaca con un mayor porcentaje de hogares monoparentales (Tabla 9).

Tabla 9*Composición de la familia*

¿Con quién vive?	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Vive solo (a)	0		0		0		1	4,8%	1	1,3%
Pareja sin hijos	0		0		3	20,0%	0		3	3,9%
Pareja con hijos	13	61,9%	18	90,0%	9	60,0%	17	81,0%	57	74,0%
Un solo progenitor con hijos	7	33,3%	2	10,0%	3	20,0%	2	9,5%	14	18,2%
Con otros parientes	0		0		0		1	4,8%	1	1,3%
Familiares sin la presencia de los padres	1	4,8%	0		0		0		1	1,3%
Total	21	100,0%	20	100,0%	15	100,0%	21	100,0%	77	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

Los casos de familias de pareja sin hijos solo se presentan en Candelaria, y en Caranota un caso de familiares sin la presencia de los padres.

Tabla 10

Religión del responsable familiar

Religión	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Catolica	17	81,0%	19	95,0%	7	46,7%	4	19,0%	47	61,0%
Cristiano evangelico	4	19,0%	1	5,0%	8	53,3%	17	81,0%	30	39,0%
Total	21	100,0%	20	100,0%	15	100,0%	21	100,0%	77	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

Los responsables de familia de las comunidades que pertenecen al municipio de Anzaldo (Caranota y Jatun Pujru B son mayoritariamente católicos, mientras que, en las comunidades de Vacas, Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, mayoritariamente profesan la religión evangélica (Tabla 10). Culturalmente este aspecto es relevante por los cambios que genera en cuanto a las dinámicas familiares, manejo de recursos, visiones de negocios, solidaridades entre miembros de la misma iglesia, rupturas en las comunidades con otros grupos, exclusión de ritos y costumbres ancestrales de la religiosidad andina, como la *Q'urwas*, *Challas*, rituales de los muertos, fiestas religiosas, entre varios otros, estos están considerados como “demoniacos” o “condenados” por la Biblia.

III.1. Actividad económica

La agropecuaria es la actividad más importante para los responsables familiares en tres de las comunidades involucradas, mientras que en Candelaria se presenta una diversificación de actividades que representan el 53,3% (Tabla 11).

Tabla 11

Actividad principal del responsable familiar

Actividad Principal	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Agropecuaria	18	85,7%	10	50,0%	7	46,7%	12	57,1%	47	61,0%
Comercio	1	4,8%	1	5,0%	2	13,3%	0		4	5,2%
Transporte	0		4	20,0%	1	6,7%	1	4,8%	6	7,8%
Oficios	2	9,5%	3	15,0%	3	20,0%	6	28,6%	14	18,2%
Profesional /Tecnico	0		0		0		1	4,8%	1	1,3%
Funcionario publico, obrero, empleado	0		2	10,0%	2	13,3%	1	4,8%	5	6,5%
Total	21	100,0%	20	100,0%	15	100,0%	21	100,0%	77	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

Tabla 12*Lugar en el que realiza la actividad principal el responsable del hogar*

Lugar donde realiza su actividad principal	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Aquí en esta comunidad	17	81,0%	8	40,0%	8	53,3%	11	52,4%	44	57,1%
En este municipio	1	4,8%	1	5,0%	1	6,7%	0		3	3,9%
En Cochabamba	2	9,5%	9	45,0%	2	13,3%	1	4,8%	14	18,2%
En otro municipio de Cochabamba	1	4,8%	2	10,0%	4	26,7%	7	33,3%	14	18,2%
Otro país	0		0		0		2	9,5%	2	2,6%
Total	21	100,0%	20	100,0%	15	100,0%	21	100,0%	77	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

En cuanto al lugar en el que realizan la actividad principal en tres comunidades mayoritariamente indicaron en la comunidad o en el municipio; mientras que en Jatun Pujru B, la mayoría señalaron en Cochabamba u otro municipio (Tabla 12).

Esta diversificación de lugares de realización de la actividad económica principal no solo muestra la movilidad de algunas familias en distintos territorios sino también podría ser la causa del desarraigo o abandono de la comunidad o en algunos casos la doble residencia.

III.2. Características Individuales

En este acápite se muestra comparativamente las principales características sociodemográficas de los miembros de las familias para ello a partir del lugar de realización de la actividad principal y secundaria se determina donde vive. La Tabla 13 muestra la disgregación de los miembros de las familias en una red de relaciones familiares territorializadas en Cochabamba, otro departamento, en el exterior del país y las propias comunidades.

Tabla 13*Lugar en el que realiza la actividad principal*

¿Donde Vive?	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
En esta comunidad /municipio	73	49,0%	34	27,2%	47	52,2%	49	38,9%	203	41,4%
Otro departamento o país	32	21,5%	15	12,0%	2	2,2%	7	5,6%	56	11,4%
En otro lugar y esta comunidad	18	12,1%	19	15,2%	19	21,1%	17	13,5%	73	14,9%
Cochabamba u otro municipio	26	17,4%	57	45,6%	22	24,4%	53	42,1%	158	32,2%
Total	149	100,0%	125	100,0%	90	100,0%	126	100,0%	490	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

La Tabla 13 consiga a 490 personas que son miembros de las familias en las comunidades, sin embargo, se debe excluir para los análisis posteriores a quienes dejaron las comunidades; para ello, se toma en cuenta el lugar de realización de la actividad principal y secundaria.

Tabla 14

Lugar de residencia

Lugar de Residencia	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
En la comunidad	73	80,2%	34	64,2%	47	71,2%	49	74,2%	203	73,6%
Comunidad y otro lugar	18	19,8%	19	35,8%	19	28,8%	17	25,8%	73	26,4%
Total	91	100,0%	53	100,0%	66	100,0%	66	100,0%	276	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

Caso 1. Si la persona realiza su actividad principal en la comunidad o en el municipio su residencia se considera en la comunidad; ellos representan el 73,9%.

Caso 2. Son personas que su actividad principal se realiza en otro lugar y su actividad secundaria se realiza en la comunidad o municipio, este hecho los sitúa como multilocales² con doble residencia; ellos representan el 26,4% de la población (Tabla 14).

Nota: en el caso de los menores se les asigna misma situación de residencia de sus progenitores, en caso de ser estudiante se recogió el dato del lugar de realización de esta actividad.

Algunas familias tienen un estilo de vida con una residencia cambiante, generalmente se desdobra la residencia “núcleo”, en la que vive la mayoría de sus miembros, en una o algunas residencias alternativas a las que alguno o varios de ellos se desplazan por distintos periodos de tiempo. Esta movilidad de miembros de la familia responde a las diferentes estrategias de trabajo, a los procesos de reproducción doméstica, a los ritmos de vida actual y también a las formas particulares de “ser familia” con dinámicas particulares en ámbitos rurales y urbanos. Este hecho si bien no es nuevo, parece ser que las facilidades

2 El análisis de la movilidad residencial nos ha permitido analizar en la práctica las posibilidades y los límites del enfoque de la sociología de la residencia. Al basarse en la contigüidad espacial (vivienda - barrio – región), la sociología de la residencia encuentra dificultades para comprender escenarios dinámicos, en los que el hogar no aparece tan estrechamente vinculado a espacios geográficos concretos, sino que se identifica con formas flexibles de habitar que, a menudo comprenden no solo una diversidad residencial a lo largo del ciclo vital sino también una diversidad residencial sincrónica. (Del Pino Artacho, 2014, p. 43)

de comunicación y desplazamiento lo hubieran intensificado o en su caso es más visible. (Ascarrunz, 2016, p. 97)

De aquí en adelante, se toma en cuenta a los residentes y aquellos que cuentan con doble residencia para caracterizar a la población, este grupo está compuesto por 276 personas.

Tabla 15

Población por grupo de edad

Grupo de edad	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
0 - 5	6	6,6%	2	3,8%	3	4,5%	5	7,6%	16	5,8%
6 - 19	31	34,1%	15	28,3%	18	27,3%	15	22,7%	79	28,6%
20 - 60	47	51,6%	31	58,5%	36	54,5%	35	53,0%	149	54,0%
Mas de 60 años	7	7,7%	5	9,4%	9	13,6%	11	16,7%	32	11,6%
Total	91	100,0%	53	100,0%	66	100,0%	66	100,0%	276	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

Los menores (0-5 años) y quienes se encuentran en edad escolar (6-19) representan el 34,4% de la población general; las diferencias por comunidad muestran a Caranota con un porcentaje superior a esta media (40,7%). La atención de las necesidades de este grupo de población generalmente de múltiples maneras define la permanencia de las familias en un lugar u otro, es decir, si el entorno ofrece oportunidades educativas, de atención a la salud entre otros, la familia tiende a permanecer en las comunidades, sin embargo, cuando esto es una dificultad o no cubre las expectativas buscará otras alternativas, de allí la importancia de su consideración.

La edad de trabajar (20-60) en todas las comunidades bordea un poco más del 51% (Tabla 15). La presencia de adultos mayores en las comunidades de Anzaldo es menor que el promedio general.

Tabla 16

Composición de la población por sexo

Sexo	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hombre	53	58,2%	29	54,7%	38	57,6%	35	53,0%	155	56,2%
Mujer	38	41,8%	24	45,3%	28	42,4%	31	47,0%	121	43,8%
Total	91	100,0%	53	100,0%	66	100,0%	66	100,0%	276	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

La composición de la población por sexo muestra a nivel general un índice de masculinidad³ de 128 varones por cada 100 mujeres. ¿La migración tiene rostro femenino?, ¿Cuáles son las causas y circunstancias?, son algunas preguntas que surgen de estos datos para profundizar la investigación.

Para considerar la adscripción religiosa de la población se realizó una selección por edad 15 años y más. En las comunidades que pertenecen al municipio de Anzaldo (Caranota y Jatun Pujru B) las personas mayoritariamente se declararon católicos a diferencia de las comunidades del municipio de Vacas (Candelaria y Phuyu Phuyu Grande) que señalaron ser mayoritariamente cristiano evangélicos (Tabla 17).

Tabla 17

Población de 15 años y más por adscripción religiosa

Religión	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Catolica	63	88,70%	38	90,50%	19	35,20%	14	26,90%	134	61,20%
Cristiano evangelico	6	8,50%	4	9,50%	32	59,30%	38	73,10%	80	36,50%
Mormón	2	2,80%	0		0		0		2	0,90%
Sin respuesta	0		0		3	5,60%	0		3	1,40%
Total	71	100,00%	42	100,00%	54	100,00%	52	100,00%	219	100,00%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

Para observar el nivel de estudio de la población se realiza una restricción de edad considerando a quienes cuentan con 20 años y más, debido a que los menores todavía pueden estar cursando algún curso en el sistema escolar.

Tabla 18

Población de 20 años y más por nivel de estudio

Nivel de estudio	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Ninguno	2	3,7%	3	8,3%	6	13,3%	2	4,3%	13	7,2%
Primaria Incompleta	32	59,3%	22	61,1%	15	33,3%	27	58,7%	96	53,0%
Primaria Completa	2	3,7%	3	8,3%	1	2,2%	5	10,9%	11	6,1%
Secundaria Incompleta	5	9,3%	3	8,3%	4	8,9%	2	4,3%	14	7,7%
Bachiller	8	14,8%	3	8,3%	11	24,4%	8	17,4%	30	16,6%
Técnico o profesional en formación	4	7,4%	1	2,8%	1	2,2%	1	2,2%	7	3,9%
Profesional	0		1	2,8%	0		1	2,2%	2	1,1%
Sin respuesta	1	1,9%	0		7	15,6%	0		8	4,4%
Total	54	100,0%	36	100,0%	45	100,0%	46	100,0%	181	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

3 Cálculo del índice de masculinidad (Número de Varones /Número de Mujeres) * 100.

En las dos comunidades del municipio de Anzaldo (Caranota y Jatun Pujru B) el nivel de estudios predominante es la primaria incompleta, en Caranota los bachilleres representan el 14,8%, esta también es la comunidad con mayor porcentaje de “técnicos o profesionales en formación”; mientras que en Jatun Pujru B los bachilleres representan el 8,3%. En las comunidades del municipio de Vacas se presentan las siguientes diferencias, en Candelaria la mayoría ha superado la primaria incompleta 37,8%; en el caso de Phuyu Phuyu Grande la primaria incompleta acoge a la mayoría de la población, los bachilleres son el 17,4% (Tabla 18).

Tabla 19

Varones población de 20 años y más por nivel de estudio

Nivel de estudio Varones	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Ninguno	1	3,3%	0		3	12,0%	2	8,0%	6	5,9%
Primaria Incompleta	15	50,0%	14	63,6%	6	24,0%	13	52,0%	48	47,1%
Primaria Completa	2	6,7%	1	4,5%	0		4	16,0%	7	6,9%
Secundaria Incompleta	4	13,3%	2	9,1%	2	8,0%	1	4,0%	9	8,8%
Bachiller	6	20,0%	3	13,6%	10	40,0%	3	12,0%	22	21,6%
Tecnico o profesional en formación	2	6,7%	1	4,5%	1	4,0%	1	4,0%	5	4,9%
Profesional	0		1	4,5%	0		1	4,0%	2	2,0%
Sin respuesta	0		0		3	12,0%	0		3	2,9%
Total	30	100,0%	22	100,0%	25	100,0%	25	100,0%	102	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

En el caso de los varones solo en la comunidad de Candelaria no es predominante la primaria incompleta; el mayor porcentaje de varones bachilleres reside en las comunidades de Candelaria y Caranota, en orden de importancia.

Tabla 20*Mujeres población de 20 años y más por nivel de estudio*

Nivel de estudio Mujeres	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Ninguno	1	4,2%	3	21,4%	3	15,0%	0		7	8,9%
Primaria Incompleta	17	70,8%	8	57,1%	9	45,0%	14	66,7%	48	60,8%
Primaria Completa	0		2	14,3%	1	5,0%	1	4,8%	4	5,1%
Secundaria Incompleta	1	4,2%	1	7,1%	2	10,0%	1	4,8%	5	6,3%
Bachiller	2	8,3%	0		1	5,0%	5	23,8%	8	10,1%
Técnico o profesional en formación	2	8,3%	0		0		0		2	2,5%
Sin respuesta	1	4,2%	0		4	20,0%	0		5	6,3%
Total	24	100,0%	14	100,0%	20	100,0%	21	100,0%	79	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023..

Entre las mujeres es predominante la primaria incompleta en todas las comunidades. En Phuyu Phuyu Grande se registra una mayoría de mujeres con bachillerato. Es en Jatun Pujru B donde se evidencia mayor brecha educativa, puesto que no existen mujeres que hubieran alcanzado el bachillerato.

III.3. Actividad económica

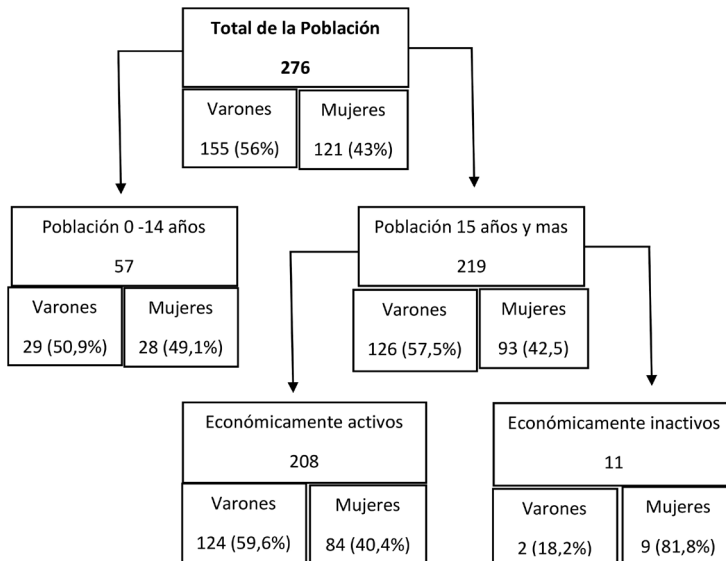
Para analizar la participación económica de la población se procedió a identificar en las actividades principal y secundaria declarada, quienes señalaron estar trabajando en alguna ocupación, por otro lado, aquellos dedicados al estudio, tareas de casa y adultos mayores (económicamente inactivos); la figura 1 resume los resultados.

Una vez establecido el grupo de los económicamente activos se ha encontrado que la mayoría de la población de 15 años y más está dedicada a la agropecuaria, dato que coincide con los resultados del Censo agropecuario, que señala:

En Bolivia la familia es la unidad productiva por excelencia, el censo agropecuario 2013 registró “871.927 Unidades Productivas Agropecuarias (UPA’s), de este total el 80% (696.141) corresponde a Unidades Productivas Familiares (...) muestra una articulación de dos millones de agricultores familiares de origen campesino, indígena originario e intercultural”. (<https://www.agronews.com.bo/mercado/servicios>)

Figura 1

Población por participación económica.



Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

Los “oficios” (cerrajería, albañilería, panadería peluquería entre otros), el transporte y el comercio son actividades en segundo orden de importancia a nivel general, con diferencias por comunidad (Tabla 21).

Tabla 21

Actividad económica de la población de 15 años y mas

Actividad económica	Caranota		Jatun Pujru B		Candelaria		Phuyu Phuyu Grande		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Agropecuaria	41	73,2%	12	54,5%	21	55,3%	20	64,5%	94	63,9%
Comercio	2	3,6%	0		6	15,8%	0		8	5,4%
Transporte	4	7,1%	4	18,2%	5	13,2%	1	3,2%	14	9,5%
Oficios	3	5,4%	2	9,1%	4	10,5%	8	25,8%	17	11,6%
Profesional /Tecnico	3	5,4%	1	4,5%	0		1	3,2%	5	3,4%
Funcionario publico, obrero, empleado	3	5,4%	3	13,6%	2	5,3%	1	3,2%	9	6,1%
Total	56	100,0%	22	100,0%	38	100,0%	31	100,0%	147	100,0%

Fuente: Elaboración con base a la Encuesta sociodemográfica y de actividades económicas (PIA.ACC-II-PCT.19) 2023.

CONCLUSIONES

Contexto del área de trabajo del proyecto

Observando el comportamiento poblacional de las provincias, se ha encontrado que los dos municipios Anzaldo y Vacas han perdido población comparando los censo 2001 – 2012, el primero perdió 9,5% y el segundo 3,5% de su población.

El acceso a servicios básicos muestra mayores brechas en los municipios que pertenecen a la provincia Esteban Arze; el acceso al agua por cañería de red es deficitario para la mayoría de la población puesto que solo cubre al 41,2% de las viviendas, uno de los municipios está por debajo de esta media, Arbieta 37,7%. La energía eléctrica está disponible en la mayoría de las viviendas de la provincia menos en el municipio de Sacabamba donde el 47,1% cuenta con este servicio. En dos municipios de esta provincia el 20,5% de las viviendas de Anzaldo 16,8% de Sacabamba usan gas en garrafa para cocinar, la principal fuente de energía para cocinar es la leña.

La Provincia de Arani tiene a la mayoría de las viviendas cubiertas con servicios básicos, agua por cañería de red y energía eléctrica. El uso de gas en garrafa para cocinar es deficitario en el municipio de Vacas, solo el 23% de las viviendas usa este combustible.

El servicio de recojo de basura o depósito en contenedores, es carente en todos los municipios de las dos provincias, Esteban Arze y Arani.

Se debe considerar la temporalidad de los datos puesto que son resultados del censo 2012, los cambios en este lapso de tiempo deben ser interesantes debido a la política pública municipal y nacional implementada en este tiempo, para mejorar las condiciones de vida de la población.

Comunidades participantes en el proyecto

Caranota y Jatun Pujru B del municipio de Anzaldo, y Candelaria y Phuyu Phuyu Grande del municipio de Vacas son las cuatro comunidades participantes en el proyecto de investigación; el número de encuestas aplicadas a las familias en las comunidades de estudio, varían de 15 a 21 familias, haciendo un total de 77 familias encuestas de 144 familias.

El tipo de familia predominante en las cuatro comunidades es biparental con hijos (74%). La responsabilidad familiar femenina en general es de 11%, menos en la comunidad de Candelaria que supera esta media con 13%.

La territorialidad del núcleo básico de la red familiar es local, nacional e internacional. Se registró un 26,4% de la población con residencia multi local, sus actividades las realizan tanto en las comunidades como en otro lugar.

La población es joven, 34,4%, son menores de 19 años y 54% está en edad de trabajar (20-60 años). La composición por sexo muestra predominancia masculina en 8%. Un rasgo de diferencia cultural importante es la adscripción religiosa, las comunidades pertenecientes al municipio de Anzaldo son predominantemente católicas y las que pertenecen a Vacas son cristiano evangélicas. El nivel de estudios predominante en tres comunidades (población de 20 años y más) es la primaria incompleta, en la comunidad de Candelaria el nivel de estudio es superior.

La población de 15 años y más es económicamente activa esta dedicada mayoritariamente a la agropecuaria y secundariamente a los oficios (cerrajería, albañilería, panadería peluquería, modista, entre otros). La agropecuaria y los oficios son generalmente actividades por cuenta propia, y en muchos casos generadoras de empleo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ascarrunz, C. (2016). *Residencia cambiante en el diverso y continuo territorio urbano rural*. Traspacios N° 4, Cochabamba: INCISO. pp.97-105.

Del Pino Artacho (2014). *EMPIRIA revista de Metodología de las Ciencias Sociales*. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297130210002>. Cochabamba, febrero 2016.

INE Censo Nacional de Población y Vivienda

2001 <http://www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC20102.HTM>

2012 http://fichacomunidad.ine.gob.bo/c_listadof/listar_comunidades

**PARTE III. SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA
NUTRICIONAL**

Cambios en el patrón de consumo alimentario de las familias campesinas de Rodeo (Vacas), Caranota y Jatun Pujru B (Anzaldo) de Cochabamba

Fernando Gonzales Fernández¹

INTRODUCCIÓN

La primera necesidad de los individuos es sobrevivir, preservando el estado de salud física y mental, lo que condiciona cualquier otra necesidad humana. Entonces, la importancia que tienen los alimentos y la salud en la vida cotidiana es clara, ya que ellos permiten el desarrollo pleno de actividades físicas y mentales (Maslow, 1991)

Estudios a nivel internacional (Aggarwal *et al.*, 2011), (Darmon & Drewnowski, 2015), coinciden en que las personas de bajos ingresos perciben a los precios de los alimentos como una limitante para su consumo. De ahí que los hogares con mayores niveles de ingresos y educación consumen alimentos más saludables como: legumbres, frutas y vegetales (Mullie *et al.*, 2010)

Algunas investigaciones (Meléndez *et al.*, 2010) muestran evidencia de que el ambiente construye las preferencias de consumo en los hogares. Por ende, las decisiones de consumo del hogar son influenciadas por el entorno, ya sea a nivel social, cultural y económico, por lo que, los patrones de consumo en estos ambientes serán similares. Si las elecciones de consumo se concentran en alimentos de bajo aporte nutricional y alto aporte proteínico, esto resultará en el aumento del gasto en dichos productos, así como en el incremento de obesidad, sobrepeso y todos aquellos padecimientos derivados de una alimentación ineficiente.

El objetivo del presente trabajo es comparar el gasto de los hogares en alimentos consumidos dentro del hogar en familias campesinas del área rural de Cochabamba, buscando evidencias que indiquen un cambio en el patrón de consumo alimentario de estas familias. Se ha buscado comparar los gastos en consumo de grupos de alimentos para 3 años 2000, 2011 y 2021. (Instituto Nacional de Estadística, 2000, 2011, 2021).

¹ Instituto de Estudios Sociales y Económicos (IESE). Universidad Mayor de San Simón (UMSS). f.gonzales@umss.edu.bo <https://orcid.org/0000-0002-1794-4679>

Esta investigación se aborda en tres secciones: la primera sección presenta un resumen del contexto teórico que se aborda a partir de la teoría microeconómica, para posteriormente presentar los resultados del análisis de información de las Encuestas de Hogares del INE analizados con el software STATA 17. En la última sección se discuten los resultados.

I. SUSTENTO TEÓRICO

Los hábitos y las prácticas alimentarias tienden a sufrir lentas modificaciones cuando las condiciones ecológicas, socioeconómicas y culturales de la familia permanecen constantes a través del tiempo (Morón & Schejtman, 1997).

Los principales factores que influyen en los patrones de consumo son los ingresos, los cambios sociodemográficos, la incorporación de servicios en la alimentación (componente terciario) y la publicidad (Morón & Schejtman, 1997). Además de los factores nutricionales, psicológicos y culturales, religiosos vinculados al consumo alimentario.

A pesar de las suposiciones que los consumidores actúan de manera lógica en la adquisición de alimentos, en realidad los mismos no siempre tienen clara conciencia de las razones por las que toman sus decisiones. Aún, cuando están conscientes de sus motivaciones básicas, los consumidores no siempre están dispuestos a revelarlas. Algunas de esas necesidades se pueden satisfacer con solo adquirir y consumir productos alimenticios, por lo que el proceso de decisión inicia cuando una necesidad susceptible de ser satisfecha a través del consumo se torna lo suficientemente fuerte como para motivar al individuo (Varian, 2006).

La teoría neoclásica de la demanda del consumidor analiza el comportamiento de elección de un individuo que obtiene utilidad o satisfacción del consumo de bienes dado un conjunto presupuestario limitado que es determinado por precios y gasto exógenos. Asume que los consumidores tienen información completa acerca de las elecciones disponibles y que ellos utilizan esta información para catalogar y evaluar sus elecciones antes de seleccionar los bienes o servicios para consumir. El consumidor elige un paquete de bienes que maximice su utilidad que puede ser observado en el mercado (Okrent & Alston, 2011)

La demanda es uno de los conceptos clave en Economía. Constituye la base de la existencia de todas las actividades económicas. La demanda por bienes es básicamente derivada de la utilidad o de la satisfacción que el consumo de bienes genera. El estudio de la utilidad está basado en algunos supuestos básicos o axiomas acerca del comportamiento de los consumidores en general. Son precisamente estos axiomas los que establecen que cada individuo se

dirige hacia la maximización de su utilidad o satisfacción personal sujeta a restricciones (Tewari & Singh, 2003).

En el análisis empírico con frecuencia se asume la existencia de las funciones de demanda con la anticipación de que la ley de la demanda y otras propiedades podrán mantenerse. La teoría microeconómica provee un conjunto de supuestos fundamentales acerca de las preferencias del consumidor individual, con frecuencia denominados los axiomas de la elección. De los axiomas de la elección se puede deducir la existencia de una función de utilidad, proporcionando un medio conveniente para representar el comportamiento del consumidor. Asimismo, la existencia y las propiedades de las funciones de demanda pueden ser derivadas de la maximización restringida de la utilidad con orígenes en los axiomas fundamentales acerca de las preferencias individuales (Lusk *et al.*, 2013).

II. MÉTODOS

II.1. Información secundaria - La encuesta de hogares

La “encuesta de hogares” es una de la serie de encuestas puntuales de hogares llevadas a cabo por el Instituto Nacional de Estadística (INE) dentro el marco del Programa de Mejoramiento de las Encuestas y Medición sobre Condiciones de Vida (MECOVI) impulsado por el Banco Mundial.

Dicha serie de encuestas comenzó el año 1999 con las encuestas de hogares del Programa MECOVI (1999-2002), más tarde se dio paso a la encuesta continua de hogares (2003-2004) y actualmente se sigue en esta misma línea con la ejecución de la encuesta de hogares (2005-presente, con excepción del año 2010 en el que no se realizó por motivos de financiamiento). Todas mantienen características similares.

La última versión de este tipo de encuestas es la encuesta de hogares 2021, misma que es una investigación por muestreo a hogares particulares que mantiene la metodología de los anteriores estudios. Su objetivo es suministrar información sobre las condiciones de vida de los hogares, a partir de la recopilación de información de variables socioeconómicas y demográficas de la población boliviana, necesarias para la formulación, evaluación, seguimiento de políticas y diseño de programas de acción en el área social.

La encuesta de hogares capta información en las áreas social y económica sobre los siguientes temas: características generales del hogar y de sus miembros; migración; salud, educación y empleo; ingresos no laborales; gastos en consumo, gastos no alimentarios y equipamiento del hogar; y, vivienda.

Además, está diseñada para recopilar información a nivel nacional, tanto en área urbana como rural de los nueve departamentos del país (INE, 2022).

Las encuestas de hogares si bien tienen otras finalidades más específicas, han servido tradicionalmente para hacer estudios alimentarios de diferente naturaleza asociados principalmente al análisis del consumo y de los efectos de algunos factores condicionantes.

La metodología de las encuestas de hogares descansa en encuestar habitualmente por un año a una muestra representativa de hogares o consumidores. Lo más frecuente es que estas metodologías se apliquen a sectores urbanos y rurales del territorio nacional y que permitan diferenciar consumos rurales de urbanos, y de ciudades intermedias y grandes.

Para que la muestra sea representativa, lo que se hace es estratificar el universo considerando hogares de diferentes localizaciones y a su vez de diferentes estratos de ingreso.

La información recogida refleja en lo principal lo que el hogar o la familia gasta en diferentes bienes y servicios. Desde luego no sólo cubre la alimentación, sino que se incluyen todos los otros gastos. También se recolecta información del tamaño y composición del hogar o familia.

Se recoge información, habitualmente de cantidades físicas compradas y de precios. En base a esa información se establecen los gastos en cada uno de los bienes y servicios correspondientes.

Es conveniente tener presente que estas encuestas no van dirigidas específicamente a estimar consumos alimentarios. En lo principal reúnen información de gastos en bienes y servicios de distinta naturaleza.

Se han elaborado y calculado indicadores que resultan interesantes para el análisis del gasto en alimentos:

- Composición del gasto en alimentos por estratos de gastos familiares, que son en cierto modo estimativos de los ingresos por hogares.
- Proporción del gasto total que representa el gasto en alimentos. Esto revisado por estratos de gastos o de ingresos demuestra claramente la reducción del porcentaje del gasto en alimentos a medida que el gasto o el ingreso del hogar aumentan.
- La composición de gasto en alimentos permite información valiosa para determinar las características de la canasta alimentaria. Como esta composición se presenta por estratos de ingresos, ello permite

apreciar las características de la canasta de los sectores de bajos ingresos o de los pobres, los que habitualmente requieren más análisis y mayor preocupación de las políticas, programas e intervenciones alimentarias y nutricionales.

- Como se acompaña la información del tamaño familiar o del hogar por estratos se pueden calcular los gastos por persona, en alimentos y en sus correspondientes componentes.
- Una información que aparece clara en la mayoría de las encuestas, por no decir en todas, es la tendencia a que a medida que aumenta el gasto familiar o del hogar (presumiblemente en que los ingresos aumentan), se produce un crecimiento más marcado en la compra de alimentos preparados o en los consumos fuera del hogar.

Sin duda que estas encuestas de presupuestos y gastos familiares o de hogares, entregan valiosas informaciones, pero se debe tener presente que ellas también tienen limitaciones, las que deberán considerarse adecuadamente para los análisis correspondientes. Su metodología va dirigida a otros fines y no a lo alimentario y nutricional, pero la información complementaria es valiosa, y a su metodología se le puede introducir la obtención de otros antecedentes más directamente relacionados con la alimentación y la nutrición, sobre lo que ya se tiene experiencia. El hecho que se trabaje con muestras representativas y que además se hagan con periodicidades establecidas, facilita, con bajo costo obtener informaciones específicas para las diversas áreas.

II.2. Información primaria

En razón a que la investigación está orientada al análisis de la demanda de alimentos en dos zonas: 1) Cochabamba rural 2) Casos específicos de 2 comunidades de Anzaldo y Vacas, se ha considerado:

Información cuantitativa, la cual se recolectó por dos vías:

- a) Información secundaria, recolectada a partir de las Encuestas de hogares realizadas por el Instituto Nacional de Estadística INE durante los años 2000, 2011 y 2021.
- b) Información primaria, levantada por una encuesta y muestreo no probabilístico levantado a más del 50% de las viviendas ocupadas en las organizaciones comunales (sindicatos) de las comunidades Jatun Pujru B y Caranota (Anzaldo) y Candelaria y Phuyu Phuyu (Rodeo -Vacas)

Información cualitativa

- c) Levantada a través de reuniones, entrevistas y talleres participativos donde se ha discutido los patrones de consumo alimentario local.

II.3. Determinación del gasto total y en alimentos

Para determinar cuál es el gasto promedio en alimentos de los hogares cochabambinos rurales dedicados a la agricultura, se usaron los gastos manifestados por los encuestados dentro del Módulo “Gastos en alimentación dentro del hogar” y el módulo “gastos en alimentos y bebidas consumidas dentro y fuera del hogar” de la encuesta de hogares de los años 2000, 2011 y 2021.

En la encuesta levantada en las zonas de Rodeo – Vacas y las 2 comunidades de Anzaldo se hizo uso de un módulo similar al usado en las Encuestas de hogares, a objeto de comparación. Se incluyeron los alimentos consumidos por el hogar correspondientes a todos los orígenes de gasto, esto es, los alimentos comprados en el mercado, (incluidas las comidas adquiridas fuera del hogar para consumir en el hogar o fuera de éste); producidos en el hogar; así como los recibidos como pago en especie, trueque, donación o regalo.

Para la determinación de los gastos totales, se incluyeron los gastos en vivienda, los alquileres pagados por las familias así como los alquileres auto valorados de las familias que son propietarias de las viviendas, pero se excluyeron los gastos efectuados en ampliación y renovación de la vivienda de propiedad del hogar, porque son considerados formación bruta de capital fijo al igual que la adquisición de viviendas, se excluyeron los gastos en joyería y las distintas cuotas de pago, porque son considerados gastos de inversión. EL proceso fue realizado siguiendo los siguientes pasos:

Paso 1: Conversión de la información de gastos a un periodo de referencia uniforme (mes).

El primer paso consistió en convertir, los datos registrados con diferentes frecuencias (diario, día por medio, dos veces por semana, semanal, quincenal, mensual, trimestral, semestral y anual), a un periodo de referencia uniforme (mes).

Paso 2: Agregación de las variables de gasto.

El segundo paso fue agregar las variables de gasto en artículos alimentarios, así como las referidas a educación, artículos no alimentarios, vivienda y, finalmente, la variable de gasto total.

Paso 3: Detección y corrección de valores extremos.

El tercer paso fue detectar y corregir los valores extremos. Se centró la atención únicamente en aquellos valores extremos superiores, no se consideraron los valores extremos inferiores.

Paso 4: Resumen y organización.

Las estimaciones resultantes se exponen en términos de medidas de resumen de tendencia central y posición relativa. Expresado en bolivianos por mes y porcentaje.

El detalle de la información es a nivel Cochabamba rural, considerando únicamente a aquellas familias cuya actividad económica principal es la agricultura, hemos usado el factor de expansión de la encuesta de hogares.

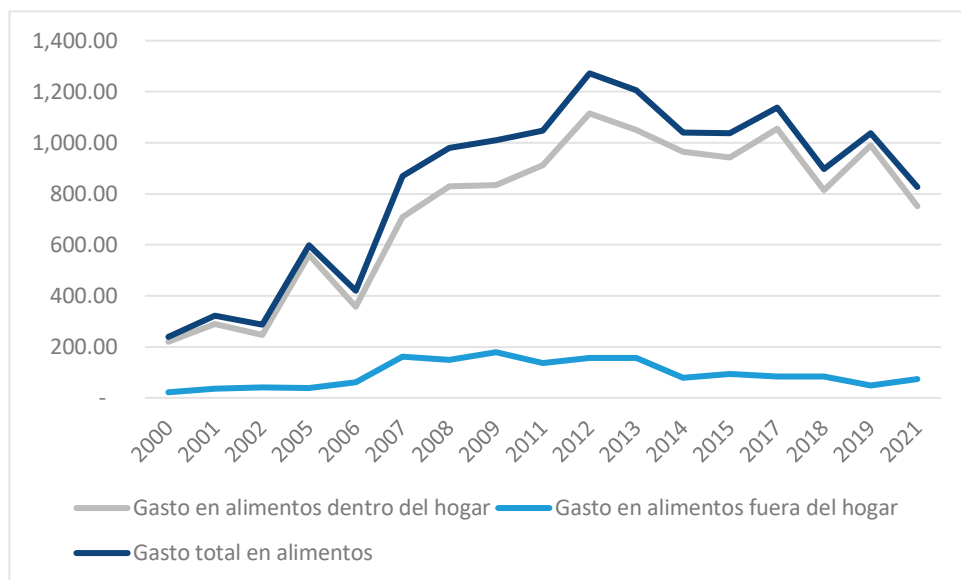
La estructura del gasto en artículos alimentarios se desglosa en el gasto en alimentos dentro del hogar y aquel fuera del hogar, además de resaltar su relación con el gasto total.

III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Gastos de consumo alimentario en las familias campesinas rurales de Cochabamba

En esta sección se examinan: los cambios en los Gastos Totales, los gastos en bienes alimentarios dentro del hogar y los gastos en bienes alimentarios fuera del hogar filtrando el análisis a familias campesinas que habitan en la zona rural de Cochabamba. Los datos usados provienen de las encuestas de hogares entre los años 2000 y 2021.

Entre el año 2000 y el 2021 se observa que los gastos corrientes en alimentos dentro del hogar se incrementaron desde los 220 Bs. al mes en el año 2000. Se observa un rápido crecimiento de estos gastos hasta su pico en el año 2012 de 1115 Bs. y mostrando una tendencia decreciente a partir de ese año hasta llegar a 752 Bs. en el 2021. (Ver figura 1 y tabla 1)

Figura 1*Cochabamba rural. Evolución de los gastos alimentarios*

Respecto a los gastos en alimentación fuera del hogar vemos que los mismos fueron de 22 Bs. el año 2000 y crecieron hasta el año 2009 hasta 179 Bs, después empezaron un decrecimiento suave hasta el año 2021 donde registraron 74 Bs. en promedio (Ver figura 1 y tabla 1)

En relación a los gastos totales en alimentos de las familias que trabajan en el campo en las zonas rurales de Cochabamba, el mismo era en promedio de 240 Bs. el año 2000. Y tuvieron un crecimiento sostenido hasta el año 2012 de 1.271 Bs posteriormente empiezan a bajar de forma suave hasta llegar a 1038 Bs. el año 2019 y 826 Bs. el año 2021²

Tabla 1*Evolución de los gastos alimentarios*

Año	Gasto en alimentos dentro del hogar	Gasto en alimentos fuera del hogar	Gasto total en alimentos
2000	219.84	21.76	238.93
2001	288.32	35.23	322.92
2002	246.20	41.79	286.42

2 Se debe considerar que los datos del 2021 están contaminados por el efecto COVID19, por lo que se debe tomar en cuenta ese detalle a la hora de analizar la evolución de estos datos.

2005	560.96	38.00	598.96
2006	357.66	62.19	419.84
2007	709.73	160.25	869.99
2008	830.09	149.63	979.08
2009	835.13	178.78	1,009.72
2011	912.46	136.82	1,046.60
2012	1,114.67	157.20	1,271.87
2013	1,048.65	155.20	1,204.47
2014	965.52	79.14	1,040.94
2015	942.21	94.42	1,036.63
2017	1,053.83	83.15	1,137.38
2018	813.92	83.06	896.98
2019	989.99	48.46	1,038.45
2021	752.17	74.11	826.28

Nota: la tablas y figuras se han elaborado con información de las encuestas de hogares 2000, 2011 y 2021 del Instituto Nacional de Estadística

Para evitar cargar demasiado el análisis, se ha reducido la base de datos a tres años representativos del periodo de estudio, los cuales son los años 2000, 2011 y 2021. Analizando los gastos totales y la proporción de los gastos en alimentos respecto al gasto total, se presenta la figura 2, donde se observa que la proporción media fue de 51% el año 2000, la misma subió al 56% para el año 2011 para finalmente bajar nuevamente al 52% para el año 2021. Esto indicaría que apenas hubo cambios en 20 años de análisis respecto a la proporción del gasto en alimentos. Esto indica según la ley de Engel que la posición económica de los trabajadores del campo que viven en sus zonas de trabajo no ha cambiado en los últimos 20 años³.

Para el siguiente análisis se ha dividido la población en tres grupos por tipo de ingreso (gasto total) para analizar la composición del gasto en alimentos entre dichos grupos. Los más pobres son del grupo 1, los menos pobres son del grupo 2 y los no tan pobres son del grupo 3.⁴

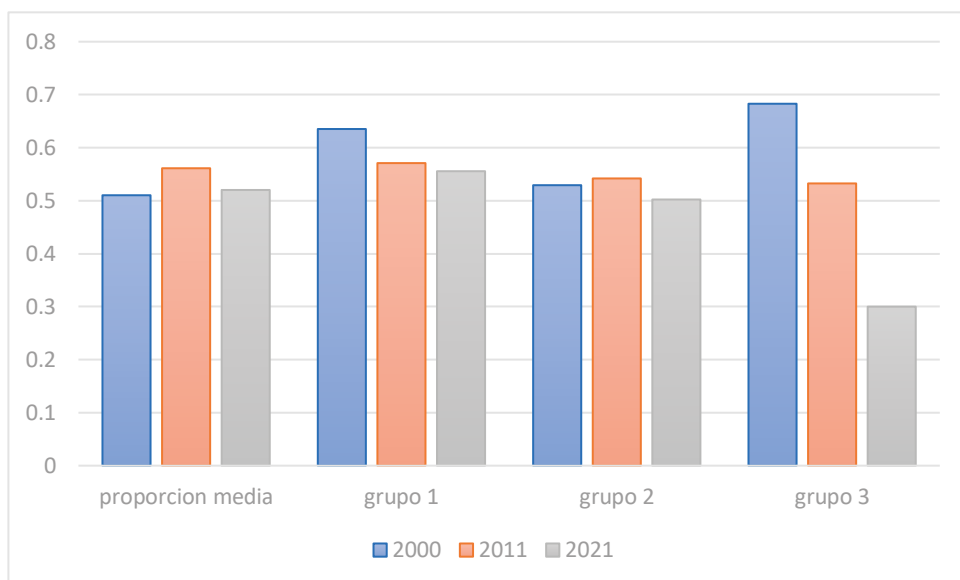
3 La ley de Engel indica que “cuando el nivel de ingreso de los consumidores se ve aumentado, la proporción del ingreso gastado en alimentos crece a un ritmo menor que el porcentaje dedicado a otros bienes” (Varian, 2006). Cuando las personas han alcanzado un nivel de vida en el cual sus necesidades fundamentales o básicas están satisfechas y garantizadas, entonces, los aumentos que se verifiquen en su nivel de ingreso, no conllevarán incrementos proporcionales en el gasto de bienes alimentarios

4 El criterio para realizar la división es meramente estadístico, se ha dividido la población en tres grupos según sus gastos totales, y estos son los tres grupos usados en este análisis.

Observando los datos de la figura 2, se observa que para los individuos del grupo 1, que son los más pobres en la muestra de análisis, ha existido un leve decremento en su proporción del gasto en alimentos pasando la misma del 63% (año 2000) al 57% (año 2011) y finalmente estacionarse en 55% (año 2021), indicando el mismo un ligero incremento en sus ingresos y destinando el porcentaje restante a otros gastos.

Figura 2

Proporción del gasto en alimentos respecto al gasto total. Años 2000, 2011, 2021



El grupo 3 corresponde a las familias campesinas habitantes en la zona rural de Cochabamba e indica que la proporción del gasto en alimentos tuvo una reducción importante, pasando de 68% (en el año 2000), a 53% (año 2011) y finalmente un 30% (año 2021) lo que indica que, para cierto sector de campesinos rurales ha existido un fuerte cambio en la composición de sus gastos en los últimos 20 años, y por lo tanto en la composición de sus ingresos. (Figura 2)

3.2. Composición de los gastos de consumo alimentario en las familias campesinas cochabambinas

Si se observa en la tabla 2 y la figura 3 todos los grupos de productos los mismos tienen incrementos en los 20 años, esto principalmente por el hecho de usar gastos corrientes, lo cual no se permite un análisis adecuado, es por esa

razón que se trabaja con las proporciones del gasto analizadas en los siguientes cuadros.

Analizando los gastos de los hogares rurales de Cochabamba (precios corrientes) se observa un fuerte incremento en el gasto promedio en lácteos el año 2000 a 29,60 Bs en el año 2011 y 38,67 Bs en el año 2021.

Respecto a las carnes en general (sin pollo), ha existido un incremento fuerte de 28 Bs (año 2000) pasando por 159 Bs (2011) llegando hasta los 167 Bs el año 2022. También se observa un fuerte incremento en el gasto promedio en pollo que va desde los 3 Bs (año 2000) hasta los 52 Bs en el año 2021.

Se observa también incrementos en los gastos destinados a los embutidos (de 0,5 a 5 Bs.), tubérculos (14 a 43 Bs.), verduras (21 a 78 Bs.), frutas (4 a 45 Bs.), pan y cereales (26 a 111 Bs.), fideo (16 a 30Bs), aceites (de 14 a 27 Bs), azúcar y mermeladas (de 15 a 17 Bs), coca (de 18 a 55 Bs) y gaseosas y bebidas (de 4 a 38 Bs).

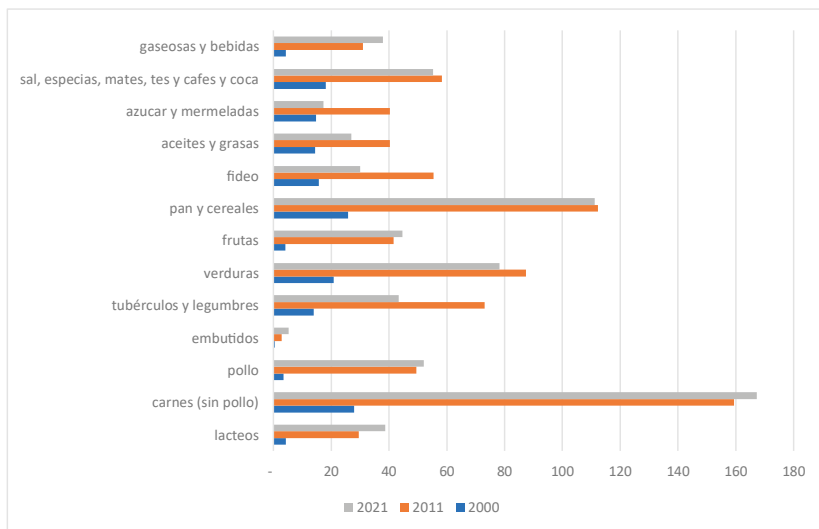
Tabla 2

Consumo de alimentos en el hogar, gasto a precios corrientes en Bs

	2000	2011	2021
Lácteos	4.25	29.60	38.67
carnes (sin pollo)	27.96	159.36	167.22
Pollo	3.47	49.50	52.04
Embutidos	0.53	2.90	5.21
tubérculos y legumbres	13.97	73.17	43.29
Verduras	20.90	87.37	78.28
Frutas	4.09	41.54	44.66
pan y cereales	25.89	112.33	111.15
Fideo	15.66	55.36	30.06
aceites y grasas	14.44	40.34	26.91
azúcar y mermeladas	14.72	40.28	17.31
Coca, sal, especias, mates, tes y cafés	18.07	58.28	55.26
gaseosas y bebidas	4.38	30.98	37.89

Figura 3

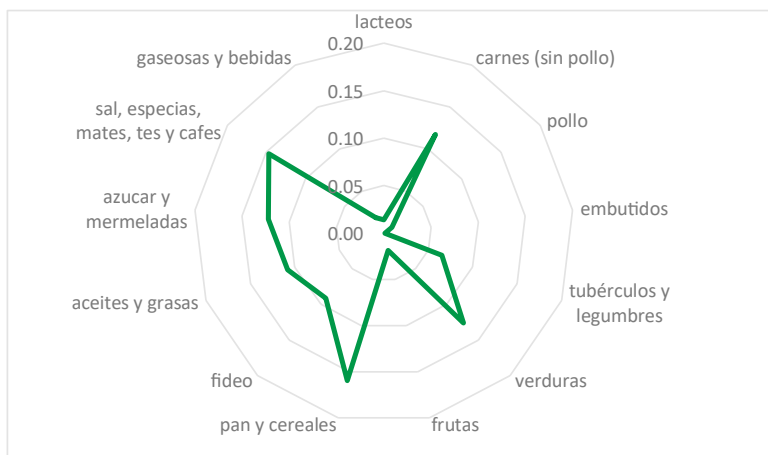
Cochabamba rural, Consumo de alimentos en el hogar, gasto a precios corrientes en Bs



Analizando las proporciones de gasto en alimentos, respecto al gasto total en alimentos se observa que en el año 2000 la coca y tes, mates representaban el 15% de los gastos en alimentos, el pan y cereales el 16%; las verduras 13%, azúcar y mermeladas 12%, carnes 12% y los aceites y grasas (11%) los gastos en fideo representaban el 9% de los gastos en alimentos y los gastos en tubérculos y legumbres el 7%. (Ver figura 4 y tabla 3)

Figura 4

Cambios en la proporción del gasto en alimentos por grupos de alimentos consumidos dentro del hogar (año 2000)



10 años después, las familias campesinas del área rural de Cochabamba gastaban 18% de sus gastos en alimentos en carnes, 14% en pan y cereales, 12% de sus gastos en verduras; coca y otros 8,7% y el fideo 8,5% (Ver figura 5 y tabla 3)

Figura 5

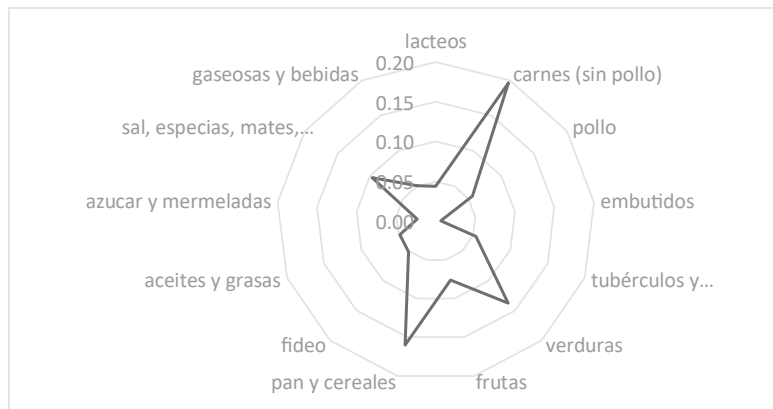
Cambios en la proporción del gasto en alimentos por grupos de alimentos consumidos dentro del hogar (año 2011)



Para el año 2021 los gastos en carnes representaban el 19% de los gastos en alimentos, pan y cereales suben al 16%, y en verduras un ligero aumento al 13%. Coca y otros 10%, frutas 7%; pollo 5,5% y gaseosas y bebidas el 5%, tubérculos y legumbres el 5% y lácteos el 4%. (Ver figura 6 y tabla 3)

Figura 6

Cambios en la proporción del gasto en alimentos por grupos de alimentos consumidos dentro del hogar (año 2021)



Analizando la figura 7 y la tabla 3 observamos los cambios que se dieron en los 20 años de análisis en las familias campesinas rurales cochabambinas, se observa el incremento del porcentaje destinado a la compra de carnes de forma paulatina que ha pasado del 12% en el año 2000 al 20% en el año 2021; también se observa un incremento en la proporción del gasto destinado al consumo de carne de pollo del 1% en el año 2000, pasando por el 4% en el año 2011 para finalmente estar en 5,5% en el 2021. Desde el punto de vista gráfico el consumo de embutidos es incipiente, aunque se nota un incremento en el mismo (de 0,10% al 0,6%).

Por otro lado, se observa que la proporción del gasto destinado a tubérculos y legumbres ha disminuido respecto al inicio del periodo de análisis del 6,56% al 5,39%. Además, se observa un ligero incremento en la proporción del gasto destinado a verduras del 12,64% al 13,71% y a frutas (del 2% al 8%). Por su lado la proporción del gasto destinado a la compra de pan y cereales se mantiene en torno al 16%.

Es interesante observar que la proporción del gasto destinado a la compra de fideo ha disminuido, en el periodo de análisis del 9% al 5%; al igual que la proporción del aceite y grasas (del 11 al 5%), azúcar y mermeladas (del 12% al 2%) . Llama la atención la disminución de la proporción en varios productos (coca, sal, especias, etc.) del 15 al 10%.

Finalmente, la proporción del gasto destinado a bebidas y embotellados subió del 2 al 5%. Asimismo, la proporción destinada a productos lácteos también subió del 1 al 4%.

Figura 7

Cambios en la proporción de gastos alimentarios en el hogar por grupo de alimento

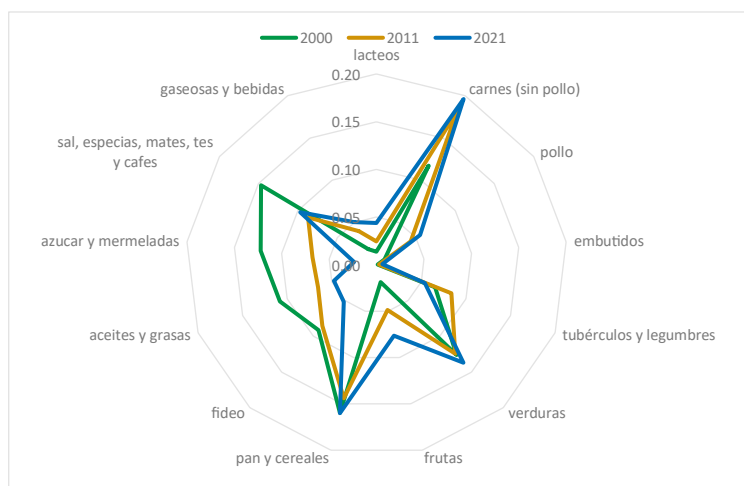


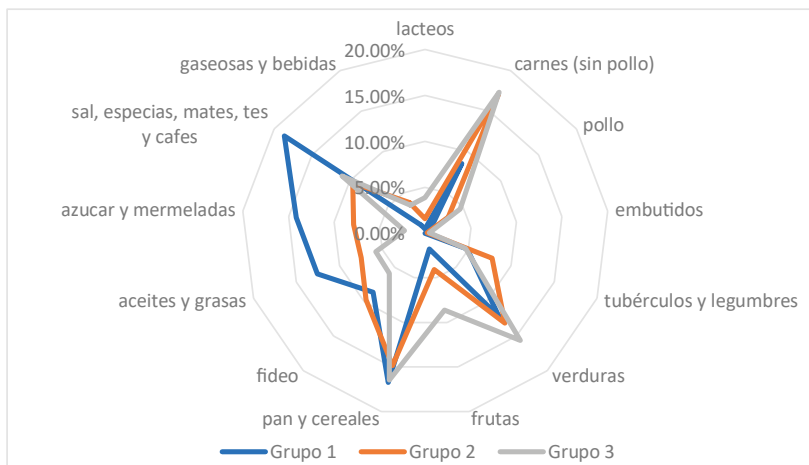
Tabla 3*Cambios en la proporción del consumo de alimentos dentro del hogar por grupo*

	2000	2011	2021
Lácteos	1.38%	2.47%	4.41%
carnes (sin pollo)	11.73%	18.21%	19.62%
Pollo	1.04%	4.33%	5.55%
embutidos	0.10%	0.27%	0.59%
tubérculos y legumbres	6.56%	8.40%	5.39%
verduras	12.64%	12.45%	13.71%
Frutas	1.86%	4.89%	7.63%
pan y cereales	15.97%	14.40%	16.00%
Fideo	9.15%	8.54%	5.16%
aceites y grasas	10.81%	6.57%	4.78%
azúcar y mermeladas	12.22%	6.78%	2.38%
Coca, sal, especias, mates, tes y cafés	14.68%	8.72%	9.71%
gaseosas y bebidas	1.85%	3.97%	5.07%

Analizando a las familias de agricultores cochabambinos del grupo 1, que son las familias más pobres, vemos que los mismos incrementaron el gasto de consumo en lácteos en un 3,38%, las carnes se incrementaron en un 8%, el pollo en un 4%, las verduras en 3%, las frutas incrementaron su gasto en un 6,8%, y las gaseosas en un 2,47%. Los siguientes bienes redujeron su consumo tubérculos (0,91%), pan y cereales 0,27%, fideo 2,72%, aceites 6,8%, azúcar 11%, coca y otros 7,63%. (Ver figura 8)

Figura 8

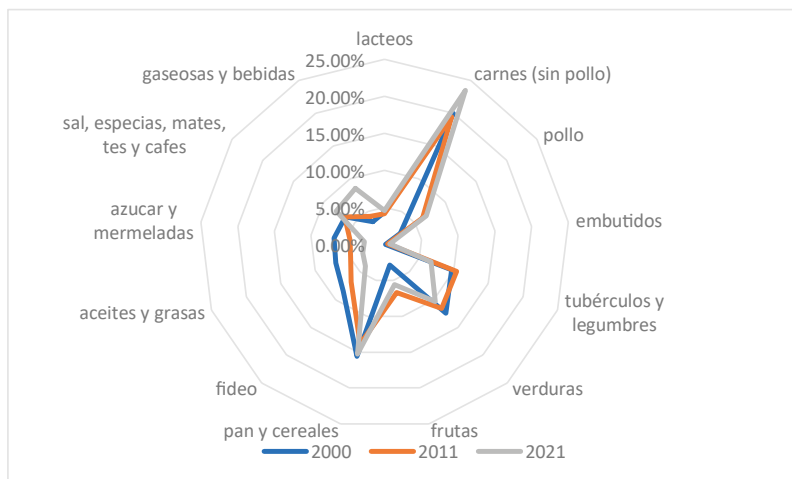
Cambios en la proporción de gastos alimentarios de familias del grupo 1 por grupo de alimento



Las familias del grupo 2 aumentaron han mantenido su consumo en lácteos, embutidos, pan y cereales y aumentaron sus gastos en carnes 3,51%, pollo 4,20% frutas 2,7%, coca y otros 1,46% y gaseosas en un 5,11%. Mientras redujeron la proporción de sus gastos en tubérculos 3%, verduras 2%, fideo 4,4%, aceites 4% y azúcar 4% (ver figura 9)

Figura 9

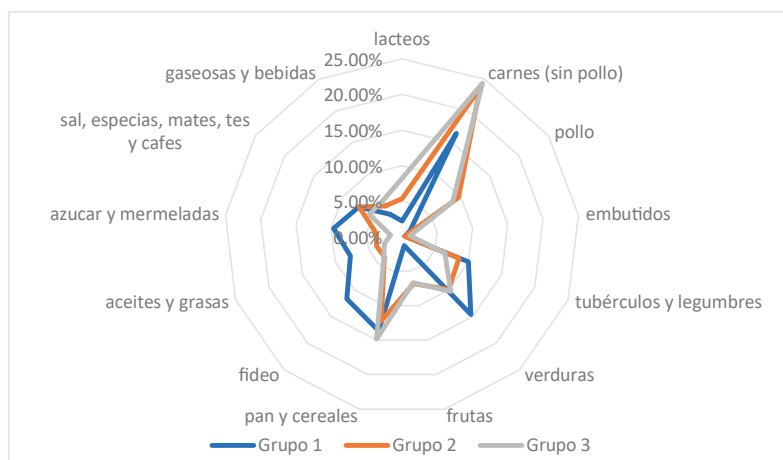
Cambios en la proporción de gastos alimentarios de familias del grupo 2 por grupo de alimento



Las familias de campesinos del grupo 3 de Cochabamba aumentaron su proporción de gastos en lácteos 6%, carnes 8%, pollo 7%, frutas 5%, pan y cereales 1,2%, y gaseosas 2%. Mientras que redujo su participación en el gasto los tubérculos 3%, verduras 4%, fideo 7%, aceites 5%, azúcar 8%, y coca y otros 1%. (Ver figura 10)

Figura 10

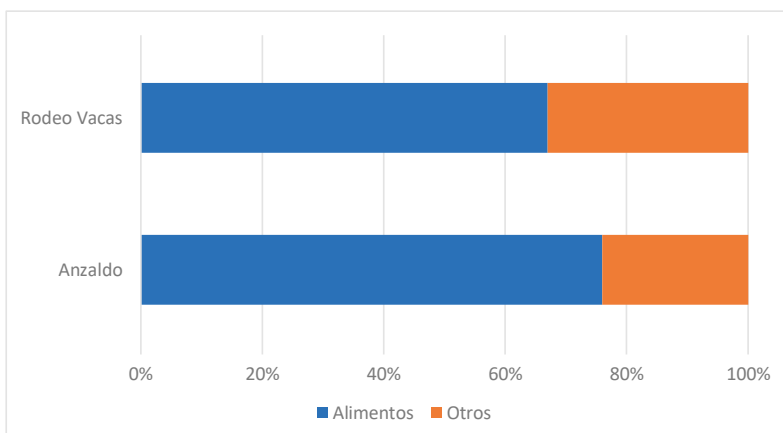
Cambios en la proporción de gastos alimentarios familias del grupo 3 por grupo de alimento



3.3 Proporción del gasto en alimentos en Rodeo y Vacas

Figura 11

Proporción del gasto en alimentos en el hogar respecto al Gasto total



Analizando el gráfico 11, observamos que la proporción del gasto en alimentos en la localidad de Rodeo-Vacas es del 67%, mientras que en las comunidades de Anzaldo es del 76%. Estos montos altos están de acuerdo a la realidad rural del Cochabamba, e indican un entorno de bajos ingresos los cuales son en su mayoría destinados a la alimentación.

3.4. Estudio de caso. Subcentral Rodeo Vacas

El consumo de lácteos en la subcentral Rodeo es del 5% del gasto total en alimentos consumidos en el hogar, las carnes están por el 23%, el pollo por el 4%, los embutidos son un 2% tubérculos y leguminosas 3%, las verduras representan un gasto del 14%, frutas y pan 16%, fideo 3% aceites y grasas 2%, coca y otros 5% azúcar y mermeladas 3% y gaseosas y bebidas 4%. (Figura 9 y figura 10)

Figura 12

Rodeo. Composición de la proporción de los gastos en alimentos por grupo de producto

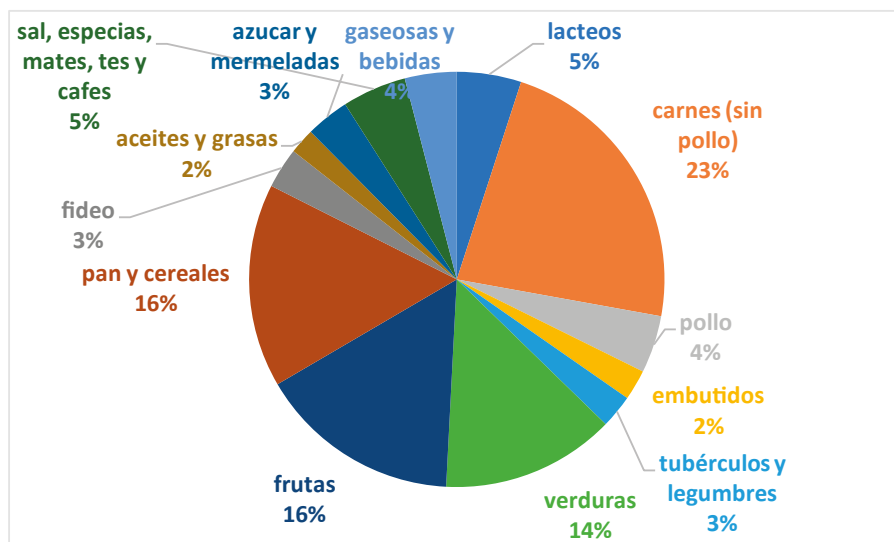
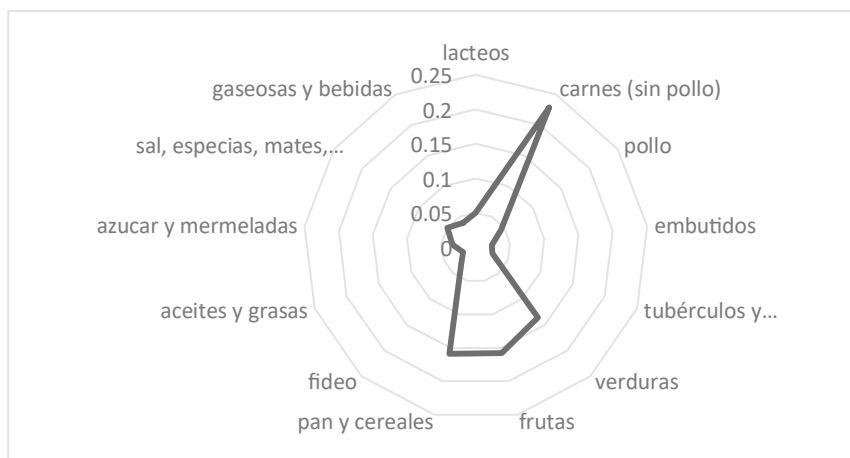


Figura 13

Rodeo. Composición de la proporción de los gastos en alimentos por grupo de producto



Usando la hipótesis, si los gastos aumentan, también lo hacen los ingresos, y considerando que el grupo 1 tiene menores gastos (ingresos) que el grupo 2 y el 3. Entonces se puede considerar que: En la zona de Rodeo, a medida que aumentan los ingresos, también aumenta la proporción destinada al consumo de lácteos, siendo del 4% para las familias consideradas muy pobres (grupo 1), 5,13% para las familias de pobreza promedio (grupo 2) y del 6% para las familias del grupo 3 (que tienen algo más de ingresos en la muestra levantada).

Otros productos que muestran un aumento en la proporción del gasto son: las carnes que muestran un 23% en la proporción del gasto en las familias muy pobres y 24% en las familias que presentan mejores ingresos. El pollo presenta un 1,52% en las familias muy pobres y 6,3% en las familias del grupo 3. Los embutidos que muestran una proporción respecto al gasto del 0,05% en las familias de ingresos bajos y el mismo aumenta al 3% de los gastos en alimentos en las familias del grupo 3.

Respecto a los tubérculos, al parecer no hay un gran cambio en la proporción del gasto de los mismos, esto debido a que casi todas las familias producen estos productos, en verduras se observa como disminuye la proporción del gasto del mismo a medida que aumenta el ingreso de las familias, mostrando un 17% en el grupo 1 cayendo hasta el 11% en el grupo 3. Comportamiento similar se observa con las frutas cayendo del 18,54% e el grupo 1 hasta el

13% en el grupo 3. No se observa un cambio importante en el grupo de pan y cereales (se mantiene por encima del 16% en el grupo 1 y 3). El fideo aumenta la proporción de gasto del 2,3% en el grupo 1 hasta e 3,3% en el grupo 3. Los aceites en general bajaron su proporción de consumo del 2,53% en el grupo 1 hasta el 1,75% en el grupo 3. Y se observa un incremento en la proporción de las gaseosas y bebidas del 3,78% al ,68% entre el grupo 1 y el grupo 3.

Tabla 3

Rodeo. Composición de la proporción de los gastos en alimentos por grupo de gasto

	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Lácteos	4.01%	5.13%	5.99%
carnes (sin pollo)	22.59%	21.94%	24.21%
Pollo	1.52%	6.01%	6.32%
Embutidos	0.05%	4.05%	3.04%
tubérculos y legumbres	2.28%	3.03%	2.49%
Verduras	16.93%	13.05%	10.58%
Frutas	18.54%	15.53%	13.17%
pan y cereales	16.91%	14.72%	16.07%
Fideo	2.30%	3.94%	3.29%
aceites y grasas	2.53%	1.70%	1.75%
azucar y mermeladas	4.10%	3.31%	2.72%
sal, especias, mates, tes y cafes	4.46%	5.16%	5.44%
gaseosas y bebidas	3.78%	2.77%	5.68%

3.5. Estudio de caso. Comunidades de Anzaldo

En las comunidades en estudio del municipio de Anzaldo los gastos en lácteos son del 9%, carnes del 19%, pollo del 6%, embutidos 2%, tubérculos y legumbres 6%, verduras 9%, frutas 11%, pan y cereales 13%, fideo 3%, aceites 4%, azúcar 4%, coca y otros 10% y gaseosas 4%.

Figura 14

Anzaldo. Composición de la proporción de gastos en alimentos por grupo de producto

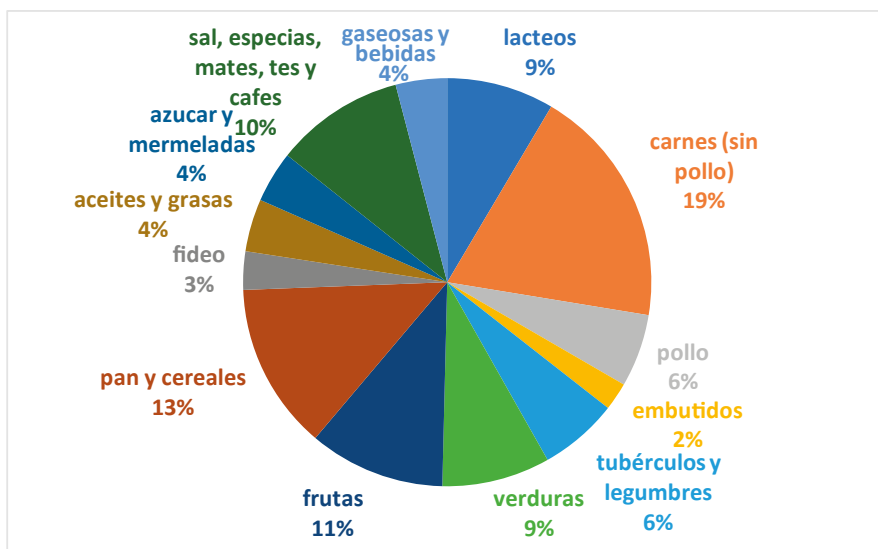
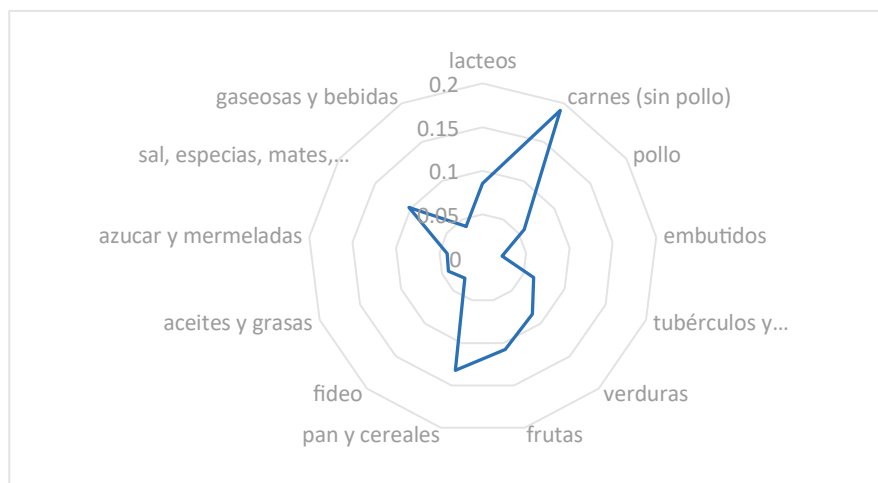


Figura 15

Anzaldo. Composición de la proporción de gastos en alimentos por grupo de producto



Respecto al análisis de gastos totales (ingreso) se observa que las familias del grupo 1 que son las que tienen menor nivel de ingreso, respecto a las familias del grupo 2 y 3 respectivamente. En la zona de las comunidades estudiadas de Anzaldo, el gasto en lácteos aumenta a medida que aumenta el nivel de

ingresos pasando del un 7,14% en el grupo 1 al 9% en el grupo 3. Similar comportamiento se observa en el grupo de las carnes pasando de un 15% al 20% (entre los grupos 1 y 3 respectivamente); pollo (que va de un 3,91%, 6,13% y 7,21% entre los grupos 1, 2 y 3 respectivamente); los embutidos tienen un comportamiento similar y muestran una proporción del gasto del 1,15% en el grupo 1 de ingresos bajos hasta llegar a una proporción del 3,73% en el grupo 3 de ingresos no tan bajos.

Se observa una caída en la proporción del gasto en tubérculos, lo que ocurrió también en las comunidades de Rodeo-Vacas, (bajando del 7,26% al 5,64 % entre los grupos 1 y 3); verduras (cayendo del 11,54% al 6,87%); pan y cereales (del 17,29% al 10,44%); aceites y grasas (del 5,38% al 3,58%) azúcares (del 4,3% al 2,84%) Coca, y especias (del 11,43% al 10,42%).

Las frutas muestran un incremento en la proporción del gasto en estos productos, y muestran un 9,6% en la composición del gasto en las familias mas pobres (del grupo 1) hasta el 12,51% en la proporción del gasto en las familias del grupo 3. También se observa un incremento en la proporción del gasto de los jugos y gaseosas, pasando del 3,34% al 4,55% entre los grupos 1 y 3 respectivamente.

Tabla 4

Anzaldo. Composición de la proporción de los gastos en alimentos por grupo de gasto

	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Lácteos	7.14%	9.38%	9.04%
carnes (sin pollo)	15.05%	21.92%	20.31%
Pollo	3.91%	6.13%	7.21%
Embutidos	1.15%	1.75%	3.73%
tubérculos y legumbres	7.26%	5.86%	5.64%
Verduras	11.54%	7.31%	6.87%
Frutas	9.60%	10.30%	12.51%
pan y cereales	17.29%	11.98%	10.44%
Fideo	2.82%	3.44%	2.85%
aceites y grasas	5.38%	3.56%	3.58%
azucar y mermeladas	4.30%	5.11%	2.84%
sal, especias, mates, tes y cafés	11.43%	8.94%	10.42%
gaseosas y bebidas	3.34%	4.33%	4.55%

Finalmente, recopilando las entrevistas y talleres desarrollados en las zonas de estudio, se ha tratado de concretizar un cuadro de consumo de alimentos típico en la zona, donde se destaca la papa y el chuño como los productos con mayor consumo, junto al trigo maíz, habas y arvejas, quinua, los almuerzos generalmente son de lawas sopas y refrescos hervidos. Se usaba la grasa de animal antes para usar en sus alimentos. En cuestión de verduras destacan la cebolla, el tomate y la zanahoria, y la fruta predominante es el plátano.

Tabla 5

Comparación de la alimentación de antes y ahora

Alimentación de antes	Alimentación de ahora
Papa y chuño	Papa y chuño
Pan	Pan
Trigo	Trigo
maíz	Maíz
Arvejas	Arvejas, habas
Quinua	Quinua (poco)
lawas (maíz y trigo)	lawas (poco)
Sopas (fideo, maíz)	Sopas (fideo, arroz) mucho mas
Refrescos (maíz, cebada)	Gaseosas, jugos
Phiris, tostados	
Grasa de animal	Aceite
Verdura: cebolla	Cebolla, tomate, zanahoria
Carnes: Pollo y cordero (propios)	Pollo comprado, carne de res y cordero, huevo
Compras: Azúcar, arroz, fideo. Aceite)	Compras: Azúcar, arroz, fideo. Aceite Verduras y frutas
Fruta: plátano	Plátano, mango, a veces piña

Nota: Elaborado sobre la base de resultados de talleres participativos y entrevistas realizadas a familias de productores campesinos de las zonas de estudio

3.6. Punto de vista de los comunarios

Se ha podido evidenciar que el patrón de consumo alimentario que tenían las personas cuando eran niños consistía en comer lo que se producía (papa, pan, trigo, maíz, arveja, quinua, entre otros) se preparaban mates de canela en el desayuno, “Lawas” en el almuerzo que comúnmente eran lawa de maíz

y de trigo, también se evidencia la sopa de fideo, mote de maíz, en el tema de refrescos solamente se consumían hervidos de maíz, cebada, entre otros, también existieron otros tipos de alimentos como Phiris, tostado de maíz.

Dentro su preparación de los alimentos un aspecto a tomar atención es que en las “lawas” se ponían poca cantidad y variedad de verduras, la verdura que predominaba fue la cebolla, el aceite no estaba aún inserto en estos alimentos, en ese tiempo se usaba grasa o manteca.

Entre otros los tipos de carnes se tiene el pollo que solamente se consumía de su propia crianza o producción, lo mismo con la carne de cordero, pero “carnear” estos animales era en ocasiones especiales, o raras ocasiones, como ser un cumpleaños, es decir que no lo introducían a menudo a su alimentación.

Muy pocas veces compraban alimentos, y si lo hacían compraban en muy pocas cantidades (arroz, fideo, azúcar, aceite), como ser el caso de las verduras no se tenía mucha disponibilidad en el mercado, y la variedad de verduras también era poca, como consecuente se compraba muy poca verdura, el consumo de frutas también era poca, los alimentos que se clasifican como embutidos se desconocía por ende no se compraba.

El arroz, fideo y papa son los alimentos más frecuentemente consumidos por las familias, los alimentos como la papa y el maíz forman parte habitual de los patrones de consumo de las áreas rurales, y esta área no es la excepción, aún se sigue evidenciando el consumo de alimentos como lawa, papa, mote, tostado.

En las comunidades rurales el uso de la grasa, o con manteca era generalizado en la preparación de los alimentos, pero eso casi ha desaparecido dando lugar al uso de aceites hidrogenados, lo que evidencia cambios en el patrón de consumo alimentario; también es importante resaltar que antes no había una buena disponibilidad de alimentos en los mercados, por ejemplo, existía muy poca variedad de verduras, en cambio ahora si se puede evidenciar la aparición de gran variedad de verduras.

CONCLUSIONES

Existe evidencia que da a entender que ha existido un cambio en el patrón de consumo alimentario de los campesinos del área rural de Cochabamba. El cambio se ha dado pues se muestra mayores proporciones de los gastos de consumo hacia las carnes, frutas y lácteos, además de un incremento en el gasto proporcional en gaseosas y otros embotellados, cereales como el arroz y

fideo van reemplazando productos como el trigo y quinua. Y menores gastos de consumo en coca, grasas y aceites y azúcar.

La razón o los factores determinantes de los cambios en el patrón de consumo alimentario no se han tocado en este estudio, pero se tienen indicios que muchos de ellos se deben a la pluriactividad, ya que el hombre de la familia se dedica a actividades económicas alternativas a la actividad principal que es la agricultura, por lo tanto, la mujer se hace cargo de las actividades adicionales a las que ya tenía como la crianza de los hijos y el mantenimiento del hogar, ahora debe también dedicarse a las actividades agrícolas y sindicales, lo que repercute en el tiempo que le dedica a la cocina, pues el mismo no existe así que debe usar alimentos de fácil preparación y menor tiempo. Los cuales indican un cambio en el tipo de preparación y uso de los ingredientes.

Otros motivos mencionados son la modernidad, la influencia del patrón de consumo alimentario urbano, la irrupción de alimentos baratos, entre otros.

Por otra parte, los hogares campesinos cochabambinos con ingresos bajos, consumen alimentos procesados y con alto contenido energético, los cuales son baratos y con bajos nutrientes, esto a diferencia de los hogares que se encuentran en la parte alta, entonces se concluye que la población más pobre bajos consume más alimentos con poco aporte nutricional que el grupo de deciles medios y altos.

Respecto a las zonas de estudio en Anzaldo y Rodeo, se ha determinado que son familias de campesinos pobres, con bajo nivel de ingreso, donde los gastos en alimentación se encuentran alrededor del 70% de los gastos totales. Pese al bajo consumo de carnes, las mismas tienen fuerte importancia en los gastos en alimentos (alrededor del 25%), aunque el gasto en su consumo mejora a medida que aumentan los ingresos de las familias.

Eso de alguna manera indica que, debido a la combinación de ingesta de esos productos con una vida sedentaria, han propiciado un incremento considerable en los índices de sobrepeso y obesidad en la última década.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aggarwal, A., Monsivais, P. C., & Drewnowski, A. (2011). Does diet cost mediate the relation between socioeconomic position and diet quality? *9*(65), 1059-1066.

- Darmon, N., & Drewnowski, A. (2015). Contribution of food prices and diet cost to socioeconomic disparities in diet quality and health: a systematic review and analysis. *Nutrition reviews*, 73(10), 643-660.
- Gobierno Autónomo Municipal de Anzaldo. (2016). Plan de desarrollo Municipal e Integral Anzaldo.
- Instituto Nacional de Estadística. (2001) Encuestas de hogares 2000 www.ine.gob.bo
- Instituto Nacional de Estadística. (2012) Encuestas de hogares 2011 www.ine.gob.bo
- Instituto Nacional de Estadística. (2022) Encuestas de hogares 2021 www.ine.gob.bo
- Lusk, J. L., Roosen, J., & Shogren, J. F. (2013). *The Oxford Handbook of the Economics of Food Consumption and Policy*. Oxford University Press. .
- Maslow, A. (1991). *Motivación y personalidad*. Ediciones Diaz de Santos.
- Meléndez, J. M., Cañez, G. M., & Frías, H. (2010). Comportamiento alimentario e obesidad infantil em Sonora, México. . *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.*, 8(2), 1131-1147.
- Morón, C., & Schejtman, A. (1997). Evolución del consumo de alimentos en América Latina . *Producción y manejo de datos de composición química de alimentos en nutrición*.
- Mullie, P., Clarys, P., Hulens, M., & Vansant, G. (2010). Dietary patterns and socioeconomic position. . *European journal of clinical nutrition*, 64(3), 231-238., 64(3), 231 238.
- Okrent, A. M., & Alston, J. M. (2011). *Demand for Food in the United States: A review of Literature, Evaluation of Previous Estimates, and Presentation of New Estimates of Demand*. Giannini Foundation. .
- Tewari, D. D., & Singh, K. (2003). *Principles of Microeconomics*. New Age International. .
- Varian, H. (2006). *Microeconomía intermedia*. Antoni Bosch .

**PARTE IV. ECONOMÍA FAMILIAR CAMPESINA Y
PLURIACTIVIDAD**

“Ser campesino no es una profesión... es un modo de vida ante todo”.

Aproximaciones al modo de ser campesino

Juan Carlos Rojas Calizaya¹

INTRODUCCIÓN

La idea que inspira el título del presente ensayo, es una frase expresada por Valter Israel da Silva, líder del Movimiento de Pequeños Agricultores (MPA) del Brasil, en una entrevista a una radio comunitaria paraguaya, respondiendo a la pregunta *¿qué es ser campesino, campesina?* El fondo de la respuesta devela denuncia y resistencia a la vez; denuncia el contenido de las políticas públicas que los gobiernos latinoamericanos adoptaron la anterior década bajo el concepto de agricultura familiar, con ese concepto se redujo, se simplificó -denunció da Silva- el modo de vida y de producir campesino, se lo transformó en productor de alimentos, es decir, se convirtió en una profesión dedicada a una actividad específica. Desde esa perspectiva se concibe a la agricultura como una mera actividad económica, despojándola de aquellos rasgos que -para los campesinos- son consustanciales y que hacen de la agricultura elemento central de su modo de vida, mediante ella se relacionan con la madre tierra y van construyendo su identidad cotidianamente; dichos elementos constituyen los fundamentos de su resistencia para cuestionar esa mirada externa, anclada en el ámbito socioeconómico. Exigen, de ese modo, que esa mirada corta y monofocal, se abra al universo sociocultural campesino, tan amplio, colorido y diverso.

Sin embargo, no es el único denominativo con el que se aborda la problemática campesina, existen otros denominativos -como pequeño productor o indígena- que se adopta desde la institucionalidad pública y desde la academia para caracterizar al campesino y definir políticas públicas y objetos de estudio, respectivamente. Los resultados limitados de las políticas públicas, las presiones de la economía globalizada y la creciente resistencia campesina convertida en acción estatal en el caso boliviano, remozan el viejo debate entre las corrientes campesinistas y descampesinistas acerca del rol y el futuro del campesino en la economía y la sociedad. Si bien este debate tuvo sus orígenes en el siglo XIX, la emergencia de las teorías de la dependencia y el

1 Lic. en Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Simón. Maestrante en Investigación Cualitativa aplicada a las Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón. Docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón. Email: juan.rojas@umss.edu.

subdesarrollo en América Latina, llevó a que se realizaran “...*más organizada y sistemáticamente los esfuerzos desde la academia por evidenciar los problemas agrarios y el debate sobre la existencia o no del campesinado*” (Herrera Jaramillo y otros, 2016, p. 153).

En los orígenes del debate (s. XIX) empezaron a configurarse dos categorías conceptuales sobre las que se articularon dos prácticas sociopolíticas: “*Por un lado, el narodnismo, como defensor de la vigencia del campesinado, con un potencial de adaptación histórica; y por el otro, el marxismo ortodoxo, para el que el campesinado no sería más que un residuo anacrónico que debería ser sacrificado en los altares del progreso*” (Sevilla y González, 2013: 52-53, citado por Herrera Jaramillo y otros, 2016, p. 154); surgían así las corrientes que apostaban por la vigencia del campesinado más allá de los cambios en la economía frente a otras que proyectaban su extinción por el cambio del modo de producción. Lo paradójico, como lo sugieren los autores mencionados, es que el marxismo ortodoxo llegaba a coincidir con el pensamiento liberal agrario para quienes la agricultura debía transformarse en un ramo de la industria, en consecuencia, los campesinos debían convertirse en obreros y el campesinado en proletariado.

Fue en América Latina donde este debate se materializó entre campesinistas y descampesinistas, tal como lo propone Piñeiro:

Estos últimos sostenían que el proceso de proletarización ya estaba muy avanzado y que la fuerza transformadora de la sociedad vendría de una alianza entre proletarios urbanos y rurales. Por otro lado, los campesinistas (sic) sostenían que el campesinado podía coexistir con unidades capitalistas agrarias, y aún más, que podía ser un sujeto del desarrollo rural. [Pues] Si la investigación agrícola y el apoyo del estado (ahora sesgado a las empresas capitalistas agrarias) se volcaran a los campesinos, estos podrían abastecer el mercado interno. (2004: 39, ídem)

Mientras que, en Bolivia, tal como lo sugiere Ormachea (2021), este debate habría surgido con la reforma agraria cuando los defensores de la corriente campesinista tuvieron que comprender los cambios que sucedían en la estructura agraria y la sociedad rural:

Han sido más bien las corrientes campesinistas -es decir, aquellas que parten del convencimiento de que el campesinado sería la expresión de un modo de producción específico sin ninguna relación con la economía mercantil capitalista- las que cerraron los ojos a estas problemáticas, y que hoy, ante la evidencia de los hechos, recién “descubren” la nueva ruralidad que, en el caso boliviano, emerge desde las transformaciones ocurridas en el país a partir de la Reforma Agraria de 1953. (p. 22)

Este debate sobre el campesinado en un contexto dominado por el capitalismo persiste en el tiempo, dando lugar a nuevas categorías conceptuales y teorías. Entre las categorías emergentes se pueden citar, entre otras, a la nueva ruralidad, multiresidencia y pluriactividad; mientras que, entre teorías emergentes sobre el campesinado, Da Silva menciona tres: “*Teoría del fin del Campesinado, Teoría de la Metamorfosis Campesina y Teoría del Fin del Fin del Campesinado*” (2014, pp. 43-44). Sin embargo, este debate está lejos de agotarse ya que trata de un actor social que tiene sus orígenes con el surgimiento de la misma humanidad y ha persistido desde la comunidad primitiva, la sociedad esclavista, la feudal, la capitalista y allí donde se impuso el orden socialista. Una mirada histórica es necesaria para comprender las claves de su perseverancia en el tiempo y de un abordaje integral abierto a múltiples sentidos.

Por otra parte, desde una perspectiva antropológica, Sánchez Parga (2013) recupera las explicaciones de Garcilaso de la Vega y Guamán Poma acerca de la identidad indígena, quienes consideran: “...*la comunidad (en cuanto modelo social) y la comuna (en cuanto territorio) indígenas, el ayllu o sapsi (capci), junto con la lengua, como las dos dimensiones o matrices de lo que hoy definiríamos como cultura andina; siendo en referencia al valor significativo de ambos fenómenos que se define la identidad indígena*” (p. 85). Sin embargo, hay una condición, ya que dichas dimensiones forman parte del contexto, envuelven a las personas y -además de que- le son inculcadas, éstas deben apropiarse de aquellas, sólo de ese modo llegan a identificarse como indígenas. Decisión que en la actualidad reviste mayor importancia debido a que “...*se encuentran sujetas a un profundo proceso de mestizaje y cambio cultural ideológicamente asediadas por el síndrome de la posmodernidad, y por un discurso sobre la interculturalidad, que de una u otra manera afectan y confunden el sentido o lo que significa ser indígena*” (ídem). Lo que demanda cuidado para identificar las razones, individuales y colectivas, y las condiciones del contexto, que orillan a las personas a tomar una decisión para asumirse o no como indígena.

En consecuencia, el presente texto pretende aportar con razonamientos que contribuyan a la comprensión de la perseverancia campesina a lo largo de la historia mediante la revisión y análisis de varios autores dedicados al estudio de esta problemática; unos situados en el campo de la economía y otros en la antropología. De las dos dimensiones que hacen a la identidad indígena, el presente análisis se sitúa en el socioeconómico, en la agricultura como principal actividad para que, con el auxilio de lo que sucede en la dimensión simbólica de la cultura, se identifiquen pistas o rasgos que -siendo propios de sus condiciones objetivas- contribuyen a que los campesinos o indígenas decidan ser lo que son.

La pregunta que guía el curso argumentativo es: ¿Qué caracteriza al modo de ser campesino para hacerlo persistente a pesar de las condiciones adversas del contexto? Con Pablo Regalsky *et al.*, se podría responder que las comunidades andinas se reproducen sobre ciertas bases cotidianas, sobre las cuales recrean su cultura, ya que: “...una cultura es, básicamente, una forma o un sistema de producción de vida” (2010, p. 33), es decir, que los campesinos son tales en tanto producen vida, se recrean como campesinos; mientras produzcan vida pervivirán en el tiempo y en su espacio vital. Sin embargo, esta respuesta requiere ser desarrollada. En ese empeño, el presente ensayo presenta avances de la investigación realizada en el marco del proyecto de investigación “Situación de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático. Casos de estudio: Sistemas de vida de las comunidades de los municipios de Vacas y Anzaldo”, ejecutado por el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la UMSS, como parte del programa PIA.ACC-II.

DESARROLLO

Existen múltiples definiciones de campesino lo mismo que de agricultura, la mayor parte de ellas desde el ámbito socioeconómico, siendo más reciente su abordaje desde la perspectiva cultural. De hecho, el antropólogo Marc Edelman identifica cuatro tipos de definición de campesino: históricas, de las ciencias sociales, de activistas y movimientos agrarios, y normativa. Desde la perspectiva socioeconómica, como dice Albó (2010), se “...define como campesino a aquel que vive directamente del trabajo en el campo” (p. 1), lo que implica su relación con la tierra y su ubicación en el área rural; éste produce mayormente para su auto subsistencia, pero también se relaciona con el mercado, aunque en condiciones desiguales, también se diferencia del empresario o patrón. En suma, “lo campesino se refiere a un modo de producir y una forma de sobrevivencia” (Ídem).

Sin embargo, lo campesino “...se trata de un dato distinto si además de campesinos son indígenas” (Ídem), porque se vuelca hacia el ámbito sociocultural, el concepto se hace cultural; por lo cual se podría decir que la mayoría de los indígenas bolivianos son campesinos por su forma de producción, exceptuando los pequeños grupos nómadas en aislamiento voluntario que viven de la recolección en el Chaco y Amazonía. En Bolivia y América Latina “por indígena se entiende literalmente al oriundo de un lugar” (Ídem, p. 2), sinónimo de originario; actualmente se entiende que los indígenas son “...los que tienen una cultura diferente de la dominante y que la tienen desde un tiempo relativamente indefinido” (Ídem). Esta denominación generalizante, sin embargo, no es

apropiada necesariamente por los propios interesados, de manera que prefieren denominarse de otros modos.

Si en la colonia, el discurso colonial dominante impuso la denominación y significativo de indio a la población originaria de esta parte del mundo, y ésta terminó reconociéndose como tal; en la actual modernidad cuando impera el Estado y el mercado, más allá de las obvias diferencias, existen discursos dominantes de contenido neocolonial que definen al indígena y le obligan a reconocerse como tal, así lo explica Sánchez Parga: “*No distinto es el efecto de dominio neocolonial de los discursos sobre identidad, cultura e interculturalidad, derechos colectivos, etcétera, para definir la actual condición étnica*” (2013, p. 96). Este despliegue discursivo para definir la identidad indígena que ha impregnado los intersticios del cuerpo social, sus instituciones y su campo simbólico, no ha tenido el mismo efecto entre sus destinatarios, unos no la aceptan mientras que otros se apropian de ella, un par de testimonios recogidos por el mencionado autor así lo reflejan. Una joven ecuatoriana de 16 años dijo: “*Soy de raza shuar, no soy indígena... La palabra shuar la usó mi abuelo y mi padre, cuando hablo shuar hablo de pasado, de presente y de futuro; cuando se habla de indígena no sé de qué ni de cuándo se habla*” (Ídem, p. 112), mientras que un quichua de la Sierra ecuatoriana confesó: “*al final hemos adoptado la palabra indígena... Antes a lo mejor era despectivo, hoy es más bien reivindicativo, hereditario, me siento mejor como indígena*” (A.T., ídem, p. 113); dos expresiones contrapuestas en relación a la denominación impuesta, como formas distintas de relacionar lo que son con el significativo que intenta representar. En realidad, estos extremos serían parte de una “compleja estrategia identitaria”, que incluye actitudes de reconocerse y no ser reconocido como indígena, afirmarse como indígena aun sin parecerlo, o dejar de denominarse como indígena sin dejar de serlo (ídem, p. 118).

Dicha estrategia identitaria es un proceso complejo de construcción de identificación indígena que supone el cultivo de rasgos propios como persona y comunidad que lo diferencie de los otros, y del desarrollo de la conciencia que adquiere la persona de ser ella misma y diferente a esos otros. Dicho proceso es resultado de la interacción dialéctica de lo propio con lo apropiado, porque “*No hay identidad, por muy propia que sea ni muy propio el nombre que la define, que no haya sido apropiada y resulta de un proceso de apropiación; como tampoco hay identificación atribuida por los ‘otros’, que no pueda ser objeto de una apropiación identitaria*” (Ídem, p. 112), puesto que el indígena -como cualquier persona- construye su identidad y toma conciencia de ella no en referencia a sí mismo sino en referencia al ‘otro’, “*Lo que significa que no hay identificación que no sea intercultural; en otros términos, es interculturalmente o en el reconocimiento de la*

interculturalidad que se construye toda identidad” (Ídem, p. 97). El efecto de reconocerse y ser reconocido como indígena se traduce en que su identidad es, ante todo, una experiencia que se vive, que se recibe y se transmite, una forma de ser a la que se pertenece, que se hereda y a la que se guarda fidelidad; Sánchez Parga resume: “*Se es indígena como se es de un país. Pero sobre todo, serlo es una afiliación: ‘shuar se decía mi abuelo, shuar se decía mi padre, yo soy shuar’*” (S. H., ídem, p. 119). En síntesis, la identidad de hombres y mujeres originarias de comunidades rurales rebalsa los conceptos ‘campesino’ e ‘indígena’, ya que se construye y reconstruye continuamente en interacción con los ‘otros’, condicionada por los contextos donde vive o ha decidido vivir; es un proceso complejo y continuo de autoafirmaciones propias y de reconocimientos por parte de ‘los otros’ con los que interactúa. Se trata de una identidad específica (aymara, quechua, mojeño, chiquitano, guaraní u otra) que representa lo que es, significado que cobija, abarca a las denominaciones de campesino e indígena.

Retomando el terreno socioeconómico, para la corriente descampesinista, lo explicado sobre la identidad indígena se trataría de un proceso de mestizaje que derivaría en la desindigenización; es decir en la desagrarización de las comunidades campesinas y la descampesinización de sus habitantes, los campesinos. En adelante, tomando las referencias antropológicas acerca de la identidad indígena, se presentan elementos de aquellas condiciones materiales de vida que contribuyen a la construcción de su identidad en su dimensión económica, desde sus principales actividades productivas.

Como el campesino vive de su trabajo en el campo, resulta que su principal ocupación es la agricultura entendida como el cultivo de la tierra para la producción de alimentos, que supone la realización de un conjunto de labores en la tierra para plantar semillas, cuidar las plantas y obtener sus frutos. La agricultura es una de las actividades más antiguas de la humanidad que surgió entre grupos nómadas cuando las mujeres -que se quedaban al cuidado de sus niños mientras los varones iban a cazar- se dieron a la tarea de domesticar plantas y animales; así, esos grupos se hicieron sedentarios y surgieron los primeros poblados. Se trató pues de una transformación estructural, de una revolución, porque los grupos nómadas dejaron la recolección y la caza para hacerse sedentarios y asumir la agricultura y ganadería como modo de vida, que se convirtió en un modo de producción que caracterizó varios de los primeros milenios de la humanidad.

Desde entonces, agricultura y campesino han persistido hasta la fecha, aunque con transformaciones. Según la categoría marxista modo de producción, la humanidad ha transitado por varios de ellos y la agricultura ha

sido la actividad más importante a pesar de los cambios en las relaciones de producción, tal como dice Armando Bartra: “No es lo mismo que se apropien de tu excedente económico los grupos guerreros y sacerdotales dominantes de un orden despótico tributario, que ceder tu plus-trabajo a través de un intercambio desigual de carácter mercantil propio del capitalismo” (2010, p. 10), enfoque que muestra diferencias de calidad de su permanencia, obligados por estar inmersos en un modo de producción dominante. Existen líneas de continuidad en la agricultura y el campesinado, más propiamente en su forma de vida, en su ethos. Si cada modo de producción tiene su sistema de clases sociales que se definen por su inserción y sus relaciones con las otras clases, “...el campesinado moderno es una clase del capitalismo, lo que no obsta para que tenga la profundidad histórica que le otorga su milenarismo ethos. Ventajas de tener un origen pre capitalista” (Ídem).

Persistir en la mirada socioeconómica es reducir la comprensión a una sola dimensión de la compleja vida campesina; de ese modo, en palabras de Herrera Jaramillo y otros: “se construyen las armadillas teóricas que hacen del campesino un pequeño productor, en términos de una escala, o un agricultor familiar en términos de una economía, pero nunca se logrará la de un sujeto social y político, un modo de vida” (2016, p. 172). Una vez clasificado o categorizado al campesino, se lo pretende encasillar como parte un sistema económico, como una clase social según su lugar en el modo de producción dominante; sin embargo, esta pretensión resulta insuficiente porque los campesinos, si bien son agricultores en lo esencial, son mucho más que eso, como dice Teodor Shanin:

Saber cuando este modo de vida (que son los campesinos) puede dar origen a una clase, es una cuestión que depende de las condiciones históricas. Podemos responder a eso si analizamos las circunstancias y verificamos que ellos luchan o no luchan por sus intereses, entonces sabremos si son una clase o no. Sin embargo, en todos los casos, cuando lucha y cuando no lucha, el campesinado es un modo de vida, y eso es esencial para comprender su naturaleza. (Shanin: 37, citado por Bartra, 2014, pp. 8-9)

Se entiende que los campesinos, cuando hacen agricultura, no reducen sus actividades al uso de su fuerza productiva para cultivar la tierra mediante ciertos medios de producción en un contexto de relaciones de producción determinadas por la propiedad y control de los medios de producción. Existen campesinos que son dueños de sus parcelas y todos tienen sus propias herramientas de trabajo, pero no por ello tienen poder en las relaciones sociales de producción. Y es que, para los campesinos, la agricultura no es una mera actividad económica, es parte esencial de su modo de vida. Es lo que les ha permitido mantenerse como parte de las sociedades a lo largo del tiempo y a pesar de las transformaciones económicas y sociales.

Para llegar a ser lo que son, tuvieron que aprender a sobrevivir a los fenómenos naturales y las turbulencias sociales, desarrollar sus capacidades para cambiar sus estrategias que les permitan enfrentarse a los cambios de su entorno ambiental y social. Como su territorio es rural, su forma de ser se construye en interacción con otros campesinos que hacen a su comunidad y se moldea en relación con la naturaleza. Pero, la que marcaría sus rasgos es su relación con la naturaleza que es muy intensa, a decir de Bartra *“la interacción del hombre con la naturaleza no es baile de salón sino confrontación ríspida, a veces sangrienta y con frecuencia letal que en su significado simbólico representa mejor el ancestral rito de la tauromaquia que el nado con delfines y los paseos con mariposas del ecologismo de cuento de hadas”* (2010, p. 10). Tal parece que esa madre cría a sus hijos para enfrentarse a situaciones extremas de manera que aprendan a vivir y luego gozar de sus frutos. En esta relación tortuosa se fue curtiendo su carácter, se fue construyendo su modo de convivir con su medio natural; solo así pudieron reproducir y mantener su ethos.

A partir de la definición de Xavier Albó en sentido de que un campesino es la persona que vive directamente de su trabajo en el campo, se amplía este sentido con aporte de otros autores. Una condición básica es que tiene acceso a los recursos naturales: tierra, agua, bosques, biodiversidad; la tierra puede ser en propiedad o usufructo. En ese espacio y con esos recursos, realiza distintas actividades productivas, donde la agricultura es de las más importantes. Por otra parte, la producción se sustenta en la fuerza de trabajo de la familia, aunque incluye también mano de obra de la comunidad mediante estrategias de reciprocidad y la contratación de mano de obra para tareas específicas; adicionalmente, presta servicios para otras familias o terceros. De modo que la familia es el núcleo de las actividades productivas y de la reproducción social (Carvalho, 2005, p. 170, citado por Da Silva, 2014, pp. 42-43).

La familia campesina, nuclear o ampliada, y la posesión sobre la tierra y recursos naturales, constituyen base y garantía permanente para su reproducción, porque sólo con el acceso a tierra y recursos naturales pueden resolver sus problemas reproductivos mediante la producción agrícola y no agrícola. De ahí que, la mejoría de las condiciones de vida y de trabajo de la familia, es el leit motiv de la producción campesina antes que el interés de lucro. Para ello organizan la producción con la participación de sus miembros según su edad, pero todos reciben los beneficios de la producción. En ese transcurso y de las relaciones sociales, las familias desarrollan hábitos de trabajo y de consumo, formas diferenciadas de apropiación de la naturaleza; dichos hábitos y formas de relación con la naturaleza, en el contexto de la sociedad capitalista actual, van esculpiendo sus características, los rasgos distintivos de su modo de ser, de

su modo de vivir (Ídem). Así se entiende que, además de economía y sociedad, el campesino es cultura.

El campesino, parafraseando a Margarida Moura, vive en la tierra y de lo que ella produce, no vive de la tierra y de lo que él produce; modificando su mirada y rol antropocéntricos, se ubica como uno más de los seres vivos que habitan la tierra y aporta, con su trabajo, para que la madre naturaleza produzca frutos para su alimentación y cobijo. Para vivir de ese modo, requiere conocer, adentrarse en los secretos de la naturaleza: *“A Cielo abierto es un observador de los astros y de los elementos. Sabe de dónde sopla el viento, cuándo vendrá la primera lluvia, qué insectos pueden amenazar sus cultivos, cuántas horas deberán ser dedicadas a determinada tarea. Su conocimiento del tiempo y del espacio es profundo y ya existía antes de aquello que convenimos llamar ciencia”* (Moura, 1988, p. 9, citado por Da Silva, 2014, p. 22). Conocimiento que tuvo que ampliar y renovar continuamente, como parte de las estrategias que le permitieron enfrentar los eventos naturales y las transformaciones económicas y sociales. Dichos conocimientos son complementados con rituales y ofrendas, de petición al momento de la siembra y de agradecimiento con la cosecha.

En base de ese conocimiento de los secretos de la naturaleza, organiza su sistema productivo que le permita enfrentar las inclemencias del clima y la incertidumbre en los resultados, que el Movimiento Campesino de Pequeños Agricultores del Brasil caracteriza como un sistema que:

teniendo como base social las familias de las comunidades campesinas que integran producción animal y vegetal (agrícola y forestal), que priorizan la producción para el auto consumo y para el mercado local, que preservan los recursos ambientales estratégicos como agua y biodiversidad, combinan plantaciones anuales con plantaciones perennes, utilizan al máximo insumos de origen local, utilizan los subproductos de una producción para la otra y por la diversificación buscan la sustentabilidad general del sistema, buscan la autonomía genética y tecnológica e integran nuevos conocimientos y nuevas técnicas al conocimiento ya existente, sin dejar que ellos desintegren el sistema (MPA, 2007, p. 17, citado por da Silva, 2014, pp. 51-52).

Sistema considerado como *“una sabia combinación entre diferentes técnicas, (que) fue perfeccionado a lo largo del tiempo hasta alcanzar un equilibrio”* (Ídem, p. 22), a lo que Carvalho denomina “sistema de policultura – pecuaria”. En ese sentido, en la parcela campesina florece un sistema productivo complejo, diversificado y articulado, y como tal, pluriactivo. Este sistema es desarrollado para la *“...mejora creciente y socialmente determinada de la calidad de vida de la familia, que considera la calidad de vida personal y familiar y la del trabajo familiar*

en la tierra y con la naturaleza” (Ídem, p. 29), sea la familia nuclear o ampliada y pensando en la sobrevivencia actual y en las futuras generaciones; como se sabe, en las comunidades andinas, esta suerte de acumulación de las familias está demarcado por ciertos mecanismos comunales de igualación. Pero también la comunidad tiene mecanismos colaborativos de producción, como el ayni o la minka, que construyen relaciones de reciprocidad, que a la vez de incrementar la fuerza de trabajo familiar refuerzan las relaciones comunales; son momentos específicos del ciclo agrícola que congregan a familias que –además de trabajar– cocinan y comen juntos, conversan y se divierten, dan sus ofrendas a la madre tierra y liban entre ellos; el trabajo se convierte en juego, en fiesta.

Dicho sistema productivo y la forma de hacerlo es asediado por el modo de producción dominante y los mecanismos del mercado convertidos en políticas públicas, como en la década de los años '70 del siglo pasado “...con la llegada de la llamada ‘Revolución Verde’, hubo todo un proceso de propaganda, crédito, asistencia técnica, enseñanza técnica, días de campo, etc., que tuvieron el objetivo de ‘enseñar’ a los campesinos a ser ‘modernos’, a asumir nuevas técnicas” (da Silva, 2014, p. 19); sin embargo, los campesinos no dejaron de ser pobres ni de ser rústicos, como los caracterizan desde el desarrollismo modernista. Ahora, además del mercado, los efectos del cambio climático se están ensañando contra los campesinos que se ven perplejos ante una naturaleza con la que conviven, buscan respuestas para comprender los cambios en la madre tierra; situación que ha acentuado la búsqueda de estrategias de sobrevivencia, cuyas manifestaciones son la migración, la pluriactividad y la emergencia de nuevos asentamientos en las grandes ciudades, entre otras. Y son precisamente estos fenómenos que se interpretan como desagrarización del campo y descampesinización de los campesinos; como anuncios de la transformación del campo y la conversión de los campesinos; en suma, de la pérdida de los principales atributos que hacen lo que son a los campesinos. Pero, existen señales que muestran que ni la agricultura campesina desaparecerá, ni los campesinos dejarán de ser tales; que aymaras, guaraníes, quechuas, chiquitanos, mojeños y todos los otros seguirán cultivando la tierra, viviendo en la tierra.

CONCLUSIÓN

Sin la pretensión de agotar el tema, se aportan algunas pistas relacionadas a las condiciones materiales de vida que sustentan su identidad, elementos del ámbito socioeconómico que se hacen cultura. Es posible que la agricultura campesina pierda más terreno frente a la agroindustria en la producción de alimentos, pero no se puede anunciar su desaparición porque los campesinos, primero producen para su propio sustento y luego para el mercado y la

motivación no es solo económica, sino que responde a la elemental necesidad humana de alimentarse para estar vivo. Cuando se conversa con ellos sobre este aspecto, se entiende que la conciben más que la acción biológica de tomar las sustancias necesarias del mundo exterior para nutrirse, alimentarse les trae recuerdos y les provoca sensaciones que hacen más ricos, más nutritivos a los alimentos. Eso tiene que ver con los ingredientes, sus sabores, la forma de cocinarlos, los horarios en que se consumen, incluso con qué se los cuece y en compañía de quien se come. De ese modo, cuando ingieren alimentos que les proveen nutrientes y a la vez les provocan dichas sensaciones, se consideran satisfechos, de lo contrario siguen con hambre, como confiesa Sixto Bejarano, líder mojeño: *“lo único que modera mi estómago es un buen plato de arroz, yuca y plátano cocido con leña”* (2002, comunicación personal).

Así como valoran el aporte del conocimiento y tecnología que llevan los profesionales a las comunidades para mejorar la producción, también se dan cuenta de sus limitaciones que pueden generar perjuicios a la producción agrícola; para eso se basan en su conocimiento de la naturaleza allí donde viven. Durante el trabajo de campo en la comunidad anzaldina de Caranota, fueron dos mujeres afiliadas al sistema de riego que relataron -entre risas- cómo es que los técnicos del municipio desoyeron sus advertencias cuando enterraron la tubería en medio del cauce del río, los comunarios dijeron que en época de lluvia las aguas se llevarían esa tubería y sucedió lo que fue advertido; algunos restos de la tubería destrozada se ven todavía con el perjuicio para las familias afiliadas al sistema de riego que disminuyeron su producción. A pesar de que existen avances en el diálogo de saberes, los campesinos son conscientes de que su conocimiento de la naturaleza es como su respaldo para seguir cultivando, alimentos y vida.

Cuando salen de su comunidad y se dedican a otras actividades, se considera que están dadas las condiciones para que dejen de ser campesinos, sin embargo, eso no siempre sucede. Distintos estudios muestran que la mayor parte de los varones trabajan como albañiles y las mujeres en servicio doméstico, también se dedican a la agricultura, que son actividades propias de su vida familiar; ocupaciones en las cuales son reconocidos por su dedicación y rendimiento por parte de sus contratantes. En esas y en otras actividades extrañas, incorporan elementos de su modo de vida, como la “ch’alla” de agradecimiento a la madre tierra que se ha extendido tanto en los campos agrícolas como en las ciudades. Por otro lado, las migraciones no se hacen al azar, sino -de preferencia- allí donde existen redes familiares o de vínculos comunales, lo que reproduce el sentido de seguridad y pertenencia. Las migraciones, de temporales, pueden convertirse en permanentes, aunque no se deriven en un desarraigo definitivo,

de hecho, en el último tiempo se conoce de movimientos de retorno al campo o de consolidación de la doble residencia como característica de las familias que viven no lejos de centros urbanos; a este fenómeno se lo denomina recampesinización.

Por lo expuesto, se puede decir que la agricultura y el sistema productivo que se construye en torno de ella, forman parte elemental de la vida de las distintas naciones y pueblos que viven en el campo, en relación con la tierra; es en esa compleja, diversa y dinámica actividad cotidiana que se cultivan, se pulen varios de los rasgos que se llevarán consigo donde vayan. Podrán no llevar ropa ‘típica’ o bailar danzas vernaculares, pero si podrán cultivar alimentos tomando en cuenta la naturaleza, alimentarse para recordar lo que son o reproducir formas colectivas de producción y de relaciones. Es en esa interacción intercultural que continuarán la construcción y reconstrucción de su identidad, como lo hicieron sus abuelos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bartra Verges, A. (2010). *Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado*. La Paz: IPDRS
- Da Silva, V. I, (2014). *Clase campesina: modo de ser, de vivir y de producir*. Porto Alegre: Instituto Cultural Padre Josimo
- Herrera Jaramillo, M. *et al.* (2016). *Ni pequeño productor, ni agricultor familiar, soy campesino*, en Dime qué paz quieres y te diré qué campos cosechas. Reflexiones sobre lo rural en los diálogos de La Habana. Beltrán Ruiz, A. M. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana
- Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica (2010). *Campesino – indígena: indagando conceptos*, entrevista a Xavier Albó, en Diálogos N° 42. La Paz: IPDRS
- Ormachea Saavedra, E. (2021). *Desagrarización, descampesinización y pluriactividad en Bolivia*. La Paz: CEDLA
- Regalsky, P. *et al.* editores. (2010). *Etnodesarrollo, tierra y vida: Una alternativa a la crisis alimentaria y energética*. Cochabamba: CENDA
- Sánchez Parga, J. (2013). *Qué significa ser indígena para el indígena. Más allá de la comunidad y la lengua*, 2ª ed. Cuenca: Editorial Universitaria Abya-Yala

Pluriactividad campesina: aproximaciones para su estudio

Efraín Gómez Lara¹

INTRODUCCIÓN

Actualmente la sociedad rural boliviana viene enfrentando cambios abruptos, más del 70% de la población vive en espacios urbanos y solo el 30% en el área rural², esta situación se agudiza frente a las problemáticas que vienen enfrentando las comunidades campesinas en las últimas décadas, como la fragmentación de la tierra (minifundio), acceso limitado a los recursos naturales, erosión de suelos, cambio climático, precios bajos y el contrabando de productos agrícolas, junto a “nuevas” problemáticas que emergen de su articulación con otros espacios territoriales, como las zonas de colonización y las áreas urbanas, estableciéndose términos que tratan de reflejar estos acontecimientos complejos, como la pluriactividad, la residencia múltiple, la multilocalidad o la descampesinización. Por lo tanto, para abordar la cuestión rural en la actualidad, es importante considerar los diversos estudios que existen sobre el tema.

Los primeros estudios que se realizaron sobre el tema en la región, fueron influidos por la llamada “escuela para el análisis de la organización y producción campesina” de Alexander Chayanov (Abegglen y Belmonte, 1987, p. 14), con la intención de entender la lógica de la economía campesina y su funcionamiento, donde se reconoce que “la economía familiar no es sólo productora agropecuaria; al contrario, en la lucha por satisfacer sus necesidades, el campesino realiza tareas diversas que varían de región y de un momento histórico a otro” (Paz, 2019), posteriormente surgen estudios que tratan de entender su articulación entre lo rural-urbano y la participación en otras actividades que no eran consideradas como parte de la agricultura tradicional, a estos nuevos estudios se los denominó como parte de la “nueva ruralidad”. Las reflexiones teóricas que giran en torno a este término surgen a partir de las lecturas clásicas del campesinado *full-time farming* (agricultura familiar de

1 Sociólogo. Máster en Ciencias Sociales e Investigación Cualitativa. Actualmente cursa el Doctorado en Diálogo de Saberes, Agroecología y Nuevos Paradigmas de las Ciencias y del Desarrollo (AGRUCO-UMSS). Coordinador del área de Formación e Investigación del Posgrado FACSO-UMSS. E-mail: e.gomez@umss.edu Código ORCID: 0000-0002-6044-7969

2 Encuesta de Hogares del Instituto Nacional de Estadística (INE) al 2021.

tiempo completo) y las recientes como *part-time farming* (agricultura familiar de tiempo parcial) (Craviotti, 1999), evidenciando el tránsito hacia un nuevo sistema económico capitalista a escala global.

En este nuevo escenario rural, se hacen más evidentes las rupturas con aquellas concepciones que estaban arraigadas en las comunidades campesinas: como la participación de solo varones adultos en actividades sindicales y políticas; como jefe de hogar que garantiza el ingreso económico; como responsable directo de la actividad agrícola y pecuaria, entre otros. Por lo tanto, los cambios ocurridos en los años recientes, tiene que ver con una mayor visibilización de las actividades de la mujer en la agricultura, asumiendo responsabilidades dirigenciales, siendo autoridades públicas y generando ingresos económicos directos para la reproducción de la unidad familiar. En ese sentido, la idea de pluriactividad o multilocalidad, se constituyen como parte de los nuevos debates académicos actuales de la sociología rural y la economía campesina.

En el presente apartado, en un primer momento se busca rastrear históricamente los antecedentes sobre la diversidad de actividades que se practicaban en el mundo andino, dando mayor contenido para situar lo que hoy se entiende por pluriactividad; luego se presenta el abordaje de la pluriactividad en la región latinoamericana, identificando algunas características particulares en su definición; posteriormente se muestran las investigaciones en el contexto boliviano, que hicieron uso del propio termino de pluriactividad; finalizando con algunas consideraciones para continuar futuras investigaciones.

I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Si bien para el siglo XIX e inicios del XX no se tenía acuñado el término de “pluriactividad”, que emerge posterior a los años 70 y se consolida en la región en los años 90 del siglo XX (Schneider, 2003), en la región interandina, lo que hoy es Bolivia y Perú, se practicaba actividades socioeconómicas orientadas en ese ámbito, como el control vertical y simultaneo de diversos pisos ecológicos (Murra, 1975), que requería que las personas en ciertas temporadas del ciclo agrícola, distribuyan su tiempo para realizar otras actividades fuera de sus comunidades de origen, como el cultivo o intercambio de productos alimenticios en los valles, las costas o las serranías, la construcción de caminos, andenes y canales de riego, además de distribuir el tiempo a las actividades artesanales, conformando así parte del desarrollo de los ciclos productivos complementarios (Laserna, 1984), y el acceso a espacios territoriales diversos. Estas prácticas socioeconómicas y productivas, respondían a la necesidad de aprovisionarse de alimentos diversos y otros productos para la sobrevivencia. Pero, en la

medida que ocurrieron cambios con la colonización española, estas prácticas sufren alteraciones y pierden su esencia, como la resignificación de la *mit'a* en la explotación de las minas, la expansión y crecimiento de las haciendas (de carácter feudal), la cuestión de la propiedad de la tierra (exvinculación, latifundio, piquerías y minifundio) y la Reforma Agraria de 1953 (Albó, 1987). La relación entre el área urbana y rural se agudiza en la segunda mitad del siglo XX, sobre todo por la situación económica que atraviesa el país (crisis económica y luego por las políticas públicas de corte neoliberal), las medidas de descentralización del Estado y la situación adversa en el campo (como la sequía aguda de 1982-1983), produciéndose masivas migraciones a centros urbanos (periurbanos), ciudades intermedias y nuevos espacios de colonización.

En el departamento de Cochabamba, particularmente en la zona de los valles y la región interandina, tras la crisis de la hacienda en el siglo XVIII, se da una especie de expansión de la producción campesina, constituyéndose la economía campesina de base familiar, pero la pequeña producción campesina no logró consolidarse, siendo unos de los problemas recurrentes la fragmentación y subdivisión de la tierra (Laserna, 1984; Larson, 1984), ante esta situación, se diversifican las labores hacia otras actividades como las artesanales y de comercio, complementándose con la producción agrícola. Además, con la migración del campo hacia otros espacios territoriales, los campesinos de la sociedad rural cochabambina se vieron obligados a vender su fuerza de trabajo ajena de la agricultura tradicional (Dandler, 1987), configurándose de esta manera la nueva articulación urbana – rural.

En algunos estudios se identifica que estos cambios se vinieron produciendo de manera más evidente en Cochabamba a finales del siglo XX, según Rey-Giraud (1987), el 70% de las familias del Valle Alto cochabambino tienen ingresos extra agrícolas, por otro lado, en una encuesta levantada por USAID el año 1991 arrojaba que el 51% de los jefes de familia rurales de Cochabamba desempeñaban su actividad principal fuera de la agricultura tradicional. Este tránsito hacia la diversificación de las actividades, lo que hoy entendemos como pluriactividad, en un estudio de 1984, Roberto Laserna destaca la situación del trabajador campesino en su articulación con la economía de mercado capitalista, por medio de una especie de proletarización, es decir, la venta de la fuerza de trabajo a cambio de un salario, pero no con un carácter definitivo, ya que estos trabajadores mantenían estrecha relación con sus comunidades de origen, reincorporándose a las formas de producción no capitalistas:

Incluso, hay datos que sugieren que la proletarización temporal e inestable no es sino un recurso defensivo de la economía doméstica que, diversificado la

actividad laboral de sus miembros, refuerza sus estructuras para mantenerse como “sistema de satisfacción de necesidades”. El salario, en este caso, es un complemento y un esfuerzo monetario a la economía familiar (...), cuando no una especie de puente hacia la recampesinización. (pp. 135-136)

En relación a la cita, por el carácter de que en Bolivia durante esta época no tuvo un despegue industrial en el modo de producción capitalista como en los países de la región, ya que enfrentaba una aguda inflación económica, podemos inferir que esta proletarización no hace referencia a una condición de clase homogénea que el marxismo sitúa frente a la burguesía, hace referencia más a la venta de mano de obra asalariada en el sector informal.

Por otro lado, en el estudio más reciente de Ormachea (2021), muestra para el departamento de Cochabamba que la Población Económicamente Activa (PEA) masculina que se ocupa de la agricultura va en descenso, para el año 1950 en un porcentaje bastante elevado se ocupaba de la agricultura, haciendo el 76,4%; para el año 1976 se reduce al 58,5% y para el año 2012 solo el 32,3% de la PEA masculina se ocupa de la agricultura, para el autor estos datos reflejan un proceso de descampesinización.

Al respecto, en base a los estudios presentados por Laserna y Ormachea, surgen dos inquietudes que se contraponen a la cuestión rural actualmente, ¿existe una especie de recampesinización del campo en la medida que los trabajadores campesinos tienen una mayor articulación con otros espacios territoriales y actividades? O más bien ¿hay cada vez una mayor descampesinización del campo cuando estos se articulan con otros espacios y actividades? Evidentemente, el avance de la diversificación de las actividades en la sociedad rural va en ascenso, lo que en su momento se consideraba como parte de las prácticas socioeconómicas complementarias, en las últimas décadas se masificó y se tornó crucial, hoy por hoy la pluriactividad es el eje articulador de la relación entre campo y ciudad, ya no de una ruptura dicotómica sino de un *continuum*.

II. ESTUDIOS DE LA PLURIACTIVIDAD EN LATINOAMÉRICA

¿Es la pluriactividad un fenómeno nuevo? Ante esta pregunta podemos indicar que no, como se mencionó en líneas anteriores, pero sí su denominación, que surge a partir de la instauración de los modelos de desarrollo económico de corte neoliberal en los años 70's y 80's, provocando grandes transformaciones en las sociedades rurales (modernización tecnológica del agro, revolución verde, urbanización intensiva, industrialización y explotación de materias primas) (Grammont, 2009), resquebrajándose la producción agrícola tradicional e intensificándose la migración o la multilocalidad (Antequera y Cielo, 2011).

El término de “pluriactividad” tiene que ver con el surgimiento del corpus teórico de la “nueva ruralidad” (Bermeo, 2017), con el propósito de comprender la cuestión rural desde otras perspectivas o miradas, por fuera de las clásicas lecturas chayanovianas. La propuesta teórica de la “nueva ruralidad” resalta con mayor detenimiento la complejización de la sociedad rural, destacando la participación de su población en actividades no agrarias, la relación cada vez más intensa entre el campo y la ciudad, la presencia de lo global frente a lo local, los cambios socioculturales y la vida cotidiana rural (Llambi, 2004), además de las reivindicaciones indígenas campesinas, articuladas dentro de los movimientos globales en el respeto a su identidad, territorio y sus recursos naturales.

Según Norma Giarracca (2001), menciona algunos elementos del cambio que está ocurriendo en el mundo rural:

Las imágenes rurales de nuestros países cambiaron con tal intensidad que habilitan a pensar “una nueva ruralidad”, donde coexisten empresas de alta complejidad tecnológica, empresas que forman parte de “grupos económicos” extra agrarios transnacionalizados, empresas del agroturismo, con mundos rurales heterogéneos, con campesinos productores medios y trabajadores rurales segmentados por los procesos de mecanización, grupos étnicos y nuevos desocupados. (p. 11)

Con el término de “nueva ruralidad”, la autora empieza a presentar algunas características de este nuevo escenario rural, retomados por otros autores como Grammont (2004), quien menciona que esta nueva ruralidad complejiza la relación campo-ciudad, en la medida que las ciudades crecen ampliamente y el campo se vuelve expulsora de habitantes, en un mundo más global, donde se multiplican las interconexiones.

Por otro lado, Lucy Niño (2001), menciona que la agricultura en el escenario de la nueva ruralidad “adquiere una importancia mayor por sus externalidades y enlaces intersectoriales, que, por su misma dinámica de crecimiento, lo que le asigna el papel de dinamizadora y articuladora de una economía diversificada y de vínculos urbano-rurales” (p. 27). Pero a la vez, la autora alerta sobre los peligros que trae a la estructura socioeconómica y cultural que los pueblos indígenas o comunidades campesinas han estado practicando a lo largo de su historia, ya que en el diseño de estas nuevas políticas no se los han tomado en cuenta o simplemente se los ha subestimado.

En ese horizonte reflexivo hay que situar el término de pluriactividad. Las primeras definiciones que encontramos sobre este término es de Anthony Fuller (1990), quien indica que:

La pluriactividad nos permite reconceptualizar la propiedad campesina como una unidad de producción y reproducción que no se basa exclusivamente en actividades agrícolas. Las propiedades pluriactivas son unidades que asignan mano de obra a distintas actividades, además de la agricultura familiar (agricultura a domicilio). [...] La pluriactividad permite separar la asignación del trabajo de los miembros de la familia y de sus actividades principales, al igual que permite separar el trabajo real y de los ingresos. Muchas propiedades tienen más fuentes de ingresos que lugares de trabajo, obteniendo distintos tipos de remuneración. La pluriactividad, por tanto, se refiere a una unidad productiva multidimensional, donde se practican la agricultura y otras actividades, tanto dentro como fuera de la propiedad, para lo cual existen diferentes tipos de remuneración e ingresos (ingresos, rentas en especie y transferencias)³. (p. 367)

Similar caracterización al de Fuller reflexiona Clara Craviotti (2000), quien indica que la “pluriactividad tiene el potencial de referirse a la combinación de actividades por parte de la familia que sigue conservando su actividad agrícola” (p. 37). Para Sergio Schneider (2006), existen cuatro factores que incentivan al crecimiento de la pluriactividad campesina: “el intenso proceso de modernización tecnológica; el aumento de los costos de producción y menor rentabilidad; la demanda de trabajo en actividades del sector secundario o terciario en el medio rural; y reconocimiento de la necesidad de la diversificación de ingresos de las familias para mantener la agricultura familiar” (p. 5). Por lo tanto, a la pluriactividad campesina se lo puede concebir como estrategias de reproducción social de la agricultura familiar (Schneider, 2001) o de sobrevivencia (Ploeg, 2016).

Concebir la pluriactividad como parte de las estrategias de vida de las familias campesinas, tiene que ver con su reproducción social, desde una lectura Bourdiana, nos dice que es el “conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase, es decir a reproducir su posición en el espacio social” (Bourdieu 1988: 122), donde la misma familia está integrada a la unidad productiva, los ingresos económicos dependen del trabajo familiar para la autosubsistencia de sus integrantes.

Según Sergio Schneider (2006), diferencia dos tipos de pluriactividad: la intersectorial y la de base agraria. Con pluriactividad intersectorial se refiere a la mantención de la agricultura familiar como actividad principal, más otro tipo de actividad que no está relacionada a la agricultura, dejando que algunos

3 Traducido del portugués por el autor.

miembros de la familia busquen otras fuentes de ingreso en actividades económicas secundarias o terciarias; con pluriactividad de base agraria el autor indica como una pluriactividad interna, significa que no trabajan directamente su tierra, pero que tienen vinculación con la agricultura por medio del trabajo asalariado (campesinos obreros).

Si bien existen múltiples definiciones a lo largo de estos últimos años, para no extendernos, es importante seleccionar e identificar los elementos comunes que nos permitan transpolar al contexto regional cochabambino, que es objeto de nuestro estudio. Estos elementos en común tienen que ver con la presencia cada vez mayor del trabajo asalariado sobre la producción agropecuaria (Grammont, 2009), la pluriactividad como oportunidad de continuar viviendo en el campo y su ecosistema, captando ingresos extraprediales no agrícolas (Barkin, 2001), considerar la diversificación de actividades en el campo como parte de las estrategias para afrontar al cambio climático (Osorio-García, *et al.*, 2015) y por último, la apertura de actividades económicas terciarias en el campo, más conocido como actividades de servicio (Velásquez, 2015), cabe mencionarse, estos elementos que parecen traer cambios positivos, también presentan situación contraproducentes, de que la pluriactividad no es una garantía para el bienestar de la familia, siendo que estas actividades están expuestas a las condiciones de flexibilidad laboral y competitividad en el mercado (Martínez, 2007; Rosario, 2007), además de situar la pluriactividad según las características de cada región (Romero, 2012) y evitar generalizaciones que pueden orientar políticas públicas distorsionadas.

Con estos antecedentes a nivel regional, nos detendremos a escudriñar en el contexto boliviano.

III. LA PLURIACTIVIDAD EN EL CONTEXTO BOLIVIANO

En Bolivia se tiene importantes estudios realizados en los últimos años, claramente identificada con el término de pluriactividad, de las cuales destacamos.

Uno de los primeros trabajos donde se menciona la pluriactividad, es el texto de Ceydrick Martín (2012), en este estudio se analiza el impacto de las migraciones y los ingresos no relacionadas con la labor agrícola tradicional:

Estos movimientos no corresponden a dinámicas recientes, pero si se inscriben en estrategias de búsqueda de actividades complementarias, que se asociarían a una pluriactividad. Se desarrollan conforme a las necesidades de las comunidades, e implican tanto a hombres como a mujeres, además de que subsidian un modelo agrícola tradicional en crisis. (p. 207)

En el texto de Miguel Urioste (2017), que lleva por título “Pluriactividad campesina en tierras altas. Con un solo trabajo no hay caso de vivir”. El autor realiza un estudio en comunidades del Dpto. de La Paz, Oruro, Potosí y Chuquisaca, y como estas están articulados con las ciudades capitales, haciendo notar la intensificación de la pluriactividad o la agricultura a tiempo parcial. Una de las constantes para virar hacia estas nuevas estrategias, tiene que ver con la búsqueda múltiple de ingresos y la generación de excedentes para establecer residencias en los centros urbanos, pero también para revitalizar la agricultura campesinas (Urioste, 2017), existiendo por lo tanto una especie de subvención a la actividad agrícola, en este aspecto coincide con los estudios de Ceydric Martin (2012). Además, Urioste indica que el crecimiento de las actividades pluriactivas no están necesariamente condicionados por el empobrecimiento y marginación del campesinado, sino como una fuente de acumulación, término que en el mundo andino está relacionado con el prestigio.

Otro de los textos que destaca para la región de los valles es el libro de Alejandro Zegada (2021), titulado “Dinámicas de la pluriactividad campesina en la región de los valles interandinos de Potosí y Cochabamba”, en dicho trabajo se hace un seguimiento a las comunidades del municipio de Toro Toro y Anzaldo. El autor inicia preguntándose “¿Cuáles son los factores que se promueven para que las familias campesinas (...), asuman estrategias vinculadas a la pluriactividad? Y, ¿cuáles los resultados y efectos de la pluriactividad campesina en las estrategias productivas y organizativas, de familias y comunidades de los valles interandinos?” (p. 17), como respuesta menciona, que los posibles factores que influyen a la pluriactividad serían: el minifundio, el crónico déficit de agua e infraestructura de riego, la necesidad de las familias de aprender y diversificar las habilidades para hacerle frente a cualquier adversidad de la vida, influencia del capitalismo y el cambio climático. Algunas de las conclusiones al que arriba el autor es: que las actividades pluriactivas responden a las experiencias previas que los propios campesinos tienen en sus comunidades de origen, como la construcción de sus casas, permitiendo insertarse a trabajos de albañilería en otros lugares, luego está el comercio, la venta de la fuerza de trabajo y el transporte, que se intensifica por la permanente interacción con los centros urbanos, donde los campesinos llevan a vender sus productos.

Por último, el estudio que usa el término de pluriactividad en el trabajo es de Enrique Ormachea (2021), que lleva por título “Desagrarización, descampesinización y pluriactividad campesina en Bolivia”. En esta obra el autor, en base a una revisión de los textos que se refieren a la “nueva ruralidad”, identifica tres aspectos comunes de la pluriactividad:

(i) la creciente diversificación de las actividades rurales, es decir, la presencia de actividades industriales, comerciales y de servicios en las áreas rurales que generan empleo temporal no agropecuario para vastos sectores campesinos; (ii) el mayor peso que adquieren los ingresos extraprediales provenientes de estas ramas de la economía en el conjunto de los ingresos de la mayor parte de los campesinos de la región; (iii) la pluriactividad campesina como rasgo central de la estructura social del campo, a consecuencia de una mayor vinculación de los mercados de trabajo urbanos y rurales. (p. 22)

Ormachea, concluye haciendo una crítica a la idealización de las comunidades campesinas como dependientes del autoconsumo y patriarcal, que hoy todavía se hace desde distintas instituciones (estas pueden ser estatales o académicas), hoy por hoy las comunidades rurales asisten a un proceso de desagrarrización y de descampesinización, su articulación con lo urbano ya no tiene que ver tanto con la oferta de productos agrícolas, sino por su fuerza de trabajo (proletarización).

En los trabajos mencionados de Urioste (2017) y Ormachea (2021), se pudo notar la ausencia de las investigaciones realizadas por Sergio Schneider, quizás esta omisión se deba a que las propuestas planteadas por Schneider datan del año 2000 al 2009 y parezcan un poco antiguas o de otro contexto, considerando que este autor tiene importantes contribuciones al tema, para él la pluriactividad responde a una estrategia de reproducción social, donde estas familias no solo buscan espacios y mecanismo para su subsistencia, sino para reafirmarse como forma social de organización del trabajo y de producción (Schneider, 2001). Hoy en Bolivia se asiste a un momento de reafirmación del campo, a partir de las prácticas de la economía solidaria, el comercio justo y la producción agroecológica, incluyendo e influyendo a los productores rurales.

Otras investigaciones, que tienen bastante relevancia para entender la dinámica de la pluriactividad, es el trabajo de Nico Tassi y María Elena Canedo (2019), que titula “Una pata en la chacra y una en el mercado: Multiactividad y reconfiguración rural en La Paz”. En este trabajo se rastrea la complejidad de la economía campesina articulado al ámbito urbano, identificando “la incursión de las instancias organizativas rurales en las redes de transporte y en los mercados urbanos, lo que ha ido perfilando formas campesinas de acceso y control de ámbitos económicos estratégicos” (p. 105). Arribando a la conclusión de que existe un proceso de empoderamiento de las estructuras socioeconómicas campesinas y una mayor fluidez de las comunidades campesinas con la ciudad (con la economía no agrícola y con el mercado), pero también, existe una especie de restricción o “frenos institucionalizados” frente al incremento de la propiedad agraria en las comunidades campesinas,

mediante las multas, aportes comunales o los sistemas de cargo, esto para los campesinos en expansión o “campesinos ricos”.

Por último, tenemos el trabajo de Gumercindo Flores (2022), que titula “*Sarjiris* de la comunidad. Procesos de migración desde la provincia Loayza hacia la ciudad de El Alto”, el autor menciona que, en distintos periodos de migración hacia el área urbana, cambió los sentidos de la ocupación:

Los varones trabajaron como albañiles, comerciantes minoristas y mayoristas, choferes, sastres, carpinteros, costureros, meseros, empleados en las microempresas y empresas grandes, mecánicos, panaderos, sombrereros, cerrajeros, radiotécnicos, técnicos de televisores, técnicos de celulares, técnicos de electrodomésticos, hasta lustrabotas. Por otro lado, las mujeres se dedicaron principalmente al comercio informal de todo tipo, desde el comercio de frutas, verduras, abarrotes, ropa, ferretería, hasta el oficio de trabajadoras del hogar, emprendimientos propios, venta de comida y puestos callejeros, costura, confección de polleras, mantas de chola paceña, etc. (pp. 15-16)

El autor menciona que hoy en día esto ha cambiado, se tiene un importante peso de la profesionalización de los residentes en los niveles técnico, técnico superior y licenciatura. Por lo tanto, en este cambio, también la relación de los residentes con sus comunidades de origen son diferentes, creado muchas veces tensión en el acceso a la tierra y otros recursos con los comunarios, estableciendo una doble residencia entre el campo y la ciudad.

Todas las investigaciones mencionadas en Bolivia son recientes, al contrario de la discusión en Latinoamérica sobre pluriactividad que emergió desde los años 90's, en Bolivia todavía es reciente, por lo cual, aún no se han agotado en *stricto sensu* investigaciones sobre la pluriactividad campesina.

CONSIDERACIONES PARA FUTURAS INVESTIGACIONES

Se puede señalar, en base a los estudios previos presentados, que para comprender la evolución del concepto de pluriactividad campesina y su articulación con los procesos socioeconómicos, políticos y culturales en Bolivia, es necesario indagar en las siguientes líneas:

- Los escenarios locales y globales que promueven el surgimiento de la pluriactividad en comunidades campesinas.
- La combinación de actividades agrarias y no agrarias, y si estos se constituyen en una estrategia estable o no de las familias campesinas.
- Las lógicas de acción de las familias que practican la pluriactividad como complemento o cambio de la estructura agraria tradicional.

- La articulación de la pluriactividad como dispositivo de resiliencia frente al cambio climático.
- Políticas públicas orientadas a las comunidades con mayor presencia de prácticas pluriactivas desde las entidades descentralizadas del gobierno.
- La relación de la pluriactividad con otras propuestas teóricas, como “el control vertical de los pisos socioeconómicos” y “la multilocalidad como estrategia de ocupación territorial urbano rural” (Antequera, 2019).

Comprender la cuestión rural en Bolivia es un desafío para las distintas instituciones públicas y privadas, sobre todo si se continúa propugnando el aporte a la seguridad y soberanía alimentaria, y por el otro lado, si las comunidades campesinas asisten a un proceso de desagrarización y descampesinización. Eso sí, es innegable que desde estos territorios se vienen promoviendo procesos de reconfiguración y resignificación de la sociedad rural boliviana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abegglen, R. y Belmonte, R. (1987). “*El desarrollo histórico y el problema del campesinado parcelario*”. En Diferenciación, pobreza y campesinado. Bolivia: UNICEF.
- Albó, X. (1987). “¿*Por qué el campesino qhochala es distinto?*” en Revista Cuarto Intermedio Nro. 2. Cochabamba.
- Antequera, N. (2019). “*El control vertical de los pisos socioeconómicos: la multilocalidad como estrategia de ocupación territorial urbano rural de las comunidades andinas de Bolivia*”. Buenos Aires: CONACYT, CLACSO y ECOSUR.
- (2017). “*La gestión de la economía rural desde los centros urbanos. El control vertical de los pisos socioeconómicos*”. En: Conferencia Repensando el modelo agrario boliviano. Situación actual y dinámicas de cambio. Pp. 141-146. La Paz: Fundación TIERRA.
- Antequera, N. y Cielo, C. (2011). Ciudades sin fronteras. Multilocalidad urbano rural en Bolivia. La Paz: PIEB, CIDES-UMSA y OXFAM.
- Barkin, D. (2001). Superando el paradigma neoliberal: desarrollo popular sustentable. En: Giarracca, Norma (comp.) ¿Una Nueva Ruralidad en América Latina?, CLACSO.

- Berg, H. (1989). La tierra no da así nomás: los ritos agrícolas en la religión de los aymara-cristianos de los andes. La Paz: HISBOL, UCB/ISSET.
- Bermeo, M. J. (2017). La pluriactividad y su contribución a la calidad de vida de los territorios rurales: El caso de la parroquia de Colonche en la provincia de Santa Elena. FLACSO Ecuador. (Tesis de Maestría)
- Bourdieu, P. (1988). La distinción. Madrid: Taurus.
- Chayanov, A. (1974). La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires: Nueva Visión SAIC.
- Colque, G., Urioste, M. y Eyzaguirre, J. (2015). Marginalización de la agricultura campesina e indígena. Dinámicas locales, seguridad y soberanía alimentaria. La Paz: Fundación TIERRA.
- Condarco, R. y Murra, J. (1987). La teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica. La Paz: Hisbol.
- Craviotti, C. (2006). “Pluriactividad y agentes sociales agrarios: el partido de Pergamino”. En Neiman, G. y Craviotti, C. (compiladores) Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro. Edit. Ediciones CICCUS.
- Dandler, J. (1987), “*Diversificación, procesos de trabajo y movilidad espacial en los valles y serranías de Cochabamba*”, en Olivia Harris, Brook Larson & Enrique Tandeter (coord.), La participación indígena en los mercados surandinos. Estrategias y reproducción social. Siglos XVI a XX, La Paz, Ceres.
- Fuller, A. (1990). From part-time farming to pluriactivity: a decade of change in Rural Europe. *Journal of Rural Studies*, 6, 361-373.
- Grammont, H. y Martínez, L. Comp. (2009). La pluriactividad en el campo latinoamericano. FLACSO, Sede Ecuador.
- Grammont, H. (2004). “*La nueva ruralidad en América Latina*”. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 66, Número especial (oct. 2004). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Giarracca, N. (2001). ¿Una nueva ruralidad en América Latina?, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- (1993). “*Los pequeños productores en la nueva ruralidad: procesos y debates*”, XIX Congress of the Latin American Association of Sociology, Caracas.

- INE (2022). Encuesta de Hogares 2021.
- Larson, B. (1984). Explotación agraria y resistencia campesina en Cochabamba. Cochabamba: CERES.
- Laserna, R. (1984). Espacio y sociedad regional. Cochabamba: CERES.
- Ledezma, Jhonny (Editor) (2018). El tiempo ha cambiado. Viejas y nuevas estrategias y prácticas productivas campesinas de resiliencia. Cochabamba: INCISO-UMSS
- Llambí, L. (2004). “*Nueva ruralidad, multifuncionalidad de los espacios rurales y desarrollo local endógeno*”. Edelmira Pérez y María Adelaida Farah, editores, Desarrollo rural y nueva ruralidad en América Latina y la Unión Europea, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Martín, C. (2012). “*Migraciones, pluriactividad y recomposición del espacio rural. Las dinámicas múltiples del sur boliviano*”. En: Revista Espacialidades, Volumen 2, N° 2, julio-diciembre de 2012. Departamento de Ciencias Sociales de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, México, D. F. pp. 183 – 213.
- Murra, J. (1975). Formaciones económicas y políticas en el mundo andino. Lima: IEP.
- Niño, L. (2001). “*Estrategias de desarrollo rural para una nueva ruralidad*”. En la nueva ruralidad en América Latina. Tomo I. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ormachea, E. (2021). Desagrarización, descampesinización y pluriactividad campesina en Bolivia. La Paz: Cedla.
- Osorio-García, N. *et al.* (2015). Producción de maíz y pluriactividad de los campesinos en el Valle de Puebla, México. Nova scientia [online]. 2015, vol.7, n.14, pp.577-600.
- Paz, D. (2019). Sociología agraria. Análisis académico de la cuestión agraria en Bolivia. La Paz: FCS-UMSA y CESU.
- Perales, V. *et al.* (2021). Censo en Bolivia: apuntes para la construcción de un indicador de multilocalidad. Temas Sociales 49 - noviembre de 2021. La Paz: UMSA.
- Ploeg, J. (2016). El campesinado y el arte de la agricultura. Serie: Cambios Agrarios y Estudios del Campesinado Nro. 2. La Paz: Fundación TIERRA

- Rey-Giraud, G. (1987). *Agriculture paysanne et circuits commerciaux en Bolivie: la province de Cochabamba*. Thèse doct. Univ. Toulouse Le Mirail, Institut de Géographie, 159.
- Romero, J. (2012). Lo rural y la ruralidad en América Latina: categorías conceptuales en debate. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, Vol. 11, N° 1.
- Rosario, del P. (2007) “Empresas rurales no agrícolas en República Dominicana” en de Grammont y Martínez Valle, ut supra.
- Schneider, S. (2006). *A diversidade da Agricultura Familiar*. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- (2003). *A pluriatividade na agricultura familiar*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- (2001). “*La pluriactividad como estrategia de reproducción social de la agricultura familiar en el sur de Brasil*”. En *Society and Agriculture Studies*.
- Tassi, N. y Canedo, M. (2019). “Una parte en la chacra y una en el mercado”: Multiactividad y reconfiguración rural en La Paz. La Paz: CIDES-UMSA y EGOA.
- USAID/CIDRE (1991). *Impactos de los proyectos de desarrollo alternativo en el departamento de Cochabamba*. Informe interno, 67 p.
- Urioste, M. (2017). *Pluriactividad campesina en tierras altas*. “Con un solo trabajo no hay caso de vivir”. La Paz: CIDES-UMSA, IPDRS, CIPCA y Fundación Tierra.
- Velásquez, J. R. (2015). “*Estrategias de vida campesina en cuatro comunidades ubicadas en áreas protegidas: Una cosmovisión económica más allá de la agricultura*”. *Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas Abriendo Camino al Conocimiento*. Facultad de Ciencias Económicas, UNAN-Managua, Nicaragua.
- Wachtel, N. (1981). “Los mitimaes del valle de Cochabamba: la política de colonización de Wayna Cápac”. En revista *Historia Boliviana* I/1. Cochabamba.
- Zegada, A. (2021). *Dinámica de la pluriactividad campesina en la región de los valles interandinos de Potosí y Cochabamba*. Cochabamba: CIPCA.

Dinámicas familiares, estrategias de vida y pluriactividad ¿Hacia dónde va la economía familiar campesina en las comunidades interandinas de Cochabamba?

Jhonny L. Ledezma Rivera¹

Juan Carlos Rojas Calizaya²

Verónica Ramos Cachi³

INTRODUCCIÓN

El presente documento presenta avances en el marco del proyecto de investigación “Situación de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático. Casos de estudio: Sistemas de vida de las comunidades de los municipios de Vacas y Anzaldo”, para simplificar más adelante simplemente se referirá al proyecto de investigación con la sigla PIA.ACC-II-PCT.19.

Los textos revisados acerca de la economía campesina⁴ (Chayanov, 1974; Plaza (Ed.), 1987; y Regalsky (Ed.), 1994), definen a la familia campesina como unidad de producción y consumo, y a la economía familiar campesina como autosuficiente. Sin embargo, la economía familiar campesina, en la actualidad, ha cambiado bastante; ahora se habla de procesos de debilitamiento o marginalización de la agricultura campesina (Colque, Urioste, y Eyzaguirre, 2015). Esta marginalización de la agricultura campesina, implica transformaciones agrarias. Producto de dichas transformaciones agrarias, es la pluriactividad campesina que se aborda en este escrito.

-
- 1 Lic. en Economía de la Universidad Mayor de San Simón. Magíster en Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica de la Universidad Mayor de San Simón. Doctorado en Ciencias Agrarias de la Universidad Autónoma de Chapingo (México). Docente Investigador del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón. Email: j.ledezma@umss.edu.
 - 2 Lic. en Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Simón. Maestrante en Investigación Cualitativa aplicada a las Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón. Docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón. Email: juan.rojas@umss.edu.
 - 3 Egr. Carrera de Antropología de la Universidad Mayor de San Simón. Maestrante en Investigación Cualitativa aplicada a las Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón. Email: vramosc23@gmail.com.
 - 4 A lo largo del texto nos referiremos al mismo actor social como campesino, familia campesina, agricultura campesina, agricultura familiar campesina, economía familiar, economía familiar campesina, entre otras.

Se pretende, con este escrito, profundizar la comprensión de la pluriactividad campesina, tomando como referencia la siguiente definición:

Por lo general por pluriactividad nos referimos a las múltiples actividades que desarrolla el campesino tanto dentro del sector agrícola como en otros sectores económicos, empleando su fuerza laboral en actividades autogestionarias o trabajando a cambio de una remuneración en economías no agrícolas. La multiplicidad de actividades implica que las relaciones con el mercado tienen lugar a través de múltiples canales y las conexiones con el mundo urbano son más complejas y dinámicas (Urioste, 2017, p.17).

Para ampliar y profundizar esta definición general de pluriactividad campesina, se pretende construir tipologías de familias para entender las dinámicas familiares y las estrategias de vida de las comunidades interandinas de Cochabamba, en las comunidades casos de estudio: Phuyu Phuyu Grande y Candelaria pertenecientes al municipio de Vacas, y Caranota y Jatun Pujru B pertenecientes al municipio de Anzaldo.

Las comunidades de Candelaria y Phuyu Phuyu Grande se encuentran aproximadamente a 85 y 89 Km. de la ciudad de Cochabamba, y están conectadas a los centros poblados de Vacas, Arani, Punata y la ciudad de Cochabamba; ambas pertenecen al distrito Rodeo del municipio de Vacas. Las comunidades de Jatun Pujru B y Caranota, se encuentran aproximadamente a 62 y 95 Km. de la ciudad de Cochabamba y se vinculan a Cliza, Punata y la ciudad de Cochabamba; Jatun Pujru B pertenece al distrito municipal 6 y Caranota al distrito 5, ambos del municipio de Anzaldo.

A partir de los estudios de caso, se intentará responder a la pregunta ¿Hacia dónde va la economía familiar campesina? Respuesta que tendrá como base la construcción de las tipologías de familias.

El texto está dividido en dos partes: 1. Metodología, donde se presenta la forma de la recolección de los datos y cómo se ha sistematizado. 2. Se presentan los resultados. Finalmente, las conclusiones.

I. METODOLOGÍA

Para la recolección de información de campo se combinaron técnicas como: observación participante, talleres y encuestas. De toda la información colectada, se presentan los datos sociodemográficos y las actividades económicas que hacen a lo central del tema; información recogida entre los meses de febrero y marzo del año 2022. Cabe aclarar que no se ha aplicado ninguna fórmula estadística para hallar el tamaño adecuado de la muestra porque la dinámica comunal no se ajusta a las exigencias estadísticas, por ejemplo, recoger datos a través del

muestreo aleatorio simple implicaría calcular la muestra aplicando una fórmula en base a números aleatorios a la totalidad de familias de la comunidad con el riesgo de que algunas de las seleccionadas no se las pueda ubicar porque ya no residen en la comunidad. En cambio, se ha decidido recoger la información en las reuniones sindicales, donde normalmente asisten la mayoría de los afiliados de cada comunidad. A continuación, presentamos una tabla resumen de la cantidad de afiliados, familias, familias encuestadas y porcentaje de familias encuestadas.

Tabla 1

Relación de afiliados, familias, familias encuestadas y porcentaje de familias encuestadas en las comunidades de estudio

Municipio	Comunidad	Cantidad			% de familias encuestadas
		De afiliados	De familias	De familias encuestadas	
Vacas	Phuyu Phuyu Grande	40	37	21	57%
	Candelaria	37	35	15	43%
Anzaldo	Caranota	45	38	21	55%
	Jatun Pujru B	34	34	20	59%
Total		156	144	77	53%

Fuente: Elaboración propia con base a libro de actas de los sindicatos agrarios, encuestas (febrero y marzo 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

Como se puede observar en la tabla 1, se ha encuestado a más del 43% de las familias que conforman cada comunidad caso; lo que no implica la aplicación de estrictos criterios estadísticos, sino que, con la información recolectada, se pueden identificar tendencias en el tema que nos ocupa. Sin embargo, la pretensión del estudio no se agota en mostrar proyecciones, más bien pretende describir, explicar y comprender las dinámicas familiares y las estrategias de vida a partir de la construcción de tipologías de familias. Es por ello que solo se han utilizado algunas herramientas de estadística descriptiva para la construcción de las tablas.

Para procesar la información colectada con la encuesta, se optó por hacerlo manualmente con apoyo del paquete Excel, no se ha utilizado ningún paquete estadístico especializado como el SPSS u otros, debido al moderado volumen de información. De ese modo, se ha procesado la información entendiendo los datos, corrigiendo algunas incoherencias, volviendo a la comunidad y preguntando nuevamente a las familias encuestadas.

Uno de los criterios más importante para la sistematización de la información ha sido la clasificación de las familias según el ciclo de vida familiar y, a partir de aquello, construir la tipología de familias. La teoría detrás del ciclo de vida familiar, que se determina según la edad de los padres de familia, categoriza a las familias en tres grupos:

1. Familia en proceso de formación (transición): La edad de los padres de familia es menor a 30 años. Tiene estructura familiar pequeña, está iniciando con el proceso de estructuración de recursos, depende de sus padres en términos de dotación de recursos.
2. Familia en formación y/o formadas: La edad de los padres oscila entre 39 y 50 años. Tiene estructura familiar grande, con recursos ya estructurados y bajo su control directo, es independiente de los padres.
3. Familia en disgregación: La edad de los padres es mayor a los 50 años. Tiene estructura familiar reducida, con hijos casados; es familia que redistribuye sus recursos productivos (Ledezma, 2003, p. 63; Ledezma, 2006, pp. 25-26).

Esta forma de categorizar en tres grupos de familias, según el ciclo de vida familiar determinado por la edad de los padres de familia, fue necesario matizar a la luz de los datos encontrados en el trabajo de campo. El resultado de ese ejercicio es el siguiente:

1. Familias en formación (familias jóvenes): Las edades de los padres de familia son menores o iguales a 30 años. Tienen estructura familiar pequeña, están iniciando con el proceso de estructuración de recursos socioproductivos, dependen de sus padres en términos de dotación de recursos económicos. Los hijos de la familia son pequeños que todavía no aportan con fuerza de trabajo al ciclo de producción agropecuario.
2. Familias formadas y/o en disgregación (familias intermedias): Las edades de los padres de familia están entre 30 a 50 años. Tienen estructura familiar “teóricamente grande” llamada así porque sus hijos de 20 a 25 años migraron por motivos de trabajo y/o estudio o ya formaron nueva familia, pero ayudan ocasionalmente a sus padres, sólo los hijos menores viven con la familia. Cuentan con recursos socioproductivos “estructurados”. En síntesis, este grupo aglutina a las familias ya formadas y/o aquellas que muestran signos de disgregación.

3. Familias en disgregación (familias mayores): Las edades de los padres de familia son mayores a 50 años. Tienen estructura familiar reducida. Son familias con hijos casados y/o concubinos, o que migraron a otras regiones del país o del extranjero; pero también pueden tener hijos que viven bajo la tutela de sus padres, porque todavía estudian. Redistribuyen sus recursos productivos a sus hijos o están en proceso de hacerlo.

A continuación, se explica cómo se ha construido el dato del tiempo (en porcentajes) que dedican las familias a las distintas actividades económicas. En las comunidades de estudio, los jóvenes migran y/o forman sus familias a temprana edad, sólo los hijos menores de 18 años, en edad escolar, se encuentran viviendo con sus padres; su principal actividad es el estudio (primaria y secundaria) y también “ayudan” en las actividades agropecuarias los fines de semana y en las épocas de vacaciones.

Por esa situación se ha decidido tomar en cuenta principalmente los tiempos de trabajo de los padres de familia (papá y mamá), sólo en casos excepcionales se tomó en cuenta los tiempos de trabajo de los hijos o de familiares que viven bajo el mismo techo porque aportan efectivamente en las actividades agropecuarias desarrolladas por las familias encuestadas.

En el formulario de la encuesta se han estructurado las preguntas en dos matrices para recoger el dato del tiempo que dedican a las distintas actividades económicas, los integrantes de la familia que viven bajo el mismo techo. En la primera matriz se han registrado las actividades económicas en cuatro columnas que recogen el nombre de las actividades económicas y los lugares donde se realizan; en la segunda matriz se preguntó: ¿cuántos meses al año dedican a las actividades económicas registradas en la matriz 1?

Como resultado del procesado de la información, las actividades económicas se estructuraron en dos grupos, de la siguiente forma:

1. Actividades agropecuarias desarrolladas en las comunidades de origen.

En esta categoría se consideran a todas las actividades agropecuarias que desarrollan en las comunidades de los municipios de estudio, debido a que algunas familias tienen acceso intercomunal a la tierra; esto ocurre cuando heredan tierra, tanto la esposa como el esposo o cuando la comunidad se ha dividido en dos comunidades por problemas internos, habiendo sido antes una sola.

2. Actividades agropecuarias y no agropecuarias fuera de las comunidades de origen.

En esta categoría se han considerado todas las actividades económicas no agropecuarias desarrolladas en los municipios de estudio y fuera de ellos, así como las actividades económicas agropecuarias desarrolladas fuera de los municipios de estudio, por ejemplo, en el trópico cochabambino (Chapare).

II. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

La presentación de los resultados de investigación está organizada por comunidad y municipio. Primeramente, se abordan las comunidades de estudio del municipio de Vacas y seguidamente, las comunidades de estudio del municipio de Anzaldo.

2.1. Caracterización de las familias según el ciclo de vida Familiar

A través del criterio del ciclo de vida familiar, el propósito es identificar diferencias y similitudes que existen entre estos grupos de familias. Los resultados se muestran a continuación.

2.1.1. Comunidad de Phuyu Phuyu Grande

En este punto se describen las características de las familias según el ciclo de vida familiar, cuyo detalle se puede ver en la tabla 2; el propósito es establecer si hay diferencias y similitudes entre ellas.

a) Familias jóvenes

De las 21 familias encuestadas, 4 son jóvenes (F1, F2, F3 y F4), con edades de los padres de familia, iguales o menores a 30 años y las edades de sus hijos están por debajo de 10 años. Aunque en las comunidades rurales los hijos “ayudan” desde los 7 años en varias tareas (pastoreo, deshierbe de los cultivos, entre otras) la fuerza efectiva de trabajo se concentra en los padres de familia (papá y mamá).

Según la clasificación local, 2 son familias “residentes”⁵ (F2 y F4), significa que viven fuera de la comunidad, en el municipio de Punata⁶; de ahí se explica que el 83% de su tiempo lo dedican a actividades de costura, comercio

5 El término “residente” tiene un significado contrario al que nos ofrece el diccionario de la lengua española. En el contexto de las comunidades de estudio, es alguien que no vive en la comunidad de origen.

6 El municipio de Punata es un centro poblado, donde encontramos actividades económicas de comercio, transporte, construcción, etc.

y construcción (Tabla 2). Mientras que las familias F1 y F3 se consideran comunarias porque las madres de familia viven en la comunidad desarrollando actividades agropecuarias y los padres de familia migran temporalmente a Chile para la cosecha de frutas; de ahí se explica que el 58% de su tiempo, en un año, lo ocupan en actividades agropecuarias, compuesto por el 100% del tiempo de la esposa y un porcentaje de tiempo del esposo porque la mayor parte de su tiempo lo dedica a la costura, comercio y construcción. La F1 vive en Phuyu Phuyu, la F3 tiene residencia en la comunidad de Rodeo; ambas comunidades pertenecen al mismo distrito municipal de Vacas.

La migración temporal al exterior es una característica de la mayor parte de las familias de esta comunidad, que toca también a F1, F2 y F3 de este grupo de familias jóvenes. Con el tiempo hubo un cambio de destino de la migración, antes iban a la Argentina mientras la situación económica de ese país era buena, en cambio, en el último tiempo los jóvenes están viajando principalmente a Chile para las épocas de cosecha de frutas. La F4 es la única familia que no migra, por ahora, vive en Punata, marido y mujer trabajan, los fines de semana los dedica a sus cultivos en la comunidad y tiene una hija pequeña; no parece tener necesidades no cubiertas que los empuje a migrar.

b) Familias intermedias

De los 21 casos, 5 familias corresponden a la categoría de intermedias (F5, F6, F7, F8 y F9), cuyas edades de los padres oscilan entre 30 a 50 años. Lo mismo que en el caso de las familias jóvenes, este grupo lo podemos dividir en dos sub grupos: familias comunarias (F6 y F7) y familias residentes (F5, F8 y F9). Las familias F6 y F7 viven en la comunidad Phuyu Phuyu Grande, dedican la mayor parte de su tiempo a las actividades agropecuarias (100% y 75% respectivamente) y no migran (Tabla 2). La F6 tiene a una madre soltera como jefa de familia que vive con su hijo de 17 años, de manera que no tiene otra alternativa que dedicarse a la agropecuaria para costear sus gastos, trabaja en sus parcelas y ganándose de peonaje en actividades agropecuarias en la misma comunidad o zona. En cambio, la familia F7 está compuesta por los 2 padres y 3 hijos, ninguno de los cuales vive en la comunidad; esta familia costea sus gastos con las actividades agropecuarias del padre y la madre, y de vez en cuando, el padre viaja a la ciudad de Cochabamba a trabajar en actividades informales, para ayudar con algunos gastos para sus dos hijos menores que estudian y trabajan en la ciudad de Cochabamba. De ahí se explica que el 75% del tiempo de la familia (papá y mamá) son dedicadas a las actividades agropecuarias.

Por su parte, las familias F5, F8 y F9, son familias “residentes”, 2 viven en el municipio de Punata y 1 en el municipio de Arani, dedican menos del 20% de su tiempo en el año a las actividades agropecuarias en Phuyu Phuyu Grande. Sus hijos mayores ya formaron sus propias familias o migraron a otros lugares para trabajar y/o estudiar, mientras que los hijos menores todavía se encuentran bajo la tutela de los padres con la idea de que terminen el bachillerato. La F5 es sostenida por el padre que dedica el 92% de su tiempo a trabajar de albañil en Punata y complementa con actividades agropecuarias en la comunidad el resto de tiempo en el año.

En los tres casos (F5, F8 y F9) las actividades agropecuarias representan entre el 8% al 17% (Tabla 2). Por tanto, las otras actividades (construcción, transporte, comercio y costura) toman mayor relevancia en términos de dedicación de tiempo durante el año. Las familias F8 y F9 destinan el 83% de su tiempo a actividades no agropecuarias en Punata y Arani respectivamente, y el restante 17% a actividades agropecuarias en sus parcelas de Phuyu Phuyu Grande. El padre, que se dedica al transporte, es el principal sostén de la F8; mientras que padre y madre aportan al sostén económico de la F9, mediante actividades de comercio y costura.

Tabla 2
Actividades económicas y residencia según el ciclo de vida familiar en la comunidad de Phuyu Phuyu Grande, municipio Vacas

Clasificación según el ciclo de vida familiar	Código	Edad de los padres de familia (Años)	Tiempo de dedicación al año a las actividades agropecuarias desarrolladas en las comunidades de origen (Estimación en porcentaje)	Tiempo de dedicación al año a las actividades agropecuarias y no agropecuarias fuera de las comunidades de origen (Estimación en porcentaje)	Residencia principal	Otras residencias	Clasificación local	Algunas características
Familias en formación (familias jóvenes)	F1	(27 y 28)	Agropecuaria (58%)	Costura (Costurero), comercio y construcción (Albañil) (42%)	Phuyu Phuyu Grande	Argentina, Chile	Comunario	Evangélico. Familia con 3 hijos, con edades de 9, 5 y 1 año.
	F2	(25 y 25)	Agricultura (17%)	Construcción (Albañil en Punata) y comercio (vende pollos en Punata); y cosecha de frutas en Chile (83%)	Punata	Phuyu Phuyu Grande, Chile	Residente	Evangélico. Familia con 2 hijos, con edades de 7 años y 6 meses.
	F3	(23 y 22)	Agropecuaria (58%)	Construcción en Punata y Arani; y cosecha de frutas en Chile (42%)	Rodeo	Phuyu Phuyu Grande, Chile	Comunario	Evangélico. Familia con 2 hijos, con edades de 5 y 3 años.
	F4	(26 y 24)	Agricultura (17%)	Construcción (Albañil e Punata) y costura (costurera en Punata) (83%)	Punata	Phuyu Phuyu Grande	Residente	Evangélico. Familia con una hija de 2 años.

Continúa...	F5	(49 y 46)	Agricultura (8%)	Construcción (albañil) (92%)	Punata	Phuyu Phuyu Grande	Residente	Evangélico. Familia con 4 hijos, con edades de 28, 26, 22 y 20 años. Su hijo mayor es discapacitado, el resto ya tiene oficio y viven en Punata. Algunos ya con nueva familia.
	F6	(37)	Agropecuaria y peonaje (peón) en la misma comunidad (100%)		Phuyu Phuyu Grande		Comunario	Evangélica. Madre soltera que vive con su hijo de 17 años que estudia en el Colegio de Rodeo.
	F7	(46 y 47)	Agropecuaria (75%)	Trabajos ocasionales en la ciudad de Cochabamba (25%)	Phuyu Phuyu Grande		Comunario	Evangélico. Familia con 3 hijos, con edades de 24, 22 y 20 años. Una es peinadora y los otros dos están estudiando y/o trabajando.
	F8	(42 y 45)	Agricultura (17%)	Transporte (trabaja con volqueta) (83%)	Punata	Phuyu Phuyu Grande	Residente	Evangélico. Familia con 5 hijos, con edades de 23, 19, 11, 7 y 1 año. El hijo mayor es maquinista en aserradero, sus otros hijos están estudiando, menos el último por su edad.

Familias formadas y/o en disgregación (Familias intermedias)

Continúa...

Familias en disgregación (Familias mayores)	F9	(47 y 45)	Agricultura (17%)	Comercio (venta de alimentos para pollos en Punata), costura (polleras en Arani) (83%)	Arani	Phuyu Phuyu Grande	Residente	Evangélico. Familia con 5 hijos, con edades de 23, 21, 19, 18 y 14 años. Los hijos mayores tienen algún oficio, como músico, albañil, aserradero, panadero, deportista. El último hijo sigue estudiando.
	F10	(57 y 56)	Agropecuaria (100%)		Phuyu Phuyu Grande		Comunario	Católico. Familia con 6 hijos, con edades de 35, 32, 28, 25, 23 y 19. Sus hijos mayores ya formaron familia y/o migraron al extranjero. La familia vive en la comunidad con su hija menor y sus nietos.
	F11	(52 y 54)	Agropecuaria (75%)	Comercio (vende de miteroles a viernes, en la ciudad de Cochabamba, todo el año) (25%)	Phuyu Phuyu Grande		Comunario	Católico. Familia con 7 hijos, con edades de 24, 22, 20, 18, 15, 12 y 9. Las dos hijas mayores ya tienen familia. Los hijos menores están estudiando. Tres nietos viven con la familia.

Continúa...	F12	(68 y 51)	Agropecuaria (100%)		Phuyu Phuyu Grande	Comunario	Católico. Familia con 5 hijos, con edades de 30, 24, 22, 20 y 18. Los tres hijos mayores migraron al extranjero y/o formaron nueva familia. Los dos hijos menores están estudiando.
	F13	(68)	Agropecuaria (100%)		Phuyu Phuyu Grande	Comunario	Evangélico. Viudo, vive sólo, sus hijos le abandonaron, no le visitan.
	F14	(65)	Agropecuaria (75%)	Construcción (Albañil), música (músico) (25%)	Phuyu Phuyu Grande	Comunario	Católica. Familia con 3 hijos, con edades de 30, 28 y 26 años. Sus dos hijos mayores migraron ya no regresaron. El esposo falleció. La viuda vive con su hijo menor. El hijo de 26 años, tiene como pretensión dedicarse a la música y a la construcción.

Continúa...

F15	(54 y 52)	Agricultura (8%)	Construcción (Albañil), comercio (vende comida en Punata) (92%)	Arani	Phuyu Phuyu Grande	Residente	Evangélico. Familia con 3 hijos, con edades de 22, 20 y 19. El hijo mayor es Técnico Superior en Contaduría y trabaja de docente en un Instituto, los hijos menores estudian.
F16	(54 y 50)	Agricultura (8%)	Trabaja con molino (molinero) y construcción (92%)	Punata	Phuyu Phuyu Grande	Residente	Evangélico. El padre de familia es el pastor principal de la Iglesia Evangélica Pentecostal Bolivia "Sinaí" Phuyu Phuyu Grande. Familia con 3 hijos, con edades de 32, 25 y 17. Los mayores son profesionales (Profesora e Ingeniero Civil), el hijo menor estudia.
F17	(61 y 58)	Agropecuaria (58%)	Transporte (chofer) (42%)	Phuyu Phuyu Grande		Comunario	Evangélico. Familia con 10 hijos, con edades 36, 34, 32, 30, 28, 26, 24, 22, 20 y 16. Los hijos mayores tienen familia y/o se dedican a oficios como mecánica, cerrajería y costura. La última hija estudia.

Continúa...	F18	(67 y 64)	Agropecuaria (100%)	Phuyu Phuyu Grande	Comunario	Evangélico. La familia tiene dos hijos de 40 y 38 años. Los dos hijos viven en Punata, la hija es comerciante y el hijo se dedica al oficio de la construcción. La familia, vive con el suegro (padre de la mamá) de 89 años. La madre de familia actual es la segunda esposa.
	F19	(65 y 62)	Agropecuaria (100%)	Phuyu Phuyu Grande	Comunario	Evangélico. La familia tiene 4 hijos, con edades de 43, 41, 38 y 35. Los cuatro hijos formaron familia y/o migraron a Punata y Chapare. Actualmente, la familia vive con su sobrina y la hija de su sobrina. Además, de trabajar en las parcelas, la sobrina trabaja de peón (peonaje) en la misma comunidad.

Continúa...

	F20	(79 y 66)	Agropecuaria (100%)		Phuyu Phuyu Grande		Comunario	Evangélico. La familia tiene 5 hijos, con edades de 35, 27, 25, 22 y 19. Todos los hijos formaron familia y/o migraron
	F21	(70 y 46)	Agricultura (4%)	Docente-Investigador UMSS, Consultoría (96%)	Cochabamba	Phuyu Phuyu Grande	Residente	Católico. De su primer matrimonio tiene una hija de 32 años que vive en Francia y de su segundo matrimonio tiene una niña de 3 años.
Promedio			(57%)	(43%)				

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (febrero 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

c) Familias mayores

Doce son las familias mayores ya que los padres tienen edades mayores a 50 años, este grupo representa el 57% de los 21 casos. Por el tiempo de dedicación a las actividades económicas al año, podemos identificar 3 sub grupos: a) Familias comunarias de economía agropecuaria (F10, F12, F13, F18, F19 y F20); b) Familias comunarias de economía agropecuaria complementada con actividades no agropecuarias (F11, F14 y F17); y c) Familias residentes de economía no agropecuaria (F15, F16 y F21).

Para las familias F10, F12, F13, F18, F19 y F20, las actividades agropecuarias proveen el sustento económico y alimenticio porque le dedican el 100% de su tiempo en el año. Estas familias se encuentran en las últimas etapas del ciclo vital que recorre toda familia, de manera que los padres tienden a quedarse solos en la comunidad, donde las actividades agropecuarias son las principales. De los 6 casos, los padres de las familias F13, F18 y F20 viven solos. El padre de la familia F13 es viudo y vive sólo porque sus hijos le abandonaron, no regresan ni a visitarlo. Los padres de las familias F18 y F20 viven solos, los hijos formaron sus familias y/o migraron por motivos de trabajo y/o estudio.

Los padres de las familias F10, F12 y F19 viven con sus hijos menores, sobrina y nietos, en estos casos los hijos menores se encuentran en edad escolar (secundaria); sin embargo, la tendencia es que estos hijos menores también migren por motivos de estudio y/o trabajo, o a la postre formen sus propias familias. En la F10, la hija menor y los nietos viven con los padres; en la F12, dos hijos menores viven todavía con los padres; mientras que los padres de F19 viven con una sobrina y su hija, dicha sobrina trabaja en actividades agropecuarias en las parcelas de sus tíos y también como peona para otras familias de la comunidad (Tabla 2).

Para las familias F11, F14 y F17, las actividades agropecuarias ocupan entre el 58% al 75% del tiempo de los padres (Tabla 2), y complementan sus ingresos con otras actividades económicas no agropecuarias: comercio, construcción, música y transporte. Las familias F11 y F17 todavía tienen en su unidad familiar el último hijo en edad escolar, la F11 incluso cobija a sus nietos. Es diferente el caso de la familia F14 donde la madre, que enviudó, vive sola con su último hijo de 26 años⁷ que trabaja en actividades agropecuarias en sus

7 El joven de 26 años, es el actual dirigente del sindicato agrario de Phuyu Phuyu Grande, rompiendo todo canon, que decía que para ser dirigente uno tenía que tener pareja y experiencia. La gente mayor ha decidido nombrar a jóvenes para que aprendan y sustituyan de a poco a la gente mayor. Uno de los comunarios de aproximadamente 70 años decía, “ellos tienen que sustituirnos porque nosotros ya estamos a punto de morir, quién se va hacer cargo de la comunidad, ellos”, decía refiriéndose a los jóvenes.

parcelas de la comunidad, además se dedica a la construcción y como músico. Este joven de 26 años ha asumido el rol de acompañar a su madre, pero tiene la pretensión de trabajar en otros lados para contar con otros ingresos económicos dado que las actividades agropecuarias no cubren las necesidades familiares; lo que refleja la mentalidad de los jóvenes.

Finalmente, se consideran como “residentes” a las familias F15, F16 y F21, puesto que tienen su residencia principal en Arani, Punata y en la ciudad de Cochabamba respectivamente. Para estas familias las actividades agropecuarias han perdido importancia, puesto que le dedican entre el 4% al 8% de su tiempo en el año (Tabla 2), para proveerse de ciertos alimentos (particularmente de papa) y mantener su afiliación a la comunidad. Las actividades económicas a las que dedican más tiempo al año (92% a 96%) son: construcción, comercio, molinería y docente investigador en la UMSS (Universidad Mayor de San Simón). Como son familias que ya no viven en la comunidad de Phuyu Phuyu Grande, su apuesta es que sus hijos estudien para que vivan de su profesión; de ese modo los hijos mayores son profesionales (Técnico Superior en Contaduría, Profesor/a, Ingeniero Civil y Turismo) y los hijos menores están estudiando.

2.1.2. Comunidad de Candelaria

A continuación, presentamos las características de las familias encuestadas en la comunidad de Candelaria.

a) Familias jóvenes

De las 15 familias encuestadas, 3 son jóvenes (F1, F2 y F3). Son familias con edades de los padres de familias menores o iguales a 30 años. Las edades de los hijos están por debajo de los 9 años. Dada la edad de los hijos, todavía no aportan con fuerza de trabajo; por tanto, la fuerza de trabajo efectivo se concentra en los padres de familia (papá y mamá). Las tres familias, utilizando la categoría local, son “residentes”, lo cual significa que viven fuera de la comunidad; F1 vive en la ciudad de Cochabamba, F2 en el municipio de Punata y F3 en el trópico cochabambino (Chapare) y en el municipio de San Benito. Las F1 y F2 dedican el 83% de su tiempo a actividades de panadería y comercio (Tabla 3). La F3 se diferencia de las anteriores por dos razones, la mujer (29 años) ha quedado viuda y está a cargo de sus 2 hijos (9 y 3 años) y su madre, por lo cual vive en el trópico cochabambino (municipio Chapare) y en Laguna Carmen (municipio San Benito) donde trabaja y hace trabajar sus tierras, y asiste a las reuniones sindicales de Candelaria por las tierras de su esposo, en la comunidad de Candelaria para mantener el derecho a la tierra,

cumple con las cuotas sindicales, los trabajos comunales y hace trabajar la tierra bajo la modalidad de compañía⁸.

b) Familias intermedias

A este grupo corresponden 2 de las 15 familias (F4 y F5), con edades de los padres de familia entre 30 y 50 años. Ambas tienen en común: importancia relativa de la agropecuaria para su economía, clasificadas como comunarias y alto número de hijos que no incrementa significativamente la fuerza de trabajo familiar.

La familia F4 vive y trabaja entre Candelaria y la comunidad aledaña de Phuyu Phuyu Chico. La economía de esta familia combina las actividades agropecuarias (58% del tiempo) para la provisión de alimentos e ingresos, con la actividad de funcionario público del padre (42% del tiempo) que garantizan ingresos mensuales seguros. A pesar que tienen 8 hijos, su economía se sustenta en el trabajo de los padres, los hijos ayudan cuando están libres de sus tareas escolares. Las dos primeras hijas estudian en la Normal Superior, para ser maestras; entre el tercero y el sexto hijos estudian en secundaria y primaria, el séptimo está en el kínder y el octavo todavía es muy pequeño.

La familia F5 tiene a su núcleo familiar con residencia en la comunidad aledaña de Phuyu Phuyu Grande, y a las hijas mayores con residencia y trabajo en Punata y Arani. Como 3 de las hijas mayores son casadas que se dedican al comercio en Punata y tienen sus propias familias, el sustento familiar lo proporcionan el padre, la madre y la hija soltera que vive en Punata. Las actividades con mayor importancia económica son el transporte y el comercio realizados en Punata, que ocupan el 67% de su tiempo laboral en el año, dejando el 33% del tiempo para las actividades agropecuarias en la comunidad, actividades que cuentan con apoyo de los 5 hijos menores que estudian en la comunidad de Rodeo (núcleo escolar). Precisamente, éste último hecho llama la atención sobre esta familia, ya que las principales actividades se realizan fuera de la comunidad, pero los hijos menores estudian en una comunidad aledaña de la comunidad de Candelaria y viven en Phuyu Phuyu Grande.

8 La compañía, en el contexto de las comunidades de estudio de Vacas y Anzaldo, se ha encontrado dos tipos. Una donde el dueño dispone de su tierra, semilla y abono químico y la otra persona trabajo, semilla y guano de animal, en la cosecha se reparten por partes iguales. El otro tipo de compañía, es cuando el dueño dispone de su tierra, la otra persona dispone de su trabajo, semilla, abono químico, guano de animales, en la cosecha se reparten 1/3 parte es para el dueño de la tierra y las otras 2/3 partes es para el que dispuso todo lo necesario para la siembra del cultivo.

Tabla 3
Actividades económicas y residencia según el ciclo de vida familiar en la comunidad de Candelaria, municipio Vacas

Clasificación según el ciclo de vida familiar	Código	Edad de los padres de familia (Años)	Actividades agropecuarias desarrolladas en las comunidades de origen (Estimación en porcentaje la dedicación al año)	Actividades agropecuarias y no agropecuarias fuera de las comunidades de origen (Estimación en porcentaje la dedicación al año)	Residencia principal	Otras residencias	Clasificación local	Algunas características
Familias en formación (familias jóvenes)	F1	(30 y 23)	Agricultura (17%)	Panadero en la ciudad de Cochabamba (83%)	Cochabamba	Candelaria	Residente	Católico. Familia joven todavía sin hijos.
	F2	(23 y 21)	Agricultura (17%)	Comercio (tienen restaurante en el mercado de Punata) (83%)	Punata	Arani, Candelaria	Residente	Evangélico. Familia con 2 hijas, con edades de 3 años y 1 año.
	F3	(29)	Agricultura (8%)	Agricultura (se dedica a la producción de plátanos y otros en el trópico cochabambino) (92%)	Trópico cochabambino (Chapare) y Laguna Carmen (San Benito)	Candelaria	Residente	Católica. Viuda. Familia con 2 hijos de 9 y 3 años, y la abuela materna de 63 años. El hijo de 9 años estudia en primaria y el menor todavía no. El esposo era de Candelaria.

Continúa...	F4	(40 y 39)	Agropecuaria (58%)	Funcionario público en la Alcaldía de Vacas (42%)	Candelaria y Phuyu Phuyu Chico	Comunario	Evangélico. Familia con 8 hijos, con edades de 19, 18, 15, 11, 8, 6, 4 y 2 años. Sus dos hijas mayores estudian en la Normal de Vacas para ser profesoras. Los menores (15, 11, 8 y 6) estudian en primera y secundaria en el colegio de Rodeo.
	F5	(48 y 47)	Agricultura (33%)	Transporte y comercio (67%)	Phuyu Phuyu Grande	Comunario	Evangélico. Familia con 9 hijos, con edades de 28, 26, 24, 22, 18, 16, 14, 12 y 9 años. Sus hijos mayores (28, 26, 24 y 22) trabajan de comerciantes y los hijos menores (18, 16, 14, 12 y 9 años) son estudiantes de primaria y secundaria en el colegio Rodeo, aldeaña a la comunidad de Candelaria.
Famílias formadas y/o en disgregación (Famílias intermedias)							

Continúa...

Familias en disgregación (Familias mayores)	F6	(65)	Agropecuaria (100%)		Candelaria	Comunario	Católica. Soltera que tuvo una hija, con edad de 44 y nieto de 24 años. Su hija vive con ella y su nieto migro a Chile y trabaja de guardia de seguridad. Su hija le ayuda en las actividades agropecuarias, además, se gana de peón en la misma comunidad.
	F7	(61 y 62)	Agropecuaria (100%)		Candelaria	Comunario	Evangélico. Familia que solos viven papá y mamá. No tuvieron hijos.
	F8	(56 y 58)	Agricultura (33%)	Trabaja de peón en Chapare (67%)	Chapare, Punata	Residente	Evangélico. Familia con 6 hijos, con edades de 32, 26, 25, 23, 22 y 18. Las dos hijas mayores ya tienen familia y se dedican al comercio. A partir del tercer hijo estudian, algunos están en la Normal Superior de Vacas para ser profesor, y otros están terminando el bachillerato.

Continúa...	F9	(58)	Agricultura (8%)	Panadería (panadero) (92%)	Cochabamba	Candelaria	Residente	Evangélico. Viudo. Familia con 5 hijos, con edades 35, 30, 27, 24 y 18. Los tres primeros hijos son casados, el primero es Ingeniero de Sistemas. Las dos últimas hijas están estudiando, la primera en la UMSS y la segunda terminando el bachillerato.
	F10	(65 y 65)	Agricultura (17%)	Comercio (Restaurante mercado de Punata; Venden coca, arroz en el Chapare) (83%)	Arani	Candelaria	Residente	Católico. Familia con 3 hijos, con edades de 40, 38 y 35 años. Sus tres hijos viven en Arani y son casados. Los tres se dedican al comercio.

Continúa...

	F11	(50 y 52)	Agropecuaria (100%)		Candelaria	Comunario	<p>Católico. Familia con 9 hijos, con edades de 26, 24, 22, 20, 18, 15, 11 y 9. Los hijos mayores de 26 a 22 años migran al trópico cochabambino para trabajar de peón, otras veces trabajan de albañil y comercio. El resto está permanentemente en la comunidad trabajando en las actividades agropecuarias. Cabe aclarar, que los hijos menores de 20, 18, 15, 11 y 9 años aún están estudiando en secundaria y primaria en el Colegio de Rodeo.</p>
	F12	(63 y 60)	Agropecuaria (100%)		Candelaria	Comunario	<p>Católico. Solos viven. Tuvieron sólo una hija de 41 años, ya casada.</p>

Continúa...	F13	(66 y 63)	Agropecuaria (100%)		Candelaria		Comunario	<p>Católico. Solos viven. La familia tiene 6 hijos, con edades de 40, 38, 35, 34, 33 y 32 años. La hija de 40 años, casada, se dedica al comercio. Los hijos de 38 y 35 son casados y trabajan de albañil en la ciudad de Cochabamba. La hija de 34 años, casada, vive en Cliza y se dedica al comercio. El hijo de 3 años, casado, vive en Argentina y trabaja de albañil. La última hija de 32 años, casada, vive en la ciudad de Cochabamba, sólo se dedica a la casa.</p>
-------------	-----	-----------	-------------------------------	--	------------	--	-----------	---

Continúa...

	F14	(56 y 51)	Agricultura (17%)	Construcción (Albañil) en Brasil y Punata, y Chapare (83%)	Chapare, Punata	Candelaria	Residente	El esposo es católico y la esposa es evangélica. La familia tiene 6 hijos de 33, 31, 29, 27, 25 y 22 años. Los cuatro hijos mayores trabajan en el transporte en Sacaba y Punata. Sus dos hijas menores, de 25 y 22 años, estudian Ingeniería Civil en la UMSS.
	F15	(58 y 57)	Agropecuaria (67%)	Peón en agricultura en Chile (cosecha de frutas) (33%)	Candelaria, Rodeo		Comunario	Evangélico. La familia tiene 4 hijos, con edades de 31, 27, 23 y 21 años. Los dos mayores migraron a Brasil y Punata, el primero trabaja en costura y el segundo en construcción (albañil). Las dos hijas menores estudian en la ciudad de Cochabamba.
	Total		(52%)	(48%)				

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (febrero 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

c) Familias mayores

Las familias mayores son 10 de los 15 casos, cuyas edades de los padres de familia son mayores a los 50 años. Por el tiempo de dedicación a las actividades económicas, podemos encontrar como tres grupos: a) Familias residentes de economía familiar de base no agropecuaria (F8, F9, F10 y F14); b) Familia comunaria con economía agropecuaria complementada con trabajo asalariado agrícola (F15); y c) Familias comunarias con economía familiar de base agropecuaria (F6, F7, F11, F12 y F13).

Para el grupo de familias residentes con economía de base no agropecuaria (F8, F9, F10 y F14) las actividades económicas más importantes se realizan fuera del municipio, a saber: panadería, comercio, construcción, agricultura en Chile y Chapare, que representan entre el 67% al 92% de su tiempo en el año; en consecuencia, dedican entre el 8% al 33% de su tiempo a la producción de alimentos básicos para el año. Sin embargo, cada familia es particular, veamos caso por caso.

La familia F8 tiene residencia en Punata y es la que más tiempo le dedica a la agropecuaria en sus parcelas de la comunidad, 4 meses al año (33% del tiempo). El padre trabaja de peón y reside en el Chapare durante 8 meses al año (67% del tiempo). Tienen 6 hijos, las dos hijas mayores son casadas y se dedican al comercio en Punata, Chapare y Cochabamba; los otros cuatro hijos viven en el seno familiar y son estudiantes, unos en la Normal Superior de Vacas y otros terminando el bachillerato. El peso de la economía familiar está en los padres, por el trabajo de peón del padre y la cantidad de hijos requieren asegurar su alimentación cultivando sus parcelas que pueden ser atendidas por la madre en momentos en que su marido se encuentra en el Chapare,

La familia F9 tiene como jefe al padre que es viudo y se quedó a cargo de sus 5 hijos. Tiene residencia en Cochabamba donde el padre trabaja y administra su panadería durante 11 meses al año (92% del tiempo), por lo que apenas dedica 1 mes (8%) a la agricultura; ello supone estar presente en algunos momentos específicos para negociar con otros comunarios, modalidades al partir o en compañía para el cultivo de sus parcelas. De los 5 hijos, el primero es hijo casado e Ingeniero de Sistemas; la segunda y la tercera, son casadas y viven en la ciudad de Cochabamba; mientras que los dos menores, viven con el padre y estudian en la Universidad y en colegio secundario, respectivamente. El peso de la economía familiar recae en el padre.

Se puede decir que la familia F10 cumplió su ciclo familiar porque los padres son mayores de 65 años, viven solos ya que sus 3 hijos son casados y

tienen economía propia. Los padres viven en Arani cuyos principales ingresos provienen de un restaurante en el mercado de Punata y de la venta de coca y arroz en el Chapare; estas actividades les ocupan 10 meses al año (83% del tiempo) y en los restantes dos meses (17%) se dedican a la producción de sus parcelas que por su edad necesitan el apoyo de sus hijos o con alguna modalidad compartida con otros comunarios. Los tres hijos que son casados, viven en Arani y se dedican al comercio.

La familia F14 tiene como base de su economía el trabajo del padre como albañil que le ocupa 10 meses al año (83% del tiempo), tienen su residencia entre Punata y Chapare, dedican 2 meses (17% del tiempo) al cultivo de sus parcelas en la comunidad y tienen 6 hijos. El padre es de oficio albañil que trabaja donde existe oportunidad (Punata, Chapare o Brasil), tiene el apoyo de su esposa para atender las actividades agrícolas en Candelaria. De los 6 hijos, los cuatro mayores se dedican al transporte, el primero, también a la costura en Brasil; los tres primeros son solteros que viven en Sacaba, el cuarto es casado que vive en Punata. Las dos últimas hijas viven en Punata y estudian Ingeniería Civil en la Universidad.

El único caso de las familias mayores que vive en la comunidad (comunaria) y tiene como base de su economía a la actividad agropecuaria en sus parcelas, complementada con el trabajo agrícola asalariado en Chile, es la F15. Los padres residen en la comunidad y reciben apoyo circunstancial de sus hijos que viven y realizan sus actividades fuera del seno familiar; razón por la que dedican el 67% de su tiempo a la agropecuaria y el padre se traslada a Chile en épocas de alta demanda de mano de obra para la cosecha de frutas, tiempo que supone el 33% de su tiempo al año en condición de peón. Los hijos tienen situaciones diferentes, el hijo mayor migró al Brasil donde es costurero, el segundo hijo es albañil en Punata, mientras que las dos hijas menores estudian en la ciudad de Cochabamba.

Las familias F6, F7, F11, F12 y F13 se caracterizan por ser comunarias con economía familiar de base enteramente agropecuaria, que dedican el 100% de su tiempo a esas actividades. Veamos las particularidades.

La familia F6 está compuesta por la madre que es soltera, su hija que vive ella y su nieto que migró a Chile; las dos mujeres viven y trabajan en Candelaria por lo que dedican el 100% de su tiempo a las actividades agropecuarias. Como es natural en este caso, la madre es responsable de las actividades productivas, reproductivas y propias de la vida comunal; la hija apoya a su madre en las tareas agropecuarias y también trabaja de peona en la misma comunidad en parcelas de otros comunarios. El nieto trabaja de guardia de seguridad en Chile.

La F7 no tiene hijos porque, en palabras de la esposa: “no fueron bendecidos con hijos”, vive junto a su pareja desde que se casaron, cuando tenían 18 años; desde entonces dedican el 100% de su tiempo a la agropecuaria en la comunidad, lo harán hasta el final de sus días. En contraste, la familia F11 es la más numerosa entre las familias caso, está compuesta por padre, madre y 9 hijos. Viven y trabajan en la comunidad, de ahí que su base económica es la agropecuaria; su fuerza de trabajo está compuesta por los padres y el apoyo de 7 hijos. Aunque los 3 primeros son mayores de edad, todos los hijos son solteros. El hijo mayor y el tercero en edad migran periódicamente al Chapare para trabajar de jornaleros, mientras que la segunda hija permanece en la comunidad para ayudar en las actividades agropecuarias. El resto de los 6 hijos son estudiantes de secundaria y primaria en la vecina unidad educativa Rodeo, por lo que contribuyen a la producción agropecuaria en sus tiempos libres, en tareas asignadas de acuerdo a sus edades.

A la madre de la familia F12 le resulta difícil hablar de sus hijos, no hizo mención a este dato en la primera entrevista, sólo dejó entrever que uno vivía en la comunidad y es casado. En la última entrevista (19/02/2023) se pudo comprender lo doloroso de este tema: perdió varios hijos en los embarazos, “apenas pude hacer vivir a Agustina” dijo doña Francisca. Agustina es su única hija de 41 años, es casada y vive en la comunidad con su familia; es la razón porque la pareja vive sola. La familia F13, tiene 6 hijos, pero los padres viven solos en la comunidad, cuyo único sustento son las actividades agropecuarias. Los 6 hijos son mayores de edad, casados, que viven en Cochabamba, Cliza y Argentina; dedican su tiempo a la construcción, comercio y servicio doméstico; visitan muy poco a sus padres.

2.1.3. Comunidad de Caranota

A continuación, se describirá las características de las familias encuestadas en la comunidad de Caranota.

a) Familias jóvenes

No se han encontrado familias afiliadas al sindicato con estas características, lo que sí se ha tomado conocimiento de ciertas particularidades de las familias y de las dinámicas en la vida comunal. Desde la primera oportunidad que se levantó información de las familias, una joven de 28 años, hija de la familia F3 explicó, en son de queja, que 3 jóvenes -hijos de comunarios- habían solicitado su afiliación al sindicato, para lo cual pagan sus cuotas, asisten a todas las reuniones, realizan los trabajos comunales, pero no los quieren afiliar, incluso algún comunario les habría dicho que deberían irse de la comunidad. A otro

joven en la misma condición, por ahora, solo le permiten reemplazar a su padre anciano en la tareas y obligaciones propias de un afiliado.

Durante la observación participante en las actividades de las familias, se pudo conocer que varios de los jóvenes que piden afiliarse pertenecen a familias estables cuya principal actividad es la agropecuaria, tienen formación universitaria o están en proceso de formación y están trabajando o lo han hecho hasta hace unos meses; la mayor parte son solteros y con algunas ideas para innovar la producción, cuentan con apoyo de sus padres y viven en la casa paterna.

La principal razón de rechazo expresada por los mayores está relacionada con el acceso al riego, antes que la disponibilidad de tierras por parte de los solicitantes. El volumen de agua que viene por el sistema construido en 2017 no cubre la superficie a regar por los 37 socios al sistema de riego, consideran que el ingreso de nuevos socios reduciría el tiempo de riego y volumen de agua para todos.

Este es un tema recurrente en las reuniones de la comunidad y del sistema de riego, que la comunidad está empezando a resolver; este año han aceptado la afiliación de 3 jóvenes (2 mujeres y 1 varón) al sindicato y continúan discutiendo su inclusión al sistema de riego. Pese a ello, estos jóvenes participan de las actividades productivas de sus familias, participan en los trabajos comunales, asisten a las reuniones comunales y han sido elegidos en algún cargo que lo cumplen.

b) Familias intermedias

Cinco familias aplican a esta categoría (30 – 50 años), de las cuales 3 están en el umbral de pasar a la siguiente categoría. Dos familias tienen como jefa de hogar a la mujer, ante la ausencia del padre de los hijos. Excepto una, las familias de esta categoría tienen a la agropecuaria como su principal actividad económica y residen en la comunidad.

La familia F4 está a cargo de la mamá (42 años) que, ante la ausencia de su pareja, ha desplegado estrategias para generar ingresos, dentro y fuera de la comunidad. En la comunidad dedica el 70% de su tiempo al año a la agricultura, a la preparación y venta de chicha, y a la preparación y venta de comida; mientras que el 30% de su tiempo (fines de semana) se dedica al acopio de productos para su comercialización en las ferias de Anzaldo y Cliza (Tabla 4). Ella es la principal fuerza de trabajo y cuenta con apoyo esporádico de su hijo mayor que tuvo trabajos temporales en Cochabamba y Chile, para trabajar una parcela de su padre, contrata peones o en compañía.

Las otras 4 familias viven en Caranota y tienen a la agropecuaria como su única actividad (100%) (Tabla 4). La F1 es del dirigente comunal que, junto a su esposa, se dedican por entero a las actividades agrícolas en 3 parcelas que no sobrepasan las 3 hectáreas, parcelas que pertenecen a los padres de ambos. En esas parcelas cuentan con riego y producen los cultivos que garantizan su alimentación y les permiten generar ingresos (maíz y camote). Dos hijas son independientes que viven con sus parejas en Santa Cruz y Chile; el hijo mayor ha retornado de Chile donde trabajaba en agricultura, ahora ayuda a sus padres hasta encontrar otra ocupación; el menor estudia en secundaria y ayuda a sus padres los fines de semana principalmente.

La F2 tiene a la mamá como jefa de hogar porque se separó de su pareja, años antes de su deceso; se dice evangélica, aunque participa en actividades culturales comunales. Tiene una parcela de $\frac{1}{4}$ de hectárea donde tiene su vivienda y cultiva hortalizas, granos y tubérculos para garantizar su alimentación y para la venta (camote, papaya y limón); cuenta con riego. Utiliza su fuerza de trabajo con apoyo de 2 hijos que viven con ella y eventualmente recibe apoyo de las hijas mayores. Desarrolla producción orgánica y, con sus hijas, cubre todo el ciclo productivo hasta la comercialización, vende limones y papayas en Cochabamba y Anzaldo. Su hijo mayor está en Chile con su cuñado, su hija mayor está a punto de irse a Chile para unírseles. Además de los 2 hijos que apoyan a la producción, el hijo menor y 3 nietos viven con ella.

La F3 está a la cabeza de una pareja de católicos, es una de las más numerosas, con 10 hijos. No tiene tierra propia, trabajan la de su padre que no pasa de $\frac{1}{2}$ hectárea. Hasta el año pasado, el varón trabajó como sereno en la empresa que construyó el camino asfaltado. De los 4 hijos mayores a 18 años, 2 viven y trabajan en Santa Cruz, 1 trabaja temporalmente en Iquique, los 3 son independientes, y 1 estudia y trabaja en Cochabamba que es medio dependiente; todos ayudan a sus padres cuando los visitan. Los 6 hijos restantes viven con ellos, 2 están en secundaria (comunidad vecina La Viña) que ayudan en sus tiempos libres, 3 están en primaria (Caranota) y el menor todavía tiene 3 años.

La F5 es familia católica a la cabeza de ambos padres. No tienen tierra a su nombre, cultivan en una de las parcelas del padre del varón, de algo más de 3 hectáreas. El hijo mayor es bachiller y trabaja temporalmente en Chile, es medio independiente. Los 4 hijos restantes son estudiantes de secundaria (Anzaldo) y primaria (Caranota), que ayudan a sus padres en sus tiempos libres.

Tabla 4
Actividades económicas y residencia según el ciclo de vida familiar en la comunidad de Caranota, municipio Anzaldo

Clasificación según el ciclo de vida familiar	Código	Edad de los padres de familia (Años)	Tiempo de dedicación al año a las actividades agropecuarias desarrolladas en las comunidades de origen (Estimación en porcentaje)	Tiempo de dedicación al año a las actividades agropecuarias y no agropecuarias fuera de las comunidades de origen (Estimación en porcentaje)	Residencia principal	Otras residencias	Clasificación local	Algunas características
Familias en formación								
Familias formadas y/o en disgregación (Familias intermedias)	F1	(42 y 41)	Agropecuaria (100%)		Caranota		Comunario	Católico. El padre de familia es el actual dirigente de la comunidad de Caranota. Familia con 4 hijos, con edades de 23, 20, 19 y 17 años. La hija de 23 años, ya con familia vive en Santa Cruz, se dedica al comercio de plátanos. La hija de 20 años trabaja en Chile en cosecha de frutas, por lo visto también ya con pareja. El hijo de 19 años también viaja a Chile a trabajar en la agricultura. El hijo de 17 años estudia en el colegio La Viña, es el que les ayuda a sus padres en las actividades agropecuarias. Cabe indicar, que tienen una nieta de 7 años que vive con la familia.

Continúa...		F2	(49)	Agropecuaria (100%)		Caranota		Comunaria	<p>Evangélica. La madre de familia se separó de su marido antes de que fallezca. Familia con 6 hijos, con edades de 26, 24, 21, 17, 15 y 10 años. El hijo de 26 años trabaja en agricultura en Chile. La hija de 24 años tiene familia y trabajan entre agricultura en Caranota y comercio en la ciudad de Cochabamba. La hija de 21 años estudia en la ciudad de Cochabamba y también trabaja en pollería. Los tres hijos menores estudian en el colegio La Viña y son los que ayudan en la agricultura a su madre. Cabe indicar que la familia vive con tres nietos, de 5, 3 y 1 año.</p>
-------------	--	----	------	------------------------	--	----------	--	-----------	---

Continúa...

	F3	(49 y 48)	Agropecuaria (100%)		Caranota		Comunario	<p>Católico. Familia con 10 hijos, con edades de 28, 27, 24, 19, 16, 13, 11, 9, 7 y 5 años. La hija mayor, ya con familia, vive en Santa Cruz y vende comida. El hijo de 27 años, trabaja en agricultura en Iquique, Chile. La hija de 24 años estudiante de Enfermería en la UMSS de Cochabamba y trabaja de empleada. El hijo de 19 años trabaja de empleado en Santa Cruz. Los hijos de 16 y 13 años, cursan secundaria en el colegio La Viña. Los hijos de 11, 9 y 7 años, cursan primaria en la escuela de Caranota. Y el último hijo todavía no tiene edad para ir a primaria.</p>
--	----	-----------	-------------------------------	--	----------	--	-----------	--

Continúa...	F4	(42)	Agropecuaria y venta de derivados (chicha) y de servicios (comida) (70%)	Acopio y comercialización de productos en Cliza (30%)	Caranota	Cliza	Comunaria	Católica. Viuda, con 4 hijos, con edades de 25, 19, 14 y 6 años. El hijo de 25 años trabaja en agricultura en Caranota, pero migra temporalmente a la ciudad de Cochabamba y Chile. Los hijos de 19 y 14 años cursan secundaria en el municipio de Cliza. La última hija estudia en Caranota.
	F5	(49 y 38)	Agropecuaria (100%)		Caranota		Comunario	Católico. Familia con 5 hijos. El hijo mayor migra temporalmente a Chile, en época de cosecha. Los hijos de 16 y 15 años cursan secundaria en Anzaldo. Los últimos hijos cursan primaria en Caranota.

Continúa...

<p>F6</p>	<p>(53 y 52)</p>	<p>Agropecuaria (87%)</p>	<p>Albañil en Caranota y comunidades aledañas (13%)</p>	<p>Caranota</p>	<p>Comunario</p>	<p>Católico. Familia con 4 hijos, con edades de 25, 22, 20 y 16 años. La hija de 25 años, ya con familia, se dedica al comercio en Cochabamba. El hijo de 22 años se dedica al transporte en Cochabamba. La hija de 20 años, ya con familia, se dedica al comercio en Santa Cruz. La última hija cursa secundaria en Anzaldo.</p>
<p>F7</p>	<p>(55 y 60)</p>	<p>Agropecuaria (100%)</p>	<p>Caranota</p>	<p>Comunario</p>	<p>Católico. Familia con 4 hijos, con edades de 29, 25, 22 y 18 años. La hija de 29 años, ya con familia, trabaja en la guardería de Soyco, comunidad aledaña de Caranota. La hija de 25 años trabaja de secretaria en el municipio de Anzaldo. El hijo de 22 años es chofer en la empresa que está construyendo el camino hacia Torotoro. El hijo de 18 años estudiante en Punata y trabaja de electricista en Punata.</p>	

Continúa...	F8	(60)	Agropecuaria (100%)		Caranota	Comunaria	<p>Católica. Viuda, vive sola en la comunidad, porque todos sus hijos viven afuera. Familia con 6 hijos. El primer hijo desapareció hace 18 años. El segundo hijo trabaja con volqueta en Yapacani. La tercera hija vive en Sana Cruz. Los siguientes hijos viven del comercio.</p>
	F9	(68 y 62)	Agricultura (17%)	Agricultura en Tapacari, jardinería y carpintería en Cbba. (83%)	Cochabamba	Caranota y Tapacari Residente	<p>Evangélico. Familia con 5 hijos, con edades de 35, 32, 31, 28 y 23 años. La hija de 35 años, ya con familia, es profesora normalista y trabaja en Tapacari. El hijo de 32 años, es Técnico Superior en Electricidad y trabaja en ELFEC. El hijo de 31 años es Técnico Superior en Contabilidad y trabaja de empleado en el Banco en la ciudad de Cochabamba. Los hijos de 28 y 23 años son electricistas y trabajan en el Chapare.</p>

Continúa...

	F10	(58 y 58)	Agropecuaria (100%)		Caranota		Comunario	<p>Católico. Familia con 4 hijos, con edades de 25, 23, 20 y 18 años. El hijo de 25 años, cursando los últimos semestres de la carrera de Agronomía. La hija de 23 años cursando los primeros semestres de la carrera de Ingeniería de alimentos en la UMSS Punata. El hijo de 20 años trabaja de albañil en España. El hijo de 18 años trabaja en agricultura en Chile.</p>
	F11	(51 y 51)	Agropecuaria (100%)		Caranota		Comunario	<p>Católico. Familia con 6 hijos, con edades de 33, 25, 22, 18, 17 y 15 años. La hija de 33 años, se dedica al comercio y la venta de comida en Caranota. El hijo de 25 años tiene tienda de verduras en Argentina. El hijo de 22 años es chofer de maquinaria en Caranota. La hija de 18 años es empleada de refrescos en Cochabamba. Los últimos dos hijos de 17 y 15 años, cursan secundaria en el colegio de La Viña. En el desarrollo de la investigación el padre de familia falleció.</p>

Continúa...	F12	(60 y 57)	Agropecuaria (100%)	Transporte (chofer) ocasional en la zona, comercio en Cbba. (83%)	Cochabamba	Caranota	Comunario	Católico. Familia con 6 hijos, con edades de 32, 30, 29, 24, 20 y 12 años. El hijo de 32 años tiene discapacidad vive con sus padres. El hijo de 32 años es conductor de maquinaria pesada en Beni. La hija de 29 años trabaja en Cochabamba. La hija de 24 años trabaja en Brasil. El hijo de 20 años es viguero en Cochabamba. La hija de 12 años cursa secundaria en el colegio La Viña.
	F13	(59 y 52)	Agricultura (17%)		Cochabamba	Caranota	Residente	Evangélico. Familia con 6 hijos, con edades de 24, 22, 20, 18, 14 y 13 años. El hijo de 24 años es transportista en Cochabamba. Las hijas de 22 y 20 años venden comida en La Paz. La hija de 18 años es estudiante en la Escuela de Sargentos. Las dos últimas hijas cursan secundaria en Cochabamba.

Continúa...

<p>F14</p>	<p>(52 y 51)</p>	<p>Agropecuaria (69%)</p>	<p>Albañil y cerrajero en Cochabamba y otros lugares (31%)</p>	<p>Caranota</p>	<p>Cochabamba</p>	<p>Comunario</p>	<p>Evangélico. Tiene 7 hijos, con edades de 27, 24, 21, 19, 14, 11 y 6 años. El hijo de 27 años estudia Ingeniería Mecánica y trabaja como cerrajero en Cochabamba. El hijo de 24 años es chofer y albañil en Chile. El hijo de 19 años es costurero y electricista en Brasil. El hijo de 19 años está en el cuartel en Carcaje, Cochabamba. El hijo de 14 años cursa secundaria en Anzaldo. El hijo de 11 años cursa primaria en Anzaldo. El hijo de 6 años cursa el kinder en Caranota.</p>
<p>F15</p>	<p>(67)</p>	<p>Agropecuaria (92%)</p>	<p>Albañil en Cochabamba (8%)</p>	<p>Caranota</p>		<p>Comunario</p>	<p>Católico. Viudo, familia con 3 hijos, con edades de 45, 40 y 36 años. La hija de 45 años, ya con familia, se dedica a la agricultura en Caranota. Los hijos de 40 y 36 años son choferes en Beni. Además, con esta familia vive la nieta de 6 años, estudia en Caranota.</p>

Continúa...	F16	(73)	Agropecuaria (100%)		Caranota	Comunario	Católico. Viudo y vive solo. Familia con 4 hijas, con edades de 30, 26, 24 y 20 años. La hija de 30 años, se dedica a comercio en Santa Cruz. La hija de 26 años, se dedica a comercio en Chapare. La hija de 24 años empleada de tienda en Chile. La hija de 20 años trabaja en Santa Cruz.
	F17	(51)	Agropecuaria (100%)		Caranota	Comunaria	Católica. Viuda, familia con 6 hijos, con edades de 25, 23, 22, 21, 15 y 8 años. Los hijos de 25, 23, 22 y 21 años trabajan en Cochabamba. Los hijos de 15 y 8 años estudian en Cochabamba.
	F18	(58 y 50)	Agropecuaria (100%)		Caranota	Comunario	Católico. Hermanos solteros que viven bajo el mismo techo. Sus padres fallecieron y uno de sus hermanos más.

Continúa...

	F19	(61 y 57)	Agropecuaria (92%)	Agricultura en Chapare (8)	Caranota		Comunario	Católico. Familia con 9 hijos, con edades de 35, 33, 31, 28, 25, 23, 21, 18 y 15 años. La hija de 35 años, casada, trabaja de limpieza en el hospital de Yapacani. La hija de 33 años, casada, vende rellenos en Cochabamba. La hija de 31 años, casada, trabaja en agricultura en Chapare. El hijo de 28 años, es chofer en Yapacani. La hija de 25 años, casada, vende carbón en Cochabamba. La hija de 23 años, casada, vive en Yapacni. El hijo de 21 años trabaja en agricultura en Chile. Los hijos de 18 y 15 años cursan secundaria en el colegio La Viña.
--	-----	-----------	------------------------------	---	----------	--	-----------	--

Continúa...

	F20	(68)	Agropecuaria en Thayapaya y Caranota (100%)	Thayapaya, comunidad contigua a Caranota	Caranota	Comunario	Católico. Viudo, familia con 5 hijos, con edades de 45, 38, 35, 32 y 28 años. El hijo de 45 años, ya con familia, vive en Thayapaya y se dedica a la agricultura. La hija de 38 años es costurera en Argentina. La hija de 35 años es comerciante en Argentina. El hijo de 32 años es mecánico en Santa Cruz. El hijo de 28 años es costurero en Argentina.
	F21	(55 y 50)	Agropecuaria en Caranota (100%)	Caranota	Comunario	Católico. Familia con 5 hijos, con edades de 27, 24, 18, 16 y 14 años. La hija de 27 años, casada, es comerciante en Cochabamba. Los hijos de 24 y 18 años trabajan en la comunidad con sus padres, en actividades agropecuarias. El único hijo varón de 18 años tiene problemas de salud. Las hijas menores, de 16 y 14 años cursan secundaria en el colegio La Viña.	
	Promedio		(88%)				(12%)

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (agosto 2021 y marzo 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

c) Familias mayores

En este segmento se encuentran 16 (76%) de las 21 familias encuestadas, el grupo más numeroso; se los puede ordenar en 4 grupos, por ciertas características comunes. Las F9 y F13 son las únicas residentes. Las F8, F15, F16, F17, F18 y F20 tienen un solo jefe de familia o no se han casado. Las F7 y F10 tienen hijos mayores de edad viviendo con sus padres y forman parte de la fuerza de trabajo. Y las 6 familias restantes: F6, F11, F12, F14, F19 y F21.

El primer grupo de familias residentes, tienen en común que el 83% de su tiempo al año lo ocupan en actividades agropecuarias y no agropecuarias fuera de la comunidad y municipio, además son evangélicas; por lo demás tienen diferencias marcadas. La F9 tiene a la mamá como afiliada a la comunidad por ser originaria de Caranota, se casó con un comunario de la provincia Tapacarí, por lo que decidieron establecerse en Cochabamba donde el varón trabaja de jardinero y carpintero y la mamá en tareas domésticas, desde allí -cada uno- se encarga de producir sus parcelas; sus 5 hijos son independientes, 3 con formación de técnico superior y trabajo asalariado y 2 bachilleres trabajando por cuenta propia, ninguno ayuda en la producción agropecuaria. La mamá tiene 2 hectáreas de tierra tituladas a su nombre junto con otras personas y tiene acceso al riego.

La F13 es “caranoteña”, tiene 1 parcela de 1.388 m² sin acceso a riego, titulada a nombre de la mujer; se asentaron hace varios años en Cochabamba donde la mamá se dedica al comercio y el papá trabaja de chofer cuando no está en la comunidad; dedica a dichas actividades el 83% de su tiempo al año. Tienen 3 hijos independientes, el mayor es transportista en Cochabamba y 2 mujeres venden comida en La Paz; los otros 3 son dependientes, el mayor estudia en la Escuela de Sargentos y los 2 últimos están en secundaria. Sólo el hijo mayor ayuda eventualmente al padre, en su parcela.

Seis familias hacen el segundo grupo que se caracteriza por tener a uno solo de los padres como jefe de familia, con edades de 60 o más años y una de ellas compuesta solo por 2 hermanos. La F8 tiene a la mamá (60 años) como jefa que vive y trabaja sola en la parcela de ½ hectárea con riego titulada a su nombre, sólo se dedica a la actividad agropecuaria (100%); sus 6 hijos son mayores a 23 años, independientes y viven en Santa Cruz y Yapacaní; ninguno ayuda en la producción. La F15 tiene al padre como jefe que vive y trabaja con su hija y su nieta en 2 parcelas tituladas a su nombre que suman algo más de 1 hectárea y sin riego; los 2 hijos mayores trabajan de choferes en el Beni y no ayudan en las actividades agropecuarias. La F15 se dedican el 92% a la actividad agropecuaria, sólo el 8% del tiempo al año, dedican esporádicamente a la actividad de la construcción.

La F16 tiene al padre como jefe, es uno de los ancianos (73) y tiene 6 parcelas con acceso a riego; se dedica únicamente a la agricultura el 100% de su tiempo, trabaja sólo y en el sistema de compañía (Tabla 4); tiene 4 hijas independientes, 2 en Santa Cruz, 1 en Chapare y 1 en Chile, ninguna contribuye a la producción agropecuaria. La F17 está a cargo de la mamá (51 años), que vive y trabaja sola en su parcela de algo más de 2 hectáreas con acceso a riego, sólo se dedica a la actividad agropecuaria (100%); tiene 6 hijos de entre 8 a 25 años que han salido del seno materno y trabajan, cada uno por su cuenta “en lo que pueden o consiguen”, 3 de ellos en Cochabamba y de los otros 3 no sabe el lugar, los 3 menores todavía son estudiantes de primaria y secundaria. Solo el hijo mayor apoya de cuando en cuando con algunas tareas agrícolas.

El padre es el jefe de la F20, de 68 años, reside en la comunidad vecina de Thayapaya y trabaja las 2 parcelas que suman 8.344 m² con acceso al riego en Caranota, sólo se dedica a la actividad agropecuaria al año (100%). Tiene 5 hijos, todos mayores a 28 años que son independientes; 3 viven en Argentina y 2 trabajan de costureras y 1 en el comercio; 1 vive en Santa Cruz donde trabaja de mecánico. Sólo el hijo mayor vive también en Thayapaya y contribuye al trabajo agropecuario. Mientras que la F18 es diferente al resto de este grupo porque está compuesta por 2 hermanos que viven y trabajan solos en la parcela de 2 hectáreas titulada a nombre de la mujer y con acceso a riego; quedaron huérfanos muy pequeños y tuvieron que valerse por sí mismos junto a otro hermano que falleció hace unos años, decidieron no casarse.

En el tercer grupo están dos familias con características distintas del resto, son la F7 y F10, dedican el 100% del tiempo al año a la actividad agropecuaria (Tabla 4). La F7 es una familia compuesta por los 2 padres (papá y mamá) y 4 hijos (2 mujeres y 2 varones), todos viven en la casa paterna y hacen parte de la fuerza de trabajo. Tienen 3 parcelas que suman cerca de 4 hectáreas tituladas a nombre de los padres, tienen riego, su única actividad es la agropecuaria y cubren de la producción hasta la comercialización. Los 4 hijos son bachilleres, 2 con estudios técnicos superiores; las hijas mujeres trabajan en entidades públicas, el mayor de los varones busca trabajo y el menor estudia enfermería; todos son mayores de 18 años, pero ninguno se ha casado, forman parte de los jóvenes que piden afiliarse a la comunidad.

La F10 está integrada por los 2 padres y 4 hijos (3 varones y 1 mujer). Los 2 hijos menores viven y trabajan en el exterior (España y Chile), los otros 2 contribuyen a los padres. El mayor está a un paso de ser ingeniero agrónomo en la UMSS, es auxiliar de docencia y contribuye con insumos e ideas para mejorar la producción; la única mujer que vivía y trabajaba con sus padres, y

tenía pensado estudiar ingeniería de alimentos en la UMSS, recientemente se fue a Inglaterra animada por uno de sus parientes que vive allá hace tiempo. De ese modo, los padres se quedaron solos para trabajar las 3 parcelas con riego, que suman más de 3 hectáreas; dedican en 100% de su tiempo a las actividades agropecuarias. Los 2 hijos, varón y mujer, tienen ideas para innovar la producción, sin ánimos de casarse todavía, son parte de los jóvenes que solicitaron afiliarse a la comunidad.

El último grupo está compuesto por: F6, F11, F12, F14, F19 y F21, cada una con sus particularidades. La F6 está a cargo del padre y madre, tienen 3 parcelas tituladas a sus nombres que suman 1,2 hectáreas con riego⁹; a pesar de ello, el varón trabaja eventualmente como albañil, en la comunidad o comunidades aledañas, en términos de tiempo al año representa el 13% (Tabla 4). De sus 4 hijos, la menor vive con ellos, es estudiante de secundaria y les ayuda los fines de semana. De los otros 3 hijos, 2 mujeres son independientes y comerciantes, una en Santa Cruz y la otra en Cochabamba; el hijo varón trabaja como conductor de autos y retroexcavadora entre Cochabamba y Anzaldo, ayuda a sus padres, es medio independiente.

Las F11 y F12 tienen a ambos padres como jefes de familia, tienen 6 hijos, cuentan con 3 personas como fuerza de trabajo y tienen a la agropecuaria como única actividad económica (100%) (Tabla 4). El padre de la F11 falleció en el transcurso de la investigación y el hijo de 22 años lo sustituirá en las actividades agropecuarias en las 7 parcelas tituladas a nombre de los padres y con acceso a riego que suman 3,8 hectáreas. La hija mayor (33 años) vive en la casa paterna y contribuye a la producción, el que sigue (25) vive y trabaja en Argentina, la otra mujer (18) vive y trabaja en Cochabamba y los 2 últimos son estudiantes de secundaria. Mientras que la F12, con ambos padres a la cabeza, tiene a 4 de sus 6 hijos viviendo y trabajando en Beni, Cochabamba y Brasil; el hijo mayor (32 años) y la más pequeña (12) viven con ellos, el varón tiene problemas de salud y la mujer es estudiante de secundaria; junto al hijo mayor deben trabajar las 7 parcelas con acceso a riego.

En la F14, los 2 padres están a cargo de sus 6 hijos varones y 1 hija, la más pequeña; pero el varón resalta por su historia¹⁰ y visión. Sus actividades

9 Esta familia tiene posibilidades de acceder a más de 8 hectáreas en total, contando las 3 parcelas tituladas a su nombre y aquellas que están titulada a su nombre junto con otras personas.

10 Llegó a ser dirigente de la Federación Departamental de Campesinos, autoridad pública cantonal y ahora es líder de la naciente iglesia evangélica que congrega a su entorno familiar; ha tenido múltiples oficios, fue zafretero, "técnico" de campo del INRA, chofer, comercializador de insumos agropecuarios, es agricultor experto. Su principal característica es ser emprendedor e innovador.

principales del padre de familia son de albañil y cerrajero, principalmente en Cochabamba, de ahí se explica que éstas actividades representan el 31% del tiempo en el año (Tabla 4), dado su carácter instaló infraestructura para criar chanchos y peces involucrando a sus hijos mayores, a quienes ha inscrito a Carreras técnicas en la Universidad Privada de Bolivia; dichos emprendimientos no prosperaron por la pandemia. Los hijos universitarios se vieron obligados a migrar a Chile y Brasil donde trabajan, el siguiente está haciendo su servicio militar, los 3 hijos que siguen estudian en Anzaldo y la última recién tiene 6 años. Esta familia tiene 1 parcela de 3.491 m² titulada a nombre del varón y con acceso a riego. En conjunto el tiempo al año que dedica la familia a la actividad agropecuaria es el 69% (Tabla 4)

La F19 está a cargo de los padres, donde la actividad agropecuaria sigue siendo importante, representando el 92%, de vez en cuando el padre viaja al Chapare para dedicarse a la agricultura (Tabla 4), con 7 hijos, aunque solo los 2 menores viven con ellos; los 5 hijos mayores son independientes que viven y trabajan por Yapacaní, Chapare, Cochabamba y 1 en Chile; de ese modo, los dos padres trabajan las 6 parcelas con acceso a riego que suman 1,4 hectáreas, con algún apoyo de sus hijos menores. Y la F21, también a cargo de los padres, la actividad agropecuaria representa el 100% del tiempo al año que dedica la familia (Tabla 4), tiene 5 hijos; la hija mayor (27 años) independiente y comerciante en Cochabamba, los otros 4 viven con ellos y contribuyen a la producción; de ese modo, cuentan con 4 personas como fuerza de trabajo para trabajar y criar sus animales en 6 parcelas con acceso a riego que suman 2,6 hectáreas.

2.2.2. Comunidad de Jatun Pujru B

Presentamos las características de las familias según el ciclo de vida familiar de la comunidad de Jatun Pujru B.

a) Familias jóvenes

De las 20 familias encuestadas, 4 son jóvenes, cuya edad de los padres de familia es igual o menor a 30 años y la edad de sus hijos está por debajo de los 10 años. Aunque en las comunidades rurales, es normal que los hijos “ayudan”, desde los 7 años, en tareas como pastoreo y en trabajos menores como en el deshierbe de los cultivos, entre otras, en estos casos la fuerza efectiva de trabajo se concentra en los padres de familia (papá y mamá). Por otra parte, aplicando el criterio de clasificación local, 1 de las 4 familias es “residente” (F2) y las otras 3 son comunarias.

La F2 vive y desarrolla sus principales actividades económicas fuera de la comunidad, en el municipio de Punata; de ahí se explica que el 85% de su tiempo, el padre lo dedica a actividades de empleado en una empresa de gas y taxista (Tabla 5). Sin embargo, más allá que dedica solo el 15% de su tiempo a las actividades agropecuarias, lo hace por convicción, pensando en el futuro de su familia ya que toda su familia migró definitivamente a la Argentina, pero el decidió retornar para acompañar a su abuelo en sus últimos días y hacerse cargo de las tierras que le heredó su abuelo y las de su familia; participa en las actividades comunales, forma parte de la directiva del Sindicato y en la última fiesta patronal fue nombrado pasante para el próximo año.

La F1 tiene su vivienda en la comunidad vecina de Ch'allamay y sus parcelas en Ch'allamay y Jatun Pujru B, pero tiene como base de su economía familiar a las actividades no agropecuarias desarrolladas dentro el territorio del municipio, a las que dedican el 70% de su tiempo en el año. El varón hace de chofer de auto y operador de tractor, mientras que la esposa forma parte del emprendimiento de panadería con la organización de mujeres de Anzaldo donde trabaja según su planificación (Tabla 5). El resto del tiempo, ambos lo dedican a la producción de sus parcelas de ambas comunidades.

Las familias F3 y F4, además de su juventud, tienen otro aspecto en común, las esposas son 2 de los 9 hijos de la familia F16; como no son hijas mayores, son mujeres, los padres están vivos que viven y trabajan en una parcela pequeña, no recibieron parcela alguna, solo espacio para vivienda en el seno paterno; además, los varones son oriundos de otras comunidades. Son familias comunarias sin tierra, con hijos pequeños, cuya economía es precaria y descansa en el trabajo de los varones con apoyo de sus esposas. Los varones combinan el trabajo agropecuario en la comunidad, con otras ocupaciones cuando y donde se da la oportunidad. Como residen en la comunidad, varones y mujeres, trabajan bajo la modalidad de compañía en parcelas de otros comunarios, quienes también les encargan el cuidado de esas parcelas; por su parte, los varones trabajan en comunidades aledañas y poblaciones vecinas, de tractorista, albañil o de lo que encuentren trabajo. Ellos tienen la esperanza de comprar tierra en la comunidad para dedicarse a la agricultura y ganadería, al parecer convencidos de que sus esposas difícilmente recibirán tierras en herencia.

Individualmente, la F3 es la familia más joven de la comunidad, se casaron antes de terminar el colegio, el varón es huérfano de padre y madre; como pareja le dedican el 67% de su tiempo a las actividades agropecuarias en la comunidad. La F4 tiene 3 hijos, el varón es de una comunidad del norte de Potosí y cuando no tiene tareas agrícolas, se encarga del cuidado y alimentación

de su ganado mayor; como pareja dedica el 70% de su tiempo al año, a las actividades agropecuarias en la comunidad de Jatun Pujru B (Tabla 5).

b) Familias intermedias

De los 20 casos, 6 corresponden a este grupo de familias con padres cuyas edades oscilan entre 30 a 50 años. En este grupo se pueden identificar dos tipos de familias según el tiempo de dedicación a las principales actividades económicas; las familias F5, F6, F7 y F10 son comunarias cuya base económica aún es la actividad agropecuaria a la que le dedican entre el 75% y 85% de su tiempo al año (Tabla 5), mientras que las familias F8 y F9 son residentes cuya base económica ha dejado de ser la agropecuaria a la que le dedican apenas el 5% a 8% de su tiempo al año. Analicemos los detalles.

La familia F5, en el periodo del trabajo de campo, estaba enfrascada en crisis de divorcio. Tiene 5 hijos, los dos primeros trabajan en el Chapare, el tercero trabaja y estudia en el Chapare, el cuarto estudia y trabaja en la ciudad de Cochabamba; solamente el último hijo está estudiando primaria en la comunidad vecina de Buena Vista bajo la tutela de su madre. Hasta ese momento, padre y madre dedicaban el 85% de su tiempo al año a las actividades agropecuarias en sus parcelas, lo que se complementaba con el trabajo agrícola del varón (15% del tiempo) en la población de Cliza; los hijos no aportaban con su trabajo.

La familia F6 tiene 7 hijos y ha desarrollado una estrategia ubicada en dos espacios, con economía de base agropecuaria. Es una familia comunaria que dedica el 75% de su tiempo al año a las actividades agropecuarias en sus parcelas, complementada con el trabajo de albañil del esposo en Cochabamba (25% del tiempo); pero sólo los papás viven y trabajan en la comunidad de Jatun Pujru B ya que todos sus hijos viven fuera de la comunidad. El primero vive y trabaja en Argentina, la segunda ya formó su propia familia, el tercero estudia Ingeniería Civil en la Universidad, el cuarto estudia y trabaja en Cochabamba, y los tres últimos hijos estudian primaria y secundaria en Cochabamba bajo la tutela de sus hermanos mayores porque los papás están más tiempo en la comunidad de Jatun Pujru B.

La familia F7 es comunaria y tiene su economía basada en las actividades agropecuarias en la comunidad y en una parcela de Santa Cruz. Tiene 5 hijos, la hija mayor con familia propia, los siguientes tres hijos estudian primaria y secundaria, y el último todavía no estudia por su edad. Como los hijos tienen su ocupación, la economía familiar se sustenta en los padres que dedican el 75% de su tiempo al año a trabajar sus parcelas y criar sus animales. Periódicamente

(25% del tiempo) el esposo viaja a la parcela (Santa Cruz) que ha recibido en comodato de uno de sus parientes donde cultiva pasto para vender a los ganaderos.

La familia F10 es comunaria con economía de base agropecuaria, complementada con trabajo de albañil en comunidades aledañas, el pueblo de Anzaldo o “donde haya trabajo”. Tiene 2 hijas que estudian primaria y secundaria, en comunidades vecinas de Jatun Pujru B (Ch'allamayú y Buena Vista). Marido y mujer dedican el 75% de su tiempo al año a las actividades agropecuarias en sus parcelas, y el esposo complementa con el 25% de su tiempo trabajando de albañil. En la comunidad es conocido por su experiencia en actividades relacionadas con la construcción, acuden a él para que lidere varios trabajos comunales.

El otro grupo de familias (F8 y F9) se caracteriza porque la agropecuaria ha dejado de ser importante para su economía familiar, son familias clasificadas como residentes que viven en barrios periurbanos de la ciudad de Cochabamba y dedican menos del 10% de su tiempo al año a la agropecuaria; recurren a cultivar sus tierras con la modalidad de compañía.

La principal actividad económica de la F8 la realiza el padre, trabajando como aguatero, con su propio camión cisterna en la ciudad de Cochabamba, actividad que le ocupa el 95% de su tiempo al año. Tiene 4 hijos, la mayor estudia agronomía en la Universidad, el segundo migró a Chile donde trabaja en la cosecha de frutas y los dos hijos menores son estudiantes de secundaria y primaria. El restante 15% de su tiempo, que no cubre un mes completo, lo dedican a las actividades agropecuarias; tiempo que alcanza para algunas actividades muy puntuales del trabajo en compañía.

Mientras que la familia F9 hace su vida con mucho esfuerzo en Tiquipaya (su vivienda) y la ciudad de Cochabamba; tienen 3 hijos, pero la economía familiar está a cargo del padre y la madre. La principal actividad del padre es la jardinería y de la madre como empleada doméstica, y ambos se dedican a la agricultura en su vivienda de Tiquipaya cuyos productos sirven para su alimento y para la venta; ocupan el 92% de su tiempo al año en estas actividades, y el restante 8% apenas les permite cumplir compromisos puntuales del trabajo en compañía. De sus 3 hijos, el mayor estudia Ingeniería Industrial en la Universidad y los dos últimos cursan primaria.

Tabla 5
Actividades económicas y residencia según el ciclo de vida familiar en la comunidad de Jatun Pujru B, municipio Anzaldo

Clasificación según el ciclo de vida familiar	Código	Edad de los padres de familia (Años)	Actividades agropecuarias desarrolladas en las comunidades de origen (Estimación de porcentaje de dedicación al año)	Actividades agropecuarias y no agropecuarias fuera de las comunidades de origen (Estimación de porcentaje de dedicación al año)	Residencia principal	Otras residencias	Clasificación local	Algunas características
Familias en formación (familias jóvenes)	F1	(30 y 27)	Agropecuaria (30%)	Agricultura en Cliza, chofer de auto y tractor en la zona, panadería en Anzaldo (70%)	Ch'allamay	Jatun Pujru B	Comunario	Católicos, viven en Ch'allamay solo cultivan en Jatun Pujru B, la mujer es parte y trabaja en la panadería de la organización de mujeres. Familia con 2 hijos dependientes, con edades de 10 y 5 años, estudian en Llalaguani, comunidad aledaña de Jatun Pujru B.
	F2	(28 y 28)	Agricultura (15%)	Empleado de empresa de gas y taxista en Punata (85%)	Punata	Jatun Pujru B	Residente	Católicos, el varón retorno de Argentina donde vive toda su familia, ha heredado las tierras de su abuelo. Familia con 2 hijos dependientes, con edades de 10 y 5 años.

Continúa...

F3	(20 y 19)	Agropecuaria (67%)	Chofer de tractor (tractorista) en comunidades aledañas (34%)	Jatun Pujru B	Comunario	Católicos, no tienen tierra, trabaja por pago en dinero o especies. Familia con 1 hijo dependiente, con edad de 1 año.
	F4	(30 y 26)	Agropecuaria (75%)	Agricultura en Cliza y albañil en Cochabamba (25%)	Jatun Pujru B	Comunario
F5	(50 y 47)	Agropecuaria (85%)	Agricultura en Cliza (15%)	Jatun Pujru B	Comunario	Católicos, casados en divorcio por peleas conyugales. Familia con 5 hijos, con edades de 25, 20, 19, 14 y 9 años. Los dos primeros trabajan en agricultura en Chapare, el tercero trabaja y estudia en Chapare, el cuarto trabajo y estudia en la ciudad de Cochabamba. El último hijo está bajo el techo materno.
						Familias formadas y en disgregación (Familias intermedias)

Continúa...	F6	(49 y 49)	Agropecuaria (75%)	Albañil en Cochabamba (25%)	Jatun Pujru B	Cochabamba	Comunario	Católicos. Familia con 7 hijos, con edades de 30, 28, 25, 23, 15, 13 y 11 años. El primer hijo trabaja de albañil en Argentina. La segunda hija por su actividad ya tiene familia. Los dos primeros hijos ya son totalmente independientes. El tercero estudia en la Universidad, Ingeniería Civil. El cuarto estudia y trabaja en Cochabamba. Los siguientes hijos menores estudian primaria y secundaria en Cochabamba, nos imaginamos a cargo de su hija de 28 años.
	F7	(44 y 40)	Agropecuaria (75%)	Siembra pasto para ganado en Santa Cruz (25%)	Jatun Pujru B		Comunario	Católicos. Familia con 5 hijos, con edades de 18, 14, 10, 7 y 5 años. La primera con familia ya independiente. Los siguientes tres hijos son estudiantes en Llalaguani y sólo el último no estudia por su edad.

Continúa...

F8	(47 y 45)	Agricultura (5%)	Aguatero en Cochabamba (95%)	Cochabamba	Jatun Pujru B	Residente	Católicos. Familia con 4 hijos, con edades de 26, 22, 20 y 6 años. La primera hija estudia en la Universidad, Agronomía. El segundo trabaja (cosecha de frutas) en Chile. Los siguientes estudian en primaria y secundaria en Cochabamba.
F9	(41 y 41)	Agricultura (8%)	Jardinero, empleada doméstica en Cochabamba, agricultura en Tiquipaya (92%)	Tiquipaya	Jatun Pujru B	Residente	Católicos. Familia con 3 hijos, con edades de 21, 11 y 9 años. El hijo mayor estudia en la Universidad, Ingeniería Industrial. Los dos hijos menores son estudiantes de primaria.
F10	(42 y 44)	Agropecuaria (75%)	Albañil en comunidades aledañas (25%)	Jatun Pujru B		Comunario	Católicos. Familia con 2 hijas, con edades de 21 y 8 años. Las dos estudian secundaria y primaria, en Challamayu y Buena Vista, respectivamente.

Continúa...	F11	(68 y 60)	Agricultura (15%)	Taxista y albañil, comerciante de hortalizas, frutas y comida en Cochabamba (85%)	Cochabamba	Jatun Pujru B	Residente	Católicos. Familia con 3 hijos, con edades de 36, 34 y 32 años. Dos de sus hijos son totalmente independientes, el primero y el último. El segundo por lo visto vive con sus papás. La familia, además, vive con sus dos nietos de 18 y 8 años. El nieto de 18 años, estudia Veterinaria.
	F12	(60 y 60)	Agricultura (17%)	Funcionario de la Alcaldía en Cochabamba (83%)	Cochabamba	Jatun Pujru B	Residente	Católicos. Familia con 4 hijos, con edades de 30, 28, 26 y 22 años. El hijo mayor es funcionario de la Alcaldía, igual que su padre. Las dos hijas siguientes, por lo visto todavía viven con sus padres, pero con seguridad si no están estudiando, deben tener algún oficio. Luego, el último hijo estudia.

Familias en
disgregación
(Familias
mayores)

Continúa...

	F13	(60 y 64)	Agricultura (17%)	Chofer en Cochabamba (83%)	Cochabamba	Jatun Pujru B	Residente	Católico y evangélica, los padres. Familia con 6 hijos, con edades de 45, 43, 39, 35, 29 y 28 años. El hijo de 45 años costurero en Argentina. El hijo de 43 años chofer en Cochabamba. El hijo de 39 años obrero en España. El hijo de 35 años trabaja en la cosecha de frutas en Chile. El hijo de 29 años chofer en Cochabamba. La hija de 28 años es empleada doméstica en España. Todos viven afuera de la comunidad.
	F14	(65 y 70)	Agricultura (30%)	Jardinero en Cochabamba (70%)	Cochabamba	Jatun Pujru B	Residente	Evangélicos. Familia con 2 hijos, con edades de 41 y 32 años. La primera hija trabaja de empleada en hotel en España. El segundo hijo se ha titulado de Comunicador Social y trabaja de corresponsal en CEPRA.

Continúa...	F15	(55 y 53)	Agricultura (17%)	Taxista y trabajos varios (cocinera y lavandera) en Cochabamba (83%)	Cochabamba	Jatun Pujru B	Residente	Católicos. El varón es el actual dirigente comunal. Familia con 5 hijos, con edades de 29, 27, 25, 20 y 18 años. La hija de 29 años es costurera y comerciante de ropa en Cochabamba. La hija de 27 años es costurera en Brasil. La hija de 25 años trabaja en la cosecha de frutas y verduras en Chile y empleada doméstica en Chile. La hija de 20 años es costurera en Brasil. Y el último hijo de 18 años está en el cuartel.
	F16	(60 y 58)	Agropecuaria (100%)		Jatun Pujru B	Comunario	Católicos. Familia con 9 hijos, con edades de 39, 38, 30, 29, 28, 27, 26, 19 y 17 años. El hijo de 39 años es albañil y taxista en Cochabamba. La hija de 38 años es comerciante de verduras en la ciudad de Cochabamba. El hijo de 30 años vive con sus padres. Los hijos de 29 a 19 años se dedican a agricultura, chofer, albañiles, son independientes, eso significa que ya tienen sus propias familias. El último hijo de 17 años está concluyendo la secundaria.	

Continúa...

F17	(57)	Agricultura (8%)	Comerciante en Cochabamba (92%)	Cochabamba	Jatun Pujru B	Residente	<p>Católica, viuda. Familia con 9 hijos, con edades de 35, 32, 30, 29, 27, 23, 18, 16 y 14 años. El hijo de 35 años es taxista en Cochabamba. La hija de 32 años tiene varios oficios en Cochabamba (comerciante, panadería y limpieza). La hija de 30 años es empleada doméstica en Chile. El hijo de 29 años es técnico electricista en Chile. La hija de 27 años es empleada doméstica en Chile. El hijo de 23 años es empleado en empresa de Bus en Cochabamba. Los hijos menores de 18, 16 y 14 años estudian y trabajan en la ciudad de Cochabamba. Un nieto de 3 años, de uno de sus hijos vive con la madre de familia.</p>
F18	(55 y 53)	Agricultura (17%)	Agricultura en Chapare y comercio en Cochabamba (83%)	Cochabamba	Jatun Pujru B	Residente	<p>Católicos. Familia con 2 hijos, con edades de 28 y 22 años. El hijo de 28 años es taxista en Cochabamba. La hija de 22 años vive con sus padres, ayudándoles.</p>

Continúa...	F19	(54)	Agricultura (5%)	Costurera, abogado y contador en Cochabamba (95%)	Cochabamba	Jatun Pujru B	Residente	Católicos, viuda. Familia con 8 hijos, con edades de 34, 32, 31, 27, 27, 25, 21 y 13 años. El hijo mayor tomó el lugar del padre, estudio Derecho y Contaduría Pública, con Maestría, trabaja de abogado y contador público de manera independiente, además, se hace cargo de las actividades agropecuarias de Jatun Pujru B. La hija de 32 años es Ingeniera en Matemáticas, trabaja de Encargada de Administración en Hipermaxi, casada. La hija de 31 años Técnica Superior en Gastronomía, trabaja de manera independiente en Cochabamba, casada. La hija de 27 de años, Técnico Superior en Comercio y Aduanas, es comerciante y casada. La hija de 27 años es Ingeniería Comercial, trabaja de administradora de tienda COBOCE en Cochabamba, es soltera. Los hijos de 25 y 21 años estudian en la Universidad, Ingeniería Comercial e Ingeniería Industrial, respectivamente. El hijo menor de 17 años está en secundaria.
-------------	-----	------	----------------------------	---	------------	------------------	-----------	---

c) Familias mayores

Las familias mayores, por la edad de los padres superior a 50 años, son 10 de los 20 casos, resulta el 50% de las familias encuestadas. En este grupo de familias, encontramos dos tipos: Por un parte las familias residentes con base económica no agropecuaria (F11, F12, F13, F14, F15, F17, F18 y F19); y por otra las familias comunarias de base económica agropecuaria (F16 y F20). Este segmento del estudio resume la realidad de dicha comunidad: una mayor cantidad de familias que viven y trabajan en actividades no agropecuarias fuera de la comunidad (la mayor parte en barrios periféricos de la zona sur de la ciudad de Cochabamba), mientras que unas pocas viven en la comunidad de sus actividades agropecuarias. En el grupo más numeroso de familias residentes, las actividades agropecuarias ocupan no más de 3,6 meses de su tiempo en un año; mientras que el grupo pequeño de familias comunarias ocupa todo el tiempo de sus miembros en edad de trabajar, en actividades agropecuarias.

Para comprender mejor, revisaremos algunos detalles del grupo de familias residentes. La familia F11 está conformada por los padres, tres hijos y dos nietos; los hijos son mayores y trabajan, por lo que los padres sustentan la economía de su familia, pero ya no son responsables de sus hijos cuando mucho los apoyan con la crianza de los nietos. El marido se dedica a actividades de transporte (taxi) y construcción, la esposa se dedica al comercio de comida, hortalizas y frutas en el mercado La Pampa de Cochabamba; actividades que ocupan el 85% de su tiempo en el año. Los hijos tienen sus propias ocupaciones, la primera es Ingeniería Industrial que trabaja en una empresa y es independiente, el segundo es mecánico que vive con sus padres y el tercero es transportista y es independiente, los tres trabajan en la ciudad de Cochabamba. El padre dedica el 15% de su tiempo restante a dos actividades en sus parcelas de la comunidad: agricultura y un emprendimiento de cría de chanchos en alianza con su hija ingeniera y pensando en uno de sus nietos que estudia veterinaria.

La familia F12 vive y realiza sus principales actividades en la ciudad de Cochabamba, está compuesta por los padres y 4 hijos. El padre es el principal sustento de la economía familiar como funcionario público en la alcaldía de Cochabamba, dedica a esta actividad el 83% de su tiempo al año y el restante 17% lo destina, junto a su esposa, a tareas puntuales de la producción agrícola en sus parcelas de Jatun Pujru B. El hijo mayor también es funcionario público en la alcaldía de Cochabamba y es independiente, la segunda y tercera viven en la casa paterna donde ayudan y el ultimo aún está estudiando.

Las familias F13, F14 y F15 tienen signos de estar cerrando su ciclo familiar quedando pendiente la distribución de la tierra. La F13 está compuesta por los

dos padres y 6 hijos, todos mayores de edad (28 a 45 años) y con residencia y economía independiente. El mayor es costurero en Argentina, el segundo es transportista en Cochabamba, el tercero es obrero en España, el cuarto trabaja en Chile de transportista y en la cosecha de frutas, el quinto es transportista en Cochabamba y la última hija es empleada doméstica en España. Los esposos viven en Cochabamba donde el varón trabaja de taxista, actividad a la que dedica el 83% de su tiempo al año y el restante 17%, junto a su esposa, lo dedican a actividades agrícolas en la comunidad. Por su parte, la familia F14 tiene a los dos padres y dos hijos mayores de edad. La hija mayor es empleada en hotel en España donde migró hace varios años, el segundo hijo se ha titulado de la Carrera de Comunicación Social y trabaja de corresponsal de CEPRA (Centro de Producción Radiofónica) en Anzaldo, él vive con sus padres, ayuda en las tareas agrícolas y forma parte de la directiva del sindicato. De este modo, la economía familiar descansa en el trabajo de jardinero del padre en la ciudad de Cochabamba que ocupa el 70% de su tiempo al año, mientras que dedican (padre, madre e hijo) el 30% del tiempo restante a la producción agrícola en su parcela para garantizar una parte de su alimentación en el año.

La familia F15 está compuesta por los padres y cinco hijos mayores de edad con sus propias actividades. La primera hija es costurera en Cochabamba, la segunda es costurera en Brasil, la tercera trabaja de empleada doméstica y cosecha de frutas en Chile, la cuarta hija es costurera en Brasil y el último hijo está en el cuartel. Entonces, la economía familiar está sustentada por ambos padres, el papá hace servicio de transporte público con su taxi complementado por otros trabajos ocasionales, la mamá trabaja en servicio doméstico (cocinera y lavandera); dedican a esas actividades el 83% de su tiempo al año, dejando el 17% restante para tareas agrícolas puntuales en la comunidad. El varón, además ejerció el cargo de dirigente del sindicato en el tiempo del trabajo de campo.

La realidad de la familia F17 es diferente, la madre es viuda con 9 hijos cuyas edades oscilan entre 14 y 35 años, 4 viven en Chile y 5 con ella, en Cochabamba; así que la economía de su familia depende principalmente de la actividad de comercio a la que dedica el 92% de su tiempo, en Cochabamba. De los nueve hijos, el primero es transportista en Cochabamba, la segunda se dedica a varios oficios (comerciante, panadería y limpieza) en Cochabamba, la tercera es empleada doméstica en Chile, el cuarto es técnico eléctrico (profesional) en Chile, la quinta es empleada doméstica en Chile pese a ser profesional. Los siguientes 4 hijos viven con la madre junto a uno de los nietos, el sexto hijo trabaja de empleado en una empresa de buses en Cochabamba,

la séptima y la octava estudian secundaria y trabajan en la empresa de buses y atendiendo tienda respectivamente, ambas en Cochabamba; y la última hija sólo estudia. Esto explica, que la mamá, apenas pueda ocupar el 8% de su tiempo a actividades agrícolas muy puntuales.

La familia F18 presenta la característica de triple residencia, el padre dedica el 83% de su tiempo en el año a la agricultura en el Chapare, la mamá dedica el mismo tiempo al comercio en Cochabamba donde vive con sus hijos, y entre ambos dedican el 17% del tiempo restante a la agricultura en Jatun Pujru B. Tienen dos hijos, el mayor es transportista e independiente; la segunda hija vive con y “ayuda a la madre”.

La familia F19 está a la cabeza de la madre, quedó viuda y vive en Cochabamba con sus 8 hijos. Ella se dedica a la costura, pero el hijo mayor asumió el rol de padre y sustento de la familia “para que sus hermanos salgan adelante”. Es contador y abogado de profesión que trabaja de manera independiente en Cochabamba, también se hace cargo de las actividades agrícolas en sus tierras de Jatun Pujru B; por su responsabilidad, no se ha casado. Esto explica la distribución de su tiempo productivo: 95% para actividades no agropecuarias en Cochabamba y 5% para las agrícolas en la comunidad. Luego, la segunda hija es ingeniera en matemáticas y casada, trabaja de encargada de administración en Hipermaxi Cochabamba; la tercera es técnica superior en gastronomía y casada, trabaja de manera independiente; la cuarta es técnica superior en comercios y aduanas, es casada y se dedica al comercio; la quinta es ingeniera comercial y soltera, atiende una tienda de COBOCE; el sexto estudia en la Universidad y trabaja de tapicero; el séptimo y el octavo son estudiantes como principal ocupación.

Finalmente, se presentan detalles de las familias F16 y F20 que tienen a la agropecuaria como base de su economía, le dedican el 100% de su tiempo en la comunidad, ambas familias son comunarias y están cerrando su ciclo como familia restando la distribución de sus tierras. La familia F16 está compuesta por padre, madre y 9 hijos; a esta familia pertenecen las esposas de F3 y F4. De los 9 hijos, solo el de 30 y la de 17 años viven con sus padres, el primero porque no puede valerse por sí solo y la segunda es estudiante de secundaria. Cinco hijos migraron y/o formaron familia, todos en Cochabamba, donde se dedican al transporte, construcción y comercio.

Por su parte, la familia F20 tiene 4 miembros: padre, madre y dos hijos. La mamá tiene 85 años y no puede caminar, por lo que el marido se ocupa de las actividades agropecuarias y domésticas, tienen su vivienda en la comunidad vecina de Buena Vista y sus tierras en Jatun Pujru B; de ahí es que dedican

todo su tiempo a las actividades agropecuarias. Los 2 hijos son mayores, aunque no se acuerdan de sus edades, ambos migraron, el primero a la Argentina donde trabaja de obrero en una fábrica de motos y el segundo a Santa Cruz donde trabaja de transportista.

2.2. Construyendo tipologías de familias

Con base en la descripción individual de las familias encuestadas en las comunidades de estudio, se procede a sintetizar la información con el propósito de interpretar y explicar las dinámicas familiares, estrategias de vida y pluriactividad. Se reitera que no se pretende generalizar, sino contar con información integral, que va más allá del simple dato en tanto se cuenta con información de carácter vivencial y dinámica, como resultado de la combinación de 3 técnicas aplicadas: encuestas, complementadas con talleres comunitarios participativos y observación participante en las actividades agropecuarias de las familias caso. La siguiente Tabla sintetiza la información de la cantidad de familias encuestadas en las 4 comunidades, según su ciclo de vida familiar.

Tabla 6

Número y porcentaje de familias encuestadas según el ciclo de vida familiar en las comunidades de estudio

Clasificación según el ciclo de vida familiar	Phuyu Phuyu Grande		Candelaria		Caranota		Jatun Pujru B		Total	
	Nro. familias	% familias	Nro. familias	% familias	Nro. familias	% familias	Nro. familias	% familias	Nro. familias	% familias
Familias jóvenes	4	19	3	20	0	0	4	20	10	13
Familias intermedias	5	24	2	13	5	24	6	30	18	23
Familias mayores	12	57	10	67	16	76	10	50	49	64
Total	21	100	15	100	21	100	20	100	77	100

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (febrero y marzo 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

Según las encuestas recogidas en las reuniones sindicales de febrero y marzo del año 2022, complementadas con información colectada durante jornadas de cosechas de los cultivos, presentada en la Tabla 6, se establece lo siguiente: La mayor parte de las familias encuestadas pertenecen a la categoría de “familias mayores”, casi 2/3 de todas las familias estudiadas; luego está el grupo de “familias intermedias” y más pequeño es el grupo de “familias jóvenes”. Sin embargo, es importante remarcar algunos aspectos. En la comunidad

de Caranota no se identificaron familias jóvenes, a diferencia de las otras 3 comunidades donde existen este tipo de familias, aunque en número menor en comparación a las familias mayores. En las comunidades de Candelaria y Caranota, las familias mayores suman $\frac{3}{4}$ del total de familias encuestadas, dato que, vinculado a la cantidad de familias jóvenes, abre interrogantes acerca de sus reconfiguraciones futuras.

En lo que viene a continuación, se presenta el ejercicio de construcción de tipologías de familias para cada comunidad. Con base a la información recolectada, se han utilizado tres criterios: a) el tiempo que dedican al año en actividades productivas los padres de familia y los hijos que viven bajo su techo, b) el tipo de actividad productiva: agropecuaria o no agropecuaria, y c) el lugar donde se realizan dichas actividades. Una vez realizado el cálculo para cada familia de las comunidades de estudio, se identifican tres tipos de familias:

- **Tipo I:** las actividades agropecuarias desarrolladas en las comunidades de origen han dejado de ser importantes, a las que dedican el 30% o menos de su tiempo; y han tomado relevancia las actividades no agropecuarias y agropecuarias fuera de las comunidades de origen.
- **Tipo II:** las actividades agropecuarias desarrolladas en las comunidades de origen son medianamente importantes, les dedican más del 50% de su tiempo al año; y el resto del tiempo lo dedican a las actividades agropecuarias y no agropecuarias que desarrollan fuera de las comunidades de origen.
- **Tipo III:** las actividades agropecuarias desarrolladas en las comunidades de origen siguen siendo muy importantes, por lo que dedican el 100% de su tiempo a esas actividades que realizan en sus comunidades de origen y en comunidades aledañas, sin salir del municipio.

En referencia a la tipología construida, se presentan los datos de cada comunidad, empezando por la comunidad de Phuyu Phuyu Grande, en la siguiente Tabla.

Tabla 7

Tipología de familias según las actividades económicas desarrolladas en la comunidad de Phuyu Phuyu Grande, municipio Vacas

Tipología de familias	Tiempo dedicado al año, a actividades agropecuarias, en sus comunidades de origen (Estimado en porcentaje)	Tiempo dedicado al año, a actividades agropecuarias y no agropecuarias, fuera de sus comunidades de origen (Estimado en porcentaje)	Número de familias	% de familias
Tipo I	4% – 17% (10%)	(96% – 83%) (90%)	Jóvenes = 2 Intermedias = 3 Mayores = 3 Subtotal = 8	Jóvenes = 10 Intermedias = 14 Mayores = 14 Subtotal = 38
Tipo II	58% – 75% (66%)	42% – 25% (34%)	Jóvenes = 2 Intermedias = 1 Mayores = 3 Subtotal = 6	Jóvenes = 10 Intermedias = 5 Mayores = 14 Subtotal = 29
Tipo III	(100%)	(0)	Jóvenes = 0 Intermedias = 1 Mayores = 6 Subtotal = 7	Jóvenes = 0 Intermedias = 5 Mayores = 28 Subtotal = 33
Totales			21	100

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (febrero 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

Antes de continuar es necesario responder la pregunta: ¿Cómo se interpreta la Tabla 7? En la columna 1 están consignados los tipos de familias en función al tiempo que dedican, al año, a las actividades económicas. En la columna 2, se presenta el “[t]iempo dedicado al año, a actividades agropecuarias desarrolladas en las comunidades de origen (Estimado en porcentaje)”, donde las cantidades anotadas corresponden al tiempo mínimo y máximo que dedican las familias a dichas actividades y el dato anotado entre paréntesis es el promedio correspondiente, esto en lo que corresponde a los tipos I y II; mientras que en la fila de las familias Tipo III, se anota únicamente el 100% del tiempo que es lo que dedican las familias a las actividades agropecuarias en su comunidad, ya no corresponde calcular promedio. En la columna 3, se presenta el “[t]iempo dedicado al año, a actividades agropecuarias y no agropecuarias fuera de las comunidades de origen (Estimado en porcentaje)”, información que debe entenderse en la misma forma que para la columna 2. En las columnas 4 y 5, se detalla la cantidad y porcentaje de familias, para cada tipo de familias según la edad de los padres.

Entonces, a la luz de lo explicado, ¿Qué se puede interpretar con la información de la Tabla 7? Las familias encuestadas en la comunidad de Phuyu Phuyu Grande, presentan las siguientes características:

- En términos generales, no existen diferencias significativas en la cantidad de familias clasificadas por tipo de familia; pero si se encuentran diferencias al interior de cada tipo de familia, según su ciclo de vida. Familias jóvenes sólo se encuentran en los tipos I y II; si bien las familias mayores se distribuyen en los 3 tipos, la mitad de ellas se ubican en el tipo III; mientras que la mayor parte de las familias intermedias se ubican en el tipo I.
- Para dos familias jóvenes las actividades agropecuarias son complementarias a sus actividades no agropecuarias que ocupan alrededor del 90% de su tiempo en el año, realizadas fuera de la comunidad; mientras que las otras 2 familias jóvenes combinan las actividades agropecuarias en la comunidad con las no agropecuarias fuera de la comunidad, a las tareas agropecuarias dedican, en promedio, más del 60% de su tiempo. Adicionalmente, es importante tomar en cuenta las principales actividades no agropecuarias fuera de la comunidad (Tabla 2) que ocupan a estas familias: construcción (varones), comercio (mujeres), costura y cosecha de frutas en Chile (ambos).
- Las familias intermedias se distribuyen en los tres tipos de familias, 3 familias en el tipo I, una familia en el tipo II y otra en el tipo III. El hecho de que la mayor parte de estas familias dedique la mayor parte de su tiempo a actividades agropecuarias fuera de la comunidad y una de ellas combine las actividades agropecuarias con las no agropecuarias, se explica porque se cuentan entre la población económicamente activa (mejor edad para trabajar), que apuestan por actividades como la construcción, el comercio y el transporte (Tabla 2).
- Las 12 familias mayores también se distribuyen en los tres tipos de familias, sin embargo, la mitad de ellas se concentran en el tipo III, donde las actividades agropecuarias -en términos del tiempo de dedicación al año- representan el 100%. La información recolectada en las familias de esta comunidad muestra que, cuando los padres pasan el umbral de 60 años, se quedan solos o empiezan el periodo de soledad, sea porque sus hijos e hijas migraron y/o formaron nueva familia, sea porque quedaron viudo o viuda (Tabla 2). En estos casos, deciden -o no tienen otra opción que- quedarse en la comunidad dedicándose a las actividades agropecuarias que les permitan vivir hasta el final de sus días; pero, cuando todavía

tienen hijos en edad de estudios, dedican algún tiempo a las actividades no agropecuarias fuera de las comunidades de origen para garantizar el sustento de su familia. Un rasgo típico de este grupo es la soledad, existen casos en que no reciben visita alguna de sus hijos, se olvidaron de sus padres; en consecuencia, los recuerdos de sus hijos se van perdiendo de la memoria de los padres, es común que no se acuerden de su edad.

Un aspecto distinto pero que merece ser tomado en cuenta porque hace al tema es que los padres de algunas familias intermedias y mayores, de 40 años o más, en las entrevistas en profundidad indicaron que cuando eran jóvenes se fueron a Argentina, Brasil y/o España para ganar algo de dinero, pero ahora, por la situación económica de Argentina y/o porque ya son mayores de edad, regresaron a su comunidad, algunos de ellos ya no piensan volver a migrar debido a que sus hijos migraron -temporal o definitivamente- o porque ya no necesitan tanto dinero como fue necesario cuando sus hijos tenían edad escolar (primaria y/o secundaria).

A continuación, para explicar la tipología de las familias de la comunidad Candelaria, del municipio de Vacas, se presenta la información recolectada de las 15 familias caso, en la siguiente Tabla.

Tabla 8

Número y porcentaje de familias encuestadas según las actividades económicas desarrolladas en la comunidad de Candelaria

Tipología de familias	Tiempo dedicado al año, a actividades agropecuarias, en sus comunidades de origen (Estimado en porcentaje)	Tiempo dedicado al año, a actividades agropecuarias y no agropecuarias, fuera de sus comunidades de origen (Estimado en porcentaje)	Número de familias	% de familias
Tipo I	8% – 33% (20,5%)	92% – 67% (79,5%)	Jóvenes = 3 Intermedias = 1 Mayores = 4 Subtotal = 8	Jóvenes = 20 Intermedias = 7 Mayores = 27 Subtotal = 54
Tipo II	58% – 67% (62,5%)	42% – 33% (37,5%)	Jóvenes = 0 Intermedias = 1 Mayores = 1 Subtotal = 2	Jóvenes = 0 Intermedias = 7 Mayores = 6 Subtotal = 13
Tipo III	(100%)	(0)	Jóvenes = 0 Intermedias = 0 Mayores = 5 Subtotal = 5	Jóvenes = 0 Intermedias = 0 Mayores = 33 Subtotal = 33
Totales			15	100

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (febrero 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

Como puede verse, en la comunidad de Candelaria las tres familias jóvenes identificadas se ubican en el tipo I, lo cual significa que los jóvenes apuestan a actividades económicas no agropecuarias fuera del municipio de Vacas, como el trabajo de panadero en Cochabamba y un emprendimiento (restaurante) en Punata, pero en otro caso es por viudez que ha retornado a su comunidad de origen y solo atiende las tierras del esposo fallecido (Tabla 3); dedican 2 meses de su tiempo al año para actividades agrícolas como para no perder vínculos con la comunidad. Por otra parte, también se identificaron dos familias intermedias que se ubican en los tipos I y II, ambas son numerosas por la cantidad de hijos, son comunarias, pero tienen su estructura económica familiar diferente (Tabla 3); por su edad, los padres están entre la población económicamente activa con hijos en edad escolar, por lo que decidieron buscar ingresos complementarios a la agropecuaria, en actividad remunerada (funcionario público en la Alcaldía de Vacas), y generar sus principales ingresos mediante actividades no agropecuarias (transporte y comercio en Punata y Arani).

Finalmente, las 10 familias mayores identificadas en la comunidad de Candelaria, se distribuyen en los tres tipos de familias, pero con preponderancia en los tipos I y III como se ve en la Tabla 8. Las 4 familias mayores ubicadas en el tipo I son residentes, tienen entre 3 y 6 hijos, los padres de 3 de ellas tienen edades menores a 60 años. Su economía familiar se sustenta con actividades no agropecuarias, siendo las más importantes: panadería, comercio, servicio de gastronomía, construcción y agricultura; actividades desarrolladas en distintos lugares como: la ciudad de Cochabamba, Punata, Chapare y Brasil (Tabla 3). En cambio, las 5 familias ubicadas en el tipo III son comunarias, con padres que tienen más de 60 años excepto la F11; los padres dedican todo su tiempo a las actividades agropecuarias en sus parcelas, porque la mayor parte de sus hijos migraron y no tienen mayor relación con ellos, excepto un par de casos. Se nota el contraste entre ambos grupos de familias mayores, por un lado, las familias residentes -en los hechos- decidieron hacer su vida fuera de la comunidad sin perder el vínculo con ella, y por otro lado las familias comunarias que decidieron -o no tuvieron otra opción que- hacer su vida en la comunidad.

Un caso particular en esta comunidad de Candelaria, que merece atención, es la F11 clasificada entre las familias mayores. Por la edad de los padres (50 y 52 años) está en el límite de ser familia intermedia, tiene 9 hijos (de 9 a 26 años) que son todavía dependientes del seno familiar; es una familia comunaria que destina toda su fuerza de trabajo disponible a las actividades agropecuarias, durante todo el año. Los 3 hijos mayores migran temporalmente al Chapare para trabajar de peones, de albañiles o en el comercio, según se den las oportunidades; los 6 hijos restantes son estudiantes y, junto a sus padres,

se dedican a los cultivos y la cría de ganado en Candelaria. Por la observación participante, se ha podido observar que esta familia tiene dificultades para cubrir sus necesidades; las actividades agropecuarias no serían suficientes para cubrir dichas necesidades, en una familia de ese tamaño.

Ahora, se presentará similar análisis de tipología de las familias casos en las comunidades de Caranota y Jatun Pujru B del municipio de Anzaldo. Inicialmente, se presentan los datos y la interpretación de las familias de la comunidad de Caranota donde resalta que no se identificaron familias jóvenes, por lo que el análisis se referirá sólo a familias intermedias y mayores.

Tabla 9

Tipología de familias según las actividades económicas desarrolladas en la comunidad de Caranota, municipio Anzaldo

Tipología de familias	Tiempo dedicado al año, a actividades agropecuarias, en las comunidades de origen (Estimado en porcentaje)	Tiempo dedicado al año, a actividades agropecuarias y no agropecuarias, fuera de las comunidades de origen (Estimado en porcentaje)	Número de familias	% de familias
Tipo I	(17%)	(83%)	Jóvenes = 0 Intermedias = 0 Mayores = 2 Subtotal = 2	Jóvenes = 0 Intermedias = 0 Mayores = 9 Subtotal = 9
Tipo II	69% – 92% (80,5%)	31% – 8% (19,5%)	Jóvenes = 0 Intermedias = 1 Mayores = 4 Subtotal = 5	Jóvenes = 0 Intermedias = 5 Mayores = 19 Subtotal = 24
Tipo III	(100%)	(0)	Jóvenes = 0 Intermedias = 4 Mayores = 10 Subtotal = 14	Jóvenes = 0 Intermedias = 19 Mayores = 48 Subtotal = 67
Totales			21	100

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (marzo 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

Las 5 familias intermedias se distribuyen en el Tipo II (1) y en el Tipo III (4). Las 4 familias del Tipo III son comunarias y -por la edad de los padres- están en condiciones de equilibrar su fuerza de trabajo con su demanda de consumo, tienen acceso a tierra y riego por lo que apuestan por la agropecuaria como actividad principal. El único caso de la familia del Tipo II, tiene como única responsable a la madre (viuda), vive en y trabaja la parcela de su padre

acudiendo a mecanismos de reciprocidad y contratando mano de obra; pero complementa sus ingresos con la comercialización de productos agrícolas en ferias de la región y la venta ocasional de comida y chicha en la comunidad. A pesar de que tiene vivienda en Cliza donde vive uno de sus hijos, mantiene residencia principal en la comunidad.

Las 16 familias mayores se distribuyen: 2 en el Tipo I, 4 en el Tipo II y 10 en el Tipo III. Es el grupo donde se notan los contrastes que dan una imagen de lo que es la comunidad. Las 2 familias del Tipo I son residentes, con actividades agropecuarias extraprediales como el centro de su economía y pocos indicios de que sus hijos retornen a la comunidad que conocen muy poco. Las familias intermedias del tipo II dedican más de 2/3 partes de su tiempo a la agropecuaria, por lo que las otras actividades son complementarias a sus principales ingresos, son comunarias, aprovechan su fuerza de trabajo disponible y tienen acceso a tierra y riego. Las otras 10 familias que se dedican por entero a la agropecuaria, tienen tierra y riego; es en este núcleo donde están los padres de familia que viven y trabajan solos, cuyos hijos son independientes con pocas posibilidades de retorno, asimismo están las familias cuyos hijos han decidido vivir y trabajar en la comunidad; es el núcleo donde probablemente se está construyendo la Caranota del futuro.

En síntesis, según el tiempo dedicado -en un año- por la fuerza de trabajo de las familias de Caranota, la mayor parte de ellas tiene a la agropecuaria como principal actividad económica; mientras que las familias pluriactivas se dividen en 2 grupos: las que tienen a la agropecuaria como actividad principal y a la no agropecuaria como complementaria, y las que tienen como actividad principal el conjunto de no agropecuarias extraprediales, siendo complementaria la agricultura.

Para cerrar el análisis de la tipología de las familias, se presentan los hallazgos en la comunidad de Jatun Pujru B en la siguiente Tabla.

Tabla 10

Tipologías de familias según las actividades económicas desarrolladas en la comunidad de Jatun Pujru B, municipio Anzaldo

Tipología de familias	Tiempo dedicado al año, a actividades agropecuarias, en las comunidades de origen (Estimado en porcentaje)	Tiempo dedicado al año, a actividades agropecuarias y no agropecuarias, fuera de las comunidades de origen (Estimado en porcentaje)	Número de familias	% de familias
Tipo I	5% – 30% (17,5%)	95% – 70% (82,5%)	Jóvenes = 2 Intermedias = 2 Mayores = 8 Subtotal = 12	Jóvenes = 10 Intermedias = 10 Mayores = 40 Subtotal = 60
Tipo II	67% – 85% (76%)	33% – 15% (24%)	Jóvenes = 2 Intermedias = 4 Mayores = 0 Subtotal = 6	Jóvenes = 10 Intermedias = 20 Mayores = 0 Subtotal = 30
Tipo III	(100%)	(0)	Jóvenes = 0 Intermedias = 0 Mayores = 2 Subtotal = 2	Jóvenes = 0 Intermedias = 0 Mayores = 10 Subtotal = 10
Totales			20	100

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (marzo 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

Lo que destaca en la Tabla 10 es la cantidad y composición de familias ubicadas en el Tipo I y de este grupo, resalta la cantidad de familias mayores; en este segmento se ubican 12 de las 20 familias caso y 8 de las 10 familias mayores, además representantes de los 3 grupos de familia según su ciclo de vida. Por otro lado, también resalta que solo 2 familias mayores fueron identificadas como Tipo III; eso significa que son las únicas que viven y dedican todo su tiempo a las actividades agropecuarias, en la comunidad. Ello refleja la realidad de Jatun Pujru B: mayor cantidad de familias residentes, con vivienda y actividades económicas principales no agropecuarias -tanto de los padres e hijos- fuera de la comunidad, pero mantienen vínculo con la comunidad mediante actividades agrícolas en sus parcelas bajo las modalidades de trabajo en compañía o al partir con las familias comunarias que viven y trabajan en la comunidad. Situación corroborada durante el trabajo de campo, los investigadores observaron varias casitas sin vivientes permanentes, la sede sindical tiene signos de deterioro que se ocupa pocas veces al año, o que algunas encuestas tuvieron que llenarse en Cochabamba, en una placita de la Av. Petrolera donde se reúnen en ciertas ocasiones.

Revisando en detalle, las 4 familias jóvenes se distribuyen en los tipos I y II, dedican una parte de su tiempo a las actividades agropecuarias en la comunidad, pero no logran generar suficientes recursos económicos sino para cubrir su alimentación con dificultad; por lo que tienen que salir de la comunidad para generar ingresos económicos con actividades no agropecuarias: transporte, panadería, construcción, empleado de empresa distribuidora de gas y agricultura. Las 6 familias intermedias también se distribuyen en los tipos I y II, con similares rasgos a los descritos para el grupo anterior; sus actividades no agropecuarias fuera de la comunidad son: aguatero, albañil, jardinero, empleada doméstica y agricultura; en lugares como Cliza, Santa Cruz, Cochabamba y Tiquipaya. Como se explicó más arriba, las familias mayores se distribuyen en los tipos I, II y III, y llama la atención que sólo 2 familias pertenecen al tipo III donde la actividad agropecuaria en la comunidad representa el 100% del tiempo dedicado en el año; las restantes 8 familias mayores han hecho su vida en la zona sur de la ciudad de Cochabamba donde se dedican a: transporte, jardinería, cocina, lavandería, comercio, costura y agricultura en el trópico cochabambino.

Se requiere ampliar y profundizar investigaciones en esta comunidad para comprender mejor su situación porque es la única de las 4 analizadas que tiene una represa con agua durante todo el año con ramales de distribución, lo que les permite tener riego para producir también a lo largo del año; como no tienen normativa ni organización para el riego, todos los comunarios con tierra pueden regar cuando y por el tiempo que necesiten. Las familias que viven en la comunidad son las que más utilizan el agua de riego. En otras 2 comunidades (1 de Vacas y 1 de Anzaldo), la construcción y funcionamiento de un sistema de riego contribuye a la permanencia de las familias en su comunidad porque sus actividades agropecuarias les permiten asegurar su alimentación y generar ingresos económicos. Al parecer, la construcción de la represa e instalación de sus ramales distribuidores es posterior a la migración de varias familias en Jatun Pujru B que ya habían consolidado actividades económicas no agropecuarias para cubrir sus necesidades.

2.3. Dinámicas familiares, estrategias de vida y pluriactividad

Para profundizar el análisis acerca de las dinámicas familiares, las estrategias de vida y la pluriactividad campesina, se requiere sintetizar la información presentada desde otras entradas o perspectivas. Inicialmente, la cantidad de familias de los 4 sindicatos agrarios en estudio, utilizando dos categorías -según el lenguaje y comprensión local- para clasificar a las familias según su lugar de residencia; dichas categorías son:

- 1. Comunitaria**, es la familia (compuesto por papá y/o mamá con integrantes de la familia, hijos, nietos, yernos, nueras) que viven bajo el mismo techo, en la comunidad de origen.
- 2. Residente**, es la familia que no vive en la comunidad, pero mantiene sus tierras y cumple obligaciones comunales como asistir a reuniones sindicales y trabajos comunales. La familia residente, usualmente hace trabajar sus tierras en compañía o con peones, aunque también puede trabajar la tierra los fines de semana, particularmente en épocas de siembra y cosecha de los cultivos.

Aplicando las categorías explicadas, se presenta la cantidad de familias comunarias y residentes para las 4 comunidades de estudio, en la siguiente Tabla.

Tabla 11

Familias afiliadas y familias encuestadas según la clasificación local (comunario y residente) en las comunidades de estudio

Municipio	Comunidad	Familias afiliadas			Familias encuestadas		
		Comunitaria	Residente	Total	Comunitaria	Residente	Total
Vacas	Phuyu Phuyu Grande	13 (35%)	24 (65%)	37 (100%)	13 (62%)	8 (38%)	21 (100%)
	Candelaria	8 (23%)	27 (77%)	35 (100%)	8 (53%)	7 (47%)	15 (100%)
Anzaldo	Caranota	30 (79%)	8 (21%)	38 (100%)	19 (90%)	2 (10%)	21 (100%)
	Jatun Pujru B	9 (26%)	25 (74%)	34 (100%)	9 (45%)	11 (55%)	20 (100%)
Total		60 (42%)	84 (58%)	144 (100%)	49 (64%)	28 (36%)	77 (100%)

Fuente: Elaboración propia con base a libro de actas de los sindicatos agrarios, encuestas (febrero y marzo 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

Lo primero que resalta se encuentra en la columna 3, que consigna la cantidad de familias comunarias. El detalle es que solo en la comunidad de Caranota, el 79% de las familias viven y trabajan en el lugar; mientras que en las otras tres comunidades ocurre lo contrario, la mayoría de las familias (entre 65% y 77%, columna 4) viven y trabajan fuera de sus comunidades. Por otra parte, la cantidad de familias encuestadas guarda relación con el total de familias comunarias y residentes por comunidad, especialmente en el caso de Caranota, por lo que es posible establecer tendencias o patrones de comportamientos y decisiones que hacen a las dinámicas de las familias en las comunidades estudiadas.

Por su característica distintiva, la comunidad de Caranota permite ensayar algunas conjeturas. Antes del año 2017, las familias vivían de quemar árboles antiguos de algarrobo para extraer carbón y venderlo, era común la migración de los jóvenes. El sistema de riego construido y puesto en funcionamiento el 2017 cambió la vida en Caranota, porque a partir de la disponibilidad de agua para riego las familias han diversificado su producción plantando árboles frutales de limón y papaya, además de continuar cultivando papa, maíz, camote, maní, hortalizas entre otros. Incluso, hemos sido testigos de la demanda de afiliación de los jóvenes solteros al sindicato agrario para luego ser beneficiarios del riego. Se ha convertido en dispositivo de resiliencia ante el cambio climático. Quizás por ello, los afiliados al sindicato agrario no aceptan nuevos afiliados, porque el agua de riego es escasa incluso para ellos o el temor de volver a un pasado conocido y doloroso, lo cual es más fuerte que las estructuras organizativas de la comunidad.

Lo observado en Caranota es que el sistema de riego y las plantas frutales de limón y papaya (nuevos cultivos), han abonado el terreno para que la gente renueve su interés por la agricultura, que explore nuevas formas de producir o adaptar técnicas, que revalorice los ingresos generados por trabajar sus parcelas; en suma, que decidan continuar siendo comunarios, pero con nuevas actividades, asimilando nuevas características. Lo mismo se pretende observar en las comunidades de Jatun Pujru B y Phuyu Phuyu Grande, que también disponen de riego.

La comunidad de Jatun Pujru B cuenta con una represa que acumula agua durante todo el año, desde nuestro punto de vista que puede beneficiar a toda la comunidad, pero su ubicación genera ciertas dificultades. Existen 2 áreas en la comunidad, zona baja y zona alta; la represa se ubica en la parte media; de ahí que las parcelas que se encuentran debajo de la represa riegan por gravedad, en cambio, las parcelas ubicadas arriba de la represa necesitan dos bombas para subir el agua y acumular en un tanque, luego recién distribuir. La distribución de las familias comunarias y residentes coincide con las 2 áreas: en la zona alta viven y tienen sus parcelas la mayor parte de las familias comunarias, y en la zona baja tienen sus parcelas la mayoría de las familias residentes, que no viven de la agricultura sino de otras actividades económicas fuera de la comunidad; por esa distribución, las familias de la zona alta ocupan más el riego, pero deben cubrir los costos de funcionamiento de las bombas para subir el agua de la represa. Con seguridad, el costo de oportunidad de las familias residentes es mayor fuera de la comunidad, lo que puede explicar por qué no apuestan por la actividad agropecuaria; situación contraria a lo que ocurre en Caranota. Desde una mirada externa, se puede conjeturar que, si la represa estuviera en

Caranota la gente sería feliz, porque podrían producir más, incluso ampliar su cobertura a nuevos afiliados.

En la comunidad de Phuyu Phuyu Grande también cuentan con sistema de riego, pero, por los diagnósticos realizados el agua no alcanza para todas las familias, tanto así que ni el dirigente sindical es beneficiario del agua de riego. Optimizan el escaso caudal de agua para riego mediante la tecnología de riego por aspersión; ello permite a las familias producir “papa *miskha*” y otros cultivos menores. De ese modo, las familias que tienen riego pueden garantizar buena parte de su alimentación básica para un año, pero no revierte la tendencia de las familias que buscan oportunidades fuera de la comunidad.

Finalmente, la comunidad de Candelaria no cuenta con riego, por tal motivo, pueden cultivar una sola vez al año, denominada producción a secano (sólo con lluvia), es decir, depende enteramente del ciclo de la lluvia. Por esa razón, la situación de las familias es muy volátil, cambia con el ciclo de lluvias; cuando hay sequía, los pocos que viven en la comunidad tienen que salir temporalmente a buscar trabajo en otros lados del país, incluso algunos se adeudan para migrar al extranjero; épocas en las que ni siquiera pueden asegurar su alimentación. Esto explica por qué la mayor parte de las familias son residentes. Aquí vale mencionar una excepción, se trata de una familia afiliada a la comunidad de Candelaria que tiene una vertiente de agua en su terreno, pero no quiere compartir con la comunidad; este caso ha llegado a ser tratado incluso con autoridades de la Alcaldía, pero no se pudo llegar a buen término.

En síntesis, el riego que puede ser interpretado como dispositivo de resiliencia ante el cambio climático, no resulta serlo en las comunidades de Jatun Pujru B y Phuyu Phuyu Grande. Por otra parte, derivado de la situación anterior, las comunidades de Jatun Pujru B y Phuyu Phuyu Grande, junto a la comunidad de Candelaria, podrían ser calificadas como expulsoras de fuerza de trabajo. En ese camino, a continuación, se ensayan algunas respuestas del por qué la gente se va de las comunidades campesinas:

1. La actividad agropecuaria da para comer, pero no suficiente dinero. En estos tiempos se necesita más dinero que antes porque el costo de vida se incrementó: se debe hacer estudiar a los hijos, algunos alimentos se compran en los mercados (arroz, fideos, aceite, azúcar, etc.), se necesitan insumos para la producción (semilla, abono químico, etc.), se pagan servicios básicos (luz y celular), etc.

2. El costo de oportunidad fuera de la comunidad es mayor en comparación a la actividad agropecuaria en la misma comunidad de origen. Esto lo saben muy bien los jóvenes.
3. El tiempo ha cambiado o como dicen los comunarios “el tiempo está loco”; así como hay años lluviosos, otros años son de poca lluvia. El periodo de lluvia se acortó, antes llovía de septiembre a abril, ahora lo hace de diciembre a febrero. Caen nevadas en épocas poco habituales, por ejemplo, el ciclo agrícola 2022-2023 está siendo afectado con nevadas, en época de lluvias. Somos testigos del sol candente, quemante, que provoca que se sequen las lagunas, o que la poca agua que existe en las comunidades tienda a secarse. Por el calor intenso en las comunidades, intempestivamente cae granizo y los pocos cultivos que todavía aguantan al calor intenso, terminan afectados por intensas pero cortas granizadas u otros fenómenos climáticos.
4. La tierra cultivable no alcanza para todos, el tamaño de las parcelas impide que los padres distribuyan equitativamente a sus hijos; según información recogida en Caranota, las familias poseen un promedio entre 1 a 3 hectáreas. Razón por la cual, varios hijos tienen que ir a buscarse la vida fuera de la comunidad y, a lo sumo, puede quedarse un(a) hijo(a) en la comunidad. Lamentablemente no se pudo recoger información sobre la tenencia de tierra en las otras comunidades de estudio.
5. Las expectativas de los padres de familia para sus hijos se orientan a que vayan en busca de medios de subsistencia (buscarse la vida) fuera de la comunidad, porque las condiciones materiales (particularmente tierra y agua) en sus comunidades de origen son cada vez más escasas. Para este cometido, algunas familias -desde nuestro punto de vista- apuestan cada vez más a que sus hijos estudien algún oficio o incluso apoyarles económicamente para que sigan una Carrera universitaria, como se puede constatar en las Tablas 2 a la 5.
6. Las expectativas de los hijos se inclinan a migrar, no se imaginan quedarse en la comunidad, a excepción de algunos jóvenes de la comunidad de Caranota tal como se ha descrito. Varios jóvenes, cada vez en aumento, apuestan a estudiar alguna Carrera universitaria o técnica, con apoyo de sus padres, para luego vivir de su profesión, o estudian y trabajan al mismo tiempo. Aquellos que no pueden continuar estudios o conseguir trabajo en Bolivia, están viajando a Chile a probar suerte en la agricultura (cosecha de frutas) o buscando otras posibilidades de generación de ingresos; dada la situación económica de Argentina ha

dejado de ser destino atractivo para los jóvenes. Del territorio nacional, Santa Cruz y el trópico cochabambino son destinos de interés donde migran temporal y/o definitivamente los jóvenes, por ser lugares cuya economía es más dinámica.

A continuación, se describen y explican las estrategias de vida, a partir de la tipología de familias. Los tres tipos de familias, permiten hacer acercamientos a las estrategias de vida, para lo cual es útil la información organizada en la Tabla siguiente.

Tabla 12

Tipologías de familias según las actividades económicas desarrolladas en las comunidades de estudio

Tipología de familias	Phuyu Phuyu Grande		Candelaria		Caranota		Jatun Pujru B	
	Tiempo dedicado a actividades agropecuarias en la comunidad (% anual)	Tiempo dedicado a actividades no agropecuarias fuera de la comunidad (% anual)	Tiempo dedicado a actividades agropecuarias en la comunidad (% anual)	Tiempo dedicado a actividades no agropecuarias fuera de la comunidad (% anual)	Tiempo dedicado a actividades agropecuarias en la comunidad (% anual)	Tiempo dedicado a actividades no agropecuarias fuera de la comunidad (% anual)	Tiempo dedicado a actividades agropecuarias en la comunidad (% anual)	Tiempo dedicado a actividades no agropecuarias fuera de la comunidad (% anual)
Tipo I	4 – 17 (10)	96 – 83 (90)	8 – 33 (20,5)	92 – 67 (79,5)	(17)	(83)	5 – 30 (17,5)	95 – 70 (82,5)
Tipo II	58 – 75 (66)	42 – 25 (34)	58 – 67 (62,5)	42 – 33 (37,5)	69 – 92 (80,5)	31 – 8 (19,5)	67 – 85 (76,0)	33 – 15 (24,0)
Tipo III	(100)	(0)	(100)	(0)	(100)	(0)	(100)	(0)
Promedio	(57)	(43)	(52)	(48)	(88)	(12)	(42)	(58)

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (febrero y marzo 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

La clasificación del tipo de familias por la estimación del tiempo que dedican, al año, para las actividades agropecuarias y no agropecuarias, permite identificar las particularidades para cada comunidad en los tipos I y II; por ejemplo, las familias de Tipo I en la comunidad de Phuyu Phuyu Grande son las que menos tiempo (10% en promedio) dedican a las actividades agropecuarias en la comunidad mientras que las familias Tipo I de las otras comunidades dedican entre 17% a 20% de su tiempo al año; dicho de otro modo, las familias de Phuyu Phuyu Grande ocupan 5 semanas del año para actividades agropecuarias, mientras que las familias de las otras comunidades ocupan entre 9 y 11 semanas del año.

Ese dato, aporta una parte de la información de las familias, que requiere ser complementada con la distribución de las familias según el ciclo de vida familiar, lo que se presenta a continuación.

Tabla 13*Tipología de familias según el ciclo de vida familiar en las comunidades de estudio*

Comunidad	Familias						Total
	Jóvenes		Intermedias		Mayores		
	Tipos	Cantidad	Tipos	Cantidad	Tipos	Cantidad	
Phuyu Phuyu Grande	I y II	2 + 2 = 4	I, II y III	3 + 1 + 1 = 5	I, II y III	3 + 3 + 6 = 12	21
Candelaria	I	= 3	I y II	1 + 1 = 2	I, II y III	4 + 1 + 5 = 10	15
Caranota			II y III	1 + 4 = 5	I, II y III	2 + 4 + 10 = 16	21
Jatun Pujru B	I y II	2 + 2 = 4	I y II	2 + 4 = 6	I y III	8 + 2 = 10	20

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (febrero y marzo 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

Si asumimos que los tres tipos de familias abren una entrada para entender las estrategias de vida familiar, podríamos decir que se identifican tres estrategias de vida familiar. En lo que viene a continuación, se intentará comprender en qué consisten estas tres estrategias de vida, triangulando la información contenida en todas las Tablas presentadas (1 a la 11). Las tablas 12 y 13, resumen la tipología de familias encuestadas en las cuatro comunidades de estudio donde se han identificado los tres tipos de familias en cada una de las cuatro comunidades; lo que supone que existen tres estrategias de vida familiar en las cuatro comunidades. Se realizará el análisis de familias según el ciclo de vida familiar: jóvenes, intermedias y mayores.

A excepción de la comunidad de Caranota, donde no se han identificado familias jóvenes, en las comunidades Phuyu Phuyu Grande, Candelaria y Jatun Pujru B se encontraron familias jóvenes cuyas principales actividades económicas las vinculan a los Tipos I y II. Por la información colectada se entiende que estas familias despliegan estrategias combinadas con distintas prioridades, unas priorizan las actividades no agropecuarias fuera de la comunidad y les dedican entre el 80% y 90% de su tiempo en el año, otras priorizan más bien las actividades agropecuarias en sus comunidades dedicando entre el 66% y el 80% de tu tiempo al año. Sin embargo, la tendencia indica que, para este grupo de familias jóvenes, la actividad agropecuaria en sus comunidades de origen va perdiendo relevancia para la generación de ingresos económicos familiares por su mayor vinculación a la economía de mercado que les permite disponer de dinero en mano para comprar materiales escolares, alimentos, vestimenta, para viajar, etc.

Las familias intermedias se distribuyen en los tres tipos de familias y se encuentran en las cuatro comunidades, pero no existe familia tipo I en Caranota,

ni tipo III en Candelaria y Jatun Phujru B. Estas familias, por la edad de los padres, están en la cúspide del periodo económicamente activo y tienen hijos bajo su responsabilidad, lo que puede explicar que sean las familias que más combinan sus estrategias productivas para cubrir sus necesidades, deben ser las que diversifican más sus fuentes de ingresos. Lo que las lleva a estar con un pie en la comunidad y el otro afuera, dedicando la mayor parte de su tiempo al año, en actividades que les permitan generar mayores ingresos económicos.

Familias mayores se encuentran en las cuatro comunidades de estudio, distribuidas en los tres tipos de familias, excepto en Jatun Pujru B donde no se ha identificado familia del tipo II. Por la edad de los padres y su experiencia de vida, estas familias ya consolidaron sus estrategias de vida en función de la generación de ingresos, tanto aquellas que aún tienen hijos bajo su responsabilidad como aquellas cuyos padres quedaron solos; aunque las familias que aún tienen hijos en edad escolar pueden diversificar sus estrategias. Ello significa que las familias mayores del tipo I cerrarán su ciclo de vida fuera de la comunidad, mientras que las del tipo III lo harán en la comunidad; el hecho de que algunos de sus hijos ayuden ocasionalmente en las principales actividades productivas o los visiten esporádicamente en las comunidades, no cambiará esas tendencias. El único caso que puede presentar tendencia diferente es el de Caranota porque en varias familias mayores del tipo III, los hijos viven y participan o contribuyen significativamente a las actividades agropecuarias, son los que están demandando su afiliación a la comunidad para acceder al sistema de riego.

Para cerrar esta parte, tomando en consideración la conocida estrategia campesina, expresada por Xavier Albó como, “no poner todos los huevos en una sola canasta” (Comunicación personal, enero 2006), para no hacerse vulnerable o evitar/mitigar los riesgos siempre presentes en las actividades agrícolas. Las familias de los tipos I y III serían más vulnerables, especialmente las mayores, porque sus ingresos dependen de una sola fuente de provisión de alimentos e ingresos; mientras que las familias del tipo I están expuestas a las variaciones del mercado. En cambio, las familias de tipo II y las del tipo III que diversifican su producción agropecuaria, como en el caso de Caranota, pueden enfrentar en mejores condiciones los eventos climáticos o las fluctuaciones del mercado.

2.4. ¿Hacia dónde va la economía familiar campesina en las comunidades interandinas de Cochabamba?

Para discurrir la parte final de este escrito, se expondrán un conjunto de elementos en el intento de responder a la pregunta que es bastante provocadora, aquellos elementos que destacan a la luz de los datos expuestos previamente. De

todas las familias encuestadas, se ha identificado mayor cantidad de familias residentes que comunarias en tres de las cuatro comunidades de estudio, por lo que serían expulsoras de fuerza de trabajo, se trata de Phuyu Phuyu Grande, Candelaria y Jatun Pujru B. El caso de Caranota es distinto porque hay más familias que viven y trabajan en la comunidad en comparación a las residentes (Tabla 12), además existe la demanda de varios jóvenes, hombres y mujeres, hijos de comunarios, que están insistiendo afiliarse a la comunidad por lo que se entiende como la manifestación de su decisión de quedarse a vivir en la comunidad, y para que se convierta en una comunidad que retiene a su fuerza de trabajo solo falta que los actuales afiliados al sindicato (padres de familia) acepten como nuevos afiliados a esos jóvenes, lo que estaría sucediendo ya, de a poco.

Para ahondar acerca de las tendencias sobre la residencia de las familias caso, de las 4 comunidades, se presenta la siguiente Tabla con ese detalle.

Tabla 14

Clasificación de la residencia según ciclo de vida familiar y tipologías de familias en las comunidades de estudio

Comunidad	Clasificación de residencia	Familias						Total
		Jóvenes		Intermedias		Mayores		
		Tipos	Cantidad	Tipos	Cantidad	Tipos	Cantidad	
Phuyu Phuyu Grande	Multiresidencia	I y II	1 + 2 = 3					3
	Doble residencia	I	1	I y II	3 + 1 = 4	I y II	3 + 3 = 6	11
	Comunidad			III	1	III	6	7
Candelaria	Multiresidencia	I	1			I	3	4
	Doble residencia	I	1	I y II	1 + 1 = 2	I y II	1 + 1 = 2	5
	Comunidad					III	5	5
	San Benito	I	1					1
Caranota	Multiresidencia					I	1	1
	Doble residencia			II	1	I y II	1 + 4 = 5	6
	Comunidad			III	4	III	10	14
Jatun Pujru B	Multiresidencia					I	1	1
	Doble residencia	I	2	I y II	1 + 4 = 5	I	7	14
	Comunidad	II	2			III	2	4
	Cochabamba			I	1			1
Total		11		18		48	77	

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (febrero y marzo 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

Para analizar la Tabla 14 se retoma el significado que ofrece el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española para la palabra “residencia”: lugar o casa en que se vive. En base a dicho significado, se asume el concepto de residencia para el tema que nos ocupa, como: lugar donde se tiene una vivienda y se realizan las principales actividades económicas para la generación del sustento de la familia (alimentos y recursos económicos).

Los datos presentados en la Tabla 14 muestran dos tendencias: familias con residencia única en la comunidad y familias con más de una residencia (doble y multiresidencia), con sus particularidades en cada comunidad. Por otra parte, muestra la mayor presencia de familias con padres mayores de edad cuyo ciclo de vida familiar está en sus últimas etapas.

La suma de las familias que manifestaron que viven entre dos o más lugares (doble y multi residencia) es mayor en comparación a las familias que viven en su lugar de origen, esto ocurre en tres de las cuatro comunidades de estudio, la excepción es Caranota donde 2/3 de las familias encuestadas viven en la comunidad en comparación a 1/3 que practican multi y doble residencia. También destaca el hecho de dos familias que viven fuera de la comunidad y solo asisten a las reuniones sindicales y hacen trabajar sus tierras en la modalidad de compañía, se trata de una familia de Jatun Pujru B y otra de Candelaria, la primera reside en Cochabamba y la segunda en el municipio de San Benito.

Como la información presentada que focaliza la edad de los padres de familia, es necesario complementar lo explicado con información de los hijos: ¿qué hacen y dónde están los hijos? Los hijos menores a los 18 años de edad, de las familias que viven en las comunidades, se encuentran estudiando primaria y secundaria, en sus comunidades de origen y en comunidades aledañas. Mientras que los hijos mayores a los 18 años de edad, la mayor parte migraron al interior o exterior del país en busca de trabajo, y pocos lo hicieron por motivo de estudio. En cambio, si se observa la información de los hijos de las familias residentes, se encuentran más hijos de todas las edades, estudiando; esto se explica por la cercanía a unidades educativas, a institutos y a la Universidad, eso no quita que algunos hijos migraron fuera del país o a otros lugares de Bolivia dedicándose a actividades agropecuarias y no agropecuarias (Tablas 2 a 5).

Ahora bien, sobre la base de la información cuantitativa presentada, de las familias encuestadas en las comunidades de estudio, se puede pensar en la posibilidad de que la familia campesina va a desaparecer en el tiempo. Es decir, si se ajusta a un modelo matemático en el tiempo, posiblemente ya no habría más familias en las comunidades en un periodo no muy lejano, en particular en

las tres que tienen mayor cantidad de familias con actividades no agropecuarias desarrolladas fuera de la comunidad, como actividad y residencia principales. Sin embargo, esto resulta relativo cuando se mira con ojos cualitativos más que cuantitativos, por lo siguiente que se describe.

Ante la pregunta ¿va desaparecer la agricultura familiar campesina? Esta pregunta se viene haciendo, con mayor insistencia desde los años '70 del siglo pasado, por autores, como Bartra (1974). Ya pasaron 50 años y sigue existiendo la agricultura familiar campesina. Entonces surge una segunda pregunta: ¿por qué, pese a las dificultades en la producción, en la comercialización y por la migración de los jóvenes, seguimos hablando de la agricultura familiar campesina? Algunas respuestas que surgen como resultado de nuestras reflexiones, apuntan a pensar que la agricultura familiar campesina se recrea y se resignifica permanentemente, en particular -en las comunidades de estudio- con la introducción de riego, semillas de corta maduración e introduciendo nuevas variedades y especies, como los frutales en Caranota.

En los casos de Caranota, Phuyu Phuyu Grande y menos en Jatun Pujru B, se puede mencionar que la disponibilidad de riego y la tecnificación del sistema de riego ofrecen condiciones para pensar en la continuidad de la agricultura familiar campesina; pese a varias adversidades: minifundio, bajo rendimiento de los cultivos, bajos precios en los mercados para los productos agrícolas campesinos y sobre todo por el cambio climático que se caracteriza por lluvias cortas, lluvias tardías, lluvias torrenciales, heladas repentinas, vientos huracanados, etc.

Inmediatamente surge otra pregunta: ¿qué modifica el riego en comparación a la producción de temporada bajo lluvia, conocida como producción a secano? Desde el punto de vista de los autores, el riego permite producir alimentos en las épocas sin lluvia, de estiaje; es decir, las familias pueden continuar cultivando productos tradicionales en los meses de octubre a diciembre mediante la producción a secano, pero tienen la oportunidad de cultivar una mayor diversidad de productos (papa, arveja, haba, cebolla, zanahoria, calabazas, camote, maní, tomate, lechuga, betarraga y verduras en general) durante todo el año si tienen riego y carpas solares, para evitar pérdidas con heladas y granizadas.

El caso de Caranota es la referencia que sustenta la hipótesis planteada, puesto que la producción de frutales (limón y papaya) les ha permitido diversificar los ingresos familiares, ocupar toda su fuerza de trabajo disponible durante todo el año. En otras palabras, el riego se ha convertido en un factor estratégico para que las familias cultiven productos en épocas donde los precios

son mejores, dado que la economía regional y nacional es regulada por las leyes del mercado: la libre oferta y la libre demanda.

Por otra parte, contar con especies y variedades de corta maduración significa salvar la producción a secano, porque el periodo de lluvias, actualmente, se redujo de 8 a 3 meses. Otrora, llovía desde el mes de septiembre hasta abril del año siguiente, ahora el periodo se acortó y llueve normalmente desde noviembre o diciembre hasta febrero, a lo sumo hasta marzo. Por tanto, los campesinos están en permanente búsqueda de semillas, que llaman en su idioma “*juchuy muju*”, cuya traducción al castellano es “semilla de corta maduración”. Producto de aquello, en las comunidades de estudio, se encontró mayores volúmenes de papa de la variedad *waych'a* que es una semilla mejorada comercial.

A las estrategias locales de producción antes descritas, se suma la “pluriactividad campesina”. La pluriactividad campesina es una categoría académica surgida en esos términos en la década de los años '60 del pasado siglo, pero con antecedentes anteriores conocidos con otros nombres. Por ejemplo, la categoría de control vertical de pisos agroecológicos¹¹ que fue una estrategia local ancestral practicada por los campesinos; luego el control vertical de pisos agroecológicos con dos variantes, una es el control vertical hecho en la misma comunidad cuando tiene acceso a diferentes pisos agroecológicos. La otra variante se realiza mediante viajes interzonales, cortos o largos, cuando los campesinos se trasladaban de un lugar a otro, para el intercambio de productos o incluso para producir en otros lugares. Como ejemplo de esta estrategia, están familias de las alturas de Sacaba que tenían espacios en el trópico cochabambino, hoy conocido como Chapare, donde sembraban yuca, “papalusa”¹², variedad de frutas, y sobre todo -posiblemente- coca.

Ahora, los viajes interzonales mencionados se pueden encontrar con variantes, en estudios como los de Antequera, que plantea la categoría de “control vertical de pisos socioeconómicos” en el contexto de la ciudad de El Alto donde los campesinos, además de ser agricultores, son cerrajeros, pintores, albañiles, comerciantes, transportistas, etc. Han diversificado sus fuentes de ingresos económicos haciendo uso del “control vertical de los pisos socioeconómicos”, muy relacionado con la multilocalidad como estrategia de ocupación territorial urbano rural de las comunidades andinas de Bolivia (Antequera, 2017, pp. 141-147).

11 La teoría del “control vertical de pisos agroecológicos” fue planteado por Condarco y Murra (1987).

12 Parecido a la papa, tubérculo con cascara gruesa que, se produce en el trópico cochabambino.

Volviendo a la pregunta de si están desapareciendo las familias campesinas, la respuesta es no. A la luz de la información presentada y los análisis realizados hasta este punto, se entiende que las familias campesinas de las cuatro comunidades están resignificando el área rural al mismo tiempo que se transforman. Pero, ¿cómo se entiende el término “resignificar”? La realidad de las comunidades muestra que están apareciendo nuevos o distintos elementos a los ya conocidos, que hacen pensar en la continuidad de la agricultura familiar campesina antes que en su desaparición. Como ejemplo citamos la comunidad de Caranota donde, el sistema de riego ha hecho posible implementar nuevos cultivos como los frutales de limón y papaya, además de otros cultivos, durante todo el año. Cabe aclarar que la mayoría de los encuestados que viven en sus comunidades y se dedican a la actividad agropecuaria el 100% de su tiempo al año, son personas que fluctúa entre 40 y 70 años, en promedio, lo que significa que dentro de poco esas tierras deberían quedar abandonadas. Sin embargo, la actitud de los jóvenes para afiliarse a la comunidad hace pensar que los hijos tomarán la posta, en varias familias; pero si las tierras quedaran abandonadas sin cumplir la función económica social, en el lenguaje coloquial de la Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), existe la posibilidad de que la comunidad tome la decisión de redistribuir entre las familias que viven en la comunidad y la están trabajando, en la lógica de que la tierra es de quien la trabaja o de quién cumple con las obligaciones comunitarias, como las cuotas sindicales y los trabajos comunales, por decir lo menos.

Un elemento que emerge del análisis es el concepto de costo de oportunidad. Existen indicios de que las familias del área rural ya analizan en términos de costos de oportunidad, es decir, calcular o estimar dónde y con qué tipo de actividad pueden ganar más; en ese sentido, si la actividad agropecuaria no es rentable, con seguridad el abandono de sus comunidades o proceso de desruralización serían un hecho, a menos que encuentren rentable a la actividad agropecuaria en sus parcelas rurales. Sin embargo, esta interpretación puede resultar sesgada si no se toma en cuenta el hecho de que la familia campesina es pluriactiva por naturaleza, esa estrategia no es algo nuevo, siempre ha existido. La diversidad de cultivos y variedades que maneja la agricultura campesina, es una potencialidad y ejemplo de lo pluri, es decir, de lo plural, diversa que es la agricultura campesina; por lo cual, en la medida que esta potencialidad exista, no desaparecerá la agricultura campesina, porque se sabe que el monocultivo rentable es una falsa ilusión que puede pauperizar la economía campesina.

Para cerrar esta parte, no creemos haber agotado la variedad de elementos a considerar a la hora de analizar y responder a las preguntas: ¿hacia dónde van las comunidades interandinas de Cochabamba? o ¿sí la agricultura

familiar campesina va desaparecer?, se han aportado con algunos elementos en su comprensión. Por consiguiente, en los próximos meses, se continuará triangulando la información recolectada, desde distintas disciplinas, para contar con más elementos que permitan mayores aproximaciones para comprender mejor el futuro de las comunidades interandinas de Cochabamba.

2.5. A manera de hipótesis de trabajo

Como corolario, para cerrar el texto, se plantea una hipótesis de trabajo que se basa en esa idea muy difundida en los textos de metodologías de investigación: un buen trabajo de investigación no es el que agota y cierra el estudio, sino el que abre preguntas viejas y/o nuevas o conjeturas a manera de hipótesis de trabajo, para futuras investigaciones.

En ese sentido, proponemos la necesidad de pensar hoy, la importancia de las actividades económicas en el trópico cochabambino y la ciudad de Santa Cruz para las familias campesinas, puesto que advertimos que se han convertido en espacios de atracción para las familias. Fenómeno que posiblemente sea más visible en los últimos años, porque se ha observado en algunas comunidades -en particular en Vacas- la presencia de movilidades de uso particular; consideramos que no es posible adquirir dichos bienes suntuarios solamente con agricultura; entonces, queda la duda de la conexión entre las comunidades campesinas andinas e interandinas, en particular, con el trópico cochabambino. Este detalle aparece entre líneas en la descripción individual de las familias, pero no se ha procurado mayor análisis de dicha información. En ese sentido, para futuros trabajos sería interesante y útil estudiar la importancia de las actividades económicas desarrolladas por las familias campesinas en el trópico cochabambino y, por tanto, también en la ciudad de Santa Cruz, éste último, por el *boom* económico que ha mostrado en los últimos 30 años.

CONCLUSIONES

Este documento no tiene mayor pretensión que aportar con un primer avance para entender la dinámica poblacional y las estrategias de vida de las familias de las comunidades de estudio de los municipios de Vacas y Anzaldo. En base a dichas dimensiones de la vida campesina se construyó la tipología de las familias, basada en la información del tiempo de dedicación, en un año, a las actividades productivas y el lugar de residencia (donde viven y trabajan).

La tipología construida permitió identificar tres tipos de familias en referencia a las dimensiones: dinámica poblacional y estrategias de vida. En el primer tipo de familias, las actividades agropecuarias desarrolladas en las comunidades de origen han perdido importancia y han tomado

relevancia actividades no agropecuarias y agropecuarias desarrolladas fuera de la comunidad de origen; en este tipo de familias se encuentran familias jóvenes, intermedias y mayores. En el segundo tipo de familias, las actividades agropecuarias desarrolladas en las comunidades de origen son medianamente importantes, por lo que son complementadas con actividades no agropecuarias y agropecuarias fuera de la comunidad; estas características presentan familias jóvenes, intermedias y mayores. En el último tipo de familias, las actividades agropecuarias desarrolladas en la comunidad de origen ordenan su vida y actividades, para este tipo sólo se encuentran familias intermedias y mayores, pero en mayor cantidad las familias mayores.

A partir de la información expuesta, la tendencia indica que las familias jóvenes apuestan cada vez menos por las actividades agropecuarias en su comunidad, más bien están buscando actividades económicas con mejores ingresos económicos, en rubros como: comercio, transporte y construcción; sumada a la posibilidad de migrar a Chile, en el último tiempo, donde trabajan en la cosecha de frutas. Al respecto, vale mencionar que la racionalidad campesina es realista, tiende a tomar decisiones desde el concepto de los costos de oportunidad para cubrir sus necesidades, especialmente en familias numerosas; en esa racionalidad, si la agricultura no es rentable, se dan las condiciones para que se ahonde el proceso de desruralización. Sin embargo, siempre habrán señales para pensar en la continuidad de la agricultura familiar campesina, porque es una forma de vida no una profesión ni una actividad ajena, al contrario, recrea una vida sana y vinculada con la naturaleza. El ser humano necesita conectarse con la naturaleza, de lo contrario se vuelve un autómatas, que no piensa en los seres y personas con las que convive; este parece ser uno de los mayores males de la sociedad actual, nuestra poca o nula vinculación con la naturaleza nos convierte en personas frías y calculadoras, en busca del mayor beneficio individual con el menor esfuerzo y sin mayores responsabilidades; estamos perdiendo la empatía con el prójimo, con el otro. Sin ánimo de caer en el “*pachamamismo*”, es necesario repensar nuestro comportamiento en la tierra, no podemos seguir actuando convencidos que la naturaleza es una cosa; sin comprender que tiene vida, que existen otros seres vivos, que reclaman cambio de actitud al ser humano. Actuar con respeto y equilibrio antes que con soberbia y violencia.

Las familias intermedias y mayores son de los tres tipos de familias en las cuatro comunidades de estudio, lo cual significa que la apuesta por estrategias como la pluriactividad y la multiresidencia no es algo nuevo, al contrario, es posible que siempre hayan existido, si apelamos al concepto del “control vertical de pisos agroecológicos” de Condarco y Murra, y recreado en el contexto actual

como “control vertical de pisos socioeconómicos” de Antequera. El hecho de que se hayan encontrado familias intermedias y mayores en los tipos I y II, indica que están viviendo entre la ciudad y el campo porque, a excepción de una familia de Jatun Pujru B que vive sólo en Cochabamba y una familia de Candelaria que vive entre el trópico cochabambino y San Benito, el resto está yendo y viniendo constantemente, ya que el campo da de comer y la ciudad da para vivir. Es como ellos mismos dicen: “si sembramos siempre hay para comer, a menos que pase algún fenómeno climático demasiado adverso para no recoger nada de cosecha”; sobre esa base se mueven para conseguir recursos económicos, de otras actividades fuera de la comunidad.

En cambio, las familias del tipo III que dedican el 100% de su tiempo en el año, a la actividad agropecuaria, son familias mayores en las cuatro comunidades de estudio. Esto podría entenderse desde la Sociología rural, como envejecimiento de la agricultura campesina. Sin embargo, se ha encontrado también a familias intermedias del tipo III en dos de las cuatro comunidades, Phuyu Phuyu Grande y Caranota, lo cual puede ser explicado por la existencia de sistemas de riego en las dos comunidades de estudio. Hay que tomar en cuenta que las familias mayores que se dedican a cultivar sus tierras y criar sus animales, son las que garantizan la continuidad de la comunidad, de sus estructuras sociales y organizativas, así como de su cosmovisión y cultura, por lo que son necesarias para cualquier proceso de resignificación, porque se asigna nuevos significados a aquello que existe o se conoce para incorporar nuevos elementos, en el presente caso, para continuar haciendo agricultura con nuevas prácticas, nuevos elementos, de otra manera, pero con el mismo propósito.

Ante la pregunta ¿Hacia dónde va la economía familiar campesina?, pensamos que no va desaparecer mientras existan condiciones materiales de producción en sus comunidades y entorno, en particular, si disponen de tierra, agua y fuerza de trabajo. Pese a la consideración de los costos de oportunidad que hoy son parte de la racionalidad campesina, en particular en los jóvenes, se ha observado en las comunidades de estudio, en particular en Caranota, que el riego capta el interés de los más jóvenes para producir cultivos que pueden entregar al mercado con mejores precios que los de la producción a secano. Claramente, este hecho tiene que ver con los costos de oportunidad de la fuerza de trabajo, si la agricultura no es rentable, para los jóvenes resulta poco atractiva para que decidan quedarse en sus comunidades.

Pese a los elementos introducidos, no hemos agotado la discusión animada por la pregunta: ¿hacia dónde va la economía familiar campesinas en las

comunidades interandinas de Cochabamba? Sin embargo, se propone con este texto abrir, ampliar y continuar el debate, para que en el futuro se presenten textos con mayor consistencia que permitan identificar indicios acerca de hacia dónde se dirige la agricultura familiar campesina, a partir de la triangulación de información recogida desde diferentes disciplinas (Sociología, Economía, Agronomía, Medicina, Nutrición, Antropología, Filosofía y Pedagogía) y el diálogo de saberes en las comunidades de estudio de los municipios de Vacas y Anzaldo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Antequera Durán, N. (2017). La gestión de la economía rural desde los centros urbanos. El control vertical de los pisos socioeconómicos. En F. Tierra, *Memoria Conferencia: Repensando el modelo agrario boliviano. Situación actual y dinámicas de cambio* (págs. 141-147). La Paz: Fundación Tierra.
- Bartra, R. (1974). *Estructura agraria y clases sociales en México*. Mexico: ERA.
- Chayanov, A. V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Colque, G., Urioste, M., & Eyzaguirre, J. L. (2015). *Marginalización de la agricultura campesina e indígena. Dinámicas locales, seguridad y soberanía alimentaria*. La Paz: Fundación Tierra.
- Condarco, R., & Murra, J. (1987). *La teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica*. La Paz: Hisbol.
- Ledezma Rivera, J. L. (2003). *Economía andina. Estrategias no monetarias en las comunidades andina quechuas de Raqaypampa*. Quito: Abya-Yala.
- Ledezma Rivera, J. L. (2006). *Género. Trabajo agrícola y tierra*. Quito: Abya-Yala.
- Plaza, O. (1987). *Economía Campesina*. Lima: DESCO.
- Regalsky, P. (1994). *Raqaypampa. Los complejos caminos de una comunidad andina*. Cochabamba: CENDA.

**PARTE V. ESTRATEGIAS Y PRÁCTICAS CAMPESINAS ANTE
EL CAMBIO CLIMÁTICO**

Estrategias y prácticas socioculturales y agroecológicas de adaptación al cambio climático en la producción agropecuaria. Caso comunidades de Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, municipio de Vacas

Jaime Delgadillo Pinto¹
Jhonny L. Ledezma Rivera²

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas las poblaciones indígena originaria campesina se encuentran afectadas por los fenómenos naturales producto del cambio climático, frente a ello los agricultores vienen desarrollando diferentes estrategias y prácticas para disminuir los efectos negativos como es el caso de las comunidades del municipio de Vacas. Es importante conocer y socializar para mejorar el apoyo a la seguridad alimentaria y el vivir bien de la población.

El presente trabajo de investigación se desarrolló en el marco del proyecto “Situación de la seguridad y soberanía nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático. Casos de estudio: Sistema de vida de los municipios de Vacas y Anzaldo”, que fué ejecutado por INCISO con financiamiento del PIA.ACC-UMSS-II.

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Analizar las estrategias y prácticas socioculturales y agroecológicas de adaptación al cambio climático en la agricultura, caso de las comunidades campesinas de Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, municipio de Vacas.

Objetivos específicos

- Caracterizar los fenómenos naturales que afectan en el desarrollo de la agricultura familiar y la producción de alimentos.

1 Docente Investigador del Centro de Investigación AGRUCO de la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia. Dirección: Av. Petrolera Km 4 s/n. Correo: ja.delgadillo@umss.edu.bo.

2 Lic. en Economía de la Universidad Mayor de San Simón. Magíster en Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica de la Universidad Mayor de San Simón. Doctorado en Ciencias Agrarias de la Universidad Autónoma de Chapingo (México). Docente Investigador del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón. Email: j.ledezma@umss.edu.

- Describir las estrategias y prácticas agroecológicas y socioculturales que realizan los agricultores para adaptarse al cambio climático y garantizar la producción agrícola.
- Analizar las visiones y percepciones de los actores locales (agricultores, organizaciones sociales y autoridades municipales) sobre la adaptación al cambio climático.

Planteamiento del problema

Actualmente las comunidades campesinas están siendo afectadas por diferentes fenómenos climáticos como la helada, la granizada, la sequía y los vientos fuertes y que ocasionan los siguientes problemas:

- *Disminución de producción de los cultivos y la ganadería.*
- *Disminución de los ingresos económicos familiares.*
- *Incremento de la inseguridad alimentaria familiar y comunal.*
- *El incremento de la migración a otras poblaciones.*

I. SUSTENTO TEORICO

El trabajo de investigación se ha desarrollado en base a un marco conceptual, el análisis de los avances y la situación actual de los diferentes temas relacionados con el estudio.

1.1. Agroecología

La agroecología estudia cómo los diferentes componentes del agroecosistema interactúan, como un conjunto de prácticas, busca sistemas agrícolas sostenibles que optimizan y estabilizan la producción. Como movimiento social, persigue papeles multifuncionales para la agricultura, promueve la justicia social, nutre la identidad y la cultura, y refuerza la viabilidad económica de las zonas rurales (Soto, 2021).

FAO (2021) indica que la agroecología es una disciplina científica, un conjunto de prácticas y un movimiento social. Como ciencia, estudia cómo los diferentes componentes del agro ecosistema interactúan. Como conjunto de prácticas, busca sistemas agrícolas sostenibles que optimizan y estabilizan la producción. Como movimiento social, persigue papeles multifuncionales para la agricultura, promueve la justicia social, nutre la identidad y la cultura, y refuerza la viabilidad económica de las zonas rurales

En resumen, la agroecología prioriza la producción en armonía con la madre tierra en el marco del respeto de los derechos y el cuidado de la salud de la madre tierra para dotar de alimentos sanos a la población y el fortalecimiento de la seguridad y soberanía alimentaria para la población local.

1.2. Sistema de vida

De acuerdo con la Ley 300, los sistemas de vida son comunidades organizadas y dinámicas de plantas, animales, micro organismos y otros seres y su entorno, donde interactúan las comunidades humanas y el resto de la naturaleza como una unidad funcional, bajo la influencia de factores climáticos, fisiográficos y geológicos, así como de las prácticas productivas, la diversidad cultural de las bolivianas y los bolivianos, incluyendo las cosmovisiones de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, las comunidades interculturales y afro bolivianas. En lo operacional, los sistemas de vida se establecen a partir de la interacción entre las zonas de vida y las unidades socioculturales (GEPB, 2012).

En ese entendido, el presente estudio realizó un análisis integral respecto a los cambios que se han generado a partir de la influencia del cambio climático en los componentes del sistema de vida.

1.3. Cambio climático

Según el *Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - IICA* (2013), el cambio climático es una modificación en los promedios de la temperatura y/o de la precipitación a lo largo de un lapso definido de tiempo. Este valor promedio nos da una idea de los cambios que se han producido en el clima, pero no refleja cuánto ni cómo han ido cambiando los valores de las variables. Para ello, es necesario introducir el concepto de variabilidad climática. Al respecto, según el Decreto Supremo Nro. 1696, Bolivia elaboró su propio concepto en el marco del nuevo enfoque y visión de país que señala lo siguiente: “es el cambio del clima atribuido a la actividad humana a través de los procesos industriales históricos de los países desarrollados que han alterado la composición de la atmosfera y afectan a la variabilidad natural del clima, los procesos de regeneración natural y la vida de la madre tierra” (GEPB, 2013).

En síntesis, el tema de cambio climático se ha constituido en un elemento transversal que está presente en todos los procesos y resalta principalmente por su incidencia negativa que genera efectos y consecuencias que afectan directa e indirectamente a la población en lo que es su seguridad alimentaria, por tanto, requiere ser considerado en la presente investigación.

1.4. Adaptación al cambio climático

La adaptación del sector agropecuario a los cambios climáticos abruptos de clima de las últimas décadas requiere de intervenciones planificadas que permitan evitar y/o reducir daños de gran envergadura, ayudando así a garantizar la seguridad de la población y de sus bienes incluyendo los sistemas y sus servicios. (Samaniego, 2017).

Pérez *et al.* (2010) plantean la adaptación al cambio climático desde estrategias tradicionales como técnicas socio-institucionales que las comunidades campesinas tienen para organizar la producción. Mientras que Tapia *et al.* (2012) establecen que las comunidades campesinas llevan a cabo prácticas y estrategias locales relacionadas con el cultivo de papa que se perfilan como una respuesta efectiva al cambio climático.

En resumen, la adaptación al cambio climático ha sido, es y seguirá siendo una de las herramientas principales que permite la disminución del riesgo de producción y la principal ayuda para fortalecer la seguridad alimentaria local.

1.5. Estrategias y prácticas de adaptación al cambio climático

En Bolivia se pueden identificar saberes, conocimientos y prácticas socioambientales y culturales referida a la gestión de riesgo y estrategias sociales de adaptación. El estudio de las estrategias sociales de adaptación no ha recibido bastantes contribuciones. Lo social ha sido considerado como los impactos que ocasionan en la producción y la afectación a la población (Daza, 2021).

Las prácticas y estrategias de adaptación al cambio climático son recreados permanentemente por las comunidades campesinas para garantizar la producción agropecuaria.

1.6. Resiliencia

El concepto de resiliencia describe la habilidad de cualquier sistema urbano de mantener continuidad después de impactos o de catástrofes, mientras contribuye positivamente a la adaptación y la transformación.

Una población resiliente es aquella que evalúa para preparar y responder a todo tipo de obstáculos, ya sean repentinos o lentos de origen, esperados o inesperados. De esta forma, las ciudades están mejor preparadas para proteger y mejorar la vida de sus habitantes, para asegurar avances en el desarrollo, para fomentar un entorno en el cual se pueda invertir, promover el cambio positivo (ONU, 2018).

En ese marco, es fundamental no solo promover la resiliencia en la población sino y, principalmente, fortalecer para de ese modo dinamizar el proceso de adaptación al cambio climático que evidentemente es muy necesario ya que solo se garantiza la seguridad alimentaria y el vivir bien de la población.

1.7. Madre tierra

Según la Ley 300, la Madre Tierra es el sistema viviente dinámico conformado por la comunidad indivisible de todos los sistemas de vida y los seres vivos, interrelacionados, interdependientes y complementarios, que comparten un destino común. La Madre Tierra es considerada sagrada; alimenta y es el hogar que contiene, sostiene y reproduce a todos los seres vivos, los ecosistemas, la biodiversidad, las sociedades orgánicas y los individuos que la componen. Asimismo, se considera como componentes de la Madre Tierra a los seres vivos, elementos y procesos que conforman los sistemas de vida localizados en las diferentes zonas de vida, que bajo condiciones de desarrollo sustentable pueden ser usados o aprovechados por los seres humanos, como lo establece la Constitución Política del Estado (GEPB, 2012).

II. METODOS

La presente investigación por sus características se realizó a través de la aplicación de diferentes enfoques, metodología y técnicas participativas que permitieron alcanzar los resultados esperados.

1.1. Enfoque Transdisciplinar

Según Morin (2008), la transdisciplinariedad connota una estrategia de investigación que atraviesa límites disciplinarios para crear un enfoque holístico. Se aplica generalmente en investigaciones que hacen referencia a problemas que cruzan los límites de dos o más disciplinas. Asimismo, como indica el prefijo “trans”, la transdisciplinariedad concierne a lo que se encuentra a la vez entre las disciplinas, a través de las diferentes disciplinas y más allá de cada disciplina individual. Su objetivo es la comprensión del mundo presente, de los cuales uno de los imperativos es la unidad general del conocimiento.

El enfoque transdisciplinario se inicia desde el preciso momento cuando el sujeto comienza a interpretar la realidad, pues la realidad es transdisciplinaria (García, 1998). Lo cierto es que todos estos conceptos surgen con el propósito de unir las diferentes áreas del conocimiento que permitan a docentes, investigadores y estudiantes acercarse a la realidad.

La transdisciplinariedad no es una nueva disciplina, concierne sólo a lo que está a la vez entre las disciplinas y a través de las disciplinas, y aún más allá de las disciplinas (Nicolescu, 1997).

García (1998) describe la evolución del conocimiento y la relación entre éste y el contexto cada vez más complejo, creándose la necesidad de los enfoques transdisciplinarios.

La transdisciplinariedad es concebida como un proceso integrador de la investigación y la formación académica, tiene la perspectiva de aportar a innovaciones y al desarrollo endógeno sustentable, pero también como enfoque integral que incorpora entre los actores del proceso de investigación-desarrollo, no sólo a académicos o comunidades científicas de diferentes disciplinas sino también a los investigadores locales (Delgado y Rist 2016).

1.2. Enfoque diálogo de saberes

La generación de nuevos conocimientos, prácticas y tecnologías en el campo agropecuario y otros mediante la participación de diferentes actores locales y externos es un desafío muy importante para promover y fortalecer el desarrollo integral (Delgadillo, 2016). En tal sentido, en la presente investigación se ha aplicado dicho enfoque bajo el siguiente marco conceptual.

Según GEPB (2012), el Estado Plurinacional de Bolivia asume como diálogo de saberes la complementariedad entre los saberes y conocimientos tradicionales y las ciencias.

Según Delgado y Rist (2016), el diálogo de saberes permite construir puentes entre la ciencia occidental y las ciencias endógenas o indígenas, donde se cuestiona la universalidad, la medición y la experimentación como método de construcción de nuevos conocimientos.

1.3. Enfoque: Histórico Cultural Lógico

Según San Martín (1997) el enfoque Histórico Cultural Lógico es utilizado por el centro universitario AGRUCO desde hace 36 años atrás y que consiste en la manera de estudiar, analizar y comprender la realidad de una cultura, en tiempo (*pasado – presente – futuro*), y espacio (*continuo y discontinuo*), fundamentada en la interrelación de la vida espiritual, social y material, desde la perspectiva de los actores sociales.

Los tres ámbitos se encuentran en permanente interacción dando lugar a un cuarto elemento que se conoce como la vida cotidiana; es aquí donde tienen lugar las prácticas compartidas de la sociedad – naturaleza, a través de

tecnologías tradicionales e innovaciones aplicadas para la continuidad de la vida (San Martín, 1997).

El mencionado enfoque se aplicó durante todo el proceso de investigación para conocer, analizar y comprender la compleja realidad en torno a las estrategias y prácticas de adaptación al cambio climático en el rubro de la agricultura.

1.4. Investigación Participativa Revalorizadora (IPR)

Según AGRUCO (2016), la Investigación Participativa Revalorizadora (IPR) es un proceso metodológico que tiene el rol de generar conocimientos y/o revalorizar saberes³ locales desde la perspectiva de los actores sociales (locales y externos), para la comprensión de la realidad (vida: material, social y espiritual), en un determinado contexto espacio-temporal, encaminado hacia la búsqueda de opciones para el desarrollo rural sostenible.

En síntesis, esta metodología permitió conocer y analizar el tema de investigación en forma conjunta a través del diálogo de saberes⁴ con los actores locales durante todo el proceso de investigación acción. Asimismo, dio paso a la formulación de alternativas viables para dar solución a los diferentes problemas en torno al tema.

1.5. Técnicas de investigación

Durante el desarrollo del estudio se aplicaron varias técnicas de investigación cualitativa de acuerdo con los objetivos, como ser: revisión y análisis documental, entrevistas, observación participante de eventos formales e informales, grupos de discusión e historia oral.

1.6. Desarrollo de la investigación

A continuación, se presenta un resumen del proceso mencionado.

Etapa I: Recopilación de información

El mencionado trabajo se ha desarrollado en función de los diferentes temas y subtemas de investigación haciendo uso de los métodos y técnicas cualitativos más apropiados y buscando la mejor complementariedad posible entre ellos.

3 Saber modo particular de percibir y entender el mundo y sus acontecimientos objetivos y subjetivos como un todo mediante la reproducción del corpus cognoscitivo y la praxis de una determinada cultura en su relación con la madre tierra (Delgadillo, 2018).

4 Diálogo de Saberes. El Estado Plurinacional de Bolivia asume la complementariedad entre los saberes y conocimientos tradicionales y las ciencias (GEPB, 2012)

En la siguiente figura, se puede apreciar cómo se aplicó el enfoque, metodología y las técnicas de investigación.

Figura 1

Aplicación de: enfoque, metodología, los métodos y técnicas



Fuente: Delgadillo (2021).

Tabla 1

Actores entrevistados

No	ACTORES ENTREVISTADOS	CANTIDAD	ORGANIZACIÓN Y/O INSTITUCIÓN
1	Dirigentes	4	Comunidad
2	Ex Dirigentes	2	Comunidad
3	Concejales	2	Alcaldía
4	Alcalde	1	Alcaldía
5	Organización de mujeres Bartolina	2	Organización social
6	Central regional	2	Organización social

Finalmente, señalar que a pesar de la pandemia del coronavirus se continuo con el trabajo de campo presencial y también se aplicó las entrevistas virtuales.

Figura 2

Proceso de producción agrícola y la investigación participativa



Etapa II: Sistematización, análisis y redacción

El mencionado trabajo se desarrolló en forma simultánea al trabajo de campo y que ha comprendido las siguientes actividades: Ordenamiento de información según objetivo específico, estructuración del contenido y la redacción.

III. RESULTADOS Y DISCUSION

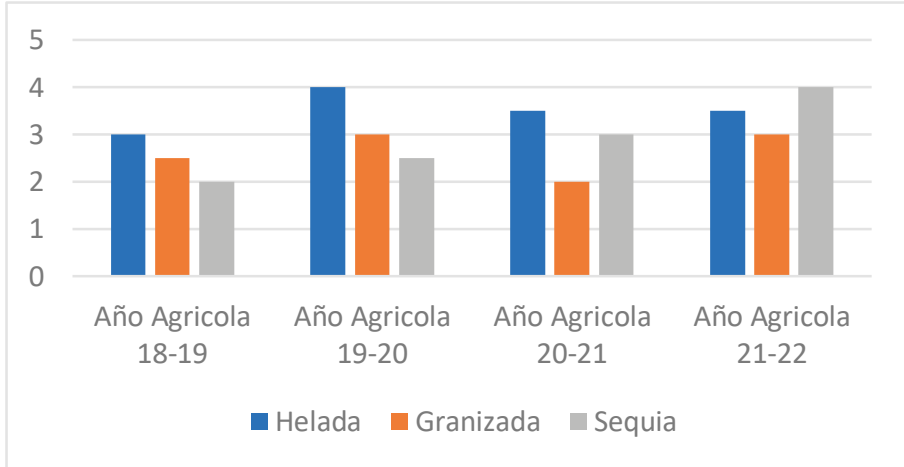
El trabajo de investigación logró resultados muy importantes que a continuación se describen:

1.1. Fenómenos naturales que afectan a la producción agropecuaria

Los principales fenómenos climáticos que afectan la producción son:

Gráfico 1

Fenómenos climáticos



Grado de ocurrencia: 0=Ninguno 1=Bajo 2-3=Medio (frecuencia regular)
4-5=Alto (muy frecuente)

Fuente: Con base a entrevistas (2021)

Figura 3

Cultivo de papa afectado por la helada en la comunidad de Phuyu Phuyu Grande, Octubre 2021



Los cuales en los últimos 5 años se han incrementado llegándose al extremo de que en la campaña agrícola 2021-2022 el mes de octubre coincidieron la sequía, helada y la granizada que afectaron a la producción agropecuaria.

1.2. Estrategias y practicas socioculturales frente a los fenómenos climáticos

Al respecto en los talleres comunales se recopiló los siguientes saberes y prácticas locales que les permiten disminuir la incidencia de la helada, granizada, sequía y viento.

1.2.1. Uso de la verónica negra para ahuyentar el granizo

Consiste en colgar la verónica como bandera en un palo en la parcela de cultivo cuando está llegando la granizada, el cual ayuda a desviar a la granizada y así se va por otro lado. Es una práctica ancestral que hoy continúan realizando las familias (Taller comunal y entrevistas en Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, 2022).

1.2.2. Uso de petardos para ahuyentar el granizo

Es otra de las prácticas muy usuales. Consiste en hacer reventar los petardos (artefacto explosivo) una vez que los pobladores observan que el granizo se está dirigiendo a su comunidad entonces inmediatamente revientan y esto hace que desaparezca el granizo o se vaya por otro camino, para ello los comunarios cuando van a la feria compran dicho material. Asimismo, están muy convencidos de su efectividad (Taller comunal y entrevistas en Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, 2022).

1.2.3. Oraciones para pedir agua y evitar la sequia

Durante el año en la época de siembra, desde agosto a octubre, los comunarios esperan la llegada de la lluvia para realizar el preparado del suelo y posteriormente la siembra, pero la lluvia se retrasa y tarda en llegar, que obliga a modificar el calendario agropecuario, según ellos, corresponde a la presencia de la sequía. Por tanto, están obligados a recurrir a la estrategia de la oración a Dios y el pedido de la lluvia para efectuar la siembra y con mayor frecuencia realizan dicha actividad los pobladores que practican la religión evangélica que tienen más fe en Dios (Taller comunal y entrevistas en Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, 2022).

1.2.4. Rituales de agradecimiento a la madre tierra

Es una estrategia de mucha importancia que los pobladores vienen practicando desde hace mucho tiempo atrás de acuerdo con su religión.

- Los **católicos** realizan ritual a la Pachamama a través de la ofrenda de la *q'uwa*⁵ acompañado del *pijcheo* de coca⁶ y alcohol, así como también la oración de pedido de una buena producción y/o el agradecimiento por toda la producción recibida en la campaña agrícola anterior a dicha práctica, se lleva a cabo durante la siembra de cultivos, en carnavales, y finalmente durante la cosecha del cultivo. Según los agricultores es importante dialogar con la Pachamama para recibir su ayuda y también agradecer solo así se mantiene una relación cariñosa y fraterna (Taller comunal y entrevistas en Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, 2022).
- Los **evangélicos** creen en Dios y para ellos es el único que puede ayudar al pueblo en todo y que para eso deben realizar la oración todos los días en sus casas, en la parcela de cultivo y los fines de semana en el templo y así obtener una buena producción (Taller comunal y entrevistas en Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, 2022).

1.2.5. Predicción de clima en base a la lectura de los indicadores

Las familias desde sus ancestros continúan realizando la mencionada actividad que les permite conocer con anticipación el comportamiento climático de la campaña agrícola. A continuación, se presenta la lista de los diferentes indicadores:

- La presencia de nubes el 1 y 2 de agosto, significa un año con lluvia suficiente y buen año agrícola para la producción.
- La presencia de humedad en las piedras el 1 y 2 de agosto, significa un año con lluvia suficiente y buen año agrícola para la producción.
- El aullido del zorro, significa un año con lluvia suficiente y buen año agrícola para la producción.
- La floración de la planta de Kellu Kellu (*Hymenoxis robusta*), significa un año con lluvia suficiente y buen año agrícola para la producción.
- El viento, al medio día del 2 de agosto, significa un año con lluvia suficiente y buen año agrícola para la producción (Taller comunal y entrevistas en Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, 2022).

5 *Q'uwa*, es un material compuesto por las ramas y hojas de la planta de koa, dulces, serpentina y otros que es utilizado en los rituales a la madre tierra en carnaval y otros.

6 *Pijcheo* de coca, masticado de coca.

1.2.6. Quema de ichu y rastrojos para disminuir el efecto de la helada

En las comunidades las familias a través de los años y el diálogo permanente con los componentes de la madre tierra han desarrollado la capacidad de presentir con anticipación la llegada de los fenómenos climáticos como la helada y que conocen más los ancianos, quienes desde día anterior a la llegada de la helada ya pueden comunicar a la comunidad para que puedan prevenir y preparar los materiales necesarios y realizar el quemado de ichu⁷ (*Stipa ichu*) y rastrojos de cultivos en el borde de las parcelas y así disminuir el efecto de la helada en los cultivos que es una práctica muy generalizada y efectiva (Taller comunal y entrevistas en Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, 2022).

1.2.7. Cocinar phiri de trigo para la siembra de papa

Las familias heredaron de sus ancestros una diversidad de estrategias y prácticas que actualmente continúan recreando es el caso de la preparación de la comida de phiri de trigo⁸ para el día de la siembra de papa que ayuda a obtener una buena producción del cultivo de papa durante la campaña agrícola.

La comida se invita primero a la madre tierra pidiéndole una buena producción y luego invitan a todas las personas que participan de la actividad quienes también realizan dicho pedido y comen junto con la madre tierra; según ellos, es momento de compartir en familia ya que el suelo, el agua, las plantas y todos tienen vida al igual que las personas (Taller comunal y entrevistas en Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, 2022).

1.3. Estrategias y prácticas agroecológicas frente a los fenómenos climáticos

En las comunidades de estudio también se pudo evidenciar, a través de la observación participante, el taller comunal y las entrevistas (2022), la presencia de las siguientes estrategias y prácticas:

1.3.1. Para contrarrestar los efectos de la helada y granizada

- Uso de riego por aspersión para rociar las plantas y disminuir el efecto de la helada.
- *Q'ulancha*⁹ o quema de vegetación nativa que se recoge al preparar el suelo.

7 *Ichu*, pasto nativo que crece en las praderas

8 *Phiri* de trigo, alimento que se prepara del grano de trigo que es molido y cocido en agua.

9 *Q'ulancha*, es la quema de vegetación natural y rastrojos en la parcela de cultivo

- Forestación y reforestación en las laderas.
- Siembra de diversidad de cultivos (papa, oca, haba, papalisa, arveja y quinua).
- Siembra en diferentes pisos altitudinales (parte alta, media y baja).

1.3.2. Para contrarrestar los efectos de la sequía

- Siembra de diversidad de cultivos (papa, oca, haba, papalisa, arveja y quinua).
- Asociación de cultivos (haba con arveja, haba con oca).
- Construcción de *juturis*¹⁰ de agua para los animales.

1.3.3. Para cuidar el suelo

- Siembra de papa con guano bovino.
- Rotación de cultivos (papa, oca, avena, descanso de suelo de 1 a 3 años).
- Conservación de suelos: *larkas*¹¹ en la cabecera de la parcela, terrazas de formación lenta.
- Siembra en compañía con los migrantes (1 a 1 o 2 a 3).

1.3.4. Para cuidar el agua

- Mantenimiento de *juturi* de agua.
- Forestación alrededor del *juturi* de agua.

Para disminuir la incidencia de las plagas durante la cosecha

- Cosecha escalonada de la papa y oca.
- Comercialización escalonada de la papa y oca en el mercado.

1.4. Visiones y percepciones sobre el cambio climático

Las comunidades campesinas del municipio de Vacas actualmente viven una realidad muy particular que tiene su relación directa con la vida espiritual principalmente la religión católica y evangélica en tal sentido se ha logrado recopilar en los talleres comunales y las entrevistas en Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, 2022. las siguientes visiones y percepciones:

10 *Juturis*, son vertientes de agua

11 *Larkas*, son canales construidos para conducir el agua.

Los católicos:

- La Pachamama está enojada por el mal trato que hacemos quemando los cerros, matando los animales silvestres y otros y, por eso, va continuar llegando las heladas y otros.
- Hay que respetar a la madre tierra solo así cambiara el mundo tenemos que plantar más árboles, cuidar el suelo y el agua para continuar produciendo.

Los evangélicos:

- Si no oramos a Dios, continuará el cambio climático y seguirá aumentando más si no reconocemos nuestros errores.
- De aquí a 10 años la producción será cada vez menos y ya no habrá alimento suficiente para la población.

CONCLUSIONES

- Los pobladores de las comunidades de Candelaria y Phuyu Phuyu Grande, desde sus ancestros continúan recreando e innovando una diversidad de estrategias y prácticas productivas y socioculturales que juegan un rol muy importante en la seguridad alimentaria familiar y comunal.
- En los últimos años la presencia del cambio climático (sequía, helada y granizada) han puesto en riesgo la producción agropecuaria, lo que a su vez ha hecho de que se fortalezca más las diferentes estrategias y prácticas para garantizar la producción.
- Las familias consideran que es importante mantener una relación equilibrada y armónica con la Madre Tierra para evitar la presencia de fenómenos climáticos.
- La lectura e interpretación del cambio climático y su influencia en las comunidades de Candelaria y Phuyu Phuyu Grande son realizados desde 2 visiones: la de los católicos y de los evangélicos. Deberá ser analizado en forma integral por los actores externos para conocer la realidad local.
- Finalmente, resaltar que la organización social se encuentra fortalecida y que es uno de los pilares que dinamiza la crianza de las diferentes estrategias y practicas productivas y socioculturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- AGRUCO (2016). Investigación participativa revalorizadora (IPR). Enfoque metodológico de investigación en comunidades campesinas. Centro de Investigación Agroecología Universidad Cochabamba, p. 6.
- Daza A. (2021). *Interacción Ciencia-Política en el Ámbito de las Políticas de Mitigación y Adaptación al Cambio Climático. Experiencias y Lecciones de América Latina*. CGIAR, p. 9
- Delgadillo, J. (2016). *Experiencias en Dialogo de saberes con las comunidades campesinas (material para cursos de formación en pregrado en la Universidad Mayor de San Simón)*. Cochabamba, Bolivia AGRUCO, p. 31 inédito.
- Delgadillo, J. (2016). *Dossier Asignatura Desarrollo y Fortalecimiento Municipal Facultad de Ciencias Agrícolas y Pecuarias, Universidad Mayor de San Simón*. Cochabamba, Bolivia AGRUCO, p. 65.
- Delgadillo, J. (2018). *Informe Técnico de la Feria Agropecuaria del Gobierno Autónomo Municipal de Cliza*. Cochabamba, Bolivia AGRUCO, p. 15.
- Delgado, F. y Rist, S. (2016). *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teórico metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*. La Paz, Bolivia: PLURAL, p. 160.
- FAO (2021). *Boletín de agroecología de la FAO No. 51* septiembre del 2021. presenta un resumen de noticias, eventos, publicaciones, historias, innovaciones, actividades e iniciativas sobre agroecología de todo el mundo. FAO, p. 45.
- Garcia M. (1998). *Análisis de los cambios en las políticas públicas*. Documento de trabajo. Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social Uruguay, p. 8.
- GEPB (Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia) (2013). *Ley N° 341 Ley de Participación y Control social*. La Paz, Bolivia. GACETA OFICIAL, p. 27.
- GEPB (Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia) (2012). *Ley N° 071 Ley Derechos de la Madre Tierra*. La Paz, Bolivia. GACETA OFICIAL, p. 25.
- IICA (Instituto Nacional de Innovación Agricultura Instituto Interamericano Cooperación de Agricultura). (2013). *Cambio Climático*, p.116.

- IPCC (2007). *Cambio climático 2007. Impactos, adaptación y vulnerabilidad*. La Paz, p. 103.
- Morin, E. (2008). *Transdisciplinarity – Theory and Practice* (Ed.). Hampton Press, Cresskill, NJ, USA, p. 48.
- Nicolescu, B. (1997). *La transdisciplinarietà busca discípulos*. Le Monde de Education, de la Culture et de la Formation, p. 18.
- ONU, (2018). *Ciudades adaptativas y resilientes ante el cambio climático: estrategias locales para contribuir a la sostenibilidad urbana*. Revista Aragonesa de Administración Pública Zaragoza, pp. 102-158.
- Pérez, et al. 2010. *Cambio climático en los altos Andes: Implicaciones y estrategias de adaptación para pequeños agricultores*. Australia. 6(5):71-88.
- Samaniego, F. (2017). *Procesos de adaptación al cambio climático: análisis de América Latina, síntesis de políticas públicas sobre cambio climático*. CEPAL Naciones Unidas, p. 17.
- San Martín, J. (1997). *En la búsqueda del enfoque para el desarrollo rural Autosostenible*. La Paz, Bolivia. AGRUCO PLURAL, p. 200.
- Soto, J. (2021). *Que es la Agroecología*. GREENPASE UNAM. Distrito Federal, México, p. 13.
- Tapia et al. (2012). *Variabilidad espacial de la lluvia por efecto de un sistema antigranizo en la franja aguacatera de Michoacán*, *Revista Fitotecnia Mexicana*, México 35:91-96.

La presente edición se terminó
de imprimir el mes de marzo de 2023
en Talleres Gráficos “KIPUS”

c. Hamiraya 122 • Telf./Fax.: 591- 4 - 4582716 / 4237448

Este libro es parte de una investigación mayor realizada en las comunidades de Phuyu Phuyu Grande y Candelaria del municipio de Vacas, y en las comunidades de Caranota y Jatun Pujru B del municipio de Anzaldo. Investigación que se realizó en el periodo de abril de 2021 a marzo de 2023, en el marco del Proyecto de Investigación Aplicada para la Adaptación al Cambio Climático, Fase II (PIA.ACC-II) financiado por la Cooperación Suiza en Bolivia.



ISBN: 978-9917-9957-4-6



9 789917 995746